

Annexa 4

LynX

A Monographic Series in Linguistics and
World Perception

**LINGÜÍSTICA PERCEPTIVA
Y CONVERSACIÓN:
SECUENCIAS**

Beatriz Gallardo-Paúls

C.I.P. Biblioteca Facultat de Filologia

GALLARDO PAÚLS, Beatriz
Lingüística perceptiva y conversación: secuencias / Beatriz Gallardo
Paúls. - Valencia : Universitat, Departament de Teoria dels Llenguatges, 1993.
VIII, 233p. ; 21cm. - (*LynX*, ISSN 0214-4611 : *A Monographic Series in
Linguistics and World Perception* ; Annexa 4)
Bibliografía: p.216-233. - Glosario.
ISBN:
1. Lingüística. 2. Gramática Liminar. I. Universitat de València,
Departament de Teoria dels Llenguatges, ed. II. Título.
806.0-561.7
801.5

©BEATRIZ GALLARDO PAÚLS, 1993.
Universitat de València (Spain),
Departament de Teoria dels Llenguatges.
Title page design by Sergio Talens
Printed at Artes gráficas Soler, S. A.
La Olivereta, 28. 46018 Valencia (Spain)
Printed in Spain. Impreso en España.
ISBN: 84-604-5481-9
Depósito Legal: V.571-1993

ÍNDICE

Prólogo.....V

0.- **INTRODUCCIÓN**

1.- La **ORGANIZACIÓN PORMENORIZADA** de la conversación.

1.1.-Las unidades de conversación.

1.1.1.-Tres perspectivas de análisis.

1.1.2.-Unidades para el análisis conversacional.

1.2.-El enfoque perceptivo de la conversación.

1.2.1.-Los enfrentamientos gestálticos entre la recepción y los sujetos del enunciado: categorías de la organización turno por turno.

1.2.2.-Recepción frente a enunciación: las secuencias marco.

1.2.3.-Recepción y enunciados: la organización secuencial.

2.- La **ORGANIZACIÓN SECUENCIAL** .

2.1.-La secuencia como unidad de la conversación.

2.1.1.-La secuencia desde dentro

2.1.2.-La secuencia en los límites

2.1.3.-Relaciones entre secuencias: tipos.

2.1.4.-Justificación perceptiva de las secuencias.

2.2.-Las secuencias MARCO.

2.2.1.-Carácter especial de las secuencias de apertura y cierre.

2.2.2.-Las secuencias de apertura.

2.2.3.-Las secuencias de cierre.

2.3.-El objeto de la enunciación frente al enunciado rectivo:
las SECUENCIAS DE HISTORIA.

2.3.1.-Justificación perceptiva.

2.3.2.-El concepto de historia: lo "relatable".

2.3.3.-El emisor de las secuencias de historia:
estructura de las historias.

2.3.4.-El receptor de historias.

2.4.-El Objeto de la Enunciación frente al enunciado concordante: las
SECUENCIAS DE CONFORMIDAD O CONCORDANCIA.

2.4.1.-Las correspondencias perceptivas presentes en las secuencias
de conformidad

2.4.2.-La estructura de la secuencia de conformidad.

2.4.3.-Ampliación del concepto.

2.4.3.1.-Prioridad y predictibilidad en las secuencias de concordancia

2.4.3.2.-La concordancia en las invitaciones

2.4.3.3.-La concordancia en las peticiones

2.4.3.4.-La concordancia en los ofrecimientos.

2.4.4.-La argumentación como estructura subyacente.

2.5.-El Objeto de la Enunciación frente al enunciado lineal:
las SECUENCIAS LATERALES.

2.5.1.-Realces perceptivos en una secuencia lateral.

2.5.2.-Estructura de la secuencias

2.5.3.-Tipos de secuencia lateral.

2.5.3.1.-Motivación contextual o externa.

2.5.3.2.-Motivación cotextual o interna.

2.5.4.-Relaciones entre las secuencias laterales y concordantes.

2.6.-El Objeto de la enunciación frente al enunciado presuposicional:
las SECUENCIAS DE INSERCIÓN.

2.6.1.-Introducción: por qué una distinción más.

2.6.2.-La caracterización de la secuencia insertada.

2.6.3.-Secuencia insertada y secuencia lateral.

2.6.4.-Asociaciones gestálticas en la secuencias de inserción.

Glosario.

Bibliografía

PRÓLOGO.

La evolución de la lingüística en los últimos decenios constituye un desarrollo a primera vista tan vertiginoso que no siempre resulta fácil separar el trigo de la paja, las contribuciones que quedarán, de lo que es simple moda pasajera. A grandes rasgos se puede decir que la de los sesenta fue la década de la sintaxis, la de los setenta la de los estudios semánticos, y la de los ochenta el período de las preocupaciones de índole pragmática centradas en el análisis de la conversación y del contexto. En este sentido el libro de Beatriz Gallardo es un trabajo radicalmente moderno, una obra que probablemente no se habría podido escribir antes de la hora actual. Sin embargo, una vez superada esta sensación reconfortante de empatía con el espíritu de la época que sólo provocan los títulos bibliográficos adeptos a la cotidianeidad, hay que decir que *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias* es otra cosa también.

Los estudios sobre el coloquio y sobre el mecanismo de toma de turno escritos desde la perspectiva de la tradición lingüística anglosajona o francesa constituyen una referencia ya inexcusable para cualquier lingüista: el análisis de los actos de habla efectuado por J. Searle y la teoría polifónica de O. Ducrot han marcado una pauta epistemológica de obligado conocimiento. En cambio la consideración de estos mismos problemas desde la perspectiva del oyente constituye una radical novedad, casi una audacia metodológica. Paradójicamente, aunque la lingüística ha sido siempre una ciencia del proceso de descodificación, dicha perspectiva descodificadora no se había intentado en el nivel superior del lenguaje, el de la conversación. Ello hace del empeño de Beatriz Gallardo una apuesta particularmente interesante: este libro constituye uno de los primeros intentos y, desde luego, único en España, de plantear la diferencia entre las expectativas del hablante y las del oyente como punto de partida para desarrollar un elenco de leyes diferentes, aunque relacionadas, que explican el comportamiento y las pautas organizativas del material por parte de cada uno. Como director de *LynX* quiero expresar mi satisfacción por acoger este libro en nuestra serie de *Annexa*.

Ángel López García.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 6-

*Por los buenos interlocutores.
Muy especialmente algunos.*

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo nace como un intento de sistematizar, dentro del marco teórico de la lingüística perceptiva, los aspectos pragmáticos intrínsecos a la conversación, es decir, aquellos que trascienden la unidad enunciativa que es el acto de habla. Consecuentemente, dedicaremos casi toda nuestra atención a la organización secuencial de la conversación, sin detenernos en otros aspectos como la organización de la toma de turno, la relación entre hablante y oyente, el dinamismo conversacional, las estrategias conversacionales, etc. La organización pormenorizada, es decir, determinada turno por turno, será tratada brevemente en el capítulo primero.

Por lo que se refiere a la delimitación previa del objeto de estudio¹,

¹.- El repaso bibliográfico a este problema distingue tres tipos de aproximación. La que de manera muy general llamamos PERSPECTIVA SOCIOLINGÜÍSTICA atiende sobre todo a criterios externos, tomando como punto de partida los trabajos de Hymes sobre el acontecimiento comunicativo (Hymes, 1962; Hymes, 1964). Sin embargo, la etnografía plantea un problema importante al descuidar el interés por los acontecimientos comunicativos de la propia cultura en la que surge e interesarse casi siempre por eventos de culturas más o menos exóticas. Es decir, se define y caracteriza lo que es un acontecimiento comunicativo, pero no se ofrece ninguna tipología en la que aparezca la unidad "conversación", que no sólo es el acontecimiento más frecuente entre nosotros sino también el que sirve de marco para la adquisición del lenguaje. Por su parte, la sociología del lenguaje intenta ya un estudio más definido de la interacción cotidiana manejando criterios como la relación entre los participantes, la relación funcional y el dominio (Fishman, 1971; Donaldson, 1979; Ervin-Tripp, 1968). Los estudios de la microsociología (Goffman, 1971, 1978) se plantean ya un estudio concreto de la conducta lingüística ritual.

La perspectiva SEMIÓTICA significa en cierto modo un proceso de interiorización, pues comienza el interés por la toma de turno (Duncan, 1972, 1973, 1980), aislando las conductas de hablante y de oyente. Kevelson (1980) se plantea las similitudes de la conversación con el juego, idea clásica desde Wittgenstein. La teoría de los juegos de E. Berne (1964), la tagmémica de Longacre(1976), o la teoría de la información (Cherry, 1966) admiten la misma asimilación. F. Poyatos (1980) identifica una estructura triple básica integrada por el lenguaje, el paralenguaje y la kinésica.

La perspectiva LINGÜÍSTICA supone que este proceso de interiorización

diremos que no existe un acontecimiento comunicativo específico al que podamos llamar conversación. Lo que intuitivamente identificamos como tal es más bien un tipo de conducta verbal, que está determinado por un sistema de toma de turno² específico. Este sistema de toma de turno cuenta con elementos que son sensibles al contexto y elementos que son independientes. En los casos en que los rasgos sensibles al contexto son no marcados es cuando, desde nuestro punto de vista, podemos hablar de "conversación informal", "conversación natural" o "conversación cotidiana". El resto son conversaciones transaccionales, marcadas siempre situacionalmente.

El estudio de la toma de turno conversacional nos permite establecer dos subsistemas simultáneos de regulación de la palabra: uno primario, que distribuye verdaderas INTERVENCIONES, y otro secundario, cuyos turnos no se rellenan con contribuciones significativas que hagan progresar la conversación. Es decir, que oponemos por un lado las conductas propias del hablante, con valor ilocucionario y referencial (independientemente de que puedan ser informaciones fáticas), y por otro lado las conductas propias del oyente (o APORTACIONES), que avisa de su atención continuada y de su mantenimiento del papel receptivo. Estos turnos ("ah", "ajá", "ya", "mmmhm"...) no pueden desencadenar nunca por sí solos un intercambio, cosa que sí pueden hacer las intervenciones.

llegue al máximo, aunque paradójicamente son los autores etnometodólogos (es decir, sociólogos) quienes realizan semejante análisis. El trabajo de Sacks, Schegloff y Jefferson (1974) permite aislar la unidad conversación gracias a la especificidad de su toma de turno. La lingüística textual ha utilizado la psicología cognitiva para identificar los marcos que caracterizan la conversación (Van Dijk, 1978), y ha establecido la distinción entre conversación y coloquio como unidades de distinto nivel. Desde la pragmática, André-Larochebouvy (1984) se plantea los rasgos que separan la conversación de otro tipo de acontecimientos como la charla, el debate, el coloquio o la asamblea. En el análisis del discurso encontramos la propuesta de Linell, Gustavsson y Juvonen (1988) y su noción de "diálogo ideal". Ochs (1979) atiende sobre todo al rasgo de la ausencia o presencia de planificación, y Bobes Naves (1992) establece distinciones entre el diálogo y la conversación, que son operativas desde la perspectiva teórica pero cuya aplicación a los datos reales impide la distinción efectiva.

².- De nuevo el repaso bibliográfico nos conduce a distinguir tres análisis fundamentales. En primer lugar los trabajos iniciales de Duncan (1972, 1980) y la semiótica (Wieman y Knapp, 1975), que diferencian conductas exclusivas para el hablante y para el oyente. En segundo lugar, la exhaustiva descripción de los etnometodólogos (Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974), con 14 rasgos propios del sistema de la toma de turno y un juego de reglas que lo gobierna. En tercer lugar, destacamos otras aportaciones aisladas, como la de André-Larochebouvy (1984) o R. Denny (1985) con su visión praguense de la toma de turno.

Pero ese papel receptivo en la conversación no es algo exclusivo del oyente. Por el contrario, emisión y recepción son a la vez actos simultáneos y actos sucesivos: aunque parece que el hablante es anterior al oyente, no existe emisor si no hay una conciencia receptora que lo respalde. De ahí la necesidad de una PRAGMÁTICA DEL RECEPTOR (Gallardo, 1991) que pueda dar cuenta de la conversación.

Esta interdependencia entre hablante y oyente adopta un carácter de subsunción³ o CAUSALIDAD CIRCULAR (Hernández Sacristán, 1983, 1992) que además está presente también en otros niveles del acto dialógico. Lo encontramos entre los participantes, sí, pero también entre los procesos de codificación y percepción, y entre los propios elementos del signo lingüístico. Dada la simultaneidad que a su vez presentan todos estos elementos (es decir, los interlocutores, la enunciación y el enunciado), la linealidad tradicional con que era enfocado el acto lingüístico (una linealidad saussureana⁴) pierde toda justificación. La conversación nos demuestra que el hablante puede confeccionar su intervención condicionado por la reacción (posterior) del oyente, lo que significa que cuando hablamos nos adelantamos al efecto que nuestras palabras van a tener. A su vez, el oyente puede adelantarse al hablante y construir parte de su emisión cooperativamente (turnos colaborativos). Esta situación se traduce en una caracterización de la conversación como sistema abierto y circular (Singh, 1966), donde la RETROALIMENTACIÓN o *feed-back* ocupa un papel de especial relevancia (Watzlawicz et al., 1967; Trognon, 1988).

³.-...existe relación de subsunción entre dos términos A y B cuando no podemos hablar en términos de precedencia absoluta de uno de ellos, sino que hemos de suponer que a cualquier sentido direccional dominante en la relación corresponde un sentido inverso de naturaleza recesiva. (Hernández, 1983: 45)

⁴.- Saussure, (1916: 76-77): Sean, pues, dos personas, A y B, en conversación. El punto de partida del circuito está en el cerebro de uno de ellos, por ejemplo, en el de A, donde los hechos de conciencia, que llamaremos conceptos, se hallan asociados con las representaciones de los signos lingüísticos o imágenes acústicas que sirven a su expresión. Supongamos que un concepto dado desencadena en el cerebro una imagen acústica correspondiente: éste es un fenómeno enteramente PSÍQUICO, seguido a su vez de un proceso FISIOLÓGICO: el cerebro transmite a los órganos de la fonación un impulso correlativo a la imagen; luego las ondas sonoras se propagan de la boca de A al oído de B: proceso puramente FÍSICO. A continuación el circuito sigue en B un orden inverso: del oído al cerebro, transmisión fisiológica de la imagen acústica; en el cerebro, asociación psíquica de esta imagen con el concepto correspondiente. Si B habla a su vez, este nuevo acto seguirá- de su cerebro al de A- exactamente la misma marcha que el primero y pasará por las mismas fases sucesivas. [El subrayado es nuestro]

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 10-

Todas estas características de la conversación, y otras como la progresión acumulativa de la información (Criado, 1980), el conocimiento compartido por hablante y oyente, o la idea de estrategia dialógica (Auchlin, 1988; Jacques, 1988) forman parte del DINAMISMO⁵ CONVERSACIONAL, que condiciona en todo momento la construcción colaborativa de las secuencias. Para su estudio adoptaremos un modelo de análisis perceptivo que ya ha demostrado su validez en otros campos, como la pragmática enunciativa (López García, 1989; Calvo, 1989), la organización pormenorizada de la conversación (Gallardo, 1991) y la sintaxis (Hernández, 1992).

* * *

⁵.- Teniendo presente este dinamismo, Angel López (1991) ha abordado el estudio de la conversación desde la teoría de las catástrofes, adoptando una catástrofe de cúspide, es decir, regulada por dos factores que son la conciencia del hablante y la conciencia del oyente (Woodcock y Davis, 1989:62). Los cambios suaves están representados por el cambio de hablante no marcado, propio del diálogo ideal; la bimodalidad corresponde a los solapamientos colaborativos; la divergencia es asociada por A. López con las secuencias introductorias, aunque nosotros las asimilamos también a los casos de escisión y cruce conversacional, donde un participante se ve incluido a la vez en dos intercambios distintos, siendo en uno hablante y en el otro oyente; la catástrofes nos hacen pensar en situaciones como las interrupciones y reinicios, la contestación telefónica que comienza en la posición de receptor o los solapamientos competitivos que tratan de arrebatarse el turno; por último, la histéresis corresponde a las situaciones de ruptura de la predictibilidad.

CONVENCIONES GRÁFICAS UTILIZADAS:

§	Minimización del intervalo existente entre dos emisiones de distintos hablantes.
=	Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre dos emisiones de un hablante. A veces coincide con el inicio de un solapamiento.
[Lugar donde se inicia un solapamiento.
]	Final del habla simultánea.
/	Pausa intraoracional, que puede o no coincidir con pausa sintáctica.
(.)	Pausa intraoracional, no superior al segundo, que marca un anacoluto o reinicio.
-	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
.	Fin de unidad sintáctica.
/, //, ///	Silencios de variable duración, en cualquier lugar del turno.
(0.5)	Silencio (Lapso o intervalo) de 5 segundos.
car ^{ri} ño	Pronunciación marcada o enfática de la sílaba "ri"
en su casa	Pronunciación esmerada y detenida.
EN COCHE	Elevación del tono de voz.
(())	Fragmento indescifrable.
((siempre))	Transcripción dudosa.
°()°	Fragmento pronunciado en un tono de voz más bajo, próximo al susurro.
P'ro	Ausencia de un fonema, por efectos de pronunciación rápida.
...	Entonación suspendida
eh que	Eses aspiradas en pronunciación distendida o coloquial.
Clahroh ^h	Las haches indican pronunciación entre risas.
aaaaa	Vocal de pronunciación más larga de lo normal. Suele rellenar la pausa oralizada.
•	Elemento destacado del texto a que se refiere el comentario.
*	Intervención que comienza un nuevo intercambio.
[]	Secuencia insertada en P.F., lateral interna normalmente.
//	Relanzamiento de un turno anterior.

1.2.-EL ENFOQUE PERCEPTIVO DE LA CONVERSACIÓN.

El análisis perceptivo que presidirá el segundo capítulo no es exclusivo de la organización secuencial, sino que se revela también altamente operativo en el ámbito de la organización pormenorizada. Y no sólo en la conversación. Tal y como ha demostrado A.López (1989), las categorías básicas de la pragmática comunicativa pueden explicarse desde un modelo gestáltico que justifica su aparición por los distintos enfrentamientos entre la enunciación (E.), los niveles del enunciado (e.) y sus sujetos (s.e.).

Un enfoque perceptivo organiza los universos analizados distinguiendo figuras y fondos, de manera que unos elementos actúan como entidades descriptoras y otros como unidades descritas, siendo siempre elementos simultáneos. Por ejemplo, el acto de habla se explica por la oposición entre la fuerza ilocucionaria (E.) y el significado proposicional (e.), oposición que, como vimos, ratifica la tipología de actos propuesta por Searle. Cuando el enfrentamiento ya no se refiere a los niveles del enunciado, sino a sus diferentes sujetos, surgen las máximas conversacionales⁶, cuya inferencia arranca precisamente del énfasis de la enunciación sobre el fondo que supone el sujeto del enunciado (López García, 1989:265).

Como vemos, este tipo de enfrentamientos se realiza teniendo en cuenta los elementos presentes en el universo perceptivo que es la pragmática enunciativa. Pero el estudio de la conversación ha de superar necesariamente los límites de esta perspectiva, encontrando un modelo de análisis que le permita trascender el acto de habla. Y semejante ampliación, pensamos, no puede ser otra que la inclusión del receptor en el marco pragmático. De este modo surge la pragmática del receptor, preocupada por los enfrentamientos perceptivos que se producen entre los elementos comunicativos (enunciados y sujetos) y la recepción.

⁶- Con estas correspondencias:

- s.e.rectivo : máxima de la relevancia, condicionada por las restricciones selectivas que impone el asunto de la conversación.
- s.e.concordante: máxima de la manera, pues la concordancia se sitúa entre la ambigüedad que produce su ausencia y la confusión expresiva de su exceso.
- s.e.presuposicional: máxima de la cualidad, donde el sujeto hablante se compromete con la verdad o creencia en el sujeto presuposicional (foco).
- s.e.lineal: máxima de la cantidad, donde los comentarios deben adecuarse a los tópicos precedentes.

1.2.1.-LOS ENFRENTAMIENTOS GESTÁLTICOS ENTRE LA RECEPCIÓN Y LOS SUJETOS DEL ENUNCIADO: CATEGORÍAS DE LA ORGANIZACIÓN TURNO POR TURNO.

La diferencia entre los actos de habla y las máximas conversacionales estriba en que los primeros surgen por el enfrentamiento de la enunciación a los niveles del enunciado, mientras en las segundas interviene el sujeto concreto de cada nivel. Esta misma diferencia es la que subyace a los dos niveles de organización conversacional que venimos distinguiendo. La organización pormenorizada de la conversación se caracteriza por ceñirse a la organización turno-por-turno tal y como las implicaciones conversacionales se aplican para cada enunciado concreto. Veremos a continuación cuál es el resultado de tales enfrentamientos.

**-La predictibilidad de las emisiones:
recepción vs. sujeto rectivo.**

La máxima de la relevancia, como hemos dicho, obedece a las restricciones selectivas que impone el tema de la conversación. Esto significa ("Haz contribuciones pertinentes") que un segundo hablante ha de confeccionar su turno condicionado por el turno del hablante previo. Si invertimos la direccionalidad de esta máxima, lo que nos encontramos es la PREDICTIBILIDAD de las emisiones conversacionales: el turno I predice un turno II pertinente y adecuado al tema conversacional en desarrollo.

**-La disponibilidad del oyente:
marcas formales de concordancia**

En el ámbito de la enunciación, como vimos, el s.e.concordante se corresponde con la máxima de la manera: "evita la oscuridad en la expresión", "evita la ambigüedad", "sé breve", "sé ordenado" (Grice, 1975:46). Estas máximas nos llevan en el ámbito receptivo a las señales de atención continuada o CONTINUADORES.

Como hemos dicho, estas expresiones no forman parte del sistema primario de la toma de turno, sino del sistema secundario. No constituyen, pues, verdaderas intervenciones, sino aportaciones con las que el oyente ratifica la división de papeles textuales⁷ (Ventola, 1979). Desde

⁷.-Esto se relaciona con el problema de los tipos de oyente. Para Goffman (1976:260) existen tres tipos básicos que son el participante seleccionado, el participante no seleccionado, y el escucha (que puede ser un oyente casual o escuchar a escondidas). Para André-Larochebouvry (1984) hay en general cuatro tipos de participante: interlocutor de pleno derecho, legítimo, autorizado e improbable.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 14-

esta perspectiva pueden considerarse como marcas formales del objeto de la enunciación, de manera que al asumir este papel, el oyente desmiente la posibilidad de que la máxima de la manera sea violada. Cuando un oyente ratifica al otro interlocutor en su papel de hablante está demostrándole que su intervención no es oscura, ni ambigua, ni excesivamente larga, ni confusa, ya que su atención receptiva continúa.

-Los solapamientos como superposición de tópicos y comentarios, unidades lineales.

El sujeto del nivel de orden hace surgir la máxima de la cantidad cuando el hablante considera la adecuación de tópicos y comentarios: "no des más ni menos información de la necesaria". Pero cuando tenemos en cuenta la presencia del oyente, el binomio tópico/comentario ha de concebirse necesariamente respecto a dos intervenciones, y pasamos entonces a plantearnos qué ocurre cuando el oyente ya conoce la información que le da el hablante (o no le interesa).

Lo más frecuente en este caso es que el oyente no espere a que el hablante termine su comentario, y superponga un nuevo tópico en SOLAPAMIENTO. Este solapamiento puede adoptar dos modalidades básicas: la competición y la colaboración. Un turno COMPETITIVO es el que trata de usurpar la posesión de la palabra, recurriendo a rasgos gestuales y suprasegmentales como el tono de voz más alto, la vocalización esmerada, etc. Un turno COLABORATIVO, por el contrario, ratifica la línea enunciativa que inició otro hablante, pero sumándose a su papel emisor.

-La prioridad: enfrentamiento entre el sujeto presuposicional y el receptor.

El concepto de PRIORIDAD⁸ (*preference*, Pomerantz, 1984; Atkinson y Heritage, 1984; Bilmes, 1988) surge, como vimos, para explicar las diferencias entre las segundas partes alternativas de un par adyacente. Pero la presencia de diferentes alternativas no es algo exclusivo del par adyacente, sino que está presente en toda la conducta lingüística. Por ejemplo, resultan prioritarios los actos de habla indirectos (Gibbs y Mueller, 1988) frente a los directos, o la autocorrección implícita antes que la corrección ajena (Sacks, Schegloff y Jefferson, 1977). Estas prioridades obedecen a un principio de carácter social⁹ que está presente en todo en-

⁸.- Para la sustitución del término "preferencia" por "prioridad", cf. Gallardo, 1990.

⁹.- La relación entre cortesía y prioridad es evidente; cuanto menor es el grado de formalidad de un encuentro más se suavizan las exigencias prioritarias (Haverkate, 1985, 1990; Leech, 1983)

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 15-*
cuentro, y que se explica perceptivamente al enfrentar la recepción con el sujeto presuposicional.

En el ámbito enunciativo, tal enfrentamiento nos conducía a la máxima de la cualidad, donde las presuposiciones garantizan el carácter veritativo del enunciado. Al situarnos en el campo de la recepción nos vemos obligados una vez más a superar el límite del acto de habla aislado y, consecuentemente, a construir el turno II de acuerdo con las presuposiciones del turno I. Dicho de otro modo, cuando construimos una negativa de manera elaborada¹⁰ (no prioritaria) es porque contamos con que el hablante que nos ha invitado suponía ("prefería") que íbamos a aceptar (de no ser así, lo prioritario hubiera sido no plantear la invitación para eludir la negativa, Davidson, 1979).

1.2.2.-RECEPCIÓN FRENTE A ENUNCIACIÓN: LAS SECUENCIAS MARCO.

Entramos ya en el campo de la organización secuencial, identificando en primer lugar un enfrentamiento perceptivo que prescinde momentáneamente de los enunciados y se sitúa exclusivamente en el ámbito de la enunciación, donde distingue dos posibilidades: sujeto y objeto.

Efectivamente, lo que estamos haciendo al separar enunciación y recepción es sólo simplificar el análisis, pues tal y como demuestra el dinamismo conversacional y la relación de subsunción que vincula a hablante y oyente, ambos procesos son interdependientes. La oposición perceptiva que los enfrenta es la que explica la aparición de las SECUENCIAS MARCO (de apertura y de cierre, como veremos), donde los participantes de la conversación negocian la distribución de los papeles textuales.

1.2.3.-RECEPCIÓN Y ENUNCIADOS: LA ORGANIZACIÓN SECUENCIAL.

Dedicaremos el capítulo II al desarrollo de las oposiciones perceptivas situadas en el nivel secuencial. Si los sujetos de los enunciados limitan el análisis a la organización pormenorizada, veremos ahora que los actos de habla del nivel enunciativo tienen su correlato lógico en las SECUENCIAS O ACTOS INTERACTIVOS del nivel dialógico. Las correspondencias son las siguientes: al nivel rectivo se asocia la secuencia de historia; al concordante, las secuencias de concordancia; al nivel presuposicional las secuencias insertadas y al nivel lineal las laterales. De este modo,

¹⁰.-Para la proximidad entre los conceptos de marca y preferencia, cf. Levinson, 1983.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 16-
se configuran los enfrentamientos del cuadro 2.

Pensamos que con este análisis perceptivo se protege, por un lado, la simultaneidad de los elementos conversacionales, y por otro, la especificidad de cada tipo de secuencia. Como veremos en el capítulo II, una secuencia de historia, por ejemplo, nunca es SÓLO una secuencia de historia, pues esta caracterización, que es siempre parcial, se dirige a los aspectos informativos (significativos) mientras descuida los aspectos pragmáticos (puede ser también una historia insertada que ponga al receptor en antecedentes de algo) o los aspectos formales (puede ser una secuencia lateral que rompa momentáneamente el hilo del discurso).

		<i>ENUNCIACION</i>	<i>RECEPCION</i>
<i>SU JE- TOS</i>	<i>e.rectivo</i>	<i>Máx. Relevancia</i>	<i>Predictibilidad</i>
	<i>e.concordante</i>	<i>Máx. Manera</i>	<i>Disponibilidad</i>
	<i>e.lineal</i>	<i>Máx.Cantidad</i>	<i>Solapamientos</i>
	<i>e.presuposic.</i>	<i>Máx. Cualidad</i>	<i>Prioridad</i>
<i>e.argumental</i>		<i>Actos declarativos</i>	<i>Sec. Historia</i>
<i>e.predicativo</i>		<i>Actos representativos</i>	<i>Sec. Historia</i>
<i>e.concordante</i>		<i>Actos expresivos</i>	<i>Sec.Conformidad</i>
<i>e.lineal</i>		<i>Actos directivos</i>	<i>Sec. Lateral</i>
<i>e.presuposicional</i>		<i>Actos compromisorios</i>	<i>Sec. Insertada</i>
<i>enunciado</i>		<i>Negación/Interjección</i>	
<i>ENUNCIACIÓN</i>		<i>--</i>	<i>Apertura/Cierre</i>

-CUADRO 2: La pragmática del receptor.-

Nos ocuparemos en el capítulo II del desarrollo de este cuadro. Veremos que existe también una correspondencia entre cada una de las secuencias identificadas y las distintas dimensiones del lenguaje natural. De momento podemos hacer algunas matizaciones a los resultados de los enfrentamientos en la enunciación y la recepción.

Por ejemplo, no parece problemático decir que la secuencia de historia esté relacionada con los actos de habla representativos y declarativos. En esta secuencia un hablante toma la palabra para relatar a los interlocutores cosas que ignoran; esto supone una actitud por parte del narrador que lo relaciona con los actos declarativos. Por otro lado, aquello que cuenta o narra supone siempre algún tipo de acto representativo, de manera que los dos subniveles en que se escinde el nivel rectivo encuentran doble parale-

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 17-*

lismo en los tipos de acto de habla y en la organización de la secuencia de historia. En consonancia con el enunciado ARGUMENTAL (actos declarativos), la historia puede ser vista como el elemento que articula las diferencias entre los participantes, es decir, un narrador que se opone al receptor. En consonancia con el subnivel PREDICATIVO (actos representativos), la historia refiere siempre unos hechos que son reductibles a proposiciones con una dimensión informativo-referencial básica.

Las secuencias de conformidad, por su parte, se alinean con los actos de habla expresivos. La conformidad exige una intervención previa de otro hablante, igual que los estados psicológicos que expresa el acto expresivo se dirige a una conducta anterior del interlocutor. Asumir lo dicho por otro participante (o discrepar de ello, como veremos) es un objeto en sí mismo, como *felicitar, agradecer*, etc.

Más difícil de explicar puede parecer la correspondencia entre un acto de habla directivo y una secuencia lateral. Tales alineamientos hemos de verlos siempre a la luz del tipo de enunciado en que nos situamos, es decir, el enunciado lineal. No se trata de que la secuencia lateral sea asimilable a un acto de habla directivo, pues se trata de unidades distintas, como venimos repitiendo. Recordemos que para identificar el acto directivo nos situamos en el nivel temático/remático (López García, 1989:268). Este mismo nivel es el que destacamos al caracterizar la secuencia lateral, cuyo rasgo fundamental es la introducción de un tema nuevo sin esperar al rema del tema anterior.

Algo similar ocurre con el vínculo entre la secuencia insertada y el acto compromisorio. Las dos unidades coinciden en el realce de los elementos presuposicionales. Si la secuencia insertada apunta directamente a las presuposiciones del discurso previo, el acto compromisorio sólo alcanza adecuación pragmática si está sustentado por las presuposiciones del emisor. Como veremos, igual que la validez del acto compromisorio se mantiene antes y después de la enunciación, la secuencia insertada tiene un carácter doblemente retrospectivo (dirigido a presuposiciones previas) y prospectivo (dirigido a focalizaciones posteriores).

Las páginas que siguen las dedicaremos a analizar estas correspondencias en su dimensión conversacional, ampliándolas al considerar también las cuatro leyes básicas de la percepción y las dimensiones de la lengua natural que nuestra percepción destaca en cada tipo de secuencia.

* * *

**CAPÍTULO PRIMERO:
LA ORGANIZACIÓN PORMENORIZADA DE LA
CONVERSACIÓN**

Distinguimos en el estudio de la conversación dos niveles fundamentales de análisis: el nivel pormenorizado (*local management*, Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974) y el nivel secuencial. En este capítulo nos encargaremos brevemente de los aspectos vinculados a la ORGANIZACIÓN PORMENORIZADA, con especial atención al problema de las unidades y a las categorías que un enfoque perceptivo permite identificar en dicha organización.

1.1.-LAS UNIDADES DE CONVERSACIÓN.

1.1.1.-TRES PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS.

Según el tratamiento de las unidades, los estudios sobre conversación admiten una clasificación en tres escuelas fundamentales a las que podemos referirnos como análisis del discurso (A.D.), pragmática dialógica (P.D.) y análisis conversacional etnometodológico (A.C.).

El A.D.¹¹ surge en los años 60 en el English Language Research de Birmingham. La premisa fundamental del estudio es que la lengua hablada (el discurso) ha de ser susceptible de un análisis que tenga paralelismos en el estudio gramatical. Para ello estos autores parten del artículo de Halliday "Categories of the Theory of Grammar" (1961), y establecen una escala de rango con cinco¹² unidades jerárquicamente

¹¹.- Para un estudio detallado del tratamiento de las unidades en esta corriente remitimos al lector a las siguientes obras básicas:

-dentro de la que podemos llamar "primera época" del análisis, destacan Sinclair y Coulthard (1975), Coulthard (1977), Stubbs (1981), Coulthard y Brazil (1981). Stubbs (1983) es un buen resumen de toda la teoría.

-la segunda época se desarrolla en los años 80, con dos direcciones: por una parte los trabajos de Edmondson (1979, 1981a, 1981b) y por otra los autores sistémicos de Nottingham: Berry (1981), Martin (1985), Butler (1985a, 1985b)

¹².-A veces (Coulthard, 1977; Coulthard y Brazil, 1981) se menciona una sexta unidad, la secuencia, situada entre el intercambio y la transacción, pero no hemos encontrado estudios que utilicen de manera sistemática esta noción. Sólo

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 20-*
organizadas: acto < movimiento < intercambio < transacción < lección.

La unidad mayor, la LECCIÓN, viene directamente determinada por otra de las características del A.D.: la naturaleza selectiva de los datos. Estos proceden en su mayoría de la interacción didáctica o de otros encuentros transaccionales como la conversación terapéutica o la entrevista comercial. Al ser la unidad máxima, su definición resulta conflictiva, y de hecho se prescinde de ella en los trabajos posteriores. Coulthard y Brazil (1981:87) insisten en que la lección tiene unos límites claros, pero admiten que no está claro su estatus como unidad estructural. Esto, desde nuestro punto de vista, aconseja su exclusión de la escala de rango.

La TRANSACCIÓN también plantea problemas; su identificación no es estructural, sino semántica, y como ocurre con la lección, apenas se habla de ella en los estudios concretos. Coincide con lo que Stech (1982), desde otra perspectiva, llama secuencia formulativa, dedicada a negociar explícitamente el contenido inmediato del diálogo¹³.

El INTERCAMBIO es la unidad central del A.D. Stubbs (1983:113) abandona el criterio estructural y lo define *como una unidad de información en la que el marco proposicional vendría definido por el inicio. Cualquier emisión que completara la proposición -dando, por ejemplo, un valor determinado a la variable- formaría parte del intercambio.*

La estructura del intercambio¹⁴ se define en términos de MOVIMIENTOS, es decir, el contenido de un turno de palabra perteneciente a un hablante; estos movimientos pueden ser¹⁵

aparece ocasionalmente, y sin definiciones precisas.

¹³.- Desde nuestra perspectiva, el problema para aceptar esta unidad radica en su carácter no predecible. ¿Cuándo podemos prever que aparezca una transacción en un contexto más amplio? En cambio, la aparición del resto de unidades (intercambios, movimientos y actos) es necesaria y siempre esperable. No podemos pensar en la transacción como en una unidad, sino como un tipo muy concreto (metadiscursivo) de intercambio.

¹⁴.- En las primeras formulaciones del intercambio, cada movimiento podía aparecer sólo una vez. Prescindiendo de los intercambios de orden, cada intercambio está constituido por una pieza de información, potencialmente compleja, y su polaridad (verdad o falsedad).

¹⁵.- Estas clasificaciones responden al intento de establecer nuevos paralelismos con la gramática(Coulthard, 1977; Butler, 1985a):

- gramática : categorías enunciativa, interrogativa e imperativa.
- discurso: categorías informativa, desencadenante y directiva.
- situación : categorías de afirmación, pregunta y orden.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 21-

desencadenantes (*eliciting*), informativos (*informing*) o de reconocimiento (*acknowledging*), y están integrados por uno o más ACTOS, que son la unidad mínima. Coulthard (1977) insiste en que no se trata del acto de habla de la pragmática, sino de otro tipo de unidad. Su clasificación establece 17 tipos distintos, con tres funciones: metainteractiva, interactiva y de toma de turno.

El análisis profundiza luego en la tipología de movimientos, para poder establecer combinaciones que a su vez permitan clasificar los intercambios. Fusionando las propuestas iniciales de Sinclair y Coulthard con los estudios posteriores de Stubbs¹⁶, se distinguen seis tipos de movimiento: inicio (I), respuesta (R), retroalimentación o continuación (rt), informe (Inf) y reinicio (reI) (cf. cuadro 1).

Estos seis tipos básicos son los que se combinan entre sí para formar los distintos tipos de intercambio, que puede definirse ya estructuralmente por la presencia de un movimiento predictivo inicial. Se habla de una posibilidad unipartita, cosa que desde nuestro punto de vista contradice la misma naturaleza del intercambio. Con ello se refiere Stubbs a casos como un discurso o una conferencia, donde no se espera respuesta verbal del oyente.

Las posibilidades de dos movimientos son varias: además de la prototípica [Inicio + Respuesta], tenemos [Inf, rt]¹⁷. Los esquemas tripartitos incluyen [I, R, rt] como la forma básica de la interacción didáctica (Coulthard y Brazil, 1981). Por su parte, Stubbs (1981) distingue dos clases más: [I, R/I, R] y [I, R, rt]. Por último, el modelo rechaza la posibilidad de cuatro movimientos en un solo intercambio: *[I, R, R/I, R], de-

Para una crítica, cf. Edmondson, 1981a:66-74.

¹⁶.-Igual que hará también la pragmática, Sinclair y Coulthard comienzan la clasificación de los movimientos atendiendo a su carácter predictivo o predicho; aparecen así cuatro tipos básicos: el inicio, la respuesta, la continuación, y la respuesta/inicio. Lo que hace Stubbs más tarde es añadir un criterio posicional que permita distinguir otras dos posibilidades: el informe y el reinicio.

¹⁷.- A veces, señala Stubbs, es problemática la distinción entre Inf. e I., o entre R. y rt. En el primer caso, creemos que será Inf. todo movimiento cuya predictibilidad no sea clara; en cuanto a la oposición entre R. y rt. hemos de matizar que la rt. se refiere a una clase cerrada de elementos del tipo "sí", "no", "ajá", "mmm". Los problemas residen en el grado de informatividad o semanticidad con que el oyente emite tales estructuras. Por eso nosotros distinguimos dos niveles en el sistema de la toma de turno, de manera que sólo son R. las verdaderas intervenciones, mientras que lo que Coulthard llama rt. (para nosotros, CONTINUADOR) pertenece a un sistema secundario, y nunca es predicho.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 22-
bido a que R/I necesita ser predicho. Coulthard y Brazil proponen una estructura máxima de cinco elementos: [I, (R/I), R, (rt) (rt)].

	PREDICTIVO	FINAL	PREDICHO	INICIAL
1.-I	+	(-)	-	+
2.-R.	-		+	(-)
3.-rt	-		-	- ¹⁸
4.-R/I.	+	(-)	+	(-)
5.-*	+	(-)	+	+
6.-*	-		+	+
7.-Inf.	-		-	+
8.-rI	+	(-)	-	- ¹⁹

-CUADRO 1: Stubbs, 1983: tipos de movimiento.-

Con este paradigma de unidades, el estudio del A.D. ha ido reduciendo progresivamente su centro de atención, para profundizar sólo en los intercambios informativos y sus posibilidades de construcción (Martín, 1985). El trabajo de Edmondson (1981a) toma como punto de partida el modelo que acabamos de presentar, aunque las unidades que propone son: acto < movimiento < intercambio < fase < encuentro. Su principal aportación es la insistencia en separar el carácter interactivo de los actos y su función ilocutoria²⁰. Esto le permite distinguir tres tipos de acto:

- 1.-referido al movimiento previo (*uptake*)
- 2.-el que es la verdadera aportación del hablante (*head*)
- 3.-el que solicita otra aportación del oyente (*appealer*)²¹.

¹⁸- G.Wells, M.McLure y M.Montgomery (1979) consideran que este elemento no pertenece al intercambio, sino que es un elemento de enlace entre dos intercambios para formar secuencias más largas.

¹⁹- Nos parece problemático afirmar sin más que un reinicio *no es inicial*. Lo que tenemos en estos casos ("¿Cuándo es el-cuándo es el partido de homenaje?") es la repetición de un fragmento de habla que el hablante consideraba claramente Inicio, pero el oyente no ha reconocido como tal. En todo caso, se trataría de un inicio no ratificado, seguido de un reinicio que es inicial para los dos (o más) participantes. Por lo que respecta a la estructura del intercambio, esta intervención es claramente iniciativa (o no sería reinicio)

²⁰- Pese a las afirmaciones de Coulthard en sentido contrario (1977:126), pensamos que el acto de habla de la pragmática ha de ser necesariamente integrado en el estudio de la conversación, cosa que Edmondson facilita con esta separación. Para nosotros, el acto se presenta como la unidad mínima de la escala de rango, pero no interaccional, mientras el movimiento constituye la unidad mínima dialogal.

²¹- Los etnometodólogos propondrán la misma estructura trimembre para el turno. Nosotros reflejaremos esta misma concepción al discurrir, dentro de la intervención, movimientos de enlace (de tipo 1 y de tipo 3) y movimientos

La **P.D.** está representada por lingüistas de las universidades de Lyon y Ginebra²², cuya aspiración principal es superar los límites de la pragmática enunciativa centrada sólo en el acto de habla ("perspectiva egologista"). En el ámbito de las unidades, toman las tres unidades básicas del A.D., con varias subespecificaciones que podemos resumir así:

1.- la HISTORIA CONVERSACIONAL es la unidad máxima, con la que Golopentja (1988) se refiere al conjunto de conversaciones (o "episodios") existentes entre dos interlocutores.

2.-el EPISODIO es una conversación discreta, cuya clasificación responde a su posición en la historia conversacional: inicial, intermedio o final. Otros autores, como André-Larochebouvy (1984) utilizan el término episodio para identificar unidades tópicas en el seno de una conversación (lo que nosotros llamaremos secuencia).

3.-El INTERCAMBIO puede ser corrector o de apoyo²³, según se dirija a la faz positiva o negativa de los hablantes. Los criterios estructurales y la relación entre sus intervenciones directrices permiten distinguir entre intercambio coordinado, subordinado y engastado (*enchâssé*).

4.-La INTERVENCIÓN es la emisión de un hablante durante la posesión del turno de habla. Según su función ilocucional puede ser iniciativa, reactiva o reactivo-iniciativa. Según su función en el intercambio puede ser directriz o subordinada. Las reactivas pueden ser parciales o totales según satisfagan o no las restricciones derivadas del correspondiente inicio; también pueden clasificarse como positivas o negativas según faciliten o entorpezcan el desarrollo fluido del diálogo.

Bouchard (1987) propone una clasificación²⁴ interesante de las inter-

constitutivos (de tipo 2).

²².- Para el estudio de las unidades en estos autores cf. Roulet (1981), Zenone (1981), Moeschler (1982), Bouchard (1987), Rémi-Giraud (1987a, 1987b), Auchlin (1988), Jacques (1988), Trognon (1988), Golopentja (1988), Kerbrat-Orecchioni (1990)

²³.- Al aprovechar esta distinción de Goffman, Roulet está aplicando a la conversación cotidiana criterios de análisis que en principio Goffman aplica sólo a los intercambios rituales (Goffman, 1971)

²⁴.-El intento de establecer tipos específicos de intervención se debe a R. Bouchard (1987), que distingue tres clases de relación entre un turno y la toma de turno precedente:

-de dependencia total: es decir, turnos de evaluación y de recepción, que Bouchard define aproximativamente como *le "modus" d'un "dictum" se trouvant dans la prise de parole précédente*

-restrictiva (*contrainte*): es decir, con una relación de predictibilidad

-ligadas (*reliées*): por el uso de conectores o términos anafóricos, lo que se aprecia especialmente en el discurso argumentativo que atribuiremos después (§2.4) a las secuencias de concordancia.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 25-

venciones distinguiendo seis tipos de turno (él habla de *prises de parole*):

- Inicio (I): -predicha, -ligada, +predictiva
- Respuesta/Inicio (R/I): +predicha, +ligada, +predictiva
- Informe (Inf): -predicha, -ligada, -predictiva
- Continuación (C): -predicha, +ligada, -predictiva
- Continuación/Inicio (C/I): -predicha, +ligada, +predictiva
- Respuesta (R): +predicha, +ligada, -predictiva.

5.-El ACTO es el integrante de las intervenciones. Desde un punto de vista estructural puede ser director, subordinado o coordinado; desde un punto de vista semántico-funcional, encontramos actos de petición, preparación, justificación, aceptación, agradecimiento, información, evaluación, afirmación...

* * *

El **A.C.** de los etnometodólogos norteamericanos se caracteriza por privilegiar el análisis del turno y de la secuencia. Se trata en realidad de una escuela sociológica, que toma sus bases teóricas de autores como A. Circourel, H. Garfinkel y, especialmente, la microsociología de E. Goffman. Dadas las características de la escuela, se rechaza una construcción teórica previa al tratamiento de los datos, lo que dicho de otra forma significa la ausencia de un metalenguaje bien definido. Esto se acompaña con frecuencia de generalizaciones excesivas, confusiones terminológicas y afirmaciones contradictorias.

El principal impulsor de este análisis conversacional es Harvey Sacks, y se considera que el trabajo inaugural de la escuela es el artículo de Sacks, Schegloff y Jefferson (1974) sobre las peculiaridades de la toma de turno conversacional. Se habla preferentemente de **TURNO** (*turn*) a pesar de que Goffman (1976:272) maneja términos²⁵ como

Por relación a la toma de turno siguiente, las relaciones posibles son dos:

-restrictiva: o sea, predictiva

-no restrictiva: en términos de Stubbs, no predictiva.

²⁵- ... "a move". *I refer to any full stretch of talk or its substitutes which has a distinctive unitary bearing on some set or other of the circumstances in which participants find themselves (some "game" or other in the peculiar sense employed by Wittgenstein), such as a communication system, ritual constraints, economic negotiating, character contests, (...) or whatever. It follows that an utterance which is a move in one game may also be a move in another, or be but a part of such other, or contain two or more such others. And a move may sometimes coincide with a single sentence and sometimes with a turn's talk but need do neither. Correspondingly, I redefine the notion of a "statement" to refer to a move characterized by an orientation to some sort of answering to follow, and the notion of "reply" to refer to a move characterized by its being seen as an answering of some kind to a preceding matter that has been raised.* (Goffman,

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 26-

movimiento, afirmación y réplica (*move, statement, reply*), y se considera la unidad básica porque puede existir interacción sin necesidad de que los dos (o más) participantes hablen (Goodwin, 1981).

La sucesión de dos turnos de hablantes distintos ligados por una relación de predictibilidad (que Schegloff, 1968 llama pertinencia condicional, *conditional relevance*) es el PAR ADYACENTE. Después de la caracterización inicial de Schegloff y Sacks (1973:295), Levinson (1983) propone una modificación al introducir en la definición las nociones de prioridad (*preference*) y pertinencia condicional.

En su caracterización inicial, Sacks y Schegloff definen el par adyacente (P.A.) como una secuencia de dos emisiones que son (1) sucesivas, (2) producidas por hablantes diferentes, (3) ordenadas en primera parte y segunda parte, y (4) específicas, porque a una primera parte determinada le corresponde una o varias segundas partes también determinadas. Levinson propone sustituir la característica de sucesividad por la noción de pertinencia condicional, identificada por Schegloff (1968) en el par adyacente llamada/respuesta. La pertinencia condicional de una unidad respecto a otra se da cuando, dada la primera, la segunda es inmediatamente pertinente y esperable, o lo que es lo mismo, predecible.

Respecto al requisito (4), la noción que introduce Levinson es la de prioridad o preferencia (Gallardo, 1990), con la que nos referimos a un principio de carácter social que preside todas las interacciones y que se dirige a preservar la faz de los interlocutores. En un par adyacente de invitación, la prioridad optará por la aceptación, mientras en el par de segundos juicios, lo prioritario será la conformidad (salvo en las autocríticas).

El par adyacente se revela como una unidad fundamental, cuyo representante prototípico es el par pregunta/respuesta, al que son siempre asimilables los otros tipos. En los casos en que la respuesta prioritaria no es inmediata, el primer hablante puede emitir versiones de insistencia que tratan de modificar la postura del interlocutor; como consecuencia, aparecen estructuras ampliadas que dan lugar a las secuencias. Su estudio es el objetivo más desarrollado por los análisis etnometodólogos.

1.1.2-UNIDADES PARA EL ANÁLISIS CONVERSACIONAL.

Nuestra visión de las unidades conversacionales intenta conjugar los aciertos de las tres perspectivas vistas, estableciendo una escala de rango estructural integrada por los siguientes elementos: acto< movimiento< intervención (turno) < intercambio (par adyacente). La secuencia no es una

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 27-
unidad estructural, sino semántica, y puede estar formada por uno o más intercambios.

-El acto.

El acto²⁶ es la unidad mínima de la escala de rango, y coincide con la unidad básica de la pragmática enunciativa. Frente a las posturas defendidas por el A.D., pensamos que una perspectiva globalizadora ha de integrar necesariamente esta unidad en el análisis de la interacción real. Por eso pensamos que las clasificaciones pragmáticas, basadas en la función ilocucionaria, resultan compatibles con una escala de rango de ascendencia hallidayana, donde la unidad mínima se define por la función²⁷ y el resto por las combinaciones posibles e imposibles de unidades inferiores (Halliday, 1961).

Lo característico del acto como unidad de la conversación es su carácter no necesariamente dialogal. Desde nuestro punto de vista, el acto se presenta como la unidad mínima de la escala de rango, pero ajena a todo matiz interaccional, mientras que el movimiento se perfila como la unidad mínima dialógica. Por eso no es posible distinguir tipos de acto de habla teniendo en cuenta la estructura conversacional en la que se integran e, inversamente, es posible estudiar esta unidad en textos claramente monológicos, enunciativos. Los criterios de análisis, pues, no serán nunca posicionales, sino sólo ilocucionales.

Respecto a la tipología de actos, el enfoque perceptivo que sirve de marco a este trabajo recoge la propuesta de Searle y la ratifica desde el interior del sistema lingüístico, estableciendo las siguientes correlaciones (A.López García, 1989):

-el enfrentamiento gestáltico entre la enunciación y el enunciado rectivo predicativo²⁸ justifica la aparición de los actos de habla REPRESENTA-

²⁶.- Desde la propuesta inicial de Austin (1962), muchas y variadas han sido las clasificaciones de los actos de habla. Aunque no podemos detenemos en analizarlas, remitimos al lector a Searle (1969, 1976), Fraser (1975), Bach y Harnish (1979), Edmondson (1979, 1981a), Levinson (1983), Habermas (apud. Thompson, 1984), McLaughlin (1984), López García (1989), Calvo (1989)

²⁷.- Las tres funciones básicas propuestas por el A.D., metainteractiva, interactiva y de toma de turno, se subespecifican con criterios posicionales (inicio y reacción) que determinan estos actos: marcador, metadeclaración, vuelta, información, orden, desencadenante, reconocimiento, reacción, réplica, aceptación, evaluación, comentario, entrada, oferta, nominación y aparte (Coulthard, 1977). La extensión de la lista obedece más a una voluntad de exhaustividad dentro del marco didáctico que proporciona el corpus, que a verdaderas distinciones pragmáticas.

²⁸.- Una lingüística perceptiva como es la gramática liminar se organiza en cuatro niveles básicos (los primeros modelos hablaban de estructuras), que son:

-el nivel de recepción, que en el subnivel predicativo opone un sujeto a un predicado, y en el subnivel argumental distingue una función y unos actantes.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 29-

TATIVOS como *concluir, deducir...* donde tenemos un sujeto del que se predica algo.

-la enunciación y el enunciado lineal se enfrentan en los actos de habla DIRECTIVOS como *mandar, ordenar, instar...* Lo peculiar de este nivel es que las unidades se ordenan (en tópicos y comentarios) según su grado de accesibilidad para el receptor, y es esta misma vinculación al oyente lo que explica este tipo de actos.

-de la oposición perceptiva entre la enunciación y el enunciado presuposicional surgen los actos de habla COMPROMISORIOS (*prometer, apostar, tomar partido*) que se asientan precisamente en las presuposiciones atribuidas al emisor.

-los actos EXPRESIVOS como *felicitar, agradecer, excusarse...* enfrentan la enunciación y el enunciado concordante. Lo que hace el emisor de un acto de este tipo es dar prioridad a la enunciación (al estado psicológico subyacente) asimilándola formalmente a su emisión. Esta asimilación formal puede ser tratada como un índice de concordancia.

-por último, los actos DECLARATIVOS del tipo *bautizar, declarar la guerra...* surgen de la oposición perceptiva entre la enunciación y el enunciado rectivo argumental, *de modo que la enunciación, si tiene éxito, lleva a la proposición (el enunciado al que se enfrenta) a corresponder al mundo.* (López García, 1989:267)

-El movimiento.

La necesidad de una unidad intermedia entre el acto de habla (enunciativo) y la intervención (dialogal) aparece cuando el análisis se enfrenta a intervenciones de gran longitud²⁹. Por una parte, el A.D. (Edmondson, 1981a) distingue ya tres componentes en el interior del movimiento (para nosotros, intervención) según su relación con el discurso previo y siguiente. Por otra parte, los autores del A.C. (Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974; Levinson, 1983) hablan de ciertas "unidades constructivas del turno" o partes mínimas (*shares*) que se identifican sintácticamente.

Desde otras perspectivas, la lingüística ha hablado ya de unidades informativas que organizan el nivel textual (Halliday³⁰), unidades melódi-

-nivel de orden o lineal, que distingue entre tópico y comentario.

-nivel de concordancia, donde tenemos entidades concordantes y concordadas.

-nivel de enunciación, también llamado pragmático o presuposicional, que opone un foco a una presuposición.

²⁹-Polanyi (1985) divide por eso las intervenciones narrativas en "trozos" (*chunks*), que pueden tener o no entidad sintáctica. Estos trozos o períodos que forman parte de la intervención son los movimientos.

³⁰.- Para Halliday (1985b:38) la cláusula fónica corresponde al nivel o

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 30-

cas³¹, cláusulas fónicas, grupos de respiración (Jaffe y Feldstein, 1977) y unidades similares, que no se definen con criterios sintácticos, sino casi siempre suprasegmentales. Estos criterios nos permiten aproximarnos también a la unidad que llamamos movimiento, y que es la unidad mínima de la escala de rango conversacional.

La estructura trimembre que Edmondson y el A.C proponen para el turno de habla nos lleva a distinguir dos tipos básicos de movimiento a los que hemos llamado movimiento DE ENLACE (de tipo 1 y de tipo 3, según se dirijan a la intervención previa o siguiente) y movimiento CONSTITUTIVO o de tipo 2, que acoge los elementos no referidos a otro turno, o sea, las aportaciones nuevas del hablante³²:

- movimiento constitutivo (de tipo 2)
- movimiento de enlace
 - de tipo 1: -prefacios:
 - marcadores de posición errónea
 - marcadores de contraste
 - gambitos
 - inicios apositivos o pre-comienzos
 - de tipo 3:
 - añadidos o post-completadores
 - espacios de observación

Entre los movimientos de enlace de tipo 1 tenemos los prefacios y los inicios apositivos. La función del PREFACIO es preparar al oyente sobre el contenido del movimiento de tipo 2. Destacan por su importancia los que Jefferson (1972) llama marcadores de posición errónea (*misplacement markers*), y Schegloff y Sacks (1973) marcadores de disyunción³³, dedicados a introducir las intervenciones no prioritarias, es

estructura temática, mientras que el grupo tonal es la unidad básica de la estructura informativa. Cf. Brown y Yule, 1983:159; Fant, 1984.

³¹.-Navarro Tomás (1948: 41): *una misma frase de cierta extensión puede ser dividida en mayor o menor número de unidades, según la intención especial con que en cada caso se actualice su sentido. Favorece el aumento de unidades el hecho de realzar y valorar los elementos semánticos de la frase. Influyen en esta decisión circunstancias de orden lógico y emocional. Influye, además, como elemento idiomático peculiar, el sentimiento de la medida o compás predominante en la estructura rítmica de cada lengua.*

³².- Será interesante comprobar si esta estructura trimembre (que es en realidad una estructura ideal, pues con frecuencia las tres funciones aparecen amalgamadas) coincide con la distinción de la F.S.P. entre tema/ transición/ rema.

³³.- Es una idea cercana a lo que Coulthard (1977:123) llama MARCOS (*frames*), con función demarcativa al principio de las intervenciones. Por su parte, Lavov y Fanshel (1977:156) hablan de INDICADORES DE DISCURSO para

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 31-

decir, las que contradicen las expectativas del interlocutor. Stubbs (1983:181) indica que estos marcadores suponen *una ruptura en la cohesión superficial de las emisiones*. Admiten recursividad, como en el siguiente ejemplo, tomado de una intervención argumentativa:

S.: Bueno/ bien/ peroooo /También/ jolín// Quiero decirte que tú te vas/ te haces el análisis...

[OTI, A (1050-1051)]³⁴

Los marcadores de contraste (Schegloff y Sacks, 1973:320) son un tipo de precierre que avisan al oyente de que va a introducirse un último tema de conversación:

F.: Qué iba a decirte- quee-que-que había- lo que pasa es que sería retrasarlo mucho y tampoco- resulta que hoy también hay fútbol/ pero es que el de hoy no me interesa tanto/ es el Barcelona

[3.89. A-6 (106-109)]

Este tema nuevo es introducido con cierta conciencia de "tema añadido", lo que le da un matiz de prórroga o ampliación. Desde este punto de vista, funcionan como una reapertura conversacional.

Los gambitos (*gambits*) son identificados por E.Keller (1979) también en el principio de los turnos, y realizan cuatro funciones: (1) introductores semánticos, como "Tengo una duda al respecto"; (2) indicadores de la función social entre los hablantes: "perdona que te interrumpa, pero..."; (3) indicadores del grado de conocimiento sobre el mensaje: "por lo que yo sé..."; y (4) controladores de la comunicación: "ya sabes que..."

Los INICIOS APOSITIVOS o pre-comienzos (*appositional beginnings, pre-starts*) son identificados por Sacks, Schegloff y Jefferson (1974:719) en situaciones de autoselección directa por parte del hablante. Al encabezar su emisión con este tipo de elementos ("bueno, pero, es que, pues"), el participante se está adelantando a la posibilidad de un solapamiento, de ahí que no sitúe los elementos informativos al principio del turno:

N.: M'jer pero mejor que [le hagas un buen rodaje

•E.: [Pero al principio no corras
mucho

ciertos elementos que señalan un cambio de tema ("ahora bien", "bueno"). Para Bilmes (1988:173) se trata de MARCADORES DE RETICENCIA (*reluctance markers*)

³⁴.- Los datos conversacionales identificados con [3.89] y [9.89] proceden de conversaciones telefónicas. Los datos [7.89] y [OTI] son conversaciones grabadas con conocimiento de las participantes. La conversación [COC] es un caso de grabación secreta. Los datos [PRO] pertenecen a entrevistas terapéuticas. Agradecemos a Antonio Hidalgo las transcripciones identificadas [HID.]

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 32-

- M.: No corras, tía, pues [me fui a ciento cuarenta, tía
•N.: [PERO EL TUYO (lo pue'es hacer
de llevarlo) has[ta alláaaa, ¿eh?
•E.: [Pues entonces- pues entonces, ya,
no le hagas más rodaje, con eso ya té prou
[7.89. B (1459-1466)]

Entre los movimientos de enlace de tipo 3 se encuentran los post-completadores o PREGUNTAS AÑADIDAS (*post-completers, tag questions*) cuya función no es proteger la autoselección del hablante, sino ceder el turno con una selección directa. Son movimientos del tipo "¿no crees?", "¿tú qué piensas?", cuyo solapamiento tampoco entorpece la progresión fluida del diálogo. Un tipo especial son los ESPACIOS DE OBSERVACIÓN (*monitor space*) que utiliza el hablante para eliminar silencios y evitar respuestas no prioritarias (Davidson, 1979). Por ejemplo, después de una propuesta o una invitación, el hablante puede añadir algún otro comentario, cuya función es dar tiempo al otro participante para elaborar una respuesta (que previsiblemente será no prioritaria, ya que las prioritarias tienden a minimizar los intervalos entre turnos).

Los movimientos de tipo 2 o CONSTITUTIVOS son los que no se refieren al habla inmediatamente anterior ni posterior, y cuyo solapamiento nunca es previsto por el sistema de la toma de turno (aunque de hecho puede darse sin llegar a romper totalmente la comunicación).

-El turno y la intervención.

El TURNO de habla no es propiamente una unidad de la escala de rango, sino un hueco estructural que puede, o no, ser rellenado por una INTERVENCIÓN. Con esta distinción intentamos reflejar nuestra concepción dual³⁵ del sistema de la toma de turno, donde distinguimos un

³⁵.-Una concepción, por otro lado, que no nos es exclusiva, sino que aparece también insinuada en otros autores. Por ejemplo, Edelsky (1981) distingue entre *turn* y *floor* ("tener el turno" vs. "tener la palabra") en los siguientes términos: *I define turn as an on-record "speaking" (which can include nonverbal activities) behind which lies an intention to convey a message that is both referential and functional (...). The floor is defined as the acknowledged what's going-on within a psychological time/space. What's going on can be the development of a topic or a function (teasing, soliciting a response, etc) or an interaction of the two.* - Por su parte, E. Goffman (1976:270) se refiere a la réplica y en general al *move* como *talk during a turn, ordinarily reserving the term "turn" or "turn at talk" to refer to an opportunity to hold the floor, not what is said while holding.*- D. André-Larochébouvy (1984: 64), con presupuestos más propios de la lingüística interna distingue también dos niveles. El turno de palabra se define como *l'ensemble des éléments verbaux et gestuels produits par un seul participant sans interruption, du moins sans interruption telle qu'elle aboutirai à la prise de parole par un*

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 33-

nivel primario, integrado por intervenciones temáticas (con un grado variable de informatividad), que hacen progresar la conversación, y un nivel secundario (los canales de retroceso) cuyos turnos se explican sólo por referencia a intervenciones previas, y se rellenan con señales de atención, continuadores y expresiones *feed-back*, a las que de modo genérico nos referimos como APORTACIONES³⁶.

La clasificación interna de los turnos nos lleva a establecer el siguiente resumen:

1.-Turnos sin intervención:

-aportaciones: con referencia a una intervención ajena: señales de atención, continuadores y refuerzos ("sí", "claro", "mmhm", "ya" ...)

-turnos de paso: ceden el turno sin referencia explícita a otra intervención: "pues nada", "vale", "eso"

2.-Intervenciones³⁷:

-iniciativas: inicio predictivo (I), informe (Inf) y relanzamiento (RL)

-reactivas: respuesta predicha (R), respuesta-inicio (R/I) y reacción evaluativa (R.Ev.)

autre participant. Cette précision est nécessaire car les signaux d'attention, d'approbation ou de contestation ne peuvent être assimilés à une prise du tour de parole. L'ensemble des éléments verbaux qui constituent un tour de parole est une réplique. On parlera donc de tours de parole en termes d' stratégie, de répliques en termes de matériel linguistique.

³⁶.-Creemos que esta distinción de dos subsistemas de toma de turno admite dos paralelismos interesantes. En primer lugar nos remite a la dualidad básica del lenguaje natural, y a la existencia de dos articulaciones con unidades distintas: unas con forma y significado (monemas//sistema primario// intervenciones), y otras dotadas sólo de forma (fonemas // sistema secundario// aportaciones). En segundo lugar, tenemos la distinción de Winer y Goodenough (1977, apud. McLaughlin 1984) de dos tipos de actos: sustantivos y de control. Los actos sustantivos se dirigen al tema objeto de la conversación, mientras los de control no contribuyen con elementos nuevos al tema ni al contexto proposicional.

³⁷.- Esta clasificación de las intervenciones se refiere a las funciones ilocucionarias. Puede parecer que en realidad es una tipología más propia de movimientos que de intervenciones, pero el movimiento admite sólo criterios de predictibilidad y posición DENTRO DE LA INTERVENCIÓN. Lo que nos planteamos aquí es esa predictibilidad en el seno del INTERCAMBIO. Ya hemos dicho que la distinción de tres tipos de movimiento es una abstracción sin paralelo absoluto en los datos del corpus. Incluso en los casos evidentes de estructura trimembre, no siempre está claro que el mov.1 haya sido predicho, por ejemplo; el mov. 3 parece ser predictivo siempre, ya que provoca la selección directa del hablante siguiente. Los movimientos de tipo 2 son los que permiten el máximo desarrollo de esta tipología. Con todo, una intervención iniciativa podría comenzar perfectamente con un mov.1 que se refiera al discurso anterior, mientras que una reactiva podría a su vez terminar con un mov.3, adquiriendo una doble función ilocucionaria.

Es decir, que las intervenciones se clasifican atendiendo a la función ilocucionaria realizada dentro del intercambio. La intervención INICIATIVA PREDICTIVA (I) es, evidentemente, la que puede constituir el primer turno del intercambio. Stubbs (1983:143) la define por negación: *una emisión es /inicial/ si su léxico o su sintaxis superficiales tienen que ser ampliados a partir de emisiones precedentes ya que, en caso contrario, no se pueden comprender de modo aislado.*³⁸

- S.: Oye/ esto está muy bueno/ Silvia// ¿Cómo los haces?/ ¿Con quéee?
- SI.: Pues así/ es la primera vez que los hago/ porque m'he quedao sin relleno [jooohj]
- P.: [Jjahj]
- R.: Ostras/pues están riquísimos
- S.: ¿Y dónde compras - esto lo compras yaa hecho/ y qué les metes?// ¿qué relleno es estee?
- [OTI. A (353-360)]

En este caso, el turno de inicio está ocupado por una pregunta, o sea, la primera parte de un par adyacente, que está ligada a la segunda parte por una relación de pertinencia condicional. Pero no siempre las intervenciones iniciativas son predictivas respecto a lo que sigue.

- M.: A mí/ sabes lo que pasó?/ queee/ quería comprar una plancha// Y le dije a mi madre/ ah/ pues yo tengo una amiga en Valencia que tiene una tienda/ vamos y tal (.) MIRA NOO
- N.: Jjjh
- M.: MEJOR NO VAMOS/ mamá/ porque he pensaoooo que Ana la del pueblo también tiene otra tienda y queda muy mal que no vayamos a la [suya]
- E.: [Muy bien]
- M.: Porque resulta que como Begoña había estao todah lah Navidades en mi [cahsah]
- N.: [Hejhee/ hiijjaaja]
- [7.89. B(1663-1674)]

La primera intervención de M es seguida por un turno de N carente de intervención³⁹. Pero este típico turno de oyente ("Jjjh") no es en absoluto

³⁸.- Aquí es interesante el concepto de Bouchard (1987) de intervención ligada que nos permite distinguir, como vimos, entre respuesta y continuación.

³⁹.- Somos conscientes de las objeciones que esta afirmación puede suscitar. Por supuesto que este tipo de turnos, e incluso el que acoge un simple gruñido de asentimiento, suponen algún significado ("lo imposible es no comunicar", como dice la escuela de Palo Alto), pero no es informativo en el sentido en que lo es la intervención. Podríamos, quizá, señalar que los turnos del sistema secundario no se realizan con intervenciones propiamente dichas, sino con otro tipo de

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 35-

predicho por el inicio de M. Por otra parte, tampoco podemos decir que la segunda intervención (el tercer turno) sea también otro I, porque ciertamente no está en posición inicial. Lo que tenemos en estos casos es un INFORME (Inf).

El tercer tipo de intervención iniciativa de intercambio es el RELANZAMIENTO (RL), término que tomamos de Roulet (1981). Aparece en casos en los que un hablante ha tenido dificultades para que su intervención iniciativa sea aceptada por el interlocutor, y procede a un segundo intento⁴⁰. En el siguiente caso tenemos una intervención iniciativa predictiva en L.52. Transcurren varios turnos sin que F obtenga la respuesta solicitada, y vuelve a introducir la misma pregunta en L.76:

F.: [Y t'han pagao algo? L.52

A.: [LO QUE ha dicho Vicente es quee-comooo
mientras ha habido huelga todos hemos
trabajao y nosorood nos hemos puesto
todoo nues[trooo-mmhnm-nfin que[ee con=

F.: [Mmh [Mhmnh

A.: =interés y esooo/ pues quee-procurarán cuando
volvamos/ cuando/ si no es muchos díaas/[que si

F.: [como

si no hubiera habido huelga

A.: NO (.) Que como entonces vend-pezará a venir
mucha mercancía y habrá mucha faena/ pues
trataremos de llegar a uuun acuerdo.

F.: (Ah)

A.: YO supongo queee-nos pagará el mes entero

F.: Mhmn

A.: Es-ahh-así, pero NO lo de la seguridad social
pero síii el sueldo//

F.: Mhnm//

A.: O sea/ que será un poquito menos/ pero so-
simplemente quitando lo de Seguridad Social/
perooo de manera que las- si una persona
necesitaaa pues un día quedarnos a comeer/

elementos que podríamos llamar APORTACIONES, por ejemplo. Lo que nos parece incuestionable es la dis tinta naturaleza de los turnos de M. y de N., y que esta diferencia ha de ser aprehendida por la teoría.

⁴⁰.-El relanzamiento coincide con lo que Stubbs llama REINICIO (reI) en su clasificación de movimientos, pero nosotros preferimos reservar este término para movimientos que, *dentro de una intervención*, repiten el movimiento anterior, a veces con ligerísimas modificaciones; pueden deberse a un error de expresión que rectifica el hablante o bien a un intento de asegurar la atención del oyente.

•N.: Cuando ya- [cuando ya tengamos un nivel

•M.: [en NOVIEMBRE, en novie- bueno

no (.) en noviembre todavía eh demasio pronto

[7.89. A (764-66)]

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 36-

puees - nos quedemos//
 F.: Muy bien/ perooo (.) y te han pagao? /RL/
 A.: No/ claro que [noo
 F.: [De momento no//
 A.: Ntch//
 [3.89. A-2 (52-79)]

Por lo que respecta a la función ilocucionaria de reacción, la realizan aquellas intervenciones provocadas directamente por una intervención previa, es decir, aquellas que son predichas y no pueden aparecer en posición inicial: las RESPUESTAS. Los casos típicos son los pares adyacentes, donde la respuesta es la segunda parte del par, que está ligada a la primera por un vínculo de pertinencia condicional:

N.: ¿ Y TU HAS ESTAO EN PARIS YAAA? I.1
 •E.: Mm// Pero tengo unas ganas de [IIRRR R.1 (+ Inf.)
 N.: [¿Dónde estuviste?/ I.2
 Cuéntame cosas//
 E.: ¿Hospedada? I.3
 •N.: Sí/ R.3
 •E.: En una Maison deee estudiantes/ en la Maison de R.2
 Marroc/ que está poor-
 [7.89.B (1323-1330)]

En otros casos, la respuesta que contesta a un inicio previo supone a su vez una intervención iniciativa de otro intercambio. Es lo que llamaremos RESPUESTA/INICIO (R/I). El ejemplo más evidente ha sido identificado por E.Schegloff (1968) en las secuencias de apertura de una conversación, donde al responder con una pregunta la misma intervención es final y principio de par adyacente.

RING, RING LLAMADA I
 B.: ¿Diga? RESPUESTA+PREGUNTA R/I
 A.: ¿Bego? RESPUESTA+LLAMADA R/I
 B.: ¿Qué? RESPUESTA+PREGUNTA R/I
 A.: ¿Te vienes al cine? RESPUESTA+INVITACIÓN R/I
 B.: Voy a ir a las siete y media con RESPUESTA (RECHAZO) R
 [3.89. A-9]

Pero lo problemático para clasificar la conducta del oyente es dar cuenta de aquellas reacciones que *no son predichas* por la intervención iniciativa. Se incluyen aquí todas las emisiones catalogadas como aportaciones: retroalimentadores, continuadores, refuerzos..., es decir, turnos sin intervención que por lo general no forman parte del sistema primario de toma de turno. Un caso especial (dentro del sistema primario de toma de turno) lo constituyen las REACCIONES EVALUATIVAS (R.Ev.), que dado su carácter de no predichas, pueden aparecer después de intervenciones iniciativas y después de respuestas. Son el tipo de intervención más próximo al turno de paso y de hecho su distinción no siempre está clara (Cosnier, 1988:180). Esto se debe a que los hablantes a

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 37-

veces las utilizan con su significado literal, y a veces como estructuras altamente lexicalizadas cuya única función es, en definitiva, manifestar que la recepción del turno previo no ha sido conflictiva.

A.: ¿Cuándo estará?
F.: Esta tarde/ a las seis y media
A.: Ay que bien// Vas a- iremos-hoy- irás a recogerlo?
F.: Menos casa arreglaré/ sí//
A.: Jajajaaa/ vale/ bien
F.: Muy bien/ pues// Me voy a ir ya...
[3.89. A-8]⁴¹

Así pues, las intervenciones de función única pueden calificarse de seis maneras:

- inicio predictivo (+ inicial, +predictivo, -final, -predicho)
- informe (+inicial, -predictivo, ±final, -predicho)
- relanzamiento (-inicial, +predictivo, -final, -predicho)
- respuesta (-inicial, -predictiva, ±final, +predicha)
- respuesta/inicio (-inicial, +predictiva, -final, +predicha)
- reacción evaluativa (-inicial, -predictiva, ±final, -predicha)

Por último, hay intervenciones cuya función ilocucionaria es doble, debido a la pluralidad de movimientos que la integran. Estas intervenciones reactivo-iniciativas pueden adoptar distintas combinaciones con los seis tipos vistos:

-RESPUESTA + INICIO:
B.: QUÉ TAL
•F.: Yo bien/ nada/ ¿y tú?
[3.89.B-5]
-REACCIÓN EVALUATIVA + INFORME:
F.: Ah/ qué bien/// No/ yo- yo ya nada/ salvo los brazos/
que sí que los noto//
[3.89. A-8]
-REACCIÓN EVALUATIVA + INICIO
F.: Muy bien/ Me voy a ir/ pues// Quedamooooo (.) sobre
menos veinte/ menos cuarto
[3.89. A-8]
-RESPUESTA + INFORME
E.: ¿Qué os váis/ en coche?
N.: Sí/ con el coche de Juan (.) Pero es que/
claro/ como no conocemos *nada*/ o sea/ no tenía

⁴¹.-Como vemos, en este caso tenemos dos intervenciones con doble función. La función reactiva está realizada en ambos casos por dos reacciones evaluativas de lo dicho anteriormente; el hablante las utiliza como transición entre intercambios y, de hecho, constituyen un recorrido procedimiento de precierre. La intervención R/I puede adoptar una forma R/Inf, o incluso R.Ev./Inf

ni idea de cómo conseguir una pensión/ así
baratilla y que esté más o menos decente/
[7.89. B (1404-1408)]

-El par adyacente y el intercambio.

Ya vimos cómo Schegloff y Sacks (1973) definían inicialmente el par adyacente, y cómo después Levinson (1983) matizaba esta definición con las nociones de prioridad y pertinencia condicional. Junto a las características señaladas existe una regla básica: dada la emisión reconocible de la primera parte de un par, en el primer lugar de posible terminación el hablante dejará de hablar, y el siguiente hablante comenzará con la segunda parte del tipo de par iniciado.

Una de las características más definitorias de esta unidad es la productividad de sus elementos, que se logra por la fusión de funciones reactivas e iniciativas en cada intervención constitutiva del par. Ya hemos señalado cómo un "¿Diga?" de apertura es a la vez una respuesta a la llamada (el "ring") y una pregunta que desencadena la intervención siguiente. Esto supone la sucesión de dos pares adyacentes engarzados: el par llamada-respuesta⁴² ("ring, ¿Diga?") y el par pregunta-respuesta ("¿Diga? -¿Está José Luis?").

La necesaria colaboración de los dos hablantes es lo que explica que muchos autores consideren esta unidad como la unidad conversacional

⁴².-Las estructuras LL-R se caracterizan además por su FINAL ABIERTO (*Nonterminality*): tienen una propiedad demarcativa en virtud de la cual no pueden ser nunca el intercambio final de una conversación; son siempre mecanismos que indican una actividad posterior. El participante que llama tiene la obligación de volver a hablar cuando el otro interlocutor ha finalizado la secuencia de apertura. Esto supone una diferencia respecto a otro tipo de Par Adyacente: el de PREGUNTA-RESPUESTA (*Question-Answer*). En muchas P-R parece que el hablante que pregunta tiene el derecho de volver a hablar, pero no la obligación de hacerlo. Es lo que H. Sacks (1972b:343) llama la LEY DE LA CADENA (*chaining Rule*).

Si combinamos esta regla con la regla ya mencionada del par adyacente, queda prevista la ocurrencia de una conversación de longitud indefinida con la estructura P-R-P-R-P-R... Así ocurre también en los pares del tipo SALUDO-SALUDO: aunque otras restricciones impiden la longitud indefinida, sí existe la posibilidad de encadenar los saludos. Las LL-R, sin embargo, presentan como segunda característica importante la IRREPETIBILIDAD (*nonrepeatability*) o, dicho de otra forma, la falta de recursividad. Cuando el oyente contesta a la llamada, el primer hablante no puede volver a iniciar otra secuencia LL-R, sino que introducirá otras unidades (por ejemplo, un turno de autoidentificación en las llamadas telefónicas, o el primer tópico, o las razones de la llamada). La repetición de llamadas se da en los casos en que el receptor no oye la primera llamada; entonces interpretará la segunda (y siguientes) como insistencia.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 39-

por excelencia (Van Dijk, 1978:265; Longacre, 1976:165-195). Desde nuestro punto de vista, el P.A. puede considerarse como el intercambio prototípico, donde se reproduce el esquema binario que con tanta frecuencia aparece en otros niveles de la lengua. Cuando Stubbs (1981:110) define el intercambio como *a minimal interactive unit, in which an initiation I by A is followed obligatorily by a response from B, and optionally by further utterances*, está señalando el carácter especial que el P.A. tiene entre todos los intercambios posibles. En términos de prototipicidad, el P.A. sería, pues, la categoría del nivel básico, frente a la secuencia como unidad superordinada y la intervención como unidad subordinada⁴³. Con esta estructura bimembre básica, el par adyacente puede ampliarse con la suma de intervenciones no predichas, por ejemplo, o con versiones de insistencia que traten de obtener una segunda parte del par prioritaria. Estas estructuras de más de dos turnos son las que llamaremos intercambio, definiéndolo estructuralmente por la presencia de una intervención inicial, sea predictiva o no (para considerar la posibilidad de [Inf. + R.Ev.], por ejemplo).

-La secuencia.

La secuencia no es ya una unidad estructural que pertenezca a la escala de rango conversacional, sino una unidad que se define con criterios semánticos. Llamaremos secuencia al intercambio o conjunto de intercambios dotados de entidad temática y/o funcional en el seno de una conversación. Como veremos en el capítulo II, existen secuencias caracterizadas por su función específica en la conversación (secuencias marco, de apertura y cierre), y otras secuencias tópicas donde se desarrollan los aspectos temáticos del encuentro dialógico.

⁴³.-A esto responde también, pensamos, el repetido intento (Coulthard, 1977; Rémi-Giraud, 1987a) de aproximación entre el intercambio y la oración. Es fácil buscar correspondencias entre una estructura [suj + pred] y otra del tipo [inicio + reacción] o [turno I + turno II]. Paralelamente, igual que la palabra reproduce el esquema [raíz + afijo], la intervención puede reconocerse como [mov. constitutivo + mov. de enlace]. Pero existen también, contradiciendo estas asimilaciones, estructuras conversacionales trimembres:

- conversación = apertura + núcleo + cierre
- intervención = mov 1 + mov 2 + mov 3
- intercambio = I + R + R. Ev.

**CAPÍTULO SEGUNDO:
LA ORGANIZACIÓN SECUENCIAL DE LA
CONVERSACIÓN.**

**2.1.- LA SECUENCIA COMO UNIDAD DE LA
CONVERSACIÓN. EL PROBLEMA DEL TÓPICO. LA
COHERENCIA SUSTENTADA POR LA RECEPCIÓN.**

En el capítulo anterior hemos atendido a los aspectos de la conversación que dependen de su organización pormenorizada o local, presidida, como dijimos, por el sistema de la toma del turno. Con tal perspectiva, nuestra clasificación de las unidades fue eminentemente una clasificación estructural. A su vez, las estructuras identificadas admiten una clasificación o tipología interna según la función pragmática. Manteniendo estos criterios, el intercambio es sin duda la unidad de rango superior, identificable por la presencia de una intervención iniciativa. Si esta intervención no se subordina a otra(s) previa(s), diremos además que es un intercambio coordinado.

Pero esta especificación nos enfrenta a un problema: la caracterización de los grupos de intercambios, ya sean subordinados o coordinados. No hay un rasgo estructural que nos permita decir en qué punto termina un "grupo" y empieza el siguiente. Y sin embargo, al oír una conversación, estas divisiones son bastante evidentes. Todo esto nos conduce a pensar en la necesidad de introducir nuevos criterios para definir esta estructura superior. Por eso definiremos la SECUENCIA⁴⁴ a partir de su coherencia temática en el seno de una conversación (Kerbrat-Orecchioni, 1990:218).

De este modo, podemos decir que cuando una sucesión de intercambios comparte un tema pasa a tener estatus de secuencia. Pero esta caracterización que parece teóricamente tan nítida, se desdibuja cuando pasamos a la práctica. Para intentar recobrar tal nitidez en los conceptos,

⁴⁴.-Algunos autores como D.André-Larochebouvry (1984:64) prefieren el término EPISODIO para la secuencia de intervenciones (para ella, "réplicas") que se refieren a un solo y único tema. También Labov y Fanshel (1977) utilizan este término para tipificar los posibles temas de una entrevista terapéutica.

dividiremos nuestras reflexiones en dos aspectos: por un lado atenderemos al *interior* de la secuencia, tratando de establecer cómo se determina un tópico y en qué bases se apoya la coherencia (por qué una intervención pertenece a la secuencia en curso). En segundo lugar, nos dedicaremos a los *límites* de la secuencia, para ver cuándo se produce, y cómo, un cambio de tópico (por qué una nueva intervención ya no pertenece a la secuencia que se desarrollaba).

2.1.1.-LA SECUENCIA DESDE DENTRO: UNA SUCESIÓN DE INTERCAMBIOS COMO ESTRUCTURA CERRADA.

Decidir que una sucesión de intercambios constituye un todo coherente es sin duda una tarea *posterior* a la enunciación de esos intercambios. Desde este punto de vista, la coherencia pasa a residir en el receptor, lo que metodológicamente se traduce en un motivo más para defender una pragmática de la recepción. Tanto si nos situamos en la perspectiva del participante como si adoptamos el papel de analistas, hablar de coherencia o de tema compartido nos exigirá una recepción previa de aquello que estamos juzgando. Y dado que el enfoque secuencial del diálogo resulta indispensable, una pragmática que pretenda acoger el análisis conversacional tendrá que integrar plenamente al receptor.

-Coherencia y tema de conversación.

Si algo caracteriza a la coherencia como "tema" de la lingüística es su carácter escurridizo y reacio a las delimitaciones. Se insiste en la fácil identificación intuitiva de los temas y fragmentos coherentes, pero se reconoce la imposibilidad de aportar reglas o principios que justifiquen tales apreciaciones de una manera objetiva e invalidable (Schiffrin, 1987; Stubbs, 1983; Coulthard, 1985).

Según ese razonamiento intuitivo, podemos decir que el tema o el tópico de una sucesión de intervenciones es, por supuesto, aquello de lo que se habla. Pero conviene señalar que no nos referimos al *tema* del binomio tema-rema, que pertenece a la estructura informativa de una oración: *mientras el tema (en el sentido de tema vs. rema, que llamaremos tema2) es una información ya conocida por el oyente, algo que el hablante da por supuesto en la estructuración de su mensaje, el tema del texto (en adelante, tema1) es algo desconocido por el oyente, pues el sentido del texto como conjunto es precisamente informar sobre él.* (Bernárdez, 1982:152). Tampoco podemos pensar que el tema 1 (al que también llamaremos ASUNTO) surja a partir de la suma o acumulación de los distintos temas2 que se sucedan con las intervenciones. Un tópico

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 43-

conversacional puede extenderse durante varias intervenciones que a su vez estén informativamente organizadas con varios temas y varios remas; es algo que se crea interactivamente, por lo que exige la participación de más de un interlocutor y, en consecuencia, más de dos enunciados. Por otra parte, el tema es siempre explícito, aparece en el texto aunque sea sólo como punto de partida para el comentario (Givón, 1984; Jiménez Juliá, 1986), mientras que el asunto puede estar implícito y deducirse sólo a posteriori. Puede ocurrir incluso que jamás llegue a admitirse como tal "tema de conversación", situación que André-Larocque (1984:116) llama ausencia aparente de tema.

En el siguiente fragmento, por ejemplo, podemos identificar varios temas, asumibles todos bajo un asunto único que no es explícito. La conversación pertenece a una entrevista médico-paciente, de ahí que sea uno de los hablantes (T.), quien se dedica a provocar el habla del otro (P.):

T.: ¿Qué estás/ como con más ganas de vivir?

P.: HOMBRE/ como estoy ahora también con mi nietecito/ que ahora estoy todo el día con él/ pues el crío me quita muchísimas - aunque me da un poquito 'e guerra/ que tú ya sabes los críos cómo son/ pero// lo llevo bastante bien

T.: Y antes por qué no estabas con tu nietecito?

P.: Porque mi hija no trabajaba

T.: Aah

P.: Y ahora la chica ha encontrado un trabajo/ y 'ice mamá me lo cuidas tú// Pues sí/hija/yo te lo cuido// Aunque yo iba y todo a su Casa/ a comer y TODOO// pero esa/ cosa de decir/ [°(ay/ estoy aquí)°=

T.: [La ilusión / por cuidarlos

P.: =O he venido aquí a comer//y no tengo/ en fin/ para esto// o en fin [(())

T.: [¿Cómo es eso, cómo es eso?

P.: Nch/ QUE ANteees dee/tener yo a mi nene/me iba a casa de mi hija to'os los días a comer/

T.: Sí

P.: Pero aunque no quieras/Rafa/(al no tener na'a mejor que esa única) preocupación yo pensaba//ay/ pues ahora vengo yo aquí// me tienen que dar de comer

T.: Como que a ella le podría saber mal?

P.: Exacto// Eso sí// Eso lo he pensado muchas VECES/ [PRO, nº4 (72-95)]

En el marco de la conversación, este fragmento tiene como asunto el estado anímico de la paciente, respecto al cual la relación con la familia puede constituir un subtema (Labov y Fanshell, 1977). Como vemos, esto es independiente de los distintos tópicos que introduce cada enunciado (el nieto, la hija, el trabajo de la hija, las visitas a casa de la hija, la preo-

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 44-

cupación por ser una molestia). Pero incluso en un fragmento como éste, donde uno de los interlocutores adopta cierto papel "directivo" del diálogo, vemos que un tema no se sustenta con una única intervención de un hablante, sino que son necesarias las topicalizaciones del otro (turnos del terapeuta). Esta necesidad de más de una intervención para desarrollar un tema de conversación, nos conduce de nuevo a la perspectiva interaccional que considera conjuntamente al emisor y al receptor, lo que nos lleva a la idea wittgensteiniana de significado como uso, y a una concepción de la coherencia como *a function of interaction among communicators and not an a priori property of the language*. (D.Ellis, 1983:228)

-Niveles de coherencia: coherencia y cohesión.

La separación de asunto y tema nos permite distinguir al menos dos niveles de coherencia, el primero asociable a lo que podemos llamar "comprensión global" del texto, y el segundo, el oracional, asociable a cada elemento constitutivo del texto. Esta distinción se relaciona sin duda con la oposición ya clásica entre COHERENCIA y COHESIÓN (Halliday y Hassan, 1976). Si la comprensión sólo se apoyara en los datos del texto, tendríamos que comprender cualquier texto del que conociéramos todos sus elementos, lo cual no siempre es posible. De modo que como mínimo podemos distinguir dos niveles en la deducción de coherencia: el lingüístico (relaciones de cohesión) y el ajeno al texto (relaciones de coherencia).

Hay, sin embargo, un tercer nivel que conviene tener en cuenta, y que individualizamos, a pesar de que podríamos adscribirlo simultáneamente al conocimiento lingüístico y al conocimiento sociocultural. Se trata del nivel de conocimiento que nos permite llegar a captar el SIGNIFICADO PRETENDIDO por el emisor, la fuerza ilocucionaria de su emisión.

Los tres tipos de conocimiento aparecen en el estudio de Brown y Yule sobre la interpretación coherente del discurso. Para saber si la intervención que acaba de escuchar alude al mismo tema conversacional que se estaba desarrollando, esto es, si pertenece a la misma secuencia, un receptor tiene que considerar tres aspectos (Brown y Yule, 1983:225):

- captar el significado pretendido del emisor (fuerza ilocucionaria)
- recurrir al conocimiento general socio-cultural. Intervienen aquí las propuestas de la PSICOLOGÍA COGNITIVA a propósito de la comprensión de textos: prototipos (Wierzbicka, 1989), mecanismos de categorización (Sacks, 1972b; Schegloff, 1971) y esquemas cognitivos (Schank, 1977; Van Dijk, 1978, 1989).
- determinar las inferencias necesarias para llegar del significado literal hasta la intención del emisor. En estas inferencias o implicaciones,

Wilson y Sperber (1979) vuelven a distinguir tres fuentes, que son el contexto, el cotexto y el conocimiento del mundo.

Estas tres etapas señaladas por Brown y Yule, pueden a su vez relacionarse con los tres niveles de coherencia que propone D.Ellis (1983): 1.-Nivel de representación (*depictive*), 2.-Nivel de actos de habla, y 3.- Nivel del discurso (*structural binding beyond sentences or clause units*. (1983:233))

-Modelos explicativos de la coherencia.

Los tres niveles establecidos⁴⁵ pueden tratarse desde diferentes modelos explicativos. J.Goldberg (1983) propone al respecto la siguiente clasificación:

- modelos generativos:
 - globales
 - específicos (léxico-sintácticos e ilocucionarios)
- modelos descriptivos: modelo de movimientos.

Si nos fijamos en todos los modelos veremos que, a pesar de su pretendida atención al discurso interactivo, coinciden en la focalización de niveles exclusivos de organización, tal y como esquemizamos en el cuadro 3. Por ejemplo, en los modelos generativos globales la coherencia global del texto se apoya en macroestructuras generales (V.Dijk, 1978), que pueden adoptar la forma de esquemas, representaciones mentales, guiones, marcos, etc. Estos modelos se relacionan con las propuestas de la gramática del texto, la psicología cognitiva o la inteligencia artificial. McLaughlin (1984) los incluye en lo que ella llama enfoque PROPOSICIONAL, que considera que el tópico es "sobre" una proposición. La coherencia no arranca de la conexión semántica entre emisiones, sino de una proposición general a la luz de la cual se interpretan las emisiones.

Los modelos específicos, por el contrario, suponen la preeminencia de niveles inferiores: el léxico-sintáctico es claramente un modelo oracional, que se preocupa por las distinciones entre tema y rema, dado y nuevo, de acuerdo con las directrices iniciadas por la escuela de Praga.

⁴⁵.-Por su parte, F.Berthet (1979) llega también a una distinción de tres niveles cuando analiza las posibilidades de "desorden conversacional" que aparecen en los diálogos automáticos de Breton y Soupault recogidos en *Les champs magnétiques* (1919). Desde el punto de vista de la inteligibilidad, dice, el desorden del contenido conversacional puede aparecer en tres niveles: *la phrase (agencement des mots)*, *l'énoncé (contribution conversationnelle "complète", une ou plusieurs phrases)* et *la relation d'un énoncé à l'autre (d'un locuteur à l'autre)* (1979:118) Podemos hacer corresponder estos tres "desórdenes" con la cohesión, la fuerza ilocucionaria y los esquemas cognitivos.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 46-

Los modelos ilocucionarios, por su parte, que McLaughlin llama FUNCIONALES, focalizan el acto de habla y las relaciones de predictibilidad que permiten o no el encadenamiento de actos.

MODELO EXPLICATIVO	UNIDAD	NIVEL
-modelos generativos:		
-globales	-esquemas	
-específicos:		
-léxico-sintácticos	-oración	-léxico-sint.
-ilocucionarios	-acto de habla	-ilocucionario
-modelos descriptivos:		
-modelo de movs.	-intervención	-discursivo

-Cuadro 3: Niveles de coherencia y modelos.

-Un modelo descriptivo global.

El modelo de movimientos que recoge Goldberg es, según la terminología que venimos utilizando, un modelo de INTERVENCIONES, que se basa en la organización pormenorizada de la conversación tal y como la hemos descrito en el capítulo I. Se distinguen cuatro tipos de intervenciones:

-INTRODUCCIÓN: introduce nuevos referentes y no comparte ninguno con la intervención anterior.

-REINTRODUCCIÓN: reintroduce referentes de una locución previa, que no es la inmediata.

-CONSERVACIÓN AMPLIADA: comparte algunos referentes con la intervención anterior, pero añade otros que esta no poseía.

-CONSERVACIÓN: cuando pertenece al canal de retroalimentación o sus referentes proceden de la intervención anterior sin añadir otros nuevos.

Es fácil relacionar esta clasificación que se basa en la correferencia, con las propuestas ya clásicas de Keenan y Schieffelin (1976:338), para quienes el tópico se refiere *to the PROPOSITION or set of propositions about which the speaker is either providing or requesting new information*. De este modo podemos integrar en un modelo único las explicaciones proposicionales y las de intervenciones, integración que a su vez es compatible con el "modelo racional" de Jacobs y Jackson (1984).

Para identificar el tema de una intervención y poder asignarla o no a la secuencia que se desarrolla, Keenan y Schieffelin recurren a la PREGUNTA DE INTERÉS INMEDIATO (P.I.I.): *the question (or set of questions) an utterance is a response to* (1976:344). Para su determinación conviene recurrir a los tres pasos que mencionaban Brown y Yule, que podemos resumir como el conocimiento del mundo, del contexto y del cotexto.

El problema (Sigman,1983) es precisamente el establecimiento de esa

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias* - 48-

P.I.I., que a veces puede suponer la introducción de un tema nuevo sin que los participantes lo consideren relevante:

Woman 1: We saw that new movie Saturday night. It was good.

Woman 2: Jack and I also went... uh, bowling...on Sunday.

[Sigman, 1983:180]

En este ejemplo, señala Sigman, los dos turnos suponen una diferente P.I.I.; no parece que la segunda hablante colabore con el tema de la intervención anterior, ni lo amplie ("película nueva", "sábado por la noche"), sino que más bien parece haber introducido un tema nuevo. Y sin embargo, nos encontramos ante un caso de discurso continuo. Lo que ocurre es que hace falta distinguir entre temas y subtemas, o entre diferentes niveles de organización temática (asunto y tema, o tema1 y tema2 para Bernárdez). Este es, desde nuestro punto de vista, el principal obstáculo para establecer cuál es el tema común que comparten dos emisiones sucesivas, ya que la tendencia prioritaria es que el cambio de tema (y por tanto el cambio de secuencia) sea no marcado. Por otra parte, Keenan y Schieffelin realizan sus afirmaciones a partir de un corpus de lenguaje adulto-infantil, donde los participantes pertenecen a niveles distintos de competencia⁴⁶.

**-La identificación del tópico común
y la máxima de relevancia.**

Volviendo a la conversación informal entre adultos, el problema reside en el procedimiento para establecer con exactitud cuál es el tema de dos emisiones consecutivas, o el criterio que utilizamos para decidir cuándo el tema de un enunciado es un subtema del tema en curso o bien un tema nuevo. El problema no surge con los cambios de tema claros (señalados por lapsos, marcadores de contraste o prefacios de disyunción), sino con los casos de fluidez temática en que los límites resultan confusos. Como señala Levinson (1983:1989:300), la CORREFERENCIA (en la que, recordémoslo, se basan Goldberg y Keenan-Schieffelin), no es ni suficiente ni necesaria para hablar de COHERENCIA DE TÓPICO. Si decimos que dos emisiones tienen el mismo tópico cuando existe alguna categoría superior que englobe conceptos o referentes de ambas, adjudicaremos el mismo tema a cualesquiera dos emisiones, pues siempre es posible encontrar tal categoría superior. La coherencia temática, dice Levinson, es algo construido a través de los turnos y con la colaboración de los participantes. Como veremos al hablar de las secuencias de historia, existen

⁴⁶.-Es difícil interpretar exactamente las emisiones de los niños que están en la etapa de dos palabras o del habla telegráfica; por otro lado, las intervenciones de estos hablantes están limitadas por su capacidad de atención, su capacidad de distracción, sus dificultades para entender el habla del adulto, y, en definitiva, una menor fluidez conversacional.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 49-

unas Reglas y Máximas de Coherencia gracias a las cuales dos emisiones pueden interpretarse relacionadamente de una manera implícita, teniendo en cuenta los Mecanismos de Categorización (Sacks, 1972b).

De ahí las críticas de Sigman a Keenan y Schieffelin a propósito de la P.I.I., y de la adhesión fundamental a la máxima de la relevancia; según estos autores, los hablantes adultos *usually conform to the conversational convention of making their utterances relevant to the current discourse.* (Keenan y Schieffelin, 1976: 374). El argumento principal de Sigman es que la orientación de los hablantes no se restringe a la secuencia en curso, sino al conjunto de la conversación considerada como un todo (la macroestructura tópica de Van Dijk). Por eso la consideración de la coherencia ha de trascender el marco señalado por Keenan y Schieffelin, que se limita a las emisiones inmediatamente anteriores. Por otro lado, hay intervenciones que pueden presuponer una P.I.I. diferente a la de la intervención previa, y que no obstante forman parte de su misma secuencia.

El alcance de la máxima de relevancia, pues, ha de ser matizado en dos sentidos. En primer lugar, conviene tener en cuenta el criterio de los participantes a la hora de vincular dos intervenciones; lo que para un interlocutor es perfectamente relevante puede ser objetado por otro, con un turno de sorpresa que oscila entre el "¿Por qué lo dices" y el más coloquial "¿Qué tiene que ver la velocidad con el tocino?"... En segundo lugar, las conversaciones progresan con cambios de tema que suponen la ruptura evidente de esta máxima. De modo que no conviene exagerar su importancia como hacen por ejemplo, Wilson y Sperber (1979). Estos autores analizan las teorías griceanas y terminan proponiendo un principio de pertinencia que reemplaza al principio de cooperación y que subsume el resto de máximas.

-Algunas secuencias con especialización funcional.

Si bien definimos la secuencia por su coherencia temática, existen algunos intercambios aislados o agrupaciones de intercambios que se pueden caracterizar también por cierta entidad funcional, es decir, que desarrollan algún papel específico en la conversación de que forman parte. Desde esta perspectiva, Van Dijk (1978) ha diseñado una estructura conversacional que refleja el esquema cognitivo subyacente: *estas estructuras esquemáticas forman en cierta manera un "armazón" global que se aplica a la conversación* (1978:277). Estas son las categorías que propone:

-la APERTURA, paralela al MARCO de las narraciones. Incluye los saludos, es decir, el tipo de intercambios rituales que Goffman (1971) ha caracterizado como "intercambios de apoyo".

-la PREPARACIÓN se dirige a captar la atención del interlocutor.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 50-

-la ORIENTACIÓN intenta preparar el tema de la conversación. Nosotros la relacionaremos con los turnos "pre", con los que se trata de despertar el interés del oyente o, cuando menos, comprobar si existe: "¿Sabes lo que ha pasado?"

-el OBJETO DE LA CONVERSACIÓN es el fragmento central de una interacción verbal. Van Dijk parece no tener en cuenta la posibilidad de conversaciones puramente fáticas o donde predomine esta función.

-La CONCLUSIÓN es una serie de turnos con función simétricamente opuesta a los de orientación: preparan para el final. Después de la conclusión puede aparecer otra orientación, por lo que estas tres categorías centrales son recursivas.

-La TERMINACIÓN incluye otra vez las fórmulas de saludo y cierre.

Otros trabajos clásicos en este sentido son los de Eija Ventola (1979) y Gamst (1982). Ventola estudia las conversaciones informales (*casual conversations*), definiéndolas de acuerdo con cinco variables sociolingüísticas:

- Tema u objeto: temas no técnicos y bastante triviales
- Tipo de situación: encuentro cara-a-cara
- Papeles de los interlocutores:
 - papeles sociales: no jerárquicos
 - papeles textuales: hablante y oyente
 - papeles de participación: de inicio y de respuesta
- Modo o propósito general: la sociabilidad
- Medio o canal: lenguaje hablado.

Este tipo de conversaciones aparece en situaciones donde *two or more people are brought into contact, either voluntarily or accidentally, in the course of carrying out ordinary functions of life.* (Ventola, 1979:270-271) Los elementos que la caracterizan son los siguientes:

-ELEMENTOS INICIALES:

-SALUDOS(*greeting*).⁴⁷ Desempeñan una función primaria interpersonal, de apertura y de reconocimiento de la relación que existe entre los interlocutores. Ventola señala que algunos específicos sólo se usan entre extraños. Pensamos que también existe la posibilidad contraria, que no marca la distancia sino precisamente la identificación social ("Hey, troncoo").

-TRATAMIENTOS o APELATIVOS (*address*). Indican el tipo de relación que está en juego. Pueden aparecer antes del saludo, como un

⁴⁷.-Hemos de señalar que este tipo de elementos varían ligeramente incluso en los límites de la cultura occidental a que se refiere Ventola. Los ejemplos que ponemos pertenecen al uso informal y más frecuente del español, si bien podrían añadirse matizaciones según la edad de los hablantes, el grupo social, etc.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 51-

modo de llamar la atención. El tipo de tratamiento utilizado depende directamente de la distancia social entre los hablantes, pero esta distancia puede ser real o pretendida. Por ejemplo, las conversaciones médicas de nuestro corpus, presentan con frecuencia un tratamiento de tuteo y nombres propios que sin embargo es compatible con la distancia social entre médico y paciente⁴⁸.

-IDENTIFICACIÓN (*identification*). Funciona como punto de partida a partir del cual desarrollar la interacción intentando reducir la distancia social.

-ACERCAMIENTOS(*approach*). Los relacionamos con la PREPARACIÓN de Van Dijk, e intentan "preparar el terreno", "romper el hielo", etc. Utilizan tópicos triviales que funcionan como "puente" e intentan crear una relación positiva (que es lo prioritario, cf.Goffman, 1971) entre los participantes.

-ELEMENTOS TRONCALES:

-NÚCLEO (*centering*). Igual que ocurría con el OBJETO DE LA CONVERSACIÓN en la clasificación de Van Dijk, esta categoría es la que acoge los temas cognitivos e informativos.

-ELEMENTOS FINALES:

-RELEVOS⁴⁹ (*leave-taking*) Son el tipo de turnos a que nos hemos referido como *turnos de paso*. Indican que el participante ya no desea prolongar la conversación.

-DESPEDIDAS (*goodbye*) Resultan opcionales en las conversaciones mínimas. En las conversaciones no mínimas, funcionan como índices del valor y la apreciación del encuentro.

G. Gamst (1982) establece una estructura parecida para las conversaciones monotópicas, o sea, de un solo tema. Su propuesta toma como punto de partida los análisis estructurales del relato iniciados por Propp, y establece una gramática conversacional con cuatro reglas básicas:

-Reglas gramaticales⁵⁰:

- 1.-Conversación --> Encuentro + Interacción + Partida
- 2.- Encuentro --> Saludo* + [Pregunta] + (Situación + Relación)
- 3.-Interacción --> Tópico* + Intercambio de tópico*

⁴⁸.- Para el *trastueque del sistema de tratamientos pronominales en el siglo XX*, cf. Moreno Fernández, 1986a

⁴⁹.-Preferimos traducir "leave-taking" como "relevo" y no como "despedida", para mantener la distinción respecto a los "adioses", cuya orientación es más social que interaccional. En la distinción de Edmondson (1981a) entre actos ilocucionarios internos al discurso y actos ilocucionarios interno/externos, los "relevos" pertenecerían a la primera categoría, y las "despedidas" a la segunda.

⁵⁰.-El asterisco indica que el elemento puede repetirse, los corchetes indican opcionalidad de una categoría, y los paréntesis que el orden no es fijo.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 52-

4.- Partida --> Compendio + [Finalización]

	Ventola	Van Dijk	Gamst
INICIO	saludos tratamientos identificación acercamientos	apertura preparación orientación	saludos pregunta "?"
TÓPICO	núcleo	objeto	tópico
CIERRE	relevos despedidas	conclusión finalización	compendio finalización

-Cuadro 4: Secuencias con especialización funcional.-

Como vemos, la estructura básica que se mantiene en los tres análisis es una estructura trimembre, que responde al viejo esquema de planteamiento, nudo y desenlace (no en vano Gamst se apoya en la gramática de historias). Esta estructura de tres elementos reproduce la estructura trimembre que hemos propuesto para las intervenciones. Los dos movimientos de enlace (tipo 1 y tipo 3) corresponden a las secuencias de apertura y cierre, que son en cierto modo un vínculo con interacciones anteriores y posteriores, pues retoman la relación que ya existía entre los hablantes, y la dejan preparada para futuras interacciones. El movimiento constitutivo o central, integrado por los actos ilocucionarios de la intervención, corresponde sin duda al núcleo de la conversación, esto es, a las secuencias tópicas.

2.1.2.-LA SECUENCIA EN LOS LÍMITES: LOS CAMBIOS DE TÓPICO COMO CAMBIOS DE SECUENCIA.

Después de ver las condiciones que garantizan la pertenencia de un turno a la secuencia en desarrollo, nos ocuparemos ahora de la situación opuesta. Intentaremos descubrir las técnicas utilizadas para cambiar de secuencia e introducir temas conversacionales nuevos: cómo y cuándo se puede dar por cerrado un tema, y de qué manera puede "suavizarse" la introducción de elementos no pertinentes. También veremos el tipo de relación que puede unir a dos secuencias.

-Introducción de un tema nuevo: mención y topicalización.

La organización global de la conversación impone restricciones en la ordenación y distribución de los temas, de manera que no es posible, por ejemplo, introducir cualquier MENCIONABLE (Schegloff y Sacks, 1973: 300) en cualquier lugar de la interacción. Confluyen aquí restricciones de coherencia, pero también restricciones relacionadas con la organización secuencial y pormenorizada. El paso previo, pues, a la topicalización de un elemento, es la MENCIÓN. ¿Cómo se introducen

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 54-

los posibles temas en la conversación? En otras palabras, ¿cualquier tema₂ puede constituirse en tema₁? Lo prioritario, como hemos dicho, es la fluidez temática (*fitting*, Schegloff y Sacks, 1973:301), es decir, que los temas surjan localmente, generados por un tema anterior. La fluidez facilita que puedan tratarse varios temas, de manera que los participantes los engloben en un tema único general ("el tema" de la conversación, propiamente), que respeta las restricciones de COHERENCIA. Lo prioritario es que si un participante ha estado hablando sobre X, otro participante tendrá que encontrar un modo de hablar⁵¹ sobre Z, si es el tema que quiere introducir, de manera que X y Z puedan considerarse miembros de cierta categoría Y (Levinson, 1983).

Una vez introducido el mencionable (sea fluidamente o sea con una forma no prioritaria) lo inmediatamente pertinente es que otro hablante "recoja" el tema, y proporcione la manera de seguir hablando de él. Un recurso frecuente (y el menos elaborado) es emitir un turno de paso, que ofrece al otro la posibilidad de ampliar lo ya dicho:

- 829.N.: ¡AY!/ quitarme eso* de delante/ jolín.
830.M.: Ay/ somos [unas gordis.
831.N.: [(())]/ desde luego.
832.M.: Nos hemoh compraop ropaa.
•833.E.: ¿Siii?
834.M.: [Ademáaas
835.E.: [Yo nooo.
836.M.: Somos tan originales que noh hemoh compraop
837 la [mihma.
838.N.: [juajuaha.
839.M.: No/ nooo/ en serio(.) El mismo vestidoo//Ella
840. en a-las estrellas en azul y yo en rojo//
841..E.: Con estrellas/ miraaa //
842.N.: [Mmhhh
843.M.: [Hm// El mismo suéter e- e- en blanco y
844 verde (.) Pero yo uno blanco y uno verde y
845 ella uno bl[anco y uno verde
846.N.: [mhmmuj
*: plato de cacahuetes.
[7.89. A(829-846)]

Esta secuencia supone introducir un tema nuevo. El tema surge localmente, propuesto por M., y es topicalizado por E. En su turno L.832, M. introduce el mencionable ("Nos hemos compraop ropaa"), que resulta

⁵¹.-Este tipo de relación no tiene por qué existir fuera de la conversación, sino que se crea en el momento de la mención. Muchas veces la explicitación parece necesaria, y de ahí turnos como "Te lo vengo a decir porque...", "Eso me recuerda que...", "Y ya que hablamos de...."

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 55-

implícitamente coherente con su turno L.830 ("Somos unas gordis"). La topicalización la realiza E. en L.833 ("¿Síiii?"), dando la oportunidad de que M. continúe con el tema. La misma función tiene su turno L.841

La conexión entre L.832 y L.830, ya lo hemos dicho, es implícita. Los participantes interpretan el turno 829 de N. como una afirmación de su intención de dejar de comer. El motivo lo aduce M. en L.830: "Ay, somos unas gordis". Este tema podría ser topicalizado, lo que ocurre es que ya ha sido tratado unos minutos antes (L.620-634). Por eso el habla progresa con la introducción de un nuevo tema. Igual que la comida llevaba a hablar de la gordura, ésta conduce al tema de la ropa, sin que se mencione explícitamente la relación. No ha habido un turno que indique claramente el cambio de tema, pero los participantes pueden ver que ya no se está hablando de los mismo. Schegloff y Sacks (1973:305) se refieren a este procedimiento como cambio de tema DIFUMINADO (*Topic Shading*), mientras D.W.Maynard (1980) lo llama desplazamiento: movimiento de un aspecto de un tema a otro. Una técnica muy utilizada es la que podemos denominar como CAMBIO DE SUJETO. Cada participante expone su situación individual respecto al tema que trataba otro interlocutor; es frecuente introducir los turnos con conectores: "pues yo...", "y yo...":

- 386.E.:Bueno/ pues he compraó unas cintas pa-
387 unas fundas para el coche preCÍOsaas.
(...)
- 399.N.:Y yo ya no tengo coche/ Bego// Ya ha venío mi
400 hermano/// [El idiota de mi hermano//Está
401.E.: [Ah mhmhi?
402.N.: = trabajando///Ciento veinticinco mil pelas
403 al mes
(...)
- 417.E.:Bueno/ pues [si alguna vez sabes que necesitan=
•418.M.: [Ay/ yo he pedido una beca
419.E.: =a alguien para dibujaaar
420.M.:Antonío(.)Yo he pedido una beca pa'la
421 televisión valenciana. Y me he inventao que
422 he trabajao en la radio [y en la televisión
423.N.: [jeh[eje
424.E.: [ah qué bien//
(...)
- 433.N.:Pueh yo l'he pedido a Dios que me toque
434. la primitiva/ pa no trabajar máaahs.
[7.89. A(386-434)]

En estos casos, pues, parece ser cierta "progresión natural" del discurso la que facilita la aparición de temas nuevos y, consiguientemente, la segmentación de la conversación en nuevas secuencias, que pueden man-

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 56-

tener entre sí distintas relaciones. Pero hay veces en que un tema de la conversación parece introducirse *ex nihilo*, sin apoyo en la conexión referencial ni en la máxima de la relevancia. Hablaremos ahora de las técnicas utilizadas en tales situaciones, fundamentalmente los cierres de tópico, los desencadenantes de nuevos temas, y los saltos de tópico. En estos casos resulta más fácil apreciar dónde un grupo de intercambios termina y comienza otro.

-Terminar un tema.

Una vez que se ha introducido el mencionable en la cadena de discurso, y otro hablante lo ha recogido (de manera activa, desarrollándolo, o de manera pasiva, ofreciendo aportaciones y retroalimentación), el tema se prolonga a lo largo de varias intervenciones. Pero previsiblemente, llegará un momento en que ninguno de los interlocutores tenga ya nada que añadir al respecto. En ese caso, las opciones son dos:

- provocar un cambio de tema fluido, con cierto desplazamiento o ampliación del alcance proposicional.
- indicar un cierre de tópico.

El cierre o LÍMITE DE TÓPICO (*topic bounding*) pretende indicar al interlocutor que ya no se tiene nada más que decir sobre el tema, dándole a la vez la oportunidad de añadir algo más. Una posibilidad es la emisión de intercambios simétricos, del tipo:

A.:¿Vale?
B.:De acuerdo.

Schegloff y Sacks(1973) señalan que esta clase de cierre opera independientemente del tipo concreto de tema en curso, pero esto no significa que pueda aparecer en cualquier situación sin adquirir a cambio otros significados (brusquedad, ganas de evitar una cuestión...). Por otra parte, el intercambio de cierre temático puede marcar el tema como "último asunto" de una conversación, señalando así la pertinencia de iniciar una sección de cierre, cierre que puede o no ser aceptado por el interlocutor:

50.F.:Muy bien. Me voy a ir/ pues/ quedamos(.) sobre
51. menos veinte menos cuarto
•52.A.:Vale//
53.F.:En ee[el
54.A.: [No/ a menos veinte mejor//
55.F.:En la autoescuela
56.A.:Sí//
57.F.:Vale./Mhm?
58.A.:Vale//
•59.F.:¿De acuerdo?
60.A.:Menos veinte/ porque asíiii/ como cogeré te-tests
61 para llevarm[e a casa

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias* - 57-

- 62.F.: [Vale/// Solamente tengo que coger la
63. toalla [tuya (())]
64.A.: [Vamos a ver(.)los calcetines/ zapatillaas(.)sí
65.F.:¿eh?
66.A.:Sí//La toalla//
67.F.:¿Eh?
68.A.:Que sí/ que sí/ que está todo ya
69.F.:De acuerdo/ pues/ nos vemos luego/ pues//
70.A.:Vale//
71.F.:¿Vale?
72.A.:Valeee//
73.F.:Ta luego//
74.A.:Sta luego//
[3.89. A-8 (50-74)]⁵²

Una segunda posibilidad de cierre de tópico, consiste en emitir alguna intervención sentenciosa o aforística que resuma el tema tratado y lo dé por zanjado. En este ejemplo podemos señalar tres emisiones de este tipo. El tema surge de manera implícita, cuando M apunta la posibilidad y el temor de estar embarazada:

- N.: [No te preocupes/ yo te lo adopto hhjj/ si
quieres yo te lo adopto/ como en las películashj
M.: No/ hombre/ me lo adopta mi madre/ mi madre
N.: Eso
M.: Mi madre ahora dice quee - que se vaaa/ a Galicia tres
meses/ o seis meses/ y luego [viene con el chiquito
E.: [Y viene con el crío
M.:Y así no se nota nada/ en mi PUEBLO NO SOSPECHAN

⁵².-Tenemos aquí un cierre de tópico incluido dentro de una sección de cierre. El turno L.50 constituye un ejemplo claro de precierre asimétrico, donde F. introduce primero un componente que califica el habla anterior, y luego el formato típico "Me voy a ...". Frente al precierre simétrico de los turnos L.57-58 o L.71-72, en este turno F. alude a particulares que han sido mencionados en la conversación (concretamente en L.22: "Muy bien, pues, me voy a ir ya ((aversi)) llego antes de que-de-irme"). Según Schegloff y Sacks los precierres simétricos autorizan directamente el cierre, sin anunciarlo, y aparecen en límites de tópico. Por el contrario, los precierres asimétricos anuncian tal autorización, y pueden aparecer tanto en entornos límite como interrumpiendo un tema. En la primera situación, "voy a...", se utiliza como una alternativa a los turnos de paso (el precierre simétrico "Vale", "Vale"), que no facilita la reapertura temática a que estos pueden dar lugar. El intercambio L.57-58 (-F:Vale, mhm? -A:Vale), sería ya suficiente para dar por cerrado el tema y pasar a cerrar la conversación. Pero F. emite todavía un tercer turno de paso (con el que demuestra su disponibilidad para seguir hablando), que da a A. la oportunidad de justificar sus últimas intervenciones temáticas. Se produce así una reapertura que conduce a otro límite de tópico en L.69, ratificado otra vez por A. en L.70. Continúa después el intercambio terminal y el cierre efectivo con la despedida.

- NUNCA [NADAA
N.: [Hjj hijj
M.: Sobre todo [si es
•E.: [LA GENTE ES MUY BUENA/ ¿eh?/ y muy
bien pensáa
M.: En Utiel pasó/ e' decir/ la tipicaaa/ un señor de *mogollón*
de dinero/ ¿no?/ e' decir/ eso me lo ha conta Teresa/
¿no?/ porque la conocee/ ¿no?// Yyy'ntoncees/ la hija
no es taba muy bien// Entonces se quedó preñada//
Entonces dijeroon/ bueno/ como tienen montón de
dinero y viajan muchoo/ dijeron bueno pues vámonoos/
'amos a decir que es quee/ 'amos a estudiaar
wreeweyy/ la madre se va con la hija y luego yaaa//
Y resulta que el niño salió negro
N.: UAAAAH h[ajja aaahj
•E.: [Hajja la *jugaaada* [del destino
M.: [Pero luego vinieron/ y
luego yaa/ se descubrió todo
•N.: Demasiado/ vamos/ de[masiadoo
[7.89.B (1259-1285)]

-Los desencadenantes de tema.

En el momento en que un tema se da por terminado los interlocutores vuelven a tener dos posibilidades: pasar directamente a la sección de cierre de la conversación, o bien introducir un tema nuevo. Button y Casey (1984) estudian los mecanismos desencadenantes iniciales de tema (*Topic Initial Elicitors*) y la secuencia de habla que suponen. Tal secuencia está diseñada para generar el habla progresiva e interaccionalmente, con una estructura prioritaria de tres turnos:

(1 T).-el desencadenante inicial de tema (D.I.T.) se presenta como una pregunta sobre la posibilidad de contar novedades.

(2.T).-respuesta positiva y relación de un hecho que tiene el estatus de posible tema.

(3.T).-se acepta el tema propuesto (TOPICALIZACIÓN).

(1).-EL PRIMER TURNO. Una de las principales características del D.I.T. es que segmenta el habla, es decir, que su posición en la cadena de turnos ocupa siempre una de las siguientes posiciones:

- tras elementos de cierre.
- tras elementos de apertura
- tras turnos de límite de tópico.

En el primer caso, lo normal es que aparezca "más" como MARCADOR DE CONTRASTE: "¿Algo más (que contar)?", "¿Y qué más?"... Con este turno, el hablante demuestra su disponibilidad para seguir hablando, a pesar de que otro participante haya iniciado un posible pre-cie-

re⁵³. Otra característica del primer turno es que no proporciona por sí mismo las novedades, sino que da tal oportunidad al otro hablante. Se limita a mostrar disponibilidad para seguir hablando, dejando que el tema sea propuesto en el turno siguiente.

(2).-EL SEGUNDO TURNO.

(2.a).-RESPUESTAS POSITIVAS. Según la organización de prioridad, las novedades son preferidas a lo "no noticiable". Los turnos se construyen con prefacios que demuestran que son el resultado de un turno previo; se da a entender que sin el D.I.T., esas novedades no habrían sido introducidas.

S.: What's new.

G.: We:ll? 't °(lemme see)°las'night

I had the girls over?

[Button-Cassey, 1984]

(2.b).-RESPUESTAS NEGATIVAS. A veces se da una respuesta negativa después de la cual se introduce un posible tema nuevo; los hechos se presentan como poco novedosos, pero se suministra un turno a partir del cual el interlocutor puede generar un tema:

13. N.: Vaya/ yo digo/ voy a ver/ las últimas

14. novedades//

•15. B.:Pues nada/ no// No hay novedades/ hehe//

16. N.:Bien//

17. B.:¿Y tú?

•18. N.:No/ yo tampoco/ he//

19. B.:Ah/ pues naaada [hehe

20. N.:

[Yooo/ nada/ que ayer estuve

21. con Beatriz...

[3.89. A-7]

Como vemos en este ejemplo, el turno L.17, supone repetir un D.I.T. con respuesta negativa. Como en L.19 B. sigue sin introducir un tema, N. opta por hacerlo en L.20; pero sigue insistiendo en que no es "nada" lo que tiene que contar. El relato se extiende dos turnos más, sin que B. ratifique de alguna manera la topicalización; por el contrario, propone un cambio de tema (L.29):

22. B.:Mmm//

23. N.:Y nada/ me contó/ pues que lo había controlao

24 el día famoso aquél//

25. B.:Mmhm//

26. N.:Y que nadaaa// Estaaba soolo/ tirao por ahí//

27. B.:Pues eso está bien//

⁵³.-Cuando aparecen tras elementos de apertura en la conversación telefónica, las preguntas D.I.T. se refieren a hechos de actualidad inmediata. A veces se utilizan para generar el primer tema de la conversación, lo que supone indicar que los turnos previos "no eran temáticos". Otras veces, el D.I.T. puede utilizarlo el que llama, para generar un tema previo antes de introducir las razones de la llamada.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 60-

28.N.:Bien!// Ya s'apañará//

•29.B.:Jeje//¿Qué haces esta tarde/ dar clases?
[3.89. A-7]

(3).-EL TERCER TURNO.

(3.a).-TRAS RESPUESTA POSITIVA. La topicalización del tema propuesto se realiza subrayando su carácter de novedad y facilitando que el otro hablante continúe:

F.:¿Más que contar?

A.:El sábado/ es la comida de tu abuela.

•F.:Ah/ por fin es este sábado?

[3.89. A-6(51-53)]

(3.b).-TRAS RESPUESTA NEGATIVA. El primer hablante puede volver a intentar que surja un tema nuevo, bien proponiéndolo él mismo (para evitar los turnos de cierre), o bien reciclando la respuesta negativa.

Este tipo de secuencia en tres turnos permite, pues, que los hablantes negocien la selección del nuevo tema. Un hablante puede proponer un tema, pero necesita que sea ratificado por un interlocutor en el turno siguiente. Esto supone establecer la diferencia entre mencionable y tópico, o entre tema y asunto, ya que, en palabras de G.Gamst (1982:37), *a topic is considered to be present if and only if a topic exchange follows it.*

-Primer tópico. Conversaciones monotópicas.

Los mecanismos desencadenantes de tema son especialmente flexibles en el llamado primer tópico de una conversación, pero más restrictivos en los demás. Al destacar algún tema como primer tópico de una conversación no nos referimos simplemente al hecho de que aparezca cronológicamente antes que otros: *to make a topic 'first topic' may provide for its analyzability (by participants) as 'the reason for' the conversation, that being, furthermore, a preservable and reportable feature of the conversation* (Schegloff y Sacks, 1973:300)

Efectivamente, el primer tema⁵⁴ es aquél que luego se relata como "tema de" una conversación. Pero tal y como señala Levinson, hay ocasiones en que los turnos anteriores (no propiamente temáticos) pueden generar localmente otros temas, aplazando la aparición del primero. En general, una estructura inicial bastante frecuente es:

LLAMADA + RESPUESTA + RAZONES DE LA LLAMADA,

pero hay veces en que el PRIMER INTERVALO TEMÁTICO (*First*

⁵⁴.- Su presencia resulta más fácil de detectar en las conversaciones telefónicas o, en general, en aquellas que suponen la intencionalidad de al menos uno de los hablantes. Las conversaciones informales cara a cara pueden tener mayor apoyo fático.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 61-

Topic Slot) se ve ocupado por otros turnos; puede ocurrir también, que se pretenda ocultar las razones de la llamada (Coulthard, 1977), aunque es general la tendencia a asociar estos dos elementos (primer tema-razones para la conversación).

Algunas organizaciones globales presentan el primer tema como tema único; son las conversaciones MONOTÓPICAS (Schegloff y Sacks, 1973:307), que enlazan el final del primer tópico con la sección de cierre. Suelen estar marcadas situacionalmente, por ejemplo por su valor transaccional o el diferente estatus de sus hablantes (vg., funcionario-consumidor).

-Los cambios de tópico: fluidez temática y saltos.

Según R. Gardner (1987), las posibilidades de desarrollo de un tópico en la conversación son seis:

- introducción de tópico (es decir, la mención)
- continuación de tópico (lo que hemos llamado topicalización)
- cambio (*shift*) de tópico
- reciclaje de tópico (un tema de la secuencia anterior)
- reintroducción de tópico (un tema de una secuencia anterior a la inmediata)
- salto (*change*) de tópico

Las diferencias entre el cambio y el salto de tópico (entre el *shift* y el *change*) se deben a su relación con la historia discursiva anterior. El salto de tópico tiene lugar, como veremos, cuando se introduce un tema nuevo que no tiene ninguna relación con los que ya han sido tratados en ese mismo encuentro; estructuralmente es similar a la introducción de tópico, aunque aparece después. El cambio de tema se produce cuando *the primary presupposition entailed in the utterances of an exchange cannot be linked to the previous exchange, but can be linked to an earlier exchange...* (Gardner, 1987:138). Existen tres procedimientos básicos:

1.-un tema se da por terminado, y el hablante "rescata" el tema de un intercambio anterior, continuándolo.

2.-cambio difuminado (*shading*). Se amplía el dominio de un tema.

3.-cambio "evanescente"(*fading*). Con este término Gardner se refiere a un tema que se va agotando gradualmente, mientras enlaza con otro:*there is reference to the topic of the previous sequence of exchanges, but also preparation for a new (or recycled or reintroduced) topic.* (Gardner, 1987:139)

Como vemos, la primera posibilidad (RESCATE), que recupera un elemento del intercambio inmediato, no supone un verdadero cambio de tópico, sino sólo un cambio de tema². Pensamos que esta posibilidad

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 62-

puede agruparse con lo que Gardner llama reciclaje y reintroducción de tópico, hablando simplemente de REINTRODUCCIÓN para todo tema que haya sido tratado antes, sea en el intercambio previo, la secuencia previa, o cualquier otra secuencia. Desde un punto de vista estructural, nos hemos referido a estas reintroducciones con el término RELANZAMIENTO.

A su vez, las tres posibilidades de cambio de tema pueden incluirse en el concepto más amplio de FLUIDEZ TEMÁTICA (*Topic fitting*, Schegloff y Sacks, 1973), donde los temas aparecen generados por el discurso previo, se trate o no del intercambio inmediatamente anterior. De este modo, las seis posibilidades de desarrollo temático pueden simplificarse, distinguiendo por el momento las tres posibilidades básicas: fluidez, reintroducción o rescate, y salto de tópico.

El SALTO DE TÓPICO se da cuando una intervención introduce mencionables no relacionados con el tema de la secuencia en curso. Puede suponer en realidad una reintroducción, pero mantendremos el término "salto" siempre que queramos indicar una discontinuidad temática con las intervenciones anteriores. El hablante que no tiene ningún interés por el tema que se está tratando, o que simplemente tiene más interés por introducir otro, deberá encontrar la manera de provocar el cambio de tema de una manera fluida. Pero si esto no es posible, las opciones que tiene son dos: un salto de tópico marcado o un salto de tópico brusco.

La primera posibilidad de salto temático marcado se apoya en elementos suprasegmentales. El hablante puede construir un TURNO COMPETITIVO en solapamiento con el turno de otro hablante, para obtener el turno de palabra. En este caso, el participante no necesita demostrar (pero puede hacerlo, y es frecuente) que es consciente de la no pertinencia de su emisión. La pronuncia en solapamiento con el turno de otro hablante, porque de esta manera da a entender que no asume el papel de oyente; la consecuencia inmediata es que el que habla queda desautorizado (socialmente desautorizado) como tal hablante.

Ser hablante sin que la disponibilidad de otro esté clara puede resultar problemático (uno pasa a "estar hablando solo"), por eso, si mientras un participante está en posesión de la palabra se autoselecciona otro solapando su turno, generalmente con un tono de voz más alto para lograr el enmascaramiento del turno anterior, el primer hablante aceptará que lo que está diciendo "no tiene audiencia", y pasará a adoptar un papel de oyente. Naturalmente, esto no siempre es así; un turno competitivo puede

no tener éxito, como ocurre en la siguiente secuencia⁵⁵:

- 338.M.:¿Cuál es tu canción (.) y la de Antonio?
339.E.:Yo qué se (.) depeende de para qué seaa/
340 para di[scutir hay una
341.M.: [¿Y túuuuu?//¿Y tu canción/ Nuria?
342.N.:Yo con Juan no tengo canción/ yo con Juan
343. no tengo NAADAAAA//
344.E.:La de-la[de- esa de aquel- el cantante ése=
•345.M.: [Es que yo no teng- yo no tengo-
346.E.: = deee sólo[lo llamaba para decirte que te quiero/ ésa
•346.M.: [Yo no tengo absolutam-
348.N.:¿Cuáaaal?
349.M.:I [just
350.E.: [I just call to say I love you//
[7.89. A(338-350)]

El éxito de un turno competitivo depende de que se produzca la topicalización en el turno siguiente:

- E.:¿en cooche?
N.:¿No t'atreveh?
M.:No//No es que no m'atreva/ es que's(.) un paalo//
E.:Es u[n palizón.
N.: [MERCEDES tiene un coche pre CIOOOso//
•M.:¿Lo has visto/ Ele?
E.:No/ toavía no//
[7.89. A(1160-166)]

La segunda posibilidad para conseguir un salto de tópico consiste en construir un TURNO MARCADO, cuya estructura incluya rasgos de no pertinencia. Tales rasgos son fundamentalmente prefacios o marcadores, de los que ya hemos hablado anteriormente. McLaughlin (1984:57) cita

⁵⁵.-En la línea 345, M. intenta un turno competitivo que no supone propiamente un salto de tópico, sino un cambio difuminado, utilizando la técnica del cambio de sujeto (desde este punto de vista, las preguntas de L.338 y L.341 serían turnos-pre). En el primer comienzo no obtiene la atención de E., es decir, su silencio. De ahí que interrumpa su propia emisión y vuelva a comenzarla. Según los estudios de Goodwin (1981) este REINICIO supondría un intento de captar la mirada del interlocutor, siendo ésta el medio que utiliza un receptor para demostrar que está actuando como oyente. Los datos, no obstante, indican que el fenómeno se produce también en conversaciones telefónicas, donde la mirada no es pertinente. Aunque no poseemos un análisis de las miradas en este caso, el hecho es que E. sigue hablando, lo que significa que no actúa como oyente. En L.347 otra vez M. intenta un reinicio, que tampoco tiene éxito. Además, la intervención de la tercera participante, claramente dirigida al turno L.346 termina de adjudicar a E. el estatus de hablante, por tanto negándose a M. La opción de M., entonces, es integrarse en esta situación, actuando como hablante, pero aceptando el desarrollo del tema en curso, sin intentar introducir otro.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 64-

los estudios de R.Reichman sobre la existencia de algunas PALABRAS-SEÑAL (*clue word*) cuya presencia advierte de un cambio temático: *like, incidentally, so, anyway...* Estas señales: 1.-indican que H se desplaza de un espacio contextual a otro, 2.-comentan el estado del espacio contextual previo, y 3.-insinúan el espacio contextual siguiente.

Por último, el procedimiento menos prioritario de cambio de tema es el que hemos llamado SALTO BRUSCO. Supone el ejemplo más claro de discontinuidad temática, ya que no utiliza ningún procedimiento para facilitar la transición. Puede considerarse como la violación flagrante de la máxima de la relevancia y es frecuente su aparición después de un lapso.

2.1.3.-RELACIONES ENTRE SECUENCIAS: TIPOS.

El problema principal que plantea el tópico para un análisis estructural de cualquier conversación es la delimitación de varios niveles, de manera que resulte indiscutible decidir cómo se encadenan los diversos temas y las relaciones que entre ellos mantienen. Pensamos que no es posible proporcionar reglas inequívocas para semejantes distinciones, pues intervienen aquí todos los niveles de conocimiento que mencionamos a propósito de la coherencia. La prioridad indiscutible de los cambios fluidos de tema (escalonados, difuminados) provoca un predominio de la subordinación tópica, y esto da a la conversación cierta apariencia de muñeca rusa en la que los temas (y por tanto, las secuencias) van incrustándose unos en otros con topicalizaciones difícilmente previsibles. Pero dando por sentada la complejidad de la cuestión (en absoluto compleja para los conversadores), resultan posibles ciertas matizaciones teóricas que facilitan en gran medida el análisis del corpus.

Según E. Stech (1982) existen dos modelos básicos de secuencia dependiendo de su relación con el resto de secuencias: la SUBSECUENCIA INCRUSTADA (*embedded subsequence*) y la SECUENCIA ALTERNA (*alternated sequences*). Para su caracterización resulta necesaria la distinción de otras dos posibilidades de cambio de tema: la terminación (abandonar un tema y no volver a tratarlo en el mismo encuentro) y la interrupción (abandonar un tema y volver a él más tarde). Cuando un tópico (T1) se interrumpe para introducir otra secuencia (T2), y después se retoma llevándolo hasta su terminación, la segunda secuencia es una subsecuencia incrustada: T1 + T2 + T1. En cambio, cuando los tópicos se suceden alternamente sin terminaciones, retomando varias veces los mismos elementos temáticos, nos encontramos ante una organización alterna de las secuencias: T1 + T2 + T1 + T2 + T3 +...Tn. Las secuencias incrustadas pueden ser de tres tipos⁵⁶:

⁵⁶.-Esta clasificación no cubre todas las posibilidades que se dan en la conversación cotidiana. Los saltos de tópico quedan sin duda incluidos en las secuencias alternas, pero el problema se plantea respecto a los cambios operados por fluidez temática.

En primer lugar, los cambios difuminados de tema determinan secuencias aparentemente subordinadas a una intervención de la secuencia previa, que sin embargo no guardan una relación de incrustación real, puesto que no hay movimientos de regreso al tema anterior, sino sólo un desplazamiento del interés temático. Es decir, que no queda cubierta la posibilidad de secuencia /+asociativa/, /-incrustada/ en la que los temas se encadenan salvaguardando la máxima de relevancia. En segundo lugar, el requisito de la terminación, que Stech

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 66-

- subordinada: es parte del tema principal y pertinente para su desarrollo.
- asociativa: se relacionan tangencialmente con el tema principal y no son necesarias para completar la secuencia marco.
- formativa: Stech las define como *talk-about-talk* .

Las relaciones entre secuencias admiten dos posibilidades básicas: coordinación y subordinación. La COORDINACIÓN de dos secuencias supone que los dos temas se sitúan en un mismo nivel de importancia tópica, de manera que aunque estén relacionados no mantienen un vínculo de dependencia. En otras palabras, el orden de aparición de los temas no es determinante, y no resulta necesaria una secuencia previa para poder llegar a desarrollar otra posterior. Pueden unirse con un salto de tópico o respetar la fluidez. La SUBORDINACIÓN de secuencias, por el contrario, sí se ve afectada por su ordenación sucesiva, ya que la secuencia subordinada depende directamente de una intervención de la secuencia principal (a su vez, esta secuencia principal puede ser subordinada respecto a otra anterior). Esto supone que la secuencia subordinada respeta siempre la fluidez temática y la máxima de relevancia. Las secuencias subordinadas pueden presentar una estructura enmarcada (hablamos entonces de secuencia de inserción), y mantener a su vez relaciones de subordinación y coordinación con otras secuencias sucesivas. Las posibilidades de encadenamiento conjugan las dos posibilidades básicas creando modelos de complejidad variable. Para medirla de algún modo, Stech propone tres factores: longitud, complejidad y grado de incrustación. La longitud de una secuencia se mide en términos de actos de habla, porque el método de Stech determina los bloques temáticos sin atender a los cambios de hablante. La complejidad se refiere al número de secuencias incrustadas que aparecen dentro de la secuencia en cuestión. Por último, el grado de incrustación nos habla de incrustación de primer orden (una secuencia en otra), de segundo orden (dentro de otra ya incrustada), etc... Veamos, por ejemplo, el siguiente fragmento:

E.: Y que/ por cierto/ que cuando llames por teléfonoSEC.1
que te enteres que si tu madre está delante es 1626
imposiible / decir nada

N.: Ay/ sí

M.: Eso es problemaaa [de todos

sólo acepta en las secuencias principales, es frecuente en las subsecuencias, especialmente en las asociativas. Los participantes, conscientes del carácter marginal o lateral de la secuencia que han iniciado, suelen emitir *turnos de regreso* del tipo, "Perdona, que te he interrumpido...¿qué estabas diciendo?", "Sigue, sigue, que te he cortado...", lo que supone una terminación inequívoca de la segunda secuencia para volver a la secuencia marco. En tercer lugar, la sucesión de secuencias que están en el mismo nivel (secuencias alternas) puede utilizar cambios de tema difuminados y de límite borroso.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 67-

- N.: [El otro día me metió tu madre un rollo por teléfono/ oh SEC.2
1631
E.: Sí/ cuando me suspendieron
N.: Sí/ hija mía
E.: Ya/ me lo imagino
(...)
N.: [Pues el otro día estuvieron cotilleando mi madre y la tuyaa SEC.3
1648
E.:¿Tu madre y mi madre?
N.: Sí// Porque tu madre llamóo/ para ver cómo había quedao yo en la oposi[cióoon
(...)
N.: Yo no estaba en casa y se pusieron mi madre y la tuyaa/ waaaaurchuu/ y yo digo AY MADRE MIA como descubran algún [pasteel= SEC.3.1.
1658
M.: [Como empiecen a explicar
N.: =d'esos que tengo yo por ahíii
M.: A mí /sabes lo que pasó?/ queee/ quería comprar una plancha// Y le dije a mi madre/ ah/ pues yo tengo una amiga en Valencia que tiene una tienda/ vamos y tal(//) MIRA NOO SEC. 3.1.1
1665
N.:Jjh
M.: MEJOR NO VAMOS/ mamá/ porque he pensaooo que Ana la del pueblo también tiene otra tienda y queda muy mal que no vayamos a la [suya
E.: [Muy bien
M.: Porque resulta que como Begoña había estao todah lah Navidades en mi [cahsah
N.: [Hejhee/ hiijjjaaja
M.: Yo digo/ vale// 1675
E.: [Lo mismo no pasaba nada
M.: [Un día cuando se junten las madrees
N.: Mi madre el otro día di- el otro día dije que me iba al apartamento de Cullera de Mercedes hh/ y mi madre/ eh-luego cuando volví a casa/ luego/ volvimos/ o sea/ yo me había ido con Juan/ ¿no?/ pero luego había quedao con Mercedes para irme de compras// 'Tonces/ paso a por ella/ vino a casa/ y quedó fenomenal/ como si viniéramos del viaje y tal ¿no? Perooo/ luego/ cuando volví de las compras/ mi madre/ ¿y cómo es el apartamento de Mercedes ? Y yoo/ pueh pequ~~e~~ñoohh johh yo no sabía qué deciiir hhj
M.: Como todos los de la plaaayaa
N.: Pueh pequ~~e~~ño/ como hhme habíahh dicho que tenía tiempo/ ANTHIGUO/ no eh muy altoo/ po'que lo tienen hace ve~~n~~te añosh/ cooon- yo digo/ con tres habitacionees
M.: Pues mira/ tiene tres

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 68-

N.:Ehhh hee ah/ sí? YO me inventaba [allí lo que (())] 1695

E.: [Pues hija

M.:(())

E.:¿Sabes lo que 's inventarte un paisaje/ de Ojos SEC. 3.1.3

Negros/ que mi madre lo conoce/ y yo no lo conozco/
y 't'ces sí/ allí/ unas minaas

N.: Jjjh hh

E.: Y yo /me suena quee/ en Ojos Negros hay minas/ p'ro

yoo no estao/ claro/ y se suponía que había estao

¿no?

M.:Hiiji/ y ¿'onde habías estao?

E.: Y yoo- hombre/ con Antonio en Benicasim

M.:Ah

E.: Y yooo/ SIII allí así se ve a lo lejos/ así/ un poco

negro/ [jahh

N.: [Hah jajhh 1710

M.: [Hiiijiiij Por eso se llama Ojoh Negros

E.: Claroh/ cambia de tema/ ¿no/ mamá?/ cambia de

temaaa [hhhaa

N.: [Ohooh como [yoh

M.: [Pues/ a mí sabes lo que me SEC.3.1.4

pasó? / Que me caí una vez en Peñíscola con un
amigo// Y de pronto/ estábamos ahí to'os en mi casa
y veo un anuncio y digo OSTIAA PEÑISCOLAA hhhj

E.: Hhaajajaja[jjjaaaa

M.: [Hjjjjaj y 'icen mis padres/ ¿y tú por

qué lo sabes? y yo (.) POR LAS FOTOOOOS=

N.: [Mahdreh míaaahh

E.: [Haja[jajaja

M.: [Jajaj digo/ ¿no véis el castillo? EH que laa

foto/ donde estábamos se veía el mismo paisajee 1725

OSTIA/ PEÑISCOLAA

E.: Jajajaaj

N.: Pues yo el otro día=

SEC. 3.1.5

M.:[AAAyhh

N.:[= vienen mis padres (.) una semana que trabajé en
Waikiki por las tardes ¿no? Y mi padre/ que ahora
está de puta madre conmigo- pero 'e puta madre/ o
sea/ vino a verme a Waikiki/ han venido a tomar allí
cosas y todo/ está fenomenal// El caso es que (.) mi
padre tenía ganas de salir y vinieron a recogerme
para cenar conmigo/ y como yo cenó con Peti/ les
sabía mal y 'ijeron/ que se venga a cenar ¿no? Y
estábamos en la ceena/ de charreta y tal/ y mi padre/
¿Y tú dónde te vas en verano?// YO/ a París// Y en eso
me doy cuenta de que yo he dicho que me voy con to'a
la gente de Champán/ con Peti/ con- y le hago a Peti/
RRRAACA/ por bahjoh la mehsaa/ hhj le pego una
patada y Peti/ SI/ estamos preparando el viaje/ pero

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 69-

aún no tenemos claro cómo va a ser la ruta/ noh séh
quéé hhaj yo [ay madrehh

E.: [Eso es una ami[ga/ ¿no Nuria?
[7.89. B(1625-1754)]

El fragmento reproducido⁵⁷ tiene una duración de 3 minutos y 10 segundos. Podemos distinguir estas secuencias :

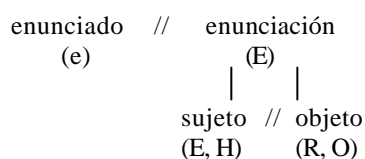
- SEC. 1: 3 turnos (= 5 líneas: 1625-1629)
- SEC. 2: 12 turnos (= 17 líneas: 1630-1646)
- SEC. 3: 48 turnos (=88 líneas: 1647-1746)
- SEC. 3.1.: 41 turnos (= 78 líneas: 1658-1746)
- SEC. 3.1.1.: 9 turnos (=15 líneas: 1663-1677)
- SEC. 3.1.2.: 7 turnos (=20 líneas: 1678-1697)
- SEC. 3.1.3.: 12 turnos (=17 líneas: 1698-1714)
- SEC. 3.1.4.: 7 turnos (=13 líneas: 1715-1727)
- SEC. 3.1.5.: 4 turnos (=19 líneas: 1728-1746)

2.1.4.-JUSTIFICACIÓN PERCEPTIVA DE LAS SECUENCIAS.

Nuestra premisa básica al desarrollar este apartado es que las secuencias pueden justificarse gestálticamente como campos perceptivos definidos por el enfrentamiento entre el objeto de la enunciación y los enunciados. Una vez establecida la existencia de un acto de habla a partir de la distinción perceptiva entre la emisión y el sujeto que la articula, podemos avanzar un poco más para identificar la secuencia como unidad, y considerar ese sujeto no ya como emisor sino como receptor, es decir, como objeto del acto de enunciación. En otros términos esto podría formularse también como una oposición entre los dos objetos de la enunciación, esto es, el objeto directo que constituyen los mensajes, y el objeto indirecto que constituye el receptor. De todas formas, es evidente que los dos tipos de objeto así identificados tienen una naturaleza muy distinta, difícilmente equiparables en términos de categorización (pero cf. Pérez Saldaña, 1992). La proximidad que existe entre el emisor y el receptor de un enunciado no puede compararse con la que existe entre ese enunciado y cada uno de los otros dos términos, por lo que puede

⁵⁷.-Hay una primera secuencia que introduce el tópico de las llamadas telefónicas en presencia de las madres (L.1625); esto genera fluidamente una secuencia coordinada con salto de tópico competitivo en L.1630, y otra en L.1647 con el mismo procedimiento. A esta secuencia (la tercera) se subordina otra que introduce el tema de los secretos ("como descubran algún pastel", L.1660). Llamaremos a esta secuencia subordinada, secuencia 3.1. A partir de aquí, se suceden cinco secuencias coordinadas entre sí, pero que están todas subordinadas a la secuencia 3.1. Las cinco son secuencias de historia dedicadas a ilustrar con diferentes anécdotas el contenido de 3.1, y utilizando el mecanismo ya visto del cambio de sujeto. Su coordinación se aprecia en el hecho de que ninguna resulta indispensable para poder construir las posteriores.

resultar paradójico llamar "directo" al objeto que en realidad lo es menos. El sujeto de la enunciación mantiene con el receptor cierto tipo de relación "reversible" que difícilmente puede establecer con el mensaje. Por eso preferimos mantener una perspectiva que nos permita alinear en un mismo nivel al emisor y al receptor, y situar al enunciado en un nivel aparte:



Considerando, por otro lado, que emisor y receptor mantienen una relación de subsunción traducible en términos de figura-fondo (DINAMISMO CONVERSACIONAL), parece lógico que este mismo tipo de relación aparezca entre los otros elementos del encuentro dialógico. Así, hemos podido explicar los actos de habla como el resultado de este enfrentamiento perceptivo entre la enunciación (su sujeto) y los enunciados. Pero para convertir una cadena de actos de habla en secuencia (o acto interactivo), resulta indispensable la consideración del receptor, lo que nos lleva a un nuevo tipo de enfrentamientos:

ENUNCIACIÓN	ENUNCIADO
RECEPCIÓN	ACTOS DE HABLA
	SECUENCIAS

Los tipos de actos de habla y de secuencias se explican según el tipo concreto de enunciado que destaquemos cada vez como figura. Por otro lado, el acto de habla performativo encuentra su paralelismo en las secuencias de apertura y cierre, que justifican su especialización funcional por el enfrentamiento entre la enunciación y la recepción, esto es, por el dinamismo conversacional. Insistimos en que tanto los actos de habla como los actos interactivos responden a una situación en principio equivalente: un sujeto hablante-oyente y un enunciado. En términos de polaridad perceptiva o tiempo interno (C.Hernández, 1992), ese sujeto puede ser considerado como hablante-emisor (y en tal caso, su oposición al enunciado origina los actos de habla) o como oyente-receptor (aparecen los actos interactivos o secuencias). De este modo, al pasar del acto de habla a la secuencia, la pragmática ha dejado de ser una pragmática de la enunciación para ser realmente dialógica.

Esta justificación perceptiva de las secuencias, basada en la recepción, no puede extrañarnos si tenemos en cuenta que las secuencias se definen por su coherencia tópica, y que tal coherencia es otorgada exclusivamente desde la recepción (AUNQUE SEA LA RECEPCIÓN "ADELANTADA" DE UN EMISOR). Junto a los tipos de conocimiento en que se basa un receptor para interpretar de manera coherente dos o más intervenciones seguidas, hemos de considerar también como factores

determinantes las leyes generales de percepción.

Desde un punto de vista perceptivo, consideramos la secuencia como un conjunto de turnos sucesivos que se unifican formando un todo. En esta agrupación de estímulos que son las intervenciones, intervienen las leyes de asociación. Por ejemplo, la tendencia a organizar la corriente conversacional en bloques temáticos se puede explicar por la LEY DE LA CLAUSURA, según la cual tendemos a organizar los estímulos en conjuntos cerrados. Esto se relaciona con la predictibilidad de las emisiones y su pertinencia condicionada. Por otra parte, el hecho de que un oyente interprete cada turno como vinculado con el inmediato se puede explicar por la LEY DE LA PROXIMIDAD: *los elementos próximos tienden a ser vistos como constituyendo una unidad antes que los elementos alejados.* (G. Kanitzsa, 1980: 30). De este modo, podremos explicarnos que una secuencia lateral interrumpa el desarrollo de una secuencia en curso constituyendo por sí misma una secuencia. Por último, la LEY DE LA BUENA FORMA o de COHERENCIA ESTRUCTURAL justifica, a nuestro modo de ver, la organización de prioridad que preside toda la conversación, desde su estructura trimembre general hasta la utilización de secuencias introductorias. De este modo, la perspectiva gestáltica con la que en principio nos aproximamos al dinamismo conversacional y a la relación específica que vincula al hablante y al oyente, se ve también ratificada en el otro nivel, el de los enunciados que se organizan formando secuencias. Lo que conviene subrayar, dentro de esta caracterización, es que la identificación de un conjunto de turnos como una secuencia de determinado tipo no es nunca una caracterización exclusiva. Toda secuencia, como veremos, transmite algún tipo de información, sea o no asimilable a una secuencia de historia. También toda secuencia es en última instancia "convertible" en algún tipo de par adyacente, esto es, una concordancia entre turnos de distintos hablantes. La peculiaridad de las secuencias laterales e insertadas es que se trata siempre de secuencias subordinadas, por lo que su constancia no es tan regular. Asumir estas posibilidades y la CONSTANTE SIMULTANEIDAD de los tipos identificados es algo necesario para poder aceptar las distinciones que estableceremos en las hojas que siguen.

* * *

2.2.-LAS SECUENCIAS MARCO

2.2.1.-EL CARÁCTER ESPECIAL DE LAS SECUENCIAS DE APERTURA Y CIERRE.

Antes de pasar a analizar por separado los elementos que encabezan y cierran una conversación completa, nos detendremos en la consideración conjunta de los rasgos que comparten.

-El carácter de encuadre y sus consecuencias para un análisis perceptivo.

Uno de los factores estructurales más evidentes que los dos tipos de secuencia tienen en común es el hecho de aparecer ENMARCANDO el resto de intercambios conversacionales. Este carácter de encuadre nos permitirá referirnos a ellas en conjunto como SECUENCIAS MARCO. Aun así, las asimetrías entre los dos tipos son también importantes, sobre todo desde el punto de vista de sus repercusiones en el desarrollo de la relación (entre los hablantes).

La primera consecuencia que se deriva de esta característica estructural es que las secuencias marco ya no se definen por su coherencia temática (aunque la tienen), sino por su especialización funcional. Al referirnos antes a esta peculiaridad, apuntamos ya cierto paralelismo con los movimientos de enlace que pueden aparecer en una intervención:

INTERVENCIÓN:

MOV. ENLACE+ MOV. CONSTITUTIVO + MOV. ENLACE
(MOV.1)(MOV.2) (MOV.3)

Igualmente, la conversación tiene una secuencia inicial, un núcleo que alberga las secuencias informativas, constitutivas de la conversación, y una secuencia final:

CONVERSACIÓN= SEC. MARCO + NÚCLEO + SEC. MARCO
(APERTURA) (CIERRE)

Efectivamente, parece que la estructura trimembre o enmarcada tenga cierto predominio "prototípico", de manera que las unidades lingüísticas naturales⁵⁸ (por oposición a las gramaticales: Allerton, 1969), tanto en los niveles inferiores como superiores, se organizan distinguiendo elementos troncales o núcleos, y elementos de transición. Esta transición,

⁵⁸.-Pensamos que este concepto de unidad NATURAL está en la misma línea que el énfasis etnometodológico en las estructuras del SENTIDO COMÚN (H.Garfinkel) o los juicios de la psicología cognitiva sobre PROTOTIPICIDAD (E.Rosch). Lo que en realidad subyace a los tres conceptos es el hecho de conceder importancia a la percepción de los sujetos.

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 73-*

naturalmente, se da entre el elemento central y su ausencia, de manera que podemos considerar a las secuencias marco como índices de una frontera por referencia a la cual queda definida la interacción.

Tenemos, pues, una unidad lingüística natural⁵⁹, la conversación, que destaca como figura sobre un fondo desdibujado que es la ausencia de contacto verbal, el silencio que precede y sigue a ese contacto. La naturaleza de estos dos elementos es diferente, debido a una polaridad natural de la conversación frente al carácter perceptivamente recesivo del silencio. Es decir, que el silencio no es "una unidad", sino su ausencia :

[Figura: **conversación**/ Fondo: silencio]

Entre estos dos elementos existe una frontera que son las secuencias marco. En estas secuencias no puede decirse que haya conversación pero tampoco que la situación sea de falta de contacto:

[conversación/ Frontera: s. marco/ silencio]

Por otro lado, la distinción de dos tipos de secuencia refleja la doble posibilidad de pertenencia de la frontera: cuando la frontera pertenece a la conversación, se destaca como secuencia de apertura, mientras la secuencia de cierre supone un tránsito hacia la situación de silencio:

[Figura: **convers.**/Frontera: **apertura**-cierre/Fondo: silencio]

[Figura: **silencio**/ Frontera: **cierre**-apertura/ Fondo: convers.]

Debido a su carácter recesivo, la dominancia del silencio sólo puede observarse desde la percepción de la frontera que lo anuncia: el cierre. Las cosas no son exactamente igual para la conversación, pues cualquier intercambio presupone la existencia de secuencias de apertura. Relacionaremos esto más tarde con la performatividad.

La tercera posibilidad que podemos encontrar es que lo destacado sea toda la frontera, con lo que llegamos a las interacciones que enlazan directamente la apertura con el cierre:

[conversación /**apertura-cierre**/ silencio]

En esta posibilidad hemos de incluir los intercambios rituales aislados que cubren la totalidad de los encuentros breves entre individuos (los rituales de paso fundamentalmente: "-Holaaa, -Ah, adiós", Goffman, 1971). Lo que se destaca en ellos es la posibilidad de contacto, sin que el

⁵⁹.-Al hablar de unidades NATURALES no nos referimos al sistema de la lengua, sino a la conducta lingüística habitual en condiciones de socialización: el turno y el intercambio son precisamente las unidades que necesitan incorporar la consideración del contexto y el receptor, como hemos visto. Por el contrario, la oración, unidad GRAMATICAL, prescinde de tales elementos para atender tan sólo a las abstracciones del sistema de la lengua. Desde tal perspectiva, el enunciado de la pragmática (y su correlato perceptivo, la enunciación) son unidades mixtas: por un lado, el enunciado coincide a veces con la oración, pero sin llegar a incorporar todas sus marcas definitorias; por otro lado, la enunciación tiene algunos elementos de la intervención, pero sin incorporar otros como la presencia del receptor.

contacto llegue a desarrollarse de manera efectiva.

-Secuencia marco y verbo performativo.

Si el carácter transicional de la secuencia marco nos ha permitido relacionarla con los movimientos de enlace en el ámbito de las intervenciones, hay otro factor que nos permite relacionarla también con el verbo performativo. Como hemos dicho, el doblete [conversación/silencio] se caracteriza por una polaridad perceptiva de la conversación, mientras que el silencio sólo aparece destacado a través de su frontera, la secuencia de cierre. Consecuentemente, cabe esperar que la secuencia marco correspondiente a la conversación, la apertura previa, se vea afectada de algún modo por esta preeminencia perceptiva.

Efectivamente, cualquier intercambio de cualquier secuencia tópica presupone la posibilidad de contacto entre los hablantes. La realización efectiva de una sucesión de turnos de palabra relacionados coherentemente demuestra que se ha establecido algún vínculo de cooperación entre los participantes, con independencia de que algunos turnos iniciales se hayan dedicado explícitamente a demostrar esta relación. Por eso pensamos que existe algún tipo de paralelismo entre la secuencia de apertura y el verbo performativo o realizativo que subyace a cualquier emisión. Las dos cosas manifiestan una relación de anterioridad (implícita o explícita) respecto a la conversación y respecto a la emisión.

-Lo que se negocia en las secuencias marco.

Recordemos que para que exista conversación es necesario algo más que una sucesión de turnos pertenecientes a más de un participante. La interacción que desde el punto de vista del PROCESO se caracteriza por un peculiar sistema de toma de turno, debe reunir además otros elementos. Por ejemplo, esos turnos sucesivos han de mantener relaciones de coherencia tópica, circunstancia que S. Donaldson (1979) engloba bajo la REGLA DEL TEMA COMÚN: un mínimo de tres intervenciones han de referirse, como mínimo, al mismo tema.

Pero la coherencia que está presente en el contenido de los turnos tiene además otros niveles de manifestación. J.Fishman (1971) distingue, por ejemplo, entre interacciones verbales congruentes e incongruentes, estableciendo esta característica por referencia al tiempo, al lugar y a la relación funcional que mantienen los participantes. Esta relación funcional es la que se establece o se ratifica a través de las secuencias marco, donde cada hablante asume un papel. E.Ventola (1979) se basa en la sistémica para diferenciar entre papeles textuales (hablante y oyente), papeles sociales (sin relación jerárquica), y papeles de participación (inicio y respuesta).

Desde esta perspectiva, las secuencias marco funcionan como el lugar más apropiado para lo que los sociólogos de la vida cotidiana llaman DEFINICIÓN DE LA SITUACIÓN, es decir, *identificar cooperativamente una cierta estructura de interacciones, expresiones, comportamientos, expectativas, valores, como adecuados a los sujetos en aquel momento... estipular el significado del encuentro.* (M.Wolf, 1979:35-36). La "adecuación" que se menciona en la cita nos remite sin duda a la congruencia identificada por Fishman y, en un sentido más amplio, a la noción de prioridad.

-El elemento ritual de las conversaciones informales.

Todos los estudios que se detienen en la consideración de las secuencias de apertura y cierre coinciden en señalar su carácter ritual y, por ello, altamente rutinizado. Por ejemplo, C.Kerbrat-Orecchioni (1990: 220) las identifica por estar *fortement grammaticalisées* y tener una estructura muy estereotipada. También J. Laver (1981), C.Cheepen (1988) y D. André-Larochebouvy (1984) señalan el aspecto ceremonial que conservan los dos tipos de secuencia. ¿Cuál es la base de esta conducta ritual?

Goffman (1971:78) define el ritual como *un acto formal, convencionalizado, mediante el cual un individuo refleja su respeto y su consideración por algún objeto de valor último a ese objeto de valor último o a su representante.* Según la oposición de Durkheim entre rituales positivos y negativos, el ritual positivo *consiste en las formas en que se puede rendir homenaje mediante ofrendas de distintos tipos, las cuales entrañan que el actor se acerque de un modo u otro al receptor. El argumento más frecuente es que estos ritos positivos afirman y apoyan la relación social entre el actor y el receptor.*(Goffman, 1971: 78-79)

Sin perder de vista estas dos definiciones, pensemos ahora en la perspectiva sociolingüística que considera toda interacción como un potencial acto de amenaza para la imagen (*face-threatening act*). Desde este punto de vista, las secuencias marco intentan eliminar (o al menos minimizar) semejante amenaza, convenciendo al interlocutor de que nuestra intrusión en su territorio no es malintencionada. Podemos, pues, asimilar estas secuencias a INTERCAMBIOS RITUALES POSITIVOS, en los que tratamos de mantener nuestra imagen y la del interlocutor. De este modo, los intercambios rituales pasan a formar parte de la teoría general sobre la cortesía, tal y como aparece en Brown y Levinson (1978), Laver (1981), Haverkate (1987) o Penman (1990). Las secuencias de apertura y cierre forman parte del tipo de rituales positivos, que Goffman llama rituales de apoyo y, más concretamente, RITUALES DE ACCESO.

-En los márgenes: el refugio de la cortesía.

Tal y como Goffman ha analizado la presencia de los elementos rituales en las sociedades occidentales modernas (centrándose, claro, en la estadounidense), parece que los intercambios de apoyo y los intercambios correctores son un último reducto de la conducta ceremonial cotidiana (Goffman, 1971: 79). De este modo, las secuencias marco, en tanto en cuanto intercambios de apoyo, pasan a ser las más apropiadas para estudiar la cortesía. Esta peculiaridad ha sido señalada por C.Kerbrat-Orecchioni (1987:10) en su exhaustivo estudio sobre los cumplidos: *il n'est pas étonnant que les échanges complimenteurs se rencontrent surtout dans les séquences d'ouverture, dont ils constituent une composante facultative mais fréquemment attestée. Cet emplacement privilégié tient aussi au fait que le compliment relève de ces "rituels confirmatifs" qui visent à inaugurer sous les meilleurs auspices la relation interactante: comme les cadeaux, les compliments sont des procédés de "captatio benevolentiae", et comme eux, ils doivent être offerts d'entrée.* Por el mismo motivo aparecen también en las secciones de cierre de manera privilegiada, como deseo de separarse en los mejores términos.

Al analizar las manifestaciones lingüísticas de la cortesía, Haverkate (1987) repasa la tipología de actos de habla de Searle, y llega a la conclusión de que los actos de habla "inherentemente corteses" son siempre expresivos o compromisorios; junto a ellos, los actos exhortativos (directivos) se relacionan con la cortesía de una manera distinta que nosotros llamaríamos "por negación". Dentro de los actos inherentemente corteses, parece fácil advertir que el cumplido se sitúa entre los expresivos, destacando como acto de habla cortés por excelencia. Desde esta perspectiva ha sido estudiado por A. Pomerantz (1978) y por C.Kerbrat-Orecchioni (1987). La primera considera que el intercambio cumplidor responde a una combinación compleja de varios sistemas de restricciones, que más tarde Kerbrat sistematiza en torno a la idea goffmaniana de *face*. Lo fundamental es considerar el cumplido y la respuesta inmediata como dos ACCIONES sucesivas, cuya trascendencia no procede de su nivel informativo, sino de su valor como expresión de ALINEAMIENTO SOCIAL entre los hablantes. De ahí que las máximas conversacionales griceanas no resulten aquí completamente respetadas, y que Leech (1983:81) haya hablado de un PRINCIPIO DE CORTESÍA⁶⁰

⁶⁰.-In its negative form, the PP [Politeness Principle] might be formulated in a general way: 'Minimize (other things being equal) the expression of impolite beliefs', and there is a corresponding positive version ('Maximize (other things being equal) the expression of polite beliefs') ... Polite and impolite beliefs are respectively beliefs which are favourable and unfavourable to the hearer or a

que complementa al principio de cooperación.

Evidentemente, el intercambio del cumplido se inicia con una intervención iniciativa que supone un juicio positivo sobre el destinatario o sobre algo/alguien estrechamente vinculado a él. Los problemas aparecen en la intervención reactiva subsiguiente, en la que el cumplimentado debe exhibir su respuesta al cumplido: ¿muestra conformidad ("Es cierto, soy bellísima"), disconformidad ("De eso nada"), aceptación ("Muchísimas gracias") o rechazo ("Nadie te ha preguntado")? La recepción de un cumplido admite distintas posibilidades de respuesta (R.CU.) que, según Pomerantz, se someten a tres sistemas de restricciones:

- 1.-CONFORMIDAD// DISCONFORMIDAD. El sistema de prioridad se inclina siempre por las conformidades, como sabemos.
- 2.-ACEPTACIÓN// RECHAZO. Lo prioritario es la aceptación.
- 3.-EVITACIÓN DE LA AUTOALABANZA.

La coexistencia (contradictoria) de estos tres sistemas, explica el hecho paradójico de que, siendo prioritarias las conformidades y las aceptaciones, las R.CU. sean mayoritariamente otro tipo de respuesta⁶¹. Es decir, que igual que pasa en las autocríticas, en los cumplidos lo prioritario es la disconformidad y la aceptación atenuada, pero esta vez para proteger nuestra propia imagen y no la imagen del interlocutor que se ha autocensurado. Por eso Kerbrat-Orecchioni (1987) añade a los tres sistemas de restricciones mencionados la combinación de cuatro *faces* en cada intercambio: siendo A el emisor del cumplido y B su receptor tenemos: imagen positiva de A, imagen negativa de A, imagen positiva de B, e imagen negativa de B

third party, where "favourable" and "unfavourable" are measured on some relevant scale of values.

- ⁶¹.-Después de un cumplido ("Vaya ojazos tienes"), pueden aparecer:
- rechazos: raros pero posibles. Pomerantz los considera agramaticales, pero Kerbrat menciona la posibilidad de respuestas como "Guárdate tus halagos", "No necesito tus cumplidos" y similares
 - disconformidades o negaciones: "Qué va, en absoluto"
 - respuestas intermedias:
 - aceptaciones parciales: "Gracias,... son bastante normales"
 - conformidades atenuadas (de-gradadas, señala Kerbrat): "Bueno, no son pequeños, pero tampoco se pasan"
 - reconducciones del elogio a otros destinatarios: "Es cosa de familia...mi hermana los tiene más grandes"
 - peticiones de confirmación: "¿Lo dices en serio?"
 - "devolución" del cumplido al emisor: "Los tuyos sí que son preciosos"
 - evitación de la respuesta: "Eso se lo dirás a todas"
 - descrédito: "¿Necesitas dinero otra vez?"

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 78-

Estos desdoblamientos⁶² permiten ver el cumplido como un acto de amenaza o invasión territorial, que afecta a la imagen negativa de B. En primer lugar porque, en tanto juicio, el cumplido supone una intromisión en los asuntos ajenos; en segundo lugar porque sitúa al destinatario en una posición de desventaja⁶³ o de deuda. Simultáneamente, el cumplido es una antiamenaza para la imagen positiva de B, puesto que refuerza su autoestima. El problema es que aceptarlo de buena gana contradice la ley de la modestia, que impide el autoelogio: *si l'on observe la consigne de ménagement de la face positive de l'autre, alors on est amené à transgresser la loi de modestie, et le principe de protection de sa propre face negative; mais si l'on respecte ces deux principes, alors on transgresse le principe de ménagement de l'autre, c'est-à-dire les regles de la courtoisie.* (1987:38)

MÁXIMA	ACTO	MINIMIZACIÓN	MAXIMIZACIÓN
TACTO compromisorios	directivos	coste del otro	beneficio ajeno
GENEROSID. compromisorios	directivos	beneficio propio	coste propio
APROBACIÓN declarativos	expresivos	críticas al otro	elogios al otro
MODESTIA declarativos	expresivos	autoelogio	autocrítica
CONFORM. SIMPATÍA	declarativos declarativos	disconformidades antipatías	conformidades simpatías

-Cuadro 5: Sistematización de las Máximas del Principio de Cortesía identificadas por G.Leech-

Tanto las observaciones de Pomerantz (1978) sobre los tres sistemas de restricciones, como las sugerencias de Kerbrat-Orecchioni (1987) sobre los cuatro tipos de *face* implicados, pueden conjugarse a la luz del estudio sistemático de la cortesía que realiza G.Leech (1983). Su PRINCIPIO DE CORTESÍA incluye un total de seis máximas que se resumen en el cuadro 5.

⁶².-Esta visión es más compleja que la de Haverkate, y pensamos que también más acertada. Para Haverkate la imagen negativa se ve implicada sólo en lo que él llama CORTESÍA NEGATIVA, y que es la que *se deriva del deseo de cada miembro de la sociedad de que sus actos no se vean impedidos por otros miembros.*(1987:39)

⁶³.-Este mismo razonamiento es el que subyace a la "metáfora comercial" de Leech (1983:124-125) a propósito de los compromisorios, directivos y expresivos, distinguiendo entre "deudores" y "acreedores".

2.2.2.-LAS SECUENCIAS DE APERTURA

Como venimos repitiendo, el carácter ritual de la secuencia de apertura se concreta en una negociación de los papeles que se barajan en la conversación, tanto los interactivos como los textuales. Esta función básica de negociación puede resumirse bajo el término sociológico de DEFINICIÓN DE LA SITUACIÓN, y perceptivamente puede identificarse como un realce gestáltico de la frontera que separa la conversación y su ausencia. En palabras de M. Wolf (1979:36-37), lo que hacemos en la apertura es ponernos de acuerdo *en los límites del acuerdo, en el "marco" que separa el contenido del cuadro de las sombras sobre la pared que lo rodean*. Pero a veces resulta difícil establecer límites claros entre la apertura y el núcleo de la conversación. Esto es debido a que los temas que inicialmente se presentan como puramente fáticos, destinados a entablar el contacto, pueden retomarse y topicalizarse más adelante en la conversación. Hay intercambios de transición cuya pertenencia a la secuencia de apertura no siempre es fácil de determinar.

-Los elementos de la secuencia de apertura

Según vimos (cf. cuadro 4), las propuestas de estructura conversacional diferencian para las aperturas diferentes elementos, pero la autora nos ofrece una visión más completa de las aperturas conversacionales es sin duda D. André-Larochebouvy (1984: 65ss), que distingue cinco fases: saludos, presentaciones, identificaciones telefónicas, procedimientos de toma de contacto y estrategias de abordaje.

1.-LOS SALUDOS.

Los saludos aparecen entre conversadores que ya se conocen y se sitúan al comienzo del encuentro, aunque ocasionalmente puede precederlos alguna expresión "pre-saludo" que corresponde a lo que Goffman llama "saludos de sorpresa". Su estructura es la de un par adyacente, simetría que según C. Cheepen⁶⁴ define lo que podríamos considerar "introducción ideal completa" de un encuentro interpersonal.

El tema de los saludos nos lleva a las fórmulas de cortesía⁶⁵ y, con-

⁶⁴.-Siguiendo a J.Laver, esta autora llama *fase de apertura* a la secuencia inicial de una conversación transaccional, donde la fase media tiene una meta claramente distinta. Pero en las charlas informales que no tienen una finalidad más allá del encuentro conversacional prefiere el término *introducción* que conserva el mismo objetivo interpersonal que las demás secuencias.

⁶⁵.- Hay un intercambio de saludos que no pretende nunca inaugurar intercambios más largos, sino que obedece a las exigencias de cortesía cuando nos cruzamos con conocidos. Estos saludos de paso pueden resultar problemáticos en

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 80-

secuentemente, a las rutinas conversacionales (R.C.). Se trata de elementos lingüísticos cuya repetición ha desembocado en una automatización convencional. Según F. Coulmas (1981), las R.C. son asimilables a las implicaciones convencionales de Grice, ya que su significado no siempre se deriva por inferencia a partir de su estructura gramatical, sino que tiene más importancia su organización secuencial. C. Ferguson (1976) estudia algunos saludos del inglés y del árabe sirio, atendiendo sobre todo al uso de las fórmulas, los modelos de respuesta y las posibilidades de variación. Por ejemplo, el *good morning* supone un caso claro de fórmula cortés simple, con bastantes rasgos en común con el *buenos días* español. Se trata de saludos que pertenecen a una clase cerrada, de manera que el *buenos días* se agrupa con *buenas tardes* y *buenas noches* en lo que Ventola (1979) llama "saludos de límite temporal". Este límite temporal que restringe sus posibilidades de uso, parece que se pierde con la forma abreviada *buenas* o *muy buenas*, que se utiliza como saludo de llegada en cualquier momento del día. Todas estas formas conllevan cierto grado de formalidad⁶⁶.

algunas profesiones, cuando entre los implicados hay alguna distancia social del tipo jefe-subordinados, médico-pacientes o profesor-alumnos, y un solo individuo se relaciona con un grupo amplio debido a ese papel social. Lo que ocurre en estos casos es que el "superior" es identificado sin problemas por los "inferiores", pero él no siempre es capaz de reconocer a la persona que lo saluda. Por eso a veces este individuo devuelve el saludo sin saber muy bien a quién está contestando (las cosas se complican para los gemelos y parientes que se parecen más de lo normal). Por otra parte, reconocer a todos los que saludan, le exigiría probablemente un gesto de saludo constante, pues las probabilidades de cruzarse con "conocidos" son realmente elevadas en algunos momentos. En estas situaciones se recurre a la "desatención cortés" descrita por Goffman (1971), de manera que la ausencia de saludo del superior no se interpreta como falta de cortesía, sino como falta de reconocimiento.

⁶⁶.-La respuesta típica al saludo de este tipo es una réplica exacta o respuesta-eco, tal vez con ligeros cambios de entonación. Ferguson indica que esta respuesta es tan frecuente que podría hablarse incluso de universalidad. Otra posibilidad es no proporcionar otro saludo simétrico, sino facilitar el desarrollo del intercambio provocando un intervalo temático ("A.: Buenos días.-B.: Dime"). Esta respuesta supone que B no interpreta el intercambio como simplemente interpersonal, sino que presupone alguna meta transaccional. La tercera posibilidad de réplica al saludo es una modificación de la respuesta-eco, con adiciones, permutaciones o cambios para digmáticos, de este tipo ("A.: La paz sea contigo.-B.: Y contigo (esté la paz)").- Ferguson señala que muchos intercambios árabes responden al principio de "lo mismo o más", con lo que las respuestas al equivalente de *hola* (*marhaba*), pueden traducirse como "*dos holas*", "*cien holas*" o tan sólo "*holas*".- Otra posibilidad que Ferguson no menciona y que se utilizaba en España hasta hace algún tiempo, es contestar al saludo inicial con una respuesta no simétrica, sino que completa el enunciado. Son casi siempre saludos religiosos, hoy en desuso, que se emitían al entrar en los sitios, a veces incluso

Las variaciones entre los saludos dependen de factores como el tiempo pasado desde el último encuentro y la relación social entre los individuos; también depende de la comunidad lingüística en que nos hallemos, pues a veces sólo el superior puede iniciar el saludo o sólo el inferior. En la conversación telefónica interpersonal, el saludo del receptor puede verse desplazado por la necesidad previa de identificar al que llama. También hay casos en que los saludos se aplazan hasta conseguir al destinatario adecuado. Depende del tipo de relación que pueda existir entre quien descuelga el aparato y quien llama buscando en realidad a otra persona. He aquí una conversación completa, donde, al no localizar a la persona deseada, no aparece intercambio de saludos. Podemos pensar que la conversación de A y B se convierte en conversación transaccional, destinada a facilitar el contacto de A con otra persona:

B.: ¿Diga?
A.: ¿Está Elena/ por favor?
B.: Noo/ se acaba de ir//
A.: Ah/ o sea que viene para aquí
B.: Sí/ supongo que irá a tu casa
A.: Vale
B.: Vale
A.: Hasta [luego
B.: [Hasta luego.
[9.89. A-3]

El siguiente caso reproduce una situación similar, con la diferencia de que mientras se produce el cambio de hablante al teléfono, la que ha descolgado aprovecha para saludar. Surge así un intercambio que rellena el espacio en blanco producido por la tardanza de la hablante solicitada; por lo tanto su función es claramente fática, mantiene el canal abierto:

B.: ¿Diga?
S.: ¿Está Elena?
•B.: Ahora se pone// ¿Cómo estás?
S.: Bie- afónica/ un poquito/ pero [bien
B.: [Sí// se te nota en la voz//
jehe///Ahora te la paso
S.: Vale
[9.89. A-1]

Cuando la conversación telefónica no presenta turnos de saludo, suele ser por su carácter transaccional específico, entre hablantes de relación social muy estrecha (de pleno derecho, en la terminología de André). Se

para intentar comprobar si había alguien (" -A.: Ave María Purísima. -B.: Sin pecado concebida.", o también " -A.: Alabado sea el Santísimo. -B.: Por siempre sea")

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 82-

trata de conversaciones que surgen como continuación o como consecuencia directa de una conversación previa, que casi siempre ha tenido lugar poco tiempo antes. De modo que volver a saludarse puede considerarse redundante, y la conversación pasa directamente a los MOTIVOS DE LA LLAMADA. Esta conversación telefónica se produce un par de horas después de que las dos hablantes (hermanas) hayan comido juntas, lo que explica la falta de saludos:

B.: ¿Diga?
A.: ¿Bego?
B.: ¿Qué?
A.: ¿Te vienes al cine?
[3.89. A-9]

En la interacción cara a cara, la ausencia de saludos verbales explícitos puede deberse al uso de otros canales de comunicación no verbal, como las miradas y sonrisas, pero también al carácter de inserción que tenga el encuentro. Por ejemplo, dos compañeras de trabajo se divisan cada una en el extremo de un pasillo, y avanzan hacia sí mirándose; cuando por fin se encuentran a mitad del recorrido, una de ellas inicia el intercambio sin preámbulos:

A.: ¿Conseguiste el laboratorio?
B.: Qué vaaa// Está reservado todas las mañanas hasta el 5 de abril
A.: Vaya/ qué rabiaaaa/(SONRISA Y GESTO DE REANUDAR SU TRAYECTO)
B.: Un rollo/ ya veré dónde meto a los alumnos
(SIGUEN LAS DOS SU CAMINO)

Esto se explica por la situación de trabajo en que se inserta el encuentro; el hecho de no dedicar turnos explícitos al saludo y la despedida significa que el canal estaba abierto desde el último encuentro, y que se mantiene así hasta la próxima oportunidad (que no tiene por qué producirse pero puede ocurrir).

Junto a los saludos inequívocos del tipo *hola, buenos días...*, cabe considerar también el intercambio inicial de algunas emisiones que funcionan del mismo modo, aunque su significado literal puede ir más allá del saludo. Se trata de lo que podemos llamar PREGUNTAS DE INTERÉS (o por la salud), que pueden utilizarse como expresiones de saludo lexicalizadas, o interpretarse literalmente como turnos tópicos, sobre todo después de saludos explícitos:

B.: ¿Diga?
N.: ¿Begoña?
B.: Holaaa
N.: Buenaas
•B.: ¿Qué tal?
N.: Bien
B.: ¿Mhmm?

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 83-

N.: Psá/ sí
[3.89. B-2]

Su diferencia con los saludos es que pueden topicalizarse y dar pie a un primer tema. En este límite borroso entre la expresión lexicalizada y la expresión tópica sitúa también André (1984) otras emisiones que pueden provocar el desarrollo de un tema de conversación, como por ejemplo:

A.: Quel sale temps, hein!
B.: A lala, m'en parlez pas!
[André-Larochebouvry, 1984:69]

Este tipo de intervenciones son típicamente intervenciones fáticas, que comprueban la apertura del canal de comunicación. Nos encontramos así con un rasgo más del carácter de encuadre de estas secuencias, que se manifiesta también en el nivel informativo de la conversación: los temas no son propiamente "temáticos".

Desde un punto de vista pragmático, el saludo supone una función ilocucionaria que Leech (1983:104) llama función social (*convivial*), donde existe coincidencia entre la meta social y la meta ilocucional de la emisión. Para Searle (1969:57) el efecto ilocucionario (EI) del saludo se somete a las siguientes reglas:

- regla de contenido proposicional: ninguno
- regla preparatoria: H acaba de encontrar (o acaba de ser presentado, etc) a O
- regla de sinceridad: ninguna
- regla esencial: cuenta como un reconocimiento cortés de O por parte de H.

Este análisis ha sido revisado por Moreno Fernández (1986b), que señala las siguientes matizaciones:

-frente al "Hola" caracterizado por Searle, otros saludos no son susceptibles de la misma interpretación literal, como "¿Qué hay?" o "¿Qué tal?", etc., que suponen un alto grado de lexicalización.

-la descripción de Searle sirve para los saludos de paso y los de sorpresa, pero no para los saludos de apertura que aquí nos ocupan, especialmente las reglas de sinceridad y la esencial.

-Moreno Fernández considera el saludo de apertura y de cierre como un tipo de acto perlocutivo⁶⁷, *todos ellos emitidos con una misma intención por parte del hablante y que es reconocida como tal por parte del oyente.*(1986b:247)

Pero la evidencia del efecto perlocutivo de los saludos no es, desde nuestro punto de vista, algo relacionado con su grado de lexicalización,

⁶⁷.- *The achieving of certain effects by saying something*, en palabras de Austin (1962:121)

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 84-

sino con su adhesión a la máxima que Edmondson (1981b:280) llama "de apoyo del oyente" (*Hearer-supportive maxim*). Para este autor, el saludo es un tipo de ilocución interna al discurso (1981a: 150), donde:

(I): H quiere que O sepa que H ha reconocido su presencia

(II): Al reconocer la presencia de O por medio de un Saludo, H ratifica la relación social que O mantiene con él, e indica su disposición para la interacción social⁶⁸.

2.-PRESENTACIONES.

Las presentaciones significan una modificación sustancial en las posibilidades de acceso entre dos personas, de manera que su función es precisamente convertir a un interlocutor improbable en interlocutor legítimo. Las posibilidades son dos: o bien otro participante actúa como intermediario presentador (esto exige la interacción cara a cara), o bien los participantes se presentan a sí mismos. Laver (1981: 291) señala que el participante encargado de las presentaciones⁶⁹ no sólo está dando información sobre la identidad de los desconocidos, sino que acepta implícitamente una mayor responsabilidad social, garantizando la integridad y valía social de los presentados. Se dirige a la imagen positiva de los otros dos, pero la negativa está también implicada, lo que justifica fórmulas indirectas del tipo "¿Puedo presentarte a...?".

3.-IDENTIFICACIONES.

Esta categoría caracteriza los encuentros telefónicos, donde sólo la voz nos indica quién está al otro lado del cable. E. Schegloff(1968) ha estudiado las secuencias de APERTURA en estas conversaciones, estableciendo una Regla de Distribución según la cual "el que contesta habla primero", ya que asimilamos el "ring" a una llamada (o sea, una intervención iniciativa predictiva)

⁶⁸.-La máxima de apoyo del oyente (sin duda asimilable al principio de cortesía de Leech), en tanto en cuanto se dirige al receptor, exige un realce especial del acto perlocutorio contenido en cada acto de habla. El saludo se realiza si el oyente adquiere consciencia de haber sido saludado, consciencia que demostrará a su vez devolviendo el saludo (esta reciprocidad lo caracteriza como par adyacente). Las diferencias entre las reglas de Searle y las de Moreno Fernández quedan salvadas por una visión más amplia, de acuerdo con la cual la regla esencial podría ser la siguiente: *a speaker communicates thereby his awareness that the addressee is present as a potential interactant* (Edmondson, 1981a: 162), potencialidad que en los saludos de paso no llega a actualizarse, pero sí lo hace en los de apertura.

⁶⁹.-Resulta interesante el paralelismo que establece Laver entre las presentaciones y las ceremonias eclesíásticas. Según él, se trata de rituales muy similares, ya que en ambos tipos se cuestiona la identidad social de los sujetos, y un "mediador" especialmente cualificado se encarga de ratificarla.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 85-

Los elementos inmediatamente pertinentes tras el par inicial LL-R son la IDENTIFICACIÓN y el RECONOCIMIENTO del que llama. La organización de prioridad se inclina por una identificación no explícita; lo prioritario es que el llamado, en el intercambio inicial de saludos, identifique por la voz al que llama. Por eso en estos turnos de apertura los hablantes suelen utilizar una *entonación firmada* que facilite el reconocimiento al receptor de la llamada, especialmente cuando se trata de interlocutores de pleno derecho. En los casos en que este reconocimiento no se produce, la prioridad opta entonces por un turno de autoidentificación explícita, donde el que llama intenta adelantarse a la pregunta directa del llamado. Esto se explica porque la petición de identificación exageraría el carácter de no pertinencia (de impertinencia) que pueda tener la llamada. Por eso a veces descolgamos el teléfono y prolongamos la secuencia de apertura sin saber con quién hablamos, confiando en que su desarrollo nos dé por fin las claves de identificación que necesitamos:

B.: ¿Diga?
S.: ¿Está Elena?
B. Ahora se pone// ¿Cómo estás?
S.: Bie- afónica/ un poquito/ pero [bien
B.: [Sí// se te nota en la voz//
jehe/// Ahora te la paso
S.: Vale
E.: ¿QUE PASA?
S.: Oyeee
E.: ¿Qué pasa?
S.: ¿Qué ha pasao con aquello?
E.: ¿Con qué? //Ah// pues estoy trabajando
S.: Aaaa[eehh
E.: [Jehee
S.: ¿Dónde?
E.: En el Luis Vives
S.: ¿Hasta cuándo?
•E.: Es quee-¿eres Santa?
S.: Sí
E.: Ostras's que no te conozco// tienes la voz rara//
S.: Fatal//la tengo fatal //
E.: Sí//no pareces tú// Pueees/ es que sabes qué pasa/ que
en principio es hasta el treintayuno de diciembre
[9.89. A-1]

Lo menos prioritario es que el llamado pregunte la identidad del que llama, circunstancia que sólo aparece en contextos formales de interacción transaccional. Cuando la conversación telefónica tiene dos secuencias de apertura, debido a que el receptor pretendido no es el mismo que descuelga el auricular, aparece un elemento también importante: la SOLICITUD, que utiliza por lo general expresiones

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 86-*

directivas indirectas (Ervin-Tripp, 1976), del tipo "¿Está Juanjo?". Esta emisión puede aparecer en el turno inmediato al "¿Diga?" de la apertura cuando el que llama advierte un interlocutor no pretendido.

4.-PROCEDIMIENTOS DE TOMA DE CONTACTO.

Aquí incluye André las estrategias que tienen por única función la apertura del canal. Se trata de pares adyacentes del tipo llamada-respuesta, que a diferencia de los saludos no pueden aparecer solos⁷⁰. En las conversaciones telefónicas estos procedimientos admiten una variación limitada dentro de cada comunidad lingüística: *diga,oigo, aló, hola, dígame, ¿sí?*. Estas rutinas pueden ir precedidas o ser sustituidas por alguna autoidentificación, especialmente en empresas o instituciones: "Facultad de Filología, dígame". Pueden también combinarse con los saludos. A lo largo de la conversación ya establecida, las dificultades momentáneas de comunicación pueden resolverse con emisiones del tipo *¿oiga?, ¿me oyes?, ¿estás ahí?...* o cualquier otra llamada.

En la interacción cara a cara la mirada cumple el papel fundamental de asegurar el contacto, y los procedimientos explícitos que se pueden utilizar a tal efecto son en realidad procedimientos de llamada de atención (Goodwin, 1981), a los que respondemos no sólo verbalmente sino también con los ojos. En los casos que Cheepen (1988) llama conversación-en-acción, donde alguna otra actividad exige nuestra atención mientras hablamos, es frecuente una justificación previa, como "No te miro pero te estoy escuchando, ¿eh?, es que tengo que coser esto".

5.-ESTRATEGIAS DE ABORDAJE.

⁷⁰.-Hay dos restricciones especiales en los procedimientos de toma de contacto: la imposibilidad de constituir aislados un intercambio, y la necesidad de una estructura simétrica. Se supone que las llamadas responden siempre a una finalidad ulterior, y que nunca encuentran esa finalidad en sí mismas, en oposición a los saludos por ejemplo, que pueden intercambiarse sin que la interacción continúe.

Respecto a la segunda restricción, André señala que no es fácil escapar a una estrategia de toma de contacto. Hasta que no se produce la segunda parte del par adyacente, el primer hablante no podrá aceptar que el canal de comunicación ha sido efectivamente abierto, de manera que las llamadas se repetirán. Las posibilidades de evitar el contacto son dos: fingir que no se ha oído, lo que deja abierta la posibilidad de nuevos intentos, o bien responder a la llamada desencadenando un cierre (lo que implica "reconvertirla" en saludo). En la interacción cara a cara, la simetría no necesita ser explícita, es decir, lingüística. La fórmula de toma de contacto puede ser utilizada como un movimiento de prefacio que encabeza una intervención única: "*Perdone, ¿es suyo ese paraguas?*", donde el hablante no necesita esperar a que el receptor demuestre su disponibilidad porque está seguro de que le ha oído (además se trata de una emisión "ticket", que se dirige al interés de ese receptor)

Este tipo de aperturas se caracteriza por su aparición en interacciones de carácter transaccional, o sea, con una meta o finalidad que va más allá del encuentro. André distingue entre los interlocutores de tipo autorizado y los de tipo improbable. Llamamos interlocutores de tipo AUTORIZADO a *ceux que leur status et leur rôle désignent comme ouverts au public, mais avec qui la conversation doit être engagée sur un sujet relevant précisément de ces status et rôle.*(André, 1984:87) Esto significa, naturalmente, una distancia social que no exige los saludos y las identificaciones propias de conversaciones interpersonales. Puesto que el interlocutor se define en parte por su disponibilidad (y suele demostrarla con la mirada), es posible (aunque no necesario) iniciar directamente el intercambio sin preámbulos de apertura: “¿Tiene batidoras a 125?, “¿Cuánto vale el suéter del escarparte?”. Si en estos casos se intercambian saludos es en su máxima utilización de ritual, y nunca son topicalizables. Puede ocurrir también que el interlocutor se halle ocupado en cualquier otra tarea y su disponibilidad ya no sea tan evidente; en este caso, la estrategia de abordaje recurre a los procedimientos ya vistos de toma de contacto: “Perdone, ¿qué franqueo necesito para Marruecos?”. En general, se utilizan aquí los prefacios habituales para los actos directivos (M. Yaeger-Dror y E. Sister, 1987)

Un interlocutor IMPROBABLE es según André *un participant inconnu et qui a toutes chances de le rester.* (1984: 33) En general, las estrategias de abordaje con desconocidos utilizan fórmulas de cortesía, actos de habla indirectos (formalidad) y justificaciones: “Perdona, ¿puedes decirme dónde está el hospital Clínico?”; “¿Sería tan amable de decirme la hora?”. El uso real de estas aperturas obedece a necesidades de información, por lo que rara vez son desatendidos, y si son desatendidos es porque se consideran falsos⁷¹.

Sacks (1972b: 345) señala que en las situaciones donde el "derecho de habla" está limitado (por ejemplo, los participantes no han sido presentados, o algo así), hay condiciones que facilitan la apertura conversacional. Ya no se trata de situaciones en que el primer hablante necesita información, sino de conversaciones claramente

⁷¹.-Pero a veces, las mismas emisiones pueden utilizarse con la pretensión de convertir a un interlocutor improbable en interlocutor legítimo. Cuando interesa alguna relación interpersonal con alguien que en realidad es un interlocutor improbable, resulta lógico recurrir a una apertura que, propia de intercambios transaccionales, mitigue la impresión de intrusión. En tales situaciones (en las que es importante el lugar, el momento, la edad y el sexo del interlocutor), las estrategias de abordaje se utilizan de manera rutinizada, como mecanismos de "romper de hielo", y pueden obtener como respuesta un rechazo. R. Morant (A. López y R. Morant, 1991:236) ha registrado su uso frecuente en las estrategias de ligue, donde la respuesta no contesta en realidad a lo que se propone en la apertura, sino a la posibilidad de ligar.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 88-

interpersonales⁷². La primera emisión es lo que llama *ticket: items specially usable as first items in talk by one who has restricted rights to talk to another*. Los tickets más frecuentes se refieren a la esfera de preocupaciones del otro interlocutor, y también aparecen registrados por Morant entre las aperturas de ligue (los piropos).

-La productividad de los turnos iniciales.

Todos los elementos que hemos descrito en el apartado anterior se caracterizan principalmente por su condición de preámbulo o prefacio, utilizado para desencadenar la conversación que se pretende de acuerdo con las exigencias de la prioridad. Desde un punto de vista estructural, esto significa que los turnos de la secuencia de apertura se deben rellenar con intervenciones predictivas que faciliten el encadenamiento de las emisiones. Nos ocuparemos en este apartado de semejante característica.

Los primeros turnos de la conversación reúnen información de diferentes clases. Levinson lo ha esquematizado así:

C: ((rings) ((LLAMADA))
T1 R: Hello ((RESPUESTA))
((SEÑAL PARA EL RECONOCIMIENTO))
T2 C: Hi ((PRIMERA PARTE DEL PAR DE SALUDOS))
((EVIDENCIA DE QUE C RECONOCE A R))
((EVIDENCIA DE QUE R PUEDE RECONOCER A C))
T3..R: Oh hi:: ((SEGUNDA PARTE SALUDOS))
((EVIDENCIA DE QUE R RECONOCE A C))

Ya vimos que Schegloff asimila el timbre del teléfono a una primera parte de par adyacente, con lo que el T1, pese a ser la primera emisión, no es el primer turno de la interacción. El primer enunciado verbal de esta secuencia es en realidad un turno de respuesta, una segunda parte de par adyacente. Los turnos se intercambian amalgamando en estructuras simples las diferentes funciones que hemos visto, como el saludo, la identificación, el reconocimiento y la toma de contacto. Además de ser una respuesta a la llamada, T1 es también, implícitamente, una

⁷².-Pero también entre interlocutores legítimos de una interacción transaccional, son necesarias algunas estrategias de abordaje. Cheepen (1988:19) estudia algunas entrevistas de trabajo y algunas charlas de tutoría, y señala que cuando la relación entre los participantes no es solidaria, lo normal es que las observaciones inmediatas a los saludos se refieran a la esfera psicológica del inferior. Si es él quien habla, reconoce así el derecho del otro participante a invadir su mundo psicológico; si por el contrario, es el superior quien habla, sus observaciones también se orientan al inferior. Cuando la conversación se da entre iguales, se puede recurrir a una categoría neutral, como el tiempo, lo cual es válido, pensamos nosotros, en cualquier situación donde no interese enfatizar la diferencia de estatus.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 89-

manifestación de la intención del receptor de reconocer al que llama. Aunque puede parecer un saludo, el saludo explícito del receptor no se da hasta T3. Esto es mucho más evidente, por ejemplo, en español, donde la contestación más frecuente ("¿Diga?", "¿Sí?") no coincide con un saludo:

A:¿Diga?
F: Hola
A.:Hola
[3.89. A-9]

Por otra parte, sigue Levinson, T2 es también la primera parte de un par de saludos. Este turno, al presentar una forma mínima, indica que el receptor ha podido reconocer al que llama sólo con T1, frente a otros casos donde no se consigue la identificación y ha de solicitarse explícitamente:

T1 H: ¿Diga?
T2 S: ¿Antonio Galíndez?
T3 H ¿Quién es?
T4 S: Ehh-soy Santiago Culom
T5 H.: Un momento/ ahora se pone
(.)
T6 A: ¿Diga?
T7 S: ¿Antonio?
T8 A: Sí
T9 S: Qué tal/ cómo está usted
T10 A: Ah/ hola. Bien/ ¿Y usted/ Santiago?
[3.89. B-3]

En este ejemplo, la sección de apertura se prolonga diez turnos, en los que podemos hablar de dos secuencias. En la primera, al oír T2, el receptor que descuelga sabe que la llamada no es para él; esto determina el turno 3, un simple "¿Quién es?", que excluye los saludos y que sólo pretende una identificación explícita; en la misma situación encontramos las expresiones típicas "¿De parte de quién?", "¿Quién le llama?" Probablemente, si la llamada fuera para H, su turno habría sido distinto, orientado a provocar otra emisión de S a partir de la cual poder identificarlo. Esto es lo que hace A en la segunda secuencia (Turnos 6-10). El tercer turno es aquí un "Sí" que da pie a S para volver a hablar; después de este nuevo turno A lo identifica, y de ahí su "Ah" inicial.

La identificación y el reconocimiento son pertinentes en el mismo inicio de la conversación. Lo que aparece después de la sección de apertura es el PRIMER INTERVALO TEMÁTICO (*First topic slot*), en el que generalmente se introducen las RAZONES DE LA LLAMADA:

A.: ¿Diga?
S.: Antonio?

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 90-

- A.: Sí
S.: Qué tal/ cómo está usted
A.: Ah/ hola// Bien/ ¿y usted/ Santiago?
S.: Bien/ gracias// [¿Y la señora?
A.: [¿Qué se cuenta?// Pues bien todos/
muchas gracias/ por aquí estamos
•S.: Muy bien// Oiga/ es que/ mire- es que se nos ha
estropeado la lavadora
[3.89. B-3]

Pero puede ocurrir que el intercambio inicial de saludos desencadene directamente otra secuencia, y las razones de la llamada se vean desplazadas a un punto más avanzado de la conversación.

2.2.3-LAS SECUENCIAS DE CIERRE.

Como hemos dicho, la secuencia de cierre supone un tránsito desde la situación de encuentro conversacional hacia el silencio. Su carácter de secuencia marco lleva a los participantes a reformular en esta secuencia los resultados más importantes de la conversación que finaliza, lo que supone una redefinición de los papeles sociales de manera que sean retomables en un próximo encuentro. Desde el punto de vista de la cortesía (de la prioridad), las despedidas presentan el fin del encuentro como algo no deseable, sino lamentable.

-Cómo desencadenar un final.

Schegloff y Sacks (1973:303-317) señalan tres posibilidades básicas para introducir una sección de cierre: los pares simétricos, los intercambios asimétricos y los ofrecimientos de cierre.

La primera consiste en los intercambios simétricos del tipo: “-A: De acuerdo?, -B: Bueno”. Son turnos sin contenido semántico que se sitúan en el límite de tópico y AUTORIZAN el cierre. Indican que el hablante ya no tiene nada más que añadir y dan al interlocutor la oportunidad de introducir nuevos temas sin violar la coherencia tópica, es decir, le permiten adoptar un papel participativo de inicio, ya no de recepción. La sección de cierre, pues, se inicia cuando ningún participante de la conversación elige continuarla; ofrece siempre oportunidad para introducir los temas que han sido aplazados o no han surgido en el desarrollo de los turnos previos.

La segunda posibilidad supone precierres que tienen un uso restringido para participantes concretos. Schegloff y Sacks señalan que aquí influye el contexto extralingüístico, de manera que cada tipo de conversación ofrece unas características propias. En las llamadas

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 91-

telefónicas, por ejemplo, hay determinados finales que son más adecuados o accesibles para el que llama, y otros para el que es llamado. Este tipo de precierres son asimétricos, y suelen hacer referencia a particulares de la conversación que por lo general han sido mencionados al principio de la misma. ("Bueno, te dejo que sigas con tus libros", "Vale, voy a ver si acabo esto"). Son turnos que ANUNCIAN la autorización para el cierre.

Por último, otra autorización asimétrica de cierre es el OFRECIMIENTO DE CIERRE antes de un tópico. Son preguntas que realiza el que inicia la interacción, e intentan comprobar la disponibilidad del oyente ("¿Tienes algo que hacer?", "¿Te he despertado?", "¿Estabas ocupada?"). A veces incluso pueden situarse antes del primer tema, inmediatamente después de la sección de apertura. En tales casos, si se niega la disponibilidad, puede hablarse técnicamente de conversación, pero los participantes dirán que "no hubo conversación". (Schegloff-Sacks, 1973:317).

Para que el cierre sea efectivo, ha de cumplir tres condiciones:

- a)- Ofrecer a todos los hablantes un turno para los temas aplazados.
- b)- Reciclar tal posibilidad en el caso de que la primera vez sea aprovechada.
- c)- Si ningún hablante aprovecha ese turno, el cierre se completa con un intercambio terminal.

En el siguiente ejemplo, B. inicia en la línea 31 una secuencia de cierre (en realidad sugerida por el "luego" de N. en la línea 30); pero N. la retrasa. Lo mismo ocurre en la línea 39:

30 N: ¡Bueh!// luego te lo cuento todo
•31 B: Vaaale/ pues hasta ahora§
32 N: §Mejor que por telefono //¿no?
33 B: Sí/ je[jeje
34 N: [(()) natural
35 B: Debes tener a toda mi familia ahí/ ¿no?
36 N: Nooo// Sólo están Azu y Fran [(tus padres) se=
37 B: [Je jehje
38 N: = han ido a dar una vuelta
•39 B: Vaaale
41 N: ¿Qué iba a decirte?// Naaaada/ lo que me cueste llegar
42 B: Vale/ media horita
43 N: Vaaaale
44 B: 'Ta ahoraaaa
[3.89. A-5 (30-44)]

Esto supone una REAPERTURA de la conversación. Como lo esperado son turnos que aceptan el cierre, con frecuencia estas emisiones aparecen marcadas, ya sea con prefacios de posición errónea o de contraste.

La sección de cierre puede incluir otros elementos: acuerdos para futuro contacto, alusión a ciertos elementos de la conversación, caracterización del tipo de conversación realizado... Pero lo fundamental es el precierre inicial y el intercambio terminal.

-Los elementos del cierre.

Nuestro cuadro 4 refleja los elementos propios de la secuencia de cierre, casi siempre distinguiendo dos partes. Pero el breve análisis que acabamos de hacer, nos hace pensar en una estructura un poco más elaborada que distinga al menos tres o cuatro elementos fundamentales:

1)Pre-cierres:

-límites de tópico: turnos de paso y expresiones formularias

-relevos: después o antes de los turnos tópicos

2)Según los casos, saludos, deseos y a veces una expresión concluyente sobre el tipo de interacción que se ha realizado ("muchas gracias" "solo quería ver como estabas"...)

3)- intercambio final de elementos terminales.

1.-PRE-CIERRES

Entre los pre-cierres debemos incluir distintos tipos de emisión, que se distinguen por su contenido proposicional y su organización simétrica. Se trata de los límites de tópico y los relevos. Al caracterizar temáticamente la secuencia ya hemos estudiado algunos procedimientos de LÍMITE DE TÓPICO. Es evidente que antes de pasar al cierre de la conversación los participantes han de demostrar de alguna manera que dan por terminado el tema que se estaba desarrollando. Pueden utilizar dos procedimientos básicos: turnos de paso y expresiones sentenciosas.

Los TURNOS DE PASO, como hemos dicho, son intervenciones sin contenido proposicional nuevo, que se dirigen siempre al receptor e intentan darle una oportunidad más de intervenir. Es una forma de indicar que ya no tenemos nada más que añadir a lo que se está comentando y consideramos pertinente el paso hacia la secuencia de cierre. En el siguiente ejemplo incluimos la última secuencia temática de una conversación telefónica (con un D.I.T. en el primer turno) que se da por terminada con un par de turnos de paso:

S.: ¿qué més? // ¿cómo llevas tu piso yaa?

B.: ¿Mi piso? / Pues está casi acabado

S.: ¿Mh?

B.: Lo quee- eeh- me iré en enero/ supongo/ perooo/
ya está todo//

S.: Guay/ [guay

B.: [Que me traigan los estooores/ cosas así

S.: Mhm

B.: Perooo/ ya está//

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 93-*

- S.: Pues a ver siiii/ como pien- tengo que ir estas vacaciones
B.: Mnm
S.: Pues lo veré//
B.: Sí/ sí// Y desde luego en la fiesta ya estarás/ ¿eh?
•S.: Mhm mjm/ sí/ sí/ sí//
•B.: Jehhej
[9.89. A-9 (38-54)]
Después de estos dos últimos turnos se enlaza ya directamente con el cierre, con un nuevo intercambio simétrico (" -Bien, Bego. -Vale, Santa"):
S.: Mhm mjm/ sí/ sí/ sí//
B.: Jehhej
•S.: Bien /Begoo
•B.: Vale/ Santa / [Un beso
S.: [Saludos/ Hasta luego
B.: Hasta luego
S.: Adiós.
[9.89. A-9 (53-59)]

Las expresiones sentenciosas suponen un comentario donde nuestra implicación personal como hablantes resulta mínima. Esto también indica al receptor que ya no tenemos nada nuevo que añadir, y se interpreta como pre-cierre. Pueden utilizarse también otras estrategias de cesión del turno que no se relacionen específicamente con el cierre de un tópico: los RELEVOS. Ya nos hemos referido a dos procedimientos de este tipo:

- una intervención que, después de varias emisiones temáticas, se refiere a actividades que fueron interrumpidas por la conversación
- una intervención que, limítrofe con la secuencia de apertura, ofrece al interlocutor la posibilidad de pasar al cierre sin intercambiar turnos tópicos.

Los dos tienen en común el hecho de que se dirigen a la secuencia marco inmediata. Entre las del primer grupo podemos distinguir las que se refieren al hablante y las que se refieren al oyente. Parece esperable cierta correspondencia con los papeles participativos de I y de R, de manera que el que ha iniciado la interacción suele utilizar más intervenciones dirigidas a la actividad del oyente ("Vale, te dejo que estudies"), mientras que el que ha sido requerido para la interacción suele recurrir más a actividades propias⁷³ ("Me voy a ir ya, que se me hace tarde"). El ejemplo siguiente nos ofrece un caso especialmente ilustrativo

⁷³.-En otras palabras, el que empieza voluntariamente una conversación no puede lanzar luego indirectas acerca de la interrupción que tal conversación ha supuesto para él; esta interrupción afecta sólo al receptor del par adyacente inicial.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 94-

de estos precierres. Se trata de una llamada telefónica entre hermanas de 24 y 27 años (anotamos estos datos como indicativos del grado de formalidad y, por tanto, de prioridad). Tras una mínima apertura, A., que es quien ha llamado, introduce las razones de la llamada en el primer intervalo temático. Pero B. no topicaliza su intervención e intenta provocar el cierre inmediato. La reacción de A. es tan brusca que B. procede entonces a una reapertura ("¿Y cuánto nos tocaría?"), como intento de proteger las *faces* recién amenazadas:

B.: ¿Diga?

A.: ¿Bego?

B.: ¿Qué?

A.: Si no- si no ganaa/ el Valencia / tenemos TRECEEE!!

B.: Bueno/ pues que no gane/ me voy a ver la película que estoy viéndola§

A.: §Imbécil// Adiós§

•B.: § ¿Y cuánto nos tocaría?

A.: PUES MUCHO/ MUCHOOO/johojj

B.: ¡Qué bien!/ Jeh ¿Y qué-/ ¿mucho mucho dineroo?

A.: Mm/Hombre/ más que laaa/ semana pasada

B.: Vale/ vale// Muy bien//[Te deajo

A.: [Bueno/ ya-ya- yaaa os contaremos//Hala/ adiós

B.: Jahasta luego

[9.89. A-5]

La intervención de B.

B.: Bueno/ pues que no gane/ me voy a ver la película que estoy viéndola§

es un tipo intermedio entre los dos tipos de relevo que hemos señalado. Ya se ha emitido un turno temático, pero se intenta evitar la topicalización mínima pasando a los cierres, lo que se justifica con la alusión a la actividad que ha interrumpido la llamada (ver la película). Esta alusión al carácter no pertinente de la conversación sólo se explica por el alto grado de informalidad y confianza entre las hablantes. Las emisiones del segundo tipo (justo en el primer intervalo temático) se explican por la consciencia que tiene el hablante de que su intento de conversación puede interrumpir otra actividad del interlocutor.

2.-OTROS ELEMENTOS.

En primer lugar hemos de referirnos a los SALUDOS de despedida, aunque esto no signifique que aparezcan en posición inmediata a los precierres. André (1984:99) señala que, en oposición a los saludos de apertura, las despedidas⁷⁴ puede iniciarlas cualquiera de los participantes. Sin

⁷⁴.-Entre las fórmulas más habituales, es fácil ver que el "adiós" está en correspondencia con el "hola" de las aperturas, pues los dos son saludos

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 95-

embargo, tienen en común su organización en pares adyacentes, de manera que no esperar al saludo del interlocutor tiene un significado negativo (desplante, indiferencia).

Otro elemento frecuente en las secuencias de apertura (Schegloff y Sacks, 1973) son los ACUERDOS PARA FUTURO CONTACTO. Desde el punto de vista de la prioridad, el cierre del canal no es algo deseable, por lo que las manifestaciones de cortesía intentan mitigar su efecto. En esta secuencia, los participantes reafirman su mutua accesibilidad para el futuro, y tienden a presentar la separación como consecuencia de circunstancias objetivas, ajenas a su voluntad. Como consecuencia, se alude al momento del próximo encuentro, en que el contacto podrá reanudarse:

B.: Buenoo

•A.: Hale/ luego nos vemos pa' comer

B.: Nos vemos luego/ hasta [luego

A.: [Vale/ hasta luego

[9.89. A-8]

Así se explica también otro elemento frecuente de estas secuencias y al que André se refiere bajo el término general de DESEOS. Se trata de emisiones dirigidas también a la imagen positiva de los hablantes: se intenta rellenar con buenos deseos y saludos "aplazados" (en otro momento) o "desplazados" (a otra persona) el espacio de tiempo que durará la separación.

A.: Vale/ de acuerdo

B.: Vale/ José/ jehe

•A.: Cuídate

B.: Hasta luego

A.: Buehnoh/ hasta luego.

[9.89. A-4 (32-36)]

Otro de los elementos que Schegloff y Sacks incluyen en la sección de cierre cierta CARACTERIZACIÓN FINAL de la conversación, que rescata su aspecto fundamental. Son las típicas emisiones "Muchas gracias por llamar", "Pues nada, sólo quería ver cómo estabas", "Perdona que te avise tan tarde", etc. También se reformulan de esta forma las condiciones del próximo encuentro ("Por fin a las siete ¿no?")

específicos que no resultan topicalizables recurriendo a su significado literal. Por el contrario, los "*¿qué tal?, ¿qué hay?, ¿cómo estás?, ¿cómo va eso?...*" presentan cierto paralelismo con expresiones del tipo "*hasta luego, hasta la vista, hasta otra, hasta ahora*", que resultan topicalizables e interpretables en un sentido literal. Además, "*adiós*" se utiliza como despedida definitiva, cuando no resulta previsible un nuevo encuentro durante algún tiempo; en caso contrario se utilizan los saludos de límite temporal.

y , en definitiva, se renegocia la relación que vincula a los hablantes.

3.-INTERCAMBIO FINAL

El intercambio final de la conversación es casi sin excepciones un par de saludos, que pueden adoptar o no una forma simétrica.

Clark y French (1981:1) han estudiado el uso del *goodbye* en estas circunstancias, señalando que a veces *the final exchange of goodbyes doesn't terminate the conversation per se but brings to completion a process of leave-taking in which the two parties reaffirm their acquaintance before breaking contact*. Estos autores insisten en que el intercambio de *goodbyes* no siempre supone el cierre efectivo de la conversación, sino que puede utilizarse como turnos de paso que dan pie a nuevas intervenciones (deseos, caracterizaciones de la conversación y acuerdos de contacto futuro). Esto no supone una verdadera REAPERTURA (que exige nuevos tópicos), sino una secuencia de cierre más elaborada. Su análisis se centra en conversaciones monotópicas transaccionales (llamadas de una centralita universitaria), donde la aparición de estos elementos está en correspondencia con el grado de amabilidad que los interesados tratan de demostrar.

Respecto al análisis pragmático, los saludos de cierre son bastante similares a los de apertura. Se trata de actos ilocucionarios sociales para Leech y expresivos para Searle (1976), donde el acto perlocucionario queda especialmente destacado (Moreno, 1986b) por el respeto de la máxima de apoyo del oyente (Edmondson, 1981a). Esta máxima nos remite al principio de cortesía y a la protección de la "faz" social. La diferencia básica respecto a las aperturas es que no muestran disponibilidad para el contacto sino, precisamente, para su ausencia.

* * *

**2.3.-EL OBJETO DE LA ENUNCIACIÓN FRENTE AL
ENUNCIADO RECTIVO:
LAS SECUENCIAS DE HISTORIA**

**2.3.1.- JUSTIFICACIÓN PERCEPTIVA DE LAS SECUENCIAS DE
HISTORIA: PREDOMINIO GESTÁLTICO DE LOS ASPECTOS
ARGUMENTALES Y PREDICATIVOS.**

-El nivel de rección.

El enfoque perceptivo de la gramática liminar que tomamos como punto de referencia en nuestra tipología de secuencias, distingue un nivel de rección sustentado por la ley de la clausura y escindido en dos subniveles: el predicativo y el argumental. El subnivel predicativo - suj.+pred.- opone el sujeto al predicado, definidos ambos desde una perspectiva lógica, esto es, una unidad regente y una unidad regida. En el subnivel argumental -f(x,y,z)- prescindimos del análisis dual y destacamos el mismo sujeto frente a los no sujetos, esto es, los objetos del predicado.

Como vimos, el enfrentamiento perceptivo de estos dos subniveles rectivos con la enunciación (López García, 1989:267) origina los actos de habla representativos y declarativos⁷⁵, los primeros preocupados por la veracidad de la proposición, y los segundos por la adecuación del sujeto al predicado (Searle, 1976:10-13). Manteniendo esta perspectiva, parece fácil pensar que el enfrentamiento del nivel de rección con la recepción pueda dar lugar a las secuencias de historia. Si por un lado el contador de historias mantiene hacia su relato (sus referentes) una pretensión de veracidad (acto representativo), por otro lado, su naturaleza distinta del receptor, o en otras palabras, su diferente acceso a la información, es lo que le permite asumir el papel de emisor en esta secuencia determinada (acto declarativo). Dicho de otra forma, cuando se introduce en una conversación una secuencia de historia, lo normal es que el narrador la presente como algo VERDADERO⁷⁶ y DESCONOCIDO para el

⁷⁵.- La correspondencia de las historias con el acto de habla declarativo y representativo se completa, en lo interactivo, con el tipo de intervención que hemos llamado informe (+inicial, -predictivo, ±final, -predicho). Aunque, como veremos, el rasgo +inicial puede ser relativo. El turno que introduce propiamente la historia puede ser inicial en esa secuencia de historia, pero si ésta aparece incrustada, puede suponer a la vez algún tipo de turno reactivo, con lo que ya no es asimilable a una intervención de función única.

⁷⁶.- De acuerdo con la propuesta de Albaladejo (1986:58) podemos distinguir tres tipos generales de modelo de mundo: el de lo verdadero, el de lo ficcional verosímil y el de los ficcional inverosímil. Las secuencias de historia

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias - 98-

receptor (aunque como veremos luego, a veces puede ocurrir que el receptor conozca ya los hechos referidos, y en tal caso, lo que se transmite ya no es tanto la historia como la evaluación del narrador, Cheepen, 1988:74)

La duplicidad del subnivel rectivo que en la enunciación permite distinguir dos tipos de acto de habla, lleva en la recepción a subrayar otro dualismo. En el capítulo I hemos caracterizado la secuencia o acto interactivo como resultado de la oposición perceptiva entre la enunciación y la recepción. Pero la enunciación y la recepción son siempre entidades dobles, escindibles en sujeto (hablante, oyente) y objeto (el enunciado, en este caso la historia). Esta dualidad es la que acompaña la distinción de niveles predicativo y argumental, permitiendo cuatro enfoques de la secuencia de historia.

PRAGMÁTICA	ENUNCIATIVA E (e)	RECEPTIVA R (e)
e.r.argumental: f(x,y,z, enunciación	-a. declarativos	-trama (actantes) -historia (E, R, e)
e.r.predicat: (suj+pred) enunciación	-a.representat.	-protag.+ hechos -E + R

-Cuadro 6: dualidades perceptivas en el nivel de recepción.

Como vemos en el cuadro 6, la pragmática enunciativa considera sólo las oposiciones entre enunciado (e) y enunciación (E), de manera que las posibilidades son dos: los actos declarativos suponen un realce del enunciado rectivo desde la enunciación (el hablante y lo dicho) y los actos representativos atienden más al enunciado (veracidad de lo dicho).

Al considerar un tercer elemento, la recepción (R), podemos mantener la doble perspectiva en los dos niveles, con lo que aparecen las cuatro posibilidades de la columna derecha. En el nivel del enunciado, la historia puede verse como una proposición bimembre (un sujeto protagoniza una historia) o como una organización actancial (un cambio de estado implica a varios actantes). En el nivel de la enunciación/recepción, la visión dual tiene en cuenta el hecho de referir/oir unos hechos, lo que remite al acto representativo, mientras la visión actancial atiende a la diferente posición de E y R respecto a lo relatado, como ocurre en el acto declarativo⁷⁷.

-El criterio semántico.

conversacional se ciñen por lo general al primero de ellos.

⁷⁷.-Labov y Fanshel (1977:104) asimilan la narración a la acción lingüística que llaman REPRESENTACIÓN: *we define a narrative as one means of representing past experience by a sequence of ordered sentences that present the temporal sequence of those events by that order.*

Hay aún otros aspectos perceptivos que nos conviene destacar. Por ejemplo, el criterio específico de identificación que estamos privilegiando al hablar de secuencia de historia. Igual que para cada nivel lingüístico podemos aducir una ley perceptiva que lo sustenta (López García, 1988: 53; 1989:18), las unidades de cada nivel pueden identificarse por el realce de una de las dimensiones que confluyen en el lenguaje natural. No debemos perder de vista la idea de que los niveles lingüísticos son simultáneos y por tanto lo son también sus enunciados consiguientes. Al caracterizar una cadena de turnos como "secuencia de historia", estamos destacando el enunciado rector sin que esto signifique la ausencia, más o menos velada, de los otros enunciados. Esto supone que, de las tres dimensiones que convergen en la lengua natural, forma, función y significado, estamos dando más importancia a una.

En este caso concreto, las asociaciones son las siguientes: el nivel de rección se corresponde con la ley de la clausura ("los estímulos tienden a asociarse en conjuntos cerrados"), y su unidad por excelencia, el sujeto lógico, se define con criterios semánticos ("el que realiza la acción"). De manera que al identificar una secuencia como secuencia de historia estamos guiándonos por un criterio eminentemente informativo-referencial, aspecto que desarrollaremos al intentar definir lo "narrable" o "contable" en el siguiente apartado. Con este criterio, Polanyi (1985) define la historia conversacional como objeto semántico. Si recordamos además que la secuencia se define como unidad conversacional por rasgos de coherencia tópica, podremos explicarnos el carácter predominante de las secuencias de historia en la conversación informal. En términos de prototipicidad, cabría decir que la secuencia de historia es la secuencia "más secuencia" de la conversación natural.

Este aspecto, que podemos llamar tipicidad de la secuencia de historia, ha sido señalado de manera más o menos indirecta por varios autores. Especialmente por D. Tannen (1989), que empieza señalando la anterioridad de las historias conversacionales frente a las historias literarias, y subraya la importancia de los esquemas narrativos en todas nuestras construcciones mentales. En este sentido cita a J. Bruner, para quien el pensamiento narrativo *strives to put its timeless miracles into the particulars of experience, and to locate the experience in time and place.* (apud. Tannen, 1989:28). El pensamiento narrativo aparece así como un principio organizativo que preside nuestra percepción y comprensión del mundo, de manera que la narración literaria pasa a considerarse como un refinamiento del contar-historias conversacional (Tannen, 1989:102). Nuestra captación del mundo tiende a organizar mentalmente los acontecimientos adaptándolos a un esquema de tipo narrativo que les otorga congruencia.

Otro elemento importante es el grado de creatividad (o de ficción) que encierran las historias conversacionales. A primera vista, podríamos pensar que lo que distingue básicamente la historia literaria de la historia conversacional es, junto a la diferencia esencial entre lenguaje planificado y no planificado, el hecho de referirse a acontecimientos inventados o reales. Se supone que las historias a que nos estamos refiriendo son tenidas por ciertas por los hablantes⁷⁸, y son un mero reflejo verbal de algo que ocurrió. Pero la secuencia de historia es algo más que la referencia de unos hechos situados en un espacio y un tiempo: el hablante adopta un papel de "contador-de-historia" que se nutre de su concepto de narración, construido culturalmente. En palabras de D.Tannen (1989:104), *oral stories are created rather than reported*.

En este sentido, Sacks (1986) insiste en la constancia de esos esquemas narrativos, no desde el momento del "relato", sino desde el mismo momento de los hechos contados. Es decir, el sujeto que cuenta a otro una serie de acontecimientos que ha presenciado o que ha vivido, los ha presenciado ya (los ha percibido ya) adoptando el esquema narrativo con el que más tarde dará cuenta de ellos. La percepción de los acontecimientos se realiza de determinada manera gracias al código de las normas sociales (Sacks, 1972b). Esto nos lleva a las diferencias entre lo que se ve y lo que ocurre, entre las cosas tal como acontecen y la envoltura narrativa con que más tarde serán referidas (Stubbs, 1983:41). Estas fundas narrativas corresponden, como veremos, a los FRAMES y ESQUEMAS de la psicología cognitiva, utilizados por la gramática del texto.

NIVEL	LEY PERCEP.	ACTO HABLA	CRITERIO
RECCIÓN	CLAUSURA	DECLARATIVO Y REPRESENTATIVO	SEMÁNTICO

-Cuadro 7.: Correspondencias perceptivas en la S. HISTORIA -

En definitiva, nuestra caracterización perceptiva de las secuencias de historia se apoya en las siguientes características. En primer lugar, esta secuencia surge del enfrentamiento de la recepción y el enunciado

⁷⁸.- Esto es independiente de la mentira que pueda o no suponer cada historia; aun en el caso de que tanto H como O sean conscientes de que lo que se cuenta es mentira, no existe la CONVENCION DE FICCIONALIDAD que aparece, por ejemplo, en chistes, fábulas, o narraciones literarias. En estos casos, el carácter de no-real es un elemento constitutivo (y también con independencia de que en ocasiones se pretenda contar historias "basadas en hechos reales" y "reales como la vida misma")

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 101-*

rectivo. Esto significa, por un lado, que en las historias se predica algo de algo: veremos que la historia refiere siempre algún tipo de transformación o cambio de estado, por mínimo que sea. Por otro lado, se distingue un sujeto frente a otros elementos que no lo son, tanto en la enunciación, donde se distingue el contador de la historia frente a los receptores, como en el enunciado, donde tendremos siempre un protagonista de historia. Como hemos visto, el nivel enunciativo (no dialógico) justifica de manera paralela los actos de habla representativos y los declarativos.

En segundo lugar, la secuencia de historia supone un énfasis en la dimensión significativa del lenguaje, lo que nos permite hablar de cierta prototipicidad, ya que hemos utilizado la definición semántica para caracterizar el concepto general de secuencia. La progresión temática de la conversación utiliza fundamentalmente secuencias de historia. Es decir, que cuando una secuencia supone el realce perceptivo de elementos referenciales e informativos (sin destacar elementos formales, funcionales o pragmáticos propios de otras secuencias) pasa a considerarse secuencia de historia.

En tercer lugar, esta prototipicidad nos permite apreciar un doble circuito de alimentación entre las historias conversacionales y las literarias: si en un principio la historia literaria (que llamaremos "narración") surge por estilización de la historia conversacional, ésta a su vez se construye siguiendo criterios de "narratividad", que son ratificados culturalmente y proceden por tanto de la historia literaria.

2.3.2.-EL CONCEPTO DE HISTORIA. LO "RELATABLE".

-Historia y narración.

En el apartado anterior hemos hablado de historias literarias y de historias conversacionales de una manera intuitiva, sin definir conceptos. Nos ocuparemos ahora de deslindar lo que entendemos por "historia" y lo que entendemos por "narración".

En primer lugar hemos de intentar una identificación semántica de lo "relatable" o "contable". La mayoría de los autores que se refieren a las historias e intentan definir las insisten en dicotomías como acontecimiento vs. estado, cambio vs. permanencia, etc. Por ejemplo:

-L. Polanyi (1979:208) habla de *linguistic encoding of past experience*, y destaca la organización semántica de la historia, definiéndola (1985: 188) como *events that took part in specific circumstances*.

-J. Lozano et al. (1986:69) definen la narración como *una acción o, más concretamente, la representación de las acciones*.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 102-

-Ch. Cheepen (1988:53) sigue a Prince al decir que un texto puede considerarse historia *if it contains at least one event, which arises out of a particular state: he event must result in a state different from the original.*

-Para J. Courtés (1991:72) la oposición fundamental es permanencia vs. cambio, de manera que el relato mínimo se define como *une transformation située entre deux états successifs/réversifs et différents.*

Como vemos, estas definiciones son lo bastante generales como para cubrir las historias conversacionales y las historias literarias. En lo sucesivo nos referiremos a las segundas con el término exclusivo de "narración", aunque llamemos "narrador" también al contador de historias. Frente a la historia, la narración se caracteriza por su nivel mayor de formalización y por su construcción más elaborada, lo que refleja un carácter /+planificado/ que la aleja de la conversación informal. Las historias conversacionales de las que vamos a ocuparnos no son susceptibles del análisis riguroso que han propuesto obras clásicas como las de Propp, Todorov, Labov y Waletzky, Greimas, etc, pero el concepto de narratividad que subyace es el mismo.

Sin profundizar en el análisis elaborado por Greimas y Courtés para las narraciones, nos detendremos sin embargo en su aprovechamiento de las teorías de Tesnière. La gramática narrativa recoge la visión de Tesnière (1959) de cierto isomorfismo entre la frase y el discurso, de manera que es posible trasladar al discurso narrativo el enfoque propio de la sintaxis estructural: *que la phrase verbale simple a pour noyau le verbe (ou la fonction dans la terminologie logique de H. Reichenbach) et que celui-ci est formellement définissable comme une relation entre actants.* (Courtés, 1991:76). Como vemos, esta aproximación de los actantes proposicionales y los actantes narrativos es la que sigue apoyando nuestro enfoque perceptivo de alineamiento con el nivel de rección, concretamente en el subnivel argumental. Al distinguir los dos tipos básicos de actantes, el sujeto y el objeto, la afirmación de Courtés es explícita: *il faut postuler une orientation qui va du sujet vers l'objet, mais non en sens inverse: c'est ce qu'on appelle en linguistique la transitivité ou la rection.* (Courtés, 1991:77). La narración literaria aparece así, ya lo dijimos, como un nivel más elaborado o más refinado que la historia conversacional⁷⁹.

⁷⁹.-Van Dijk (1978:154) diferencia en esta gradación tres niveles, de manera que la historia conversacional (*sencilla* y "*natural*") constituye un primer nivel. En segundo lugar, se refiere a *textos narrativos que apuntan a otros tipos de contexto, como los chistes, mitos, cuentos populares, las sagas, leyendas, etc.*, y en tercer lugar, las estructuras narrativas más complejas que caen dentro del concepto de literatura. Nosotros distinguiremos sólo dos niveles, el de historia y el de narración, aunque veremos que la historia puede admitir dos subniveles

-Valor social de "contar algo". Los tiempos pasados.

La historia prototípica.

Podemos decir que las historias cuentan cosas que han pasado. Y podemos analizar esta afirmación, intuitiva pero correcta, deteniéndonos en primer lugar en el verbo "contar". Se trata de uno de los verbos que Sacks (1986:131) llama VERBOS DE COPARTICIPACIÓN, junto a "decir", "relatar", "narrar", "referir"... Son verbos que demuestran al oyente que el hablante le tiene en cuenta, que comparte con él lo que es contable/relatable. De manera que podemos deducir cierto valor social en el hecho de contar una historia.

Aunque las historias aparecen en la conversación como si fueran la consecuencia inevitable del habla en curso, es evidente que suponen un acto de voluntad por parte del hablante que las relata. Como demuestran los datos, hay historias que surgen por solicitud explícita de otro participante, e historias que se introducen sin necesidad de petición previa, ya sea por deseo directo de contarlas o como explicación de una conducta conversacional inmediata. En ambos casos, sin embargo, un participante está compartiendo con el resto una información que de alguna manera les es desconocida. Desde este punto de vista, el "contar cosas" que rellena gran parte de la conversación cotidiana parece ser algo dirigido, salvo en casos marcados, a la faz positiva de narrador y receptor. Se trata, en efecto, de la consecuencia lógica de las restricciones de prioridad: contar algo, "poner al día" al interlocutor, es lo mínimo necesario para mantener abierto el canal de comunicación. Este carácter prioritario de las historias (más bien, del hecho de contarlas) lo hemos visto ya al analizar los desencadenantes iniciales de tema, que mantienen el intercambio con solicitudes del tipo "Cuéntame algo" o "¿Qué me cuentas?", e intentan desencadenar la información relevante desde el último encuentro conversacional relleno el hueco que separa las dos interacciones. En este sentido, "contar" parece ser el verbo coparticipativo más claro del español peninsular, o al menos, uno de los más utilizados.

En segundo lugar, hablamos de "cosas que han pasado". Hasta ahora hemos descrito las historias como reflejo más o menos completo de acontecimientos que se sitúan en un tiempo anterior al relato. Son acontecimientos (*events*) que suponen algún tipo de cambio de estado. Por definición, las historias tienen una ordenación cronológica que distingue como mínimo dos tiempos: el antes y el después (Courtés, 1991:72). Este carácter temporal es indispensable en las secuencias de historia, y se refleja en su organización sintáctica (Polanyi, 1985; Johnstone, 1987). Sin em-

(historia y relato) según se aleje más o menos de las superestructuras de la narración.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 104-

bargo, decir que esta temporalidad conlleva la necesaria ubicación de los hechos en el pasado, nos parece cuestionable.

La restricción de la historia al tiempo pasado aparece explícitamente señalada en autores como Labov y Fanshel (*past experience...temporal sequence*, 1977: 105), Van Dijk (*lo que nos pasó ... recientemente o hace tiempo*, 1978:153), o Polanyi (*specific past-time events*, 1985:183). Desde nuestro punto de vista, puede haber también historias que no relacionen hechos pasados, sin que esto desmienta su narratividad. Como señala Cheepen (1988:52), el concepto de "historia" que nos interesa delimitar para la conversación es más amplio que el concepto habitual de "narración" y es, a menudo, un concepto GRADUABLE. Igual que dijimos que la secuencia de historia es la secuencia prototípica, podemos decir que la historia de hechos pasados es la historia prototípica, pero los hablantes pueden construir como historia otro tipo de acontecimientos.

B.: Nuria/ YA TENGO LOS MUEBLEEES

N.: ¿Todos?

B.: Sí

N.: Jjj[uaah

B.: [¿Vas a venir a verlos?

N.: Pues si me da tiempo/ sí- es que teng- resulta que el lunes vienen los pintores/ ¿te lo dije?

B.: Mmm

((SECUENCIA LATERAL EXT. de 10 INTERVENCIONES))

N.:Mm// Yo nada creo ((quee)) sino quee/ resulta que el lunes vienen los pintores/ aquí a casa

B.: Mmm

N.: Y tengo que quitar todos los trastos que tengo por el cuarto y to'o eso

B.: AH/ claro

N.: Entonces(.) mañana/ es que como da la casualidad que entro a las cuatro de la tarde

B.: [Mmm

N.: [Tendré que hacerlo esta tarde/ porque si noo/ mañana no voy a poder

B.: Mm

N.: Y ESO/ pero/ si acabo bien/ me acerco.

[3.89. B-10 (28-65)]

En este ejemplo tenemos una secuencia de historia que surge como secuencia de justificación para un turno no prioritario tras una invitación. Tenemos primero los prefacios típicos de disyunción: "Pues si me da tiempo sí- es que teng- resulta que...", para acabar con la segunda parte del par adyacente: "Y ESO, pero, si acabo bien, me acerco". Entre el prefacio y la respuesta encontramos una secuencia de historia de ocho turnos. Como vemos, se relatan hechos que se dirigen al futuro (tanto ver

los muebles como arreglar el cuarto para los pintores), pero que la hablante presenta como secuencia de acontecimientos relacionados.

Creemos que en lugar de hablar de hechos pasados o de experiencia pasada, habría que subrayar el carácter perfectivo de los hechos relatados. Las secuencias de historia refieren hechos que tienen una inevitable ordenación cronológica, con un principio y un final. Como dice M.Stubbs, (1983:38) *las historias no se paran, sino que se terminan*. Esto es lo que les da un carácter temporal necesario para hablar de cambio de estado o de transformación, pero el cambio puede ser algo previsto que aún no ha acontecido. Lo que siempre es anterior al momento del relato es la visión de los hechos expuestos como cadena coherente o relacionada, esto es, como algo cerrado. Aunque se trate de cosas que aún no han ocurrido, el hablante las percibe como una secuencia de hechos que tienen un principio y un final. No en vano McGann y Schwartz (1988:215) caracterizan las historias como *cognitive units whose internal coherence gives meaning to a perceived reality*. Este es el carácter perfectivo al que nos estamos refiriendo, que nuevamente nos devuelve a la perspectiva gestáltica: la ley de la clausura es, como hemos dicho, la que corresponde al nivel de rección donde hemos situado las secuencias de historia. Los estímulos tienden a agruparse en conjuntos cerrados, y así es como el contador de historias contempla los hechos que va a referir. El citado cierre se pliega, en la agrupación de acontecimientos y estados, al eje temporal del antes y el después, del principio y el final de la historia. Más tarde volveremos sobre ello.

Lo que ocurre es que cuando el aspecto perfectivo, aorístico, coincide con una ubicación de los hechos en el pasado, el grado de narratividad se ve considerablemente incrementado. Estas historias que relatan hechos pretéritos son las historias prototípicas, que se acercan a las narraciones de manera más evidente. Podemos reservar a partir de ahora el término "relato" para la historia que refiere hechos pasados, estableciendo así una gradación de "narratividad" con tres niveles de inclusión:

- historia: "contar algo con carácter cerrado (perfectivo)"
- relato: "contar algo pasado"
- narración: "relato literario"

-Elementos de la historia.

Estrechamente vinculadas al carácter temporal de las historias, nos encontramos con las distinciones teóricas que hemos mencionado al principio, y que se resumen básicamente en la oposición entre acontecimiento o proceso (hacer) y estado (ser). Uno de los elementos constantes en las historias es la referencia de al menos un hecho o acontecimiento que conlleve un cambio de estado, o dicho de otra forma,

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 106-*

una secuencia [estado 1 + acontecimiento + estado 2]. Este es también uno de los rasgos con los que se identifica la "buena historia" en los estudios de psicología cognitiva (Stein y Policastro, 1984)⁸⁰ citados por McGann y Schwartz (1988:216): un protagonista animado concreto, y un cambio de estado en el entorno físico de ese personaje. De manera que podemos reformular nuestra definición inicial de historia ("contar cosas que han pasado"), caracterizándola como un texto que relata un cambio de estado. Cheepen (1988: 53) señala sin embargo que las historias conversacionales pueden delimitarse aún con otras características. Se trata de intercambios que reúnen los siguientes elementos:

- una secuencia coherente de estado-acontecimiento-estado
- una especificación de los participantes (casi siempre humanos, con independencia de que participe o no el narrador)
- una ubicación temporal
- una evaluación.

Caracterizaciones semejantes encontramos en otros autores. Labov y Fanshel (1977), por ejemplo, se refieren a un elemento de la historia, la ORIENTACIÓN, dedicado a contextualizar el relato (con referencias de tiempo, lugar, gente y situación), y a otro elemento, la EVALUACIÓN, que juzga el valor de los acontecimientos en el marco global de la historia. Polanyi (1985) identifica igualmente una contextualización de los acontecimientos por parte del narrador. En realidad, los tres elementos que aparecen siempre desde una perspectiva semántica son la contextualización, el relato propiamente dicho, y la evaluación, aunque no es siempre posible separarlos en intervenciones o movimientos exclusivos. Por ejemplo, veremos que los datos de contextualización son con frecuencia mínimos o simplemente implícitos, dependiendo de la audiencia.

-Lo que se puede contar. Las tres estructuras.

En su análisis estructural de las narraciones, la gramática narrativa distingue una componente semántica que corresponde a las 31 funciones identificadas por Propp, y una componente sintáctica que describe la organización de esas funciones en cada cuento o en cada narración diferente. De este modo, una misma armadura sintáctica (la estructura narrativa del cuento) puede rellenarse de valores semánticos diferentes. La sintaxis es invariable y la semántica variable. Lo que propone Courtés (1991:161) es un punto de vista distinto, donde la variable no sea la

⁸⁰.- El estudio citado por McGann y Schwartz es "The concept of a story: a comparison between children's and teacher's viewpoints", en H.Mandl, N.L. Stein, y T.Trabasso (eds): *Learning and Comprehension of Text*, Hillsdale, N.J.: Erlbaum (113-155)

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 107-

semántica, sino la sintaxis: *un même donné sémantique est pris en charge par des structures narratives différentes*. Estas diferentes estructuras narrativas, pensamos, son las que indican a los hablantes qué tipo de acontecimientos pueden presentarse bajo la forma de secuencia de historia.

Van Dijk (1978:142) describe una oposición similar entre la macroestructura de un texto (su contenido, tema u objeto) y la superestructura (la forma de su estructura global). Para tratar de ver cómo el hablante identifica semejante estructura en una secuencia de hechos que va a relatar o que le están relatando, analizaremos básicamente las aportaciones de los etonometodólogos (mecanismos de categorización) y la gramática textual (superestructuras y esquemas cognitivos). Pero antes, nos detendremos a considerar los requisitos necesarios para convertir un material en material contable, en historia.

En varias de sus clases y conferencias, Sacks se plantea cuáles son estos requisitos. Su planteamiento se refiere específicamente a las historias prototípicas, donde un hablante relata hechos pasados. Señala (Sacks, 1986) que este rasgo de "contabilidad" o "narratividad" se demuestra en la selección léxica de los prefacios de historia, donde los hablantes utilizan CLASES DE CONTRASTE indicadoras del carácter excepcional (y contable) de los hechos en cuestión. Si determinados rasgos de las historias no fueran como son, dejarían de ser dignos de mención y por tanto ya no sería una historia contable. En un prefacio típico como "Espera que te cuente lo que pasó ayer en el Café", por ejemplo, el elemento de contraste es "ayer", pues si en vez de ayer los hechos hubieran ocurrido hace dos semanas, quizás ya no serían algo contable. También Van Dijk (1978:154) señala la exigencia de que lo que se cuenta sea algo *interesante*, al menos desde algún punto de vista: que se desvíe de alguna norma, de las pautas y expectativas habituales: *un texto narrativo debe poseer como referentes como mínimo un suceso o una acción que cumplan con el criterio del interés*.

Pero el interés, evidentemente, es algo difícil de medir, carente de patrones universales e irrefutables. El narrador necesita un modelo para decidir si lo que va a contar resultará interesante a sus oyentes del momento, y suele basarse en sus propios criterios. Por eso Polanyi, aun aceptando que el interés es un rasgo necesario en las historias, distingue tres condicionamientos distintos. Según ella (1979:211), lo interesante está determinado cultural, social y personalmente.

Los hechos interesantes culturalmente se basan en las creencias, los valores y la visión del mundo compartida por los interlocutores. Cuando

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*- 108-

algún suceso rompa las expectativas derivadas de ese conjunto de creencias, resultará interesante para los miembros de esa cultura. Dentro de la misma, cada sociedad tendrá también su parcela exclusiva de interés. Según Polanyi (1979:211), la historia cuyo interés viene socialmente determinado no resultará interesante para los oyentes que tengan una educación social, étnica, sexual o profesional diferente de la del narrador. Por último, cuando el interés de una historia es determinado personalmente, su posible audiencia se reduce al mínimo. El hablante empeñado en contar historias que sólo a él le interesan corre el riesgo de ser rechazado socialmente, y llegar a ser sistemáticamente eludido como narrador. La manera de evitarlo es presentar las historias de interés propio implicando al resto de los interlocutores. Por otro lado, hay veces en que este interés se basa en el interés por el mismo hablante. Es decir, el hecho de que una historia sea interesante para nuestro narrador, a veces es condición suficiente para que también a nosotros nos importe.

DIMENSIÓN	REALCE
-narrativa	subnivel predicativo (suj+pred)
-descriptiva	subnivel argumental (f(x,y,z))
-evaluativa	enunciación-de-historia

-Cuadro 8: Focalizaciones perceptivas a las que se enfrenta el receptor de historias-

Los condicionamientos culturales, sin embargo, no afectan sólo al carácter interesante de las historias, sino también a su estructura y organización. Por ejemplo, la alusión generalizada a hechos, acontecimientos o sucesos aparece en nuestro concepto de historia como un rasgo culturalmente condicionado. Estas diferencias llevan a Polanyi a separar tres tipos de información en una historia, que determinan tres estructuras distintas (cada una de las cuales puede dominar las otras dos en cada caso concreto):

1.- la ESTRUCTURA NARRATIVA o de SUCESOS (*narrative or event structure*) se organiza siguiendo patrones temporales: el tiempo avanza según se van sucediendo los acontecimientos. Nos remite al subnivel predicativo. La perspectiva occidental tiende a privilegiar esta estructura tanto en sus historias como en el estudio de las mismas⁸¹.

2.-la ESTRUCTURA DESCRIPTIVA (*descriptive structure*), que centraliza toda la información sobre la situación y los actantes de la historia, nos remite al subnivel argumental.

3.-la ESTRUCTURA EVALUATIVA (*evaluative structure*) informa a los receptores de cuáles son los aspectos que el narrador considera fundamentales y por qué. Utiliza varios mecanismos que pueden integrarse en la historia propiamente dicha o aparecer enmarcándola. Se diferencia claramente de las dos estructuras anteriores porque en vez de dirigirse a los enunciados predicativo y argumental, se vuelve hacia la enunciación y sus performativos.

-Estructuras subyacentes (I): categorizaciones.

En otros trabajos, H. Sacks (1972a, 1972b, 1974, 1978) abandona la perspectiva del emisor de historias y se sitúa en la posición del receptor, para estudiar cómo los oyentes utilizan su propio conocimiento socio-cultural al interpretar la yuxtaposición de los elementos conversacionales. Para explicar que esa interpretación pueda reconocer una HISTORIA en un conjunto de emisiones, Sacks introduce el concepto de MECANISMO

⁸¹.- Incluso la gramática narrativa de Greimas y Courtés, más atenta a rasgos del nivel argumental, insiste, como hemos visto, en los aspectos temporales del antes y el después.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 110-

DE CATEGORIZACIÓN: *By the term categorization device we mean that collection of membership categories, containing at least a category, that may be applied to some population, containing at least a Member, so as to provide, by the use of some rules of application, for the pairing of at least a population Member and a categorization device member. A device is then a collection plus rules of application.*⁸² (1972a:32). Los mecanismos de categorización que activamos al oír una secuencia de historia (y al construirla) están presentes en otros aspectos conversacionales, como por ejemplo la SELECCIÓN LÉXICA, uno de los aspectos más "lingüísticos" de la investigación etnometodológica. En este sentido han sido estudiados por E. Schegloff (1971) y A. Wierzbicka (1989). El primero se plantea la influencia de las categorizaciones en las expresiones locativas, las temporales y las de identificación de los participantes⁸³. La segunda intenta una aproximación más general, tratando de descubrir la organización prototípica de algunos significados pragmáticos.

Por lo que respecta a la identificación de los actantes de la historia, y en general de cualquier persona aludida en una conversación, las posibilidades se articulan teniendo en cuenta como criterio básico la "reconocibilidad". Lo que hace falta, ante todo, es que el oyente sepa de quién le estamos hablando, y si no es algo necesario, utilizaremos denominaciones despersonalizadas del tipo *un chico, alguien...* Aunque Schegloff no se detiene a establecer una tipología, podemos pensar que cuando el reconocimiento no es posible sólo con el nombre (*Me encontré con Laura* y ...), es necesario introducir más datos, que pueden ser nominales (*Me encontré con Laura García*), relativos a otras personas (*Me encontré con la vecina de la prima de mi cuñado*) o de identificación

⁸².-Tales Reglas de Aplicación son las siguientes:

(1).-Regla de Coherencia(*Consistency Rule*): Una categoría usada para caracterizar el primer miembro de un colectivo PUEDE ser usada (o también otras categorías de la misma colección) para categorizar los demás miembros de ese colectivo.

(2).-Regla de Economía (*Economy Rule*): la categorización de un colectivo puede ser completa aplicando a cada miembro una única categoría.

⁸³.-El trabajo de Schegloff (1971) resulta pertinente en un estudio sobre las secuencias de historia porque se dirige precisamente al elemento de contextualización que hemos señalado en estas estructuras, y a la dimensión descriptiva señalada por Polanyi. Las historias refieren hechos que implican personas, lugares y momentos, y el hablante ha de encontrar la forma de que el oyente identifique los miembros de estas tres categorías a los que quiere aludir. Los términos elegidos cambiarán según sea la relación entre los participantes y según sea el contexto de la interacción. Por otra parte, cabe esperar algún tipo de ajuste o adecuación entre las tres elecciones, de manera que la co-selección constituya algún tipo de información sobre el tipo de conversación en que nos encontramos (Fuentes Rodríguez, 1990b:138)

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 111-
explícita.

Wierzbicka (1989) estudia también las diferencias en la selección de los tratamientos. Sin cuestionar la perspectiva sociolingüística iniciada por el artículo clásico de Brown y Gilman (1960), la autora se plantea una caracterización semántica de cada referencia posible (*Mr. Brown, Andrew, Sir, Father*) usando términos pertenecientes al metalenguaje semántico. Al establecer estas definiciones, llega a la conclusión de que el término elegido para identificar a una persona en el diálogo incorpora significados pragmáticos sobre la actitud del "nombrador". Estos significados pragmáticos suelen presentar una estructura semántica prototípica, que escapa a descripciones exactas en términos de rasgos abstractos como "poder", "solidaridad", "respeto", "distancia", etc. Estos significados pragmáticos que acompañan la selección léxica *present emotions and attitudes in terms of certain prototypical human relationships, rather than in terms of fully specified mental states or social relations.* (Wierzbicka, 1989: 767)

-Estructuras subyacentes (II): superestructuras.

En un trabajo de 1973, Kintsch y Van Dijk se plantean cuál puede ser la estructura lógica abstracta que subyace al relato. Su investigación se dedica a la estructura y comprensión de narraciones. Dada la independencia que este tipo de texto presenta hacia el contexto, se prescinde de las restricciones pragmáticas y el análisis se realiza en términos semánticos, concibiendo el texto como conjunto de proposiciones. Aparece así la MACROESTRUCTURA⁸⁴: *une structure de signification globale d'un texte.* (Kintsch y Van Dijk,1973:101)

Es fácil pensar que para cada texto narrativo tendremos una macroestructura única, mientras que, simultáneamente, cabe esperar algún tipo de estructura común para todas esas macroestructuras proposicionales diferentes. Es decir, un tipo de estructura constante que sea independiente del contenido de cada narración específica. La lingüística textual ha llamado a estas estructuras de tipología textual SUPERESTRUCTURAS. Su caracterización ya no es semántica (proposicional), sino estructural.

Van Dijk (1978:144) define la superestructura como *un tipo de esquema abstracto que establece el orden global de un texto y que se compone de una serie de categorías, cuyas posibilidades de combinación se basan en reglas convencionales.* Como hemos dicho, estos esquemas abstractos están presentes en la misma captación de los hechos como

⁸⁴.- La macroestructura se define como conjunto de proposiciones. Los procesos de recuperación semántica (recuerdo) y de resumen de historia recurren a las macroestructuras (Kintsch y Van Dijk, 1975:116)

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 112-

secuencia coherente, por lo que cabe esperar que pertenezcan al fondo cognitivo del sujeto. Las investigaciones en este campo (por ejemplo, Brown y Yule, 1983: cap7; De Vega, 1984: cap 8) suelen distinguir dos grandes orientaciones:

- los estudios de inteligencia artificial⁸⁵(*frames, scripts*) y
- los de psicología cognitiva(*scenarios, schemata*).

La noción de guión o esquema cognitivo está presente en varias aproximaciones a los textos narrativos, de una manera más o menos explícita (Kintsch y Van Dijk, 1973; Stubbs, 1983; Tannen, 1989; Van Dijk, 1978, 1989). La lingüística textual la utiliza en su noción de superestructura (*una especie de ESQUEMA al que el texto de adapta*, Van Dijk, 1978: 143).

La superestructura narrativa recoge los estudios de Labov, y consta de los siguientes elementos:

- Narración = historia + moraleja
- historia= trama + evaluación
- trama= episodio (1...n)
- episodio = marco + suceso (1...n)
- suceso= complicación + resolución.

Labov (1972b) analiza las secuencias de historia y define la narración mínima como una sucesión de dos frases ordenadas cronológicamente, de tal manera que los cambios en la secuencia conllevan cambios en el desarrollo de los hechos narrados. La estructura más elaborada incluye los siguientes elementos:

- Abstracción: un resumen de la historia
- Orientación: identifica tiempo, lugar, protagonistas generalmente en Imperfecto de Indicativo
- Evaluaciones: sentido e interés de la historia

⁸⁵.-Los MARCOS(*frames*) se describen como estructuras fijas y estáticas que representan situaciones estereotipadas, por lo que su importancia en la comprensión de las historias puede ser bastante limitada. El concepto de GUIÓN (*script*), sin embargo, se desarrolla explícitamente para secuencias de hechos. Un guión consta de una secuencia estándar de hechos que describen una situación, de manera que cuando comenzamos a leer/oir un texto y activamos el guión correspondiente, encontramos una serie de expectativas conceptuales en las que basar nuestra comprensión. En el dominio de la psicología cognitiva, y como alternativa al modelo proposicional de Kintsch, surge el concepto de ESCENARIO (*scenario*), que parece limitarse también a situaciones específicas para las que proporciona ámbitos de referencia. Por el contrario, los ESQUEMAS (*schemata*) suponen secuencias de hechos, determinadas socioculturalmente, y con estructuras convencionales fijas. El esquema puede considerarse un fondo cognitivo estructurado que crea expectativas en nuestra interpretación del discurso.

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 113-*

-Oraciones narrativas: el único elemento indispensable. Generalmente en pretérito indefinido y con una estructura básica: sujeto + predicado + complementos + adjuntos.

-Resultado.

-Coda final.

2.3.3.-EL EMISOR DE LAS SECUENCIAS DE HISTORIA: ESTRUCTURA DE LAS HISTORIAS.

Después de caracterizar la secuencia de historia como resultado global de una serie de enfrentamientos y realces perceptivos, nos planteamos ahora su organización detallada y, por tanto, su estructura. Atenderemos en primer lugar a la aparición dialógica de la historia y a los mecanismos que aseguran su desarrollo, centrándonos en el emisor. Después (§2.3.4) nos ocuparemos del receptor de historia y sus conductas.

-Cómo empieza la historia.

Al analizar una conversación y localizar las intervenciones en que podemos situar el comienzo de una secuencia de historia, comprobamos que predomina un encadenamiento fluido que evita las brusquedades. Esto, obviamente, se debe a la organización de prioridad.

Esta secuencia surge cuando uno de los participantes relaciona lo que se está diciendo con una historia. Tal historia puede ser en sí misma más o menos coherente con el habla anterior, pero el narrador la presentará siempre como algo relacionado; si no existe un vínculo de relación directa, su presentación de la historia insistirá igualmente en cuáles son los aspectos del discurso previo que la han provocado y que justifican el relato: *a properly managed storytelling seems to emerge from the ongoing talk -to be occasioned by some point being made in the conversation.* (L. Polanyi, 1985:187)

Jefferson (1978) ha estudiado cómo se generan las historias en la organización momentánea del turno-por-turno, señalando dos características:

(1).-Son ocasionadas localmente

(2).-Implican secuencialmente el regreso al habla en curso.

La historia se introduce metódicamente en el turno por turno, utilizando técnicas que demuestran su relación con el habla previa y justifican la narración. Hay mecanismos para indicar que la materia de que se habla, aunque pueda no ser temáticamente coherente con lo que se estaba diciendo, ha sido provocada por los turnos anteriores. Jefferson distingue una manera elaborada y una manera directa de introducir estas

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 114-*

secuencias. Por ejemplo, los MARCADORES DE DISYUNCIÓN pueden combinarse con las REPETICIONES INCRUSTADAS, localizando un elemento del habla precedente a partir del cual se desencadena la historia:

- M.: Eees-haaaaay un-un pajarito también/ ¿no?/
[y una ardilla
E.: [Que lleva una carta§
M.: §Y una ardilla//
•E.: POR CIERTO/ hay ardillas en el chalé y se nos
están comiendo los piñones
N.: [Aaaaaay(())
M.: [Aaaay/ qué [bonitaaas
E.: [Pero yo aún no he logrado verlaaaas/
Sólo sabemos [que se los jalan
•M.: [Ay/ se ha muerto la ardilla de mi
hermana/ Bego/ si la vieras a la pobre llorar// Pegó
un gritooo/ se encontró- se la encontró muerta
[7.89. A(939-951)]

Como vemos, la línea 943 supone un turno de este tipo. El marcador de disyunción ("por cierto"), advierte de una posible nueva orientación temática y, por tanto, de un cambio de secuencia. Este se produce, efectivamente, pero recogiendo un elemento del habla previa ("ardilla"), con el que tal disyunción se ve suavizada. La combinación de los dos elementos resulta extraordinariamente efectiva para mantener la fluidez del discurso, y el procedimiento se repite en L.949 ("AY, se ha muerto..."). La función del primer elemento es PREDICTIVA, y anuncia que lo que sigue es, en cierto modo, algo separado del habla previa, una historia nueva. Sin embargo, la función del segundo componente podemos considerarla más bien RETROSPECTIVA, en tanto en cuanto tal historia se presenta como directamente provocada por un elemento del habla anterior. La transición entre secuencias se realiza, de este modo, levemente, y la continuidad del habla queda así garantizada. Podríamos decir que este procedimiento constituye una manera "económica" o directa de acceder a las historias, mientras que el uso de prólogos (con uno, dos o más turnos) es la manera más elaborada⁸⁶.

⁸⁶.-M.F.Chanfrault-Duchet (1988) ha demostrado que incluso en los casos en que la historia se concibe de antemano como el propósito de la conversación (las *historias de vida* propias de la investigación sociológica), se intenta que su introducción no resulte brusca y cumpla en lo posible con la máxima de la relación. Por eso estas entrevistas se caracterizan por una conversación preliminar (el preámbulo), cuyo contenido se orienta progresivamente hacia el relato autobiográfico del entrevistado. Este preámbulo se caracteriza dos aspectos: la complicidad funcional entre el investigador y el entrevistado, y un tipo de diálogo donde los interlocutores toman la posición que les permite acceder al estatus de narrador y narratorio (Chanfrault-Duchet, 1988:248).

-Neutralizar los LTP: prefacios y turnos pre-

Como ya sugerimos, el rasgo estructural que caracteriza las secuencias de historia es la neutralización de los lugares de transición pertinente. Para ello, el hablante dispone de diferentes técnicas con las que puede asegurar que otro hablante no se autoseleccione en los puntos de posible completación. La más directa es el uso de prefacios, que acabamos de ver en el apartado anterior. Ya hemos señalado el carácter predictivo de los marcadores, de manera que cuando una intervención se ve encabezada por un movimiento de este tipo, el oyente se prepara para una posible estructura compleja de varios movimientos constitutivos (de tipo 2).

Otra posibilidad frecuente es construir un comienzo elaborado (frente al comienzo directo), y utilizar un turno que constituya un PRÓLOGO DE HISTORIA. Se trata de un TURNO PRE-, o turno de introducción, cuya finalidad es establecer que el hablante tiene la intención de mantener la palabra durante más de una unidad. Schegloff (1980:113) define estas intervenciones como *various types of talk that appeared to be produced by speakers and understood by recipients as talk not only "in its own right" but also "on behalf of", and specifically preliminary to, other talk that might follow, contingent on the response*. En el caso siguiente, por ejemplo, donde se presenta un chiste con formato de historia, el hablante utiliza una explícita PRENOTICIA:

N.: No/ pero no soon de tela elástica/ - son de tela y -
'tonces/ lo que hacen es que marcan un poquito//
P'ro quedan muy monoos

•M.: Ay espera quee (.) le tengo que dar una noticia a
Begoña // ¿Sabes que se ha suicidado Torrebruno?

N.: AAAH/ Juajua hajajah/ Jajuaha

E.: ¿Síiiii?

M.: S'ha colgao d' un bonsai/ tía [(())]

N.: [EEHJE [JUAJJAH HAJH

E.: [JAJJ JAHAJAA

[7.89. A (868-877)]

Se trata de un caso interesante (pero no excepcional) porque evidencia la complejidad de las estructuras conversacionales, cuyos turnos tienden siempre a la multiplicidad de funciones. El participante construye el chiste combinando rasgos propios de las noticias y de las historias (que suponen, en definitiva, un mismo tipo de secuencia donde predomina el componente informativo-semántico)⁸⁷.

⁸⁷.-En el primer turno, la prenoticia no aparece como primera parte de un par (el ejemplo típico sería: "¿Te has enterado de lo que ha pasado?"), porque inmediatamente después se va a emitir una pregunta sobre el conocimiento de

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 116-*

El ejemplo es, además, un PRIMER CHISTE, y esta característica influye decisivamente en su estructura. Es decir, el hablante juega con el elemento de novedad que supone contar un chiste (presentado además como noticia) en el curso de la conversación. Pero después esto ya no es posible; de ahí que la construcción se amalgame en el segundo chiste, incluyendo en una sola pregunta el hecho y sus pretendidas causas:

M.: Jejehe// Pues es que mi hermano me ha

contao otro -

E.: [(A verlo)

•M.: [= me ha contao otro/ dice/ ¿sabes que el otro día el Ibertrén atropelló ah jaj a Torrebruno/ [tíaa?

N.: [AJJA JJAHA

[7.89.A (878-883)]

Además de estos elementos introductorios, y ya en el curso de la narración, pueden utilizarse marcadores de ELEMENTO INCOMPLETO, que suspenden la aparición de los puntos de completación. O simplemente, contruir la historia sin utilizar unidades sintácticamente completas. Lo más frecuente es el uso de conectores. Este rasgo, aunque frecuente y no exclusivo de las historias, no ha de considerarse necesario para construir turnos largos. El mecanismo de cambio de hablante puede anularse aunque el participante que tiene la palabra incluya en su discurso varios lugares de posible completación. En estas situaciones es cuando resulta pertinente que el receptor demuestre su disponibilidad utilizando las señales de atención continuada. Además de establecer su continuidad como oyente, estas señales tienen también la

cierto hecho. Como vemos, el mecanismo que anula los LTP funciona perfectamente, y la intervención L.871-872 incluye varios movimientos separados por pausas sin que ningún otro hablante se autoseleccione en ellas. El primer movimiento ("Ay espera queee") cumple ya una función de prefacio de historia; es un movimiento de tipo 1, que actúa como marcador de disyunción. El segundo movimiento ("Le tengo que dar una noticia a Begoña") es de tipo 2; su carácter es también predictivo, pues anuncia una unidad conversacional mayor, y constituye un movimiento pre-. Después de estos dos movimientos aparece un tercero con la estructura interrogativa típica de las prenoticias. Esta pregunta es ya parte de la historia (del chiste), y proporciona a los oyentes una posibilidad de contestación, no para que verdaderamente den una "respuesta" (pues su carácter de receptores ideales del chiste se apoya precisamente en que no tienen la respuesta) sino para subrayar el carácter chistoso que tiene la explicación del hecho dada por el que cuenta la historia. - En definitiva, el turno se contruye con tres movimientos dirigidos a la única función de anular la pertinencia de los posibles puntos de autoselección: un prefacio de disyunción y dos movimientos pre-. Se trata de convertir a los interlocutores en potenciales receptores de historia, acaparando momentáneamente el sistema de la toma de turno. Al hablar del prólogo de historia nos detendremos más en el carácter interrogativo del tercer movimiento y sus causas.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 117-

función de comunicar al hablante que se acepta su uso prolongado de la palabra (Schegloff, 1972:44).

Las PRE-NOTICIAS (*Pre-announcements*) son un tipo de turno-pre muy utilizado en casos en que la "noticia" puede presentar un formato de historia. Hay veces en que este carácter introductorio puede ampliarse y sobrepasar los límites de un turno único, lo que justifica la utilización de términos como SECUENCIAS PRE o SECUENCIAS INTRODUCTORIAS para referirse a este tipo de estructuras. Levinson señala la doble posibilidad, pero nosotros preferimos limitar el carácter introductorio a una sola intervención, admitiendo, eso sí, la posibilidad de un prólogo elaborado. Lo que Levinson llama secuencia pre, es para nosotros una forma ampliada de construir el turno introductorio, pero dada su evidente orientación al objeto conversacional que es la historia-noticia, preferimos considerarlo todo una sola secuencia.

Levinson sigue a A. Terasaki (1976) y propone la siguiente estructura: dos pares adyacentes superpuestos, de manera que la segunda parte del primero y la primera del segundo aparecen en el mismo turno:

A: ¿Te has enterado?

•B: No, ¿qué pasa?

A: Maripuri y Luisito se han divorciado.

Pero esto no siempre ocurre así, ya que a veces el turno introductorio no es parte de un par pero sí desencadena en el interlocutor un turno que solicita la noticia:

A.:Bueno, más novedades.

F.:¿Más que contar?

A.:El sábado (.) es la comida de tu abuela

F.: Ah/ por fin es este sábado?

A.:Eso me ha dicho mi madre.

F.:Jo// Pueeees (.) Muy mal (.)

[3.89. A-7]

En general, la prenoticia provoca una estructura de cuatro posiciones:

I.-Primera parte (turno introductorio), comprobando lo novedoso de la posible noticia. ("¿Sabes lo que pasó ayer en la Facultad?")

II.-Segunda parte (del P.A. que constituye el prólogo), que generalmente ratifica ese carácter de novedad. ("No fui en todo el día")

Primera parte del segundo par, que solicita, pregunta o pide la noticia. ("¿Qué pasó?")

III.-Noticia, como segunda parte de un par. ("Hubo un aviso de bomba y resultó que era verdad")

IV.-Recepción de la noticia. ("Al final vamos a volar todos")

-Las partes de la secuencia de historia (I): el prólogo.

Los elementos del prólogo.

Los análisis etnometodológicos de las secuencias de historia, suelen presentar una estructura básica de tres miembros, cuyo primer elemento, el prólogo, corresponde a lo que Labov y Fanshel (1977) categorizan como SINOPSIS (*abstract*) y ORIENTACIÓN.

El prólogo opera en dos niveles discursivos. Por un lado se encarga de asegurar que será posible el relato, neutralizando como hemos visto los LTP y convirtiendo a los interlocutores en receptores-de-historia. Por otro lado, adelanta algunos datos informativos sobre la historia misma, datos que pueden pertenecer a cualquiera de las tres estructuras señaladas: narrativa, descriptiva y evaluativa.

El prólogo puede organizarse en dos turnos, el primero de los cuales pertenece al hablante que quiere contar la historia. Polanyi (1985:187) caracteriza este elemento como HABLA DE ACCESO (*entrance talk*), cuya función es facilitar el tránsito desde el tema en curso hasta la historia que se desea contar. Este potencial narrador incluye en su intervención elementos como los siguientes:

- a.-Ofrecimiento o petición de contar una historia.
- b.-Caracterización inicial de la historia.
- c.-Datos de contextualización.
- d.-Datos sobre el modo de conocimiento de la historia.

(a).-Ofrecimiento para contar una historia o petición de oportunidad para contarla.

Hemos hablado ya de que la organización general de prioridad privilegia el hecho de contar cosas. La secuencia de historia es, en este sentido, la más esperable en una conversación no transaccional, cuya finalidad última es la co-participación social. La manifestación más evidente de este predominio la hemos tratado a propósito de los desencadenantes iniciales de tema, donde un interlocutor solicita al otro una posible secuencia de historia:

S.: ¿Qué ha pasao con aquello?

E.: ¿Con qué?///Ah// pues estoy trabajando...

[9.89. A-1]

Pero ahora nos ocupamos del caso contrario, donde es el propio narrador el que quiere introducir su historia o su novedad en el seno de la conversación. No puede esperar a que otro hablante la solicite si no expone de alguna forma su disponibilidad para contarla, y para ello posee la alternativa de un ofrecimiento explícito.

E.: Tú pide por esa [boquita/ lo que quieras

•M.: [Espera/ que se lo tengo que decir [a Bego

E.: [Oye/ pero

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 119-*

M.: Sacrificio/ venga sacrificio
N.: Pero ponte [(())]
M.: [Y HE'NGORDAO medio kilo más//
Pues me voy a tomar una tostada/ y ya está
[7.89. A(619-626)]

Una situación intermedia es la que aparece en el caso siguiente, donde uno de los hablantes (M) solicita al narrador (N) el relato de algo que ya conoce, para un tercer participante (Bego) que lo ignora:

•M.: Cuéntale a Bego lo de Rebeca/ tíaa//
N.: MMMMH!
M.: Mi amiga **Re**[beca
N.: [El otro día voy a- vengo de-...
[7.89.A(668-671)]

(b).-Una caracterización inicial de la historia.

Hay veces en que la negociación de la historia no se demuestra con intervenciones explícitas, sino de una forma más elaborada (que es la más habitual en nuestro corpus). El narrador no se ofrece para contar algo, sino que procura que sean los demás participantes quienes lo soliciten. Para ello, nada mejor que jugar con su curiosidad. Se trata de adelantar una intervención que resuma⁸⁸ las consecuencias de la historia y lleve a los oyentes a solicitar información relacionada.

Hemos visto (Tannen, 1989) que la historia ha de ser interesante para los interlocutores, de tal manera que contar algo no interesante resulta socialmente sancionable. Desde este punto de vista, el prólogo trata de asegurar el interés y la pertinencia de la historia. Por eso la intervención inicial interrogativa⁸⁹ es un típico turno pre- que intenta legitimar la narración dentro de la conversación en curso. Como no se puede introducir sin más la historia, se da al interlocutor la oportunidad de que sea él quien la solicite. Sacks ha estudiado este procedimiento en hablantes que, por razones sociales, tienen de algún modo limitado su derecho al habla. Cuando el niño llega a casa y pregunta "¿Sabes una cosa, papi?", consigue una respuesta ("¿Qué?") que le invita directamente al relato. La explicación de este procedimiento se apoya en la productividad de los pares adyacentes y la ley de la cadena (Sacks, 1972b:343):

⁸⁸.-Este turno-resumen nos remite a la sinopsis identificada por Labov y Fanshel (1977), y proporciona a los oyentes una orientación sobre cómo deberán interpretar la historia contada. Podemos hallar dos tipos básicos: una intervención interrogativa o una intervención afirmativa de informe.

⁸⁹.- Este procedimiento conlleva la dependencia estructural de la historia respecto a un par adyacente.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 120-

t1	H.: ¿Sabes una cosa, papi?	Pregunta 1
t2	P.: ¿Qué?	Respuesta 1 = Pregunta 2
t3	H.: ((HISTORIA))	Respuesta 2

Todas las preguntas de apertura son posibles gracias a las Reglas de Ordenación Secuencial, que *grosso modo* podemos enunciar así:

(a).-Si un participante hace una pregunta, cuando ésta se completa el otro participante responde. Preguntar algo, pues, garantiza un mínimo diálogo por la predictibilidad de la pregunta.

(b).-Regla de la Cadena: una persona que ha hecho una pregunta puede volver a hablar después de que el otro participante le haya respondido, y al hacerlo puede volver a preguntar⁹⁰.

La segunda posibilidad es una intervención inicial que no predice necesariamente una respuesta, por lo que de nuevo tenemos dos posibilidades: la construcción directa, donde un movimiento de sinopsis es inmediatamente seguido por otro movimiento narrativo dentro de la misma intervención:

•V1.: A mí nos dieron el otro día un sustoooo/ en el- en el teléfono//No sé si fueee/ a las seis de la mañana/ llamó alguien /LLAMARON/ yyy preguntaban por una casa de no sé qué [me cagüen=

C1.: [Sí

V1.: =la madre queee// Se levantó mi mujer§

C1.: §Sí§

V1.: § Quee se habían equivocao

[HID. 4 (192-198)]

o una construcción más elaborada que reserva un turno exclusivo para el prólogo y exige la colaboración del receptor:

•E.: Pero yo m'he gastado *tren-ta-y-tan-tas mil pelas*

N.: JODEER/ ¿qué ibas/ a un hotel de lujo?

E.: Nooo/ un hotel normal // Y era habitación doble//

N.: Jolín/ ¿Y cómo [te has gastado tanto dinero?

M.: [¿Cuánto te costaba?

E.: Estuve casi quince díaaas//

M.: Claroo tíaaa // ¿Cuánto te costaba?

E.: Dos mil quinientas/// AHORA/ en teléfono se me ibaaaa// Había una llamada de Virginia que le

⁹⁰.-La situación es parecida a la que ya describimos con el paradyacente Llamada-Respuesta. Por una parte, la recursividad de la Regla de la Cadena asegura la sucesión de los turnos, pues H puede emitir un turno 3 y P un turno 4. Pero además, el primer hablante no vuelve a hablar sólo por esta regla, sino también por la obligación de contestar a la pregunta 2, es decir, por la primera regla de la secuencia. De este modo se logra transformar un turno inicial en un turno de reacción, lo cual es prioritario, pues salvaguarda nuestra faz al asegurar que lo que vamos a contar resulta interesante para el oyente (de otro modo no lo solicitaría).

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 121-

cobraron *novcientas* pelas
[7.89. B (977-987)]

Como vemos, este tipo de prólogo desencadena la historia de forma más colaborativa, lo cual es siempre prioritario. La intención es la misma que en los turnos interrogativos, con la diferencia de que aquí el primer hablante provoca las preguntas del receptor de otro modo. Schenkein (1978) llama a este tipo de emisiones "emisiones de acertijo" (*puzzle*) ya que presentan al receptor un foco cuyas presuposiciones desconoce, originando una secuencia de inserción que aclare el malentendido.

(c).-*Datos de contextualización.*

Alguna referencia al tiempo en que transcurren los hechos narrados o el tiempo en que se tuvo conocimiento de ellos. No siempre aparecen datos concretos, sino que es frecuente la utilización de proformas y expresiones genéricas. Aquí, el prólogo es un turno competitivo que se construye precisamente de esta forma (primero un mov. (1) de disyunción y luego un mov. (2) de contextualización):

N.: [Y no puedo llamarte a esa hora (.) porque
justo a las diez y media tengo que estaar a-
a- en la plage // ah[íí/ al callo

•E.: [POR CIERTO/ QUE 'L [OTRO DIAA

M.: [Nuria
à la plage//

E.: (()) El otro día cuando- cuando te
llamé, no sé qué puñetas marqué/ pero me sale/
en inglés/ un tío/ y me dice[ee=

M.: [Hallo

E.: =please/ this/ bueno/ en inglés ¿no?// pero
me dijo/ este teléfono ha cambiado de
número/ le rogamos llame a información
y pregunte (.) el número [catro, uno, cero uno, cuatro
[7.89. B (1030-1044)]

Los datos de contextualización, no obstante, pueden aparecer al comienzo de la historia propiamente dicha, sin adelantarse en el prólogo. Así ocurre en el siguiente caso:

N.: Ehl otro día jj estábamos durmiendo Juan y yo
en su cahsah jj y vien- y Ima también está ahí /
bueno/ es el piso donde vive Ima/// Y salgo/ porque
me moría de sed/ ¿no?/ eran las ocho 'e la mañana/
y eso quee- me moría de sed/ s~~al~~go/ abro la puert-
e-el cuarto de Juan/ y me veo... ((HISTORIA))

[7.89. B (1223-1228)]

Esta alusión al tiempo y el lugar en que se desarrolla la historia puede llevar implícito su carácter de novedad, al situarla en el espacio que separa la última interacción y la conversación en curso.

(d).-*Modo de conocimiento de la historia*

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 122-

A veces se da también alguna referencia a la persona que transmitió previamente la historia (esto es frecuente especialmente en los chistes). Con esta información, el receptor puede decidir si desea o no conocer la historia. Esta alusión, sin embargo, puede no aparecer en el prólogo, sino en una estructura enmarcada:

E: El miércoles(.) cuando salí de la facultad de preguntar por tii (.) nos para un señor a I- a Inma y a míii/ nos dice/ por favor la calle Arévalo Vaca/ y Inma y yo/ pues noooo/ pues por [aquí/ no sabemos=

M.: [Si está ahí

E.: =pues sí/ no/ y el señor se nos enrolla que iba a pagar a telefónica/ y cuando ya se iba nos diceeee// ¿Sabes en qué se pareceee un avión a una mujer preñadaaa?//

Y Inma y yo nos [miramos=

N.: [jehejeh

M.: [mjih

E.: = atónitas/// NOOOO// ¿EN QUÉ?// Jah/ en que los dos llevan pasajeros/ guaapaaa.

[7.89. A (903-916)]

Lo que, en definitiva, define estructuralmente este primer turno-prólogo es su orientación a generar secuencial y pertinentemente la segunda parte de la secuencia, o sea, la historia propiamente dicha. En el segundo turno, el receptor, o uno de los posibles receptores, conceden la oportunidad de contarla. Aunque H. Sacks (1974:340) establece que el prólogo tiene siempre, como mínimo, estos dos turnos, se trata de una generalización arriesgada, y desmentida por los datos. Puede ocurrir que el narrador recurra a una construcción más rápida, donde el prefacio da lugar, como hemos visto, a un movimiento perteneciente por completo a la historia. Por eso adoptamos la distinción terminológica entre PREFACIO (para el movimiento de enlace que encabeza la historia) y PRÓLOGO (para el turno que intenta una introducción colaborativa de la historia, y que puede ser una intervención pre- o una intervención de resumen de la historia).

-Las partes de la secuencia de historia (II): la historia

Una vez el oyente ha demostrado que acepta el papel de receptor de la historia, termina el prólogo y comienza la HISTORIA propiamente dicha. Durante la misma, como ya dijimos, el hablante no necesita proporcionar oportunidades de habla a los interlocutores.

En la construcción de la historia, el narrador debe satisfacer según Polanyi (1985:199) las siguientes restricciones:

- (1).-cuenta una historia temáticamente coherente, una historia donde un acontecimiento modifique significativamente una situación
- (2).-cuenta una historia "narrable".

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 123-

(3).-introduce la historia de manera que su conexión con el habla previa quede clara.

(4).-estructura adecuadamente la historia, utilizando los mecanismos lingüísticos disponibles para distinguir situaciones y acontecimientos.

(5).-cuenta una historia que empiece al principio, o sea, donde el tiempo avance linealmente, excepto para flashbacks que tengan una finalidad justificable en la narración (por ejemplo, crear misterio)

(6).-evalúa situaciones y acontecimientos de manera que el significado de la historia quede claro.

La duración mínima de una historia puede ser un único turno, pero a veces presentan una construcción más compleja en la que A. Ryave (1978) distingue dos partes: la RELACIÓN (*Recounting*) de una serie de hechos concretos, y el SIGNIFICADO (*Significance*) de los mismos. Por lo general, la relación se extiende durante una serie de emisiones relacionadas, mientras el significado puede realizarse con una sola emisión de tipo abstracto que indica cuál es la importancia o la trascendencia de lo que se ha contado. Por tanto, podemos decir que el significado pertenece a lo que Tannen llamaba estructura evaluativa, y la relación a las estructuras narrativa y descriptiva⁹¹.

(A).- ESTRUCTURA NARRATIVA

Es indispensable para poder hablar de secuencia de historia. Se identifica por un cambio de estado o por un acontecimiento: algo que ocurre y que el hablante presenta como finito, terminado. Se trata, pues, de un enunciado predicativo donde se realiza alguna acción. La estructura narrativa (Polanyi, 1985) está integrada por las CLÁUSULAS DE ACCIÓN (*event clauses*), donde el narrador expone los acontecimientos fundamentales de su historia. La valoración de tales acontecimientos, no lo olvidemos, se apoya en su grado de interés para los participantes, que a su vez arranca de su carácter novedoso. Es decir, lo que se cuenta es en cierta medida algo que escapa a las expectativas generales de los oyentes (*different is salient*, señala Polanyi). La progresión de las cláusulas de acción se ciñe por lo general a una línea temporal de sucesividad, de

⁹¹.-Evidentemente, esta triple estructura no se da siempre, y a veces los componentes pueden aparecer fusionados de tal manera que resulta difícil separar la significación de la relación. No obstante, la primera puede determinar decisivamente la estructuración de la historia, pues los hechos se refieren siempre de una forma específica orientada a conseguir del receptor una respuesta también específica. Esto puede apreciarse perfectamente en los chistes (Sacks, 1978), cuya cuidadosa construcción encierra casi siempre una significación no explícita, que debe deducirse de la simple exposición de los hechos. La construcción de la historia está siempre condicionada de una u otra manera por la significación que le concede el narrador.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 124-

acuerdo con los esquemas narrativos occidentales. Volvemos a insistir en que lo necesario no es un tiempo pasado (propio del relato), sino un aspecto perfectivo global en la historia. Polanyi insiste en la identificación de las cláusulas de acción por su construcción en pretérito perfecto, pero después se ve obligada a aceptar oraciones en presente que sin embargo reciben *a past-time semantic interpretation* (1985:190).

Por su parte, B. Johnstone (1987) ha estudiado la alternancia de tiempos verbales en historias complejas de discurso repetido ("Y va y dice...y yo le dije..."). Observa cierta correlación entre la selección temporal y el estatus relativo de los protagonistas de la historia. Su corpus consta de 13 historias que incluyen ejemplos de interacción verbal con figuras de autoridad; las intervenciones del personaje no marcado por la autoridad se suelen introducir en perfecto, mientras que para el personaje de autoridad se utiliza el presente o bien se introduce directamente su intervención sin ningún verbo *dicendi*. Si, como sugiere Johnstone, esto se hace para resaltar su carácter "contable", podemos trasladar el argumento a cualquier historia o cualquier relato donde no aparezcan necesariamente figuras de autoridad.

Lo interesante del estudio de Johnstone es el hecho de que la selección de los tiempos verbales, como cualquier elemento de la conversación, responde a varios motivos organizados en varios niveles (1987:44). Surgen así varias restricciones, una de las cuales es, como venimos diciendo, la necesidad de contar algo que resulte interesante⁹² por algún motivo. El hablante construye la historia utilizando formas marcadas para los elementos más "historiables" de la misma. Esto afecta desde la selección léxica al orden de las palabras, las repeticiones, la entonación, y todos los recursos expresivos. Veamos, por ejemplo, el siguiente caso:

M.: AY/ ¿sab- que te voy a contar una cosa// Que
conozco a Jonás/ a ve-e-esto y me parece
encantador
E.: [¿Jonás/ quién es Jonás?
N.: [AY/ es monísimooo/ a mí [me gustó mucho=
M.: [Un chicooo/ que
hacía eel

⁹².- La hipótesis de Johnstone es que la introducción de los enunciados de personajes de autoridad en presente histórico (HP) responde a un mecanismo de evaluación: *A speaker points up the tellability of a story by means of evaluative devices -ways of drawing attention to key characters and events. One such device is the use of the HP. (...) That the nonauthority was present is obvious in first-person stories, but that the authority was there is precisely what makes the event a potential story. So it is the authority who gets the marked form, the nonpast form for a past event.* (1987: 43)

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 125-

(...)

E.: [QUIEN ES JONAAAAS

N.: [EL novio de Meeensi

M.: [Pues es un chico que hacía/ el curso de doctorado con Mensi/ Begoña y eso (.) AH/ y ¿sabes lo que me dijoo Mensi el otro día?/// Quee/ que dice que- bueno/ que estaba hablando con Jonás y le dijo/ AAAY/ ¿qué tal las notas? y qué tal no sé quién/ y le dijo/ ¿Y BEGOÑA? Y Mensi/ ¿cómo Begoña?// Y dice/ sí/ esa chica morena que tenía unos ojos muy bonitos y muy grandees

N.: [Jjja

M.: [Y Mensi/ pueees/ supongo que ella habrá aprobado todo/ no sé qué/ dice/está en Alemania ahora/ así que [fíjate/ hija

[7.89. B (1596-1621)]

La utilización de los tiempos presentes supone, a nuestro modo de ver, un deseo de actualización de aquello que se está relatando, sin necesaria relación con el estatus de los protagonistas (aunque en los casos en que tal estatus es importante para la historia se realce también). Como vemos, la misma acción se introduce dos veces con alternancia de tiempos: "Sabes lo que me dijo Mensi el otro día? Quee, que dice que...". La prenoticia utiliza el tiempo perfecto que es el no marcado para el relato, pero la repetición utiliza el presente para señalar de alguna manera el elemento de la historia que merece ser "rescatado" en el momento de contarla. Lo mismo ocurre con lo que más tarde dice Jonás: frente al pasado de "Y le dijo, ¿y Begoña?", aquí la alternancia significa que la narradora concede más importancia al enunciado que introduce en presente: "Y dice, sí, esa chica morena que...".

Por último, los dos casos en que se prescinde del verbo introductorio se refieren al habla de Mensi, que es la fuente original del relato; este personaje funciona en dos niveles: como interlocutora de Jonás, y como interlocutora de la narradora. Esto sí puede traducirse en cierto estatus diferenciado, que justifica la no utilización de verbo introductorio. Evidentemente, el protagonista de la historia es Jonás, y el asunto de la historia es su descripción de Begoña. Pero Mensi en tanto en cuanto es la poseedora original de la información, tiene también un lugar privilegiado.

(B).- ESTRUCTURA DESCRIPTIVA.

Polanyi identifica, junto a las cláusulas de acción, unas CLÁUSULAS DE ESTADO (*state clauses*) donde el hablante refiere estados continuos, no identificables con acciones discretas. Este carácter estático nos hace asociar este tipo de cláusulas a la estructura descriptiva, aunque la correspondencia es sólo parcial. La estructura descriptiva se encarga de

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 126-

los datos de contextualización necesarios para que el receptor de la historia pueda entenderla, localizándola en el tiempo y el espacio. Tales informaciones suelen ser anteriores a los hechos, por lo que es frecuente su inclusión en el turno de prólogo, y muchas veces se dan por sobreentendidas. En algunas historias, además, estos datos pueden no ser relevantes, de manera que el narrador los omite porque no los considera imprescindibles para que la historia sea entendida⁹³.

Incluso en los casos en que la estructura descriptiva de una secuencia de historia es no marcada, y no necesita excesivas explicaciones, el hablante construye movimientos e intervenciones propios de esta estructura. Corresponden entonces a lo que Gumperz (1982:131) llama PISTAS DE CONTEXTUALIZACIÓN (*contextualization cues*), que orientan a los receptores sobre la dirección en que cada emisión debe ser interpretada (dada la multiplicidad de opciones de coherencia que, como vimos, ofrece cada turno). Igual que la selección de los tiempos verbales actúa como mecanismo de evaluación de la historia, las pistas de contextualización insisten en los elementos implícitos de la estructura descriptiva.

En el siguiente ejemplo la participante M. relata a E. una historia cuya protagonista, N., participa también en la conversación. La primera intervención funciona como evaluación de una historia anterior (contada por N.) y como posible prólogo de una nueva historia. Tal historia nueva aparece en la siguiente intervención de M. ("YOOO, me agarró una en Alicante..."), como ilustración del comentario inicial. La contextualización de lugar lleva ya implícita una contextualización temporal, pues hace pocos minutos que se ha hablado de los exámenes de oposición realizados días antes en Alicante. Pero la implicada en la historia, Nuria, no identifica suficientemente el comentario de M., por lo que emite una petición de aclaración ("¿Sí? No sé") que abre una secuencia lateral y funciona a la vez como solicitud de la historia. En este momento, las señales de contextualización se incrementan:

M.: [Ademáaas/ Nuria
pegando patadas/ tía/ no se nota
N.: [JJajajj
E.: [Hahjpor el mantel/ pooom
•M.: YOOO/ me agarró una en Alicante/ tíooo/ que me
quedé frita/ [porque
N.: [¿Sí? No sé

⁹³-Goodwin (1984:226) coincide también en la identificación de tres elementos. Distingue en el cuerpo de la historia un fondo (*background*), un clímax, y una conclusión. El elemento que nos interesa especialmente en la estructura descriptiva es, sin duda, el fondo.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 127-

•M.: Cuando estábamos cenando/ con Roberto y eso
[y quee
N.: [Ah síi
M.:Eh qué putada/ Josefina no cantaba nada ¿sabes?/
e'ecir ellaaaa/ todo lo que sabía para ella/ y YOOO
COMO SOY [ASI DE IDIOTAAA=
E.: [Pues así/ hija/ ¿vees?
M.:=Como soy así de idiota/ pues se m'escapó ¿no? Y
'tonces/ NUri me pegó una patada/ que es que se
tuvo que notar=
N.: [Jeeheje
M.: [=NO POR LA patada/ sino por cómo hice yooo
N.:[Jehheje jeje
M.:[Me quedé cortada/ ahí y- y- y- /°(madre mía/
no sabía [ni cómo hacer)°
[7.89. B (1747-1768)]

Además, las cláusulas de la estructura descriptiva se construyen de manera que sean directamente reconocibles e identificables por el receptor. Puesto que las dos coparticipantes estuvieron también en Alicante examinándose, no hace falta focalizar tal información, que queda presupuesta. Sin embargo, referir el momento de la patada exige una contextualización mayor para que N. lo identifique. Esta información no era realmente necesaria, pues E. podía oír la historia sin tener que saber el momento exacto en que ocurrió; pero N. pide esa información para poder reconocer lo que se va a contar (pues ella es la protagonista). Interviene aquí la máxima de la cantidad que se combina con la orientación conversacional hacia el receptor.

Tal y como señala Sacks (*recognition-type descriptions*, 1986: 132), las descripciones de las historias son "recognitivas" y exigen del receptor los consiguientes continuadores de identificación, que aseguran que la contextualización es ya suficiente ("mmh", o "ya" por "ya sé de qué hablas"). En este caso el "Ah síi", de N. La información sobre los participantes en la historia también pertenece al fondo cognitivo sobre el que se desarrollan los acontecimientos. Las historias conversacionales tienen como protagonistas a seres humanos, con frecuencia conocidos por los participantes, y su organización discursiva suele concederles los mismos rasgos que identifican los estudios sobre la prototipicidad del protagonista de historias: la agentividad, la frecuencia de aparición, y la aparición en primer lugar (McGann y Schwartz, 1988)

(C).- ESTRUCTURA EVALUATIVA.

Las historias que se introducen en la conversación son algo más que la exposición de uno o varios hechos. Tales hechos, como hemos visto, adquieren alguna significación que trasciende el marco de la historia para

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 128-*

instalarse en el marco del discurso, de la conversación. La evaluación es, pues, lo que relaciona la historia con la conversación en curso, y justifica así su aparición.

Puede haber historias sin cláusulas evaluativas, que confíen toda la evaluación a la labor deductiva del oyente; si esto le causa problemas, el oyente lo señalará con enunciados como "¿Y entonces?", que solicitan directamente la significación de lo referido. Por eso Labov y Fanshel indican que no existe ninguna regla discursiva que asegure la inclusión de mecanismos evaluativos en las historias. Pero sí proponen una Regla de Respuesta Narrativa, aplicable cuando las historias son desencadenadas por una petición de información: *Si A hace a B una petición de información, y B comienza inmediatamente una historia, se interpreta que B está proponiendo que la evaluación de la historia suplirá la información pedida.*(Labov y Fanshel, 1977:109)

Aunque a lo largo de la historia pueden adelantarse elementos de evaluación, lo normal es que se reserve para el final una o varias cláusulas de evaluación explícita, que cierran la historia y actúan como un turno de límite de tópico, después del cual puede restaurarse el sistema de la toma de turno normal. Esto deja paso a la tercera parte de la secuencia de historia, que es la respuesta del oyente. Este elemento final, previo a la respuesta del oyente, es el que Labov y Fanshel (1977:109) identifican como CODA: un movimiento que actúa como puente entre el marco de la historia y el discurso, y que suele caracterizarse por una utilización del tiempo presente.

2.3.4.-EL RECEPTOR DE HISTORIAS.

Según Livia Polanyi (1985), las restricciones a las que el oyente de las historias ha de ceñir su conducta son las siguientes:

(1).-Acepta oír la historia, o aduce razones por las que no deba ser contada.

(2).-No interrumpas, salvo para preguntar algo directamente relacionado con la historia, o para demostrar que la estás entendiendo.

(3).-Al final de la narración, haz un comentario que demuestre que has entendido lo que se pretendía decir con la historia. Esta restricción es importante, porque una historia no finaliza simplemente cuando el narrador termina de contar lo que tenía pensado (Polanyi, 1985: 198). El final de las historias ha de ser ratificado siempre por el oyente, de manera que el hablante ha de limitarse a emitir una PROPUESTA DE CIERRE DE HISTORIA, pero sin poder garantizarla. Tal propuesta coincide generalmente con acciones terminales en una línea de conducta ("Y se casaron", Sacks, 1972a: 342), pero el receptor puede considerar que es

necesaria más información, con lo que la historia queda abierta.

-Conducta del oyente DURANTE la historia.

La primera conducta del receptor, evidentemente, es facilitar el relato, recogiendo de manera adecuada los prólogos de historia y los turnos pre que las introducen. Su conducta en este momento ha de ser colaborativa, solicitando la historia en cuestión cuando el narrador demuestra su disponibilidad para contarla. En otras palabras, lo primero que debe hacer el receptor de historias es demostrar su interés.

Mientras dura la historia, el oyente puede optar por dos conductas: las señales de atención continuada, que ratifican su papel de receptor, o las interrupciones. Los CONTINUADORES realizan dos funciones: demostrar que se sigue atendiendo a la narración, y demostrar que se la está entendiendo correctamente. Por eso hemos dicho que son también señales de reconocimiento. Son emisiones que se construyen en solapamiento y que no impiden el desarrollo de la historia.

La otra posible actuación del receptor de historias es, naturalmente, la INTERRUPCIÓN. Ya que el narrador no va a proporcionarle lugares adecuados para que intervenga, el oyente no necesita esperar tales oportunidades. La interrupción puede deberse a que el receptor ya cree terminada la historia y emite un turno de respuesta antes de tiempo. En estos casos, el narrador advertirá que aún no ha terminado de hablar:

A.: No/normal(.) Es que he ido a- aaa-Castellón
a buscar(.) todo eso...

F.: Entonces habéis tenido entrada y salida
normal deee

•A.: No/no/ pero espérate/ que a las dos aún no han-
aún no habían venido de Castellón/¿sabes?

[3.89. A-6(20-25)]

Otro tipo distinto de interrupción, que tampoco se considera exactamente una violación de las reglas, puede hacer referencia a un aspecto de la historia cuyo entendimiento plantea problemas. En el siguiente fragmento, la secuencia insertada⁹⁴ que desencadena el turno (L.565-566) intenta aclarar el turno (L. 559-560)

L.559 N: Bego/ cada vez me-me escultu-culturizo máas// He ido a
ver James Bond ceroh ceroh siehteh [jahahha=

M.: [Hijj]

⁹⁴.-Jefferson (1972) hablaría aquí de secuencia lateral, ya que se trata de una secuencia típica de malentendido. Pero nosotros reservaremos el término de secuencia lateral para la que rompe la linealidad del discurso (los apartes). Cuando además la secuencia resulte justificable por las diferencias presuposicionales entre los locutores, hablaremos de secuencia insertada.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 130-

N.: =licencia para matar jahha
E.: Ahhhyh
N.: ¡LO ULTIMO YAA! / ¡LO ULTIMOO! / [AAAAAY/ DIOS MIO
•E.: [Pero/ ¿Licen-licencia
para matar es deee-cero/ cero/ siete?
N.: Mnhm
E.: ¿No es de Clint Eastwood?
L.569 N.: Nooo
E.: Pues Clint Eastwood tiene otraaa de Licencia para
matar
N.: Pues nooo/ [ésta nooo
M.: [pues ésta nooo/ ésta es de uno nuevo-
de uno nuevo
E.: Ehhh sí/ de ésee queee/ [que es guapo
N.: [Mi novio/// Como no lo
puedes llevar a ver(.) películas subtuladas
[7.89. A(559-577)]

Cuando finaliza la secuencia insertada, la historia vuelve a retomarse, utilizando un turno Competitivo (L.573) con el que la aclaración⁹⁵ se da por terminada.

⁹⁵.-Estas interrupciones de aclaración no son sancionadas debido a la necesidad de entender correctamente la historia para poder dar una respuesta coherente. Sacks (1974:345) señala que en los chistes esta condición ya no es necesaria, puesto que una respuesta invariablemente adecuada es la risa. Además, en los chistes (sobre todo algunos) puede haber razones para eludir una petición de clarificación. Puesto que los chistes suelen construirse como "tests de entendimiento", el receptor no demostrará claramente sus dificultades de comprensión, limitándose a reír al final "como si lo hubiera cogido". Esto, naturalmente, exige que el receptor sea capaz de reconocer el posible final del chiste y de las historias en general.

**-Las partes de la secuencia de historia (III):
la respuesta de O.**

Por eso esta respuesta constituye la tercera parte de la secuencia de historia. Labov y Fanshel (1977) justifican su existencia por la asimilación de la historia a una acción lingüística única (la representación, como vimos). Si aceptamos este razonamiento, es fácil ver que toda historia contada supone la emisión de un primer juicio (pues la historia suele proponerse como un ejemplo que ilustra una proposición general, la evaluación), de manera que lo inmediatamente pertinente pasa a ser un segundo juicio emitido por el receptor sobre los mismos referentes (la historia contada).

El oyente puede aceptar el final, y en este caso emite un turno donde demuestra haber entendido la historia. Pero puede ocurrir que involuntariamente la prolongue; si su interpretación no ha sido adecuada el hablante puede verse obligado a retomar la historia para lograr la interpretación correcta. La forma más frecuente en que un receptor puede dejar una historia abierta (Schegloff 1972) es con una pregunta sobre ella. La respuesta del oyente por lo general, se inclinará a ratificar la evaluación que el narrador haya adelantado sobre su historia (prioridad de las conformidades).

Cuando la atención del receptor se dirige a algún elemento de las estructuras descriptiva o narrativa, podemos pensar que la secuencia de historia aún no ha terminado, pues se trata de secuencias insertadas que pretenden clarificar algún punto. La respuesta del oyente es la que se dirige a la estructura evaluativa. Una reacción frecuente es emitir un tipo de expresiones poco informativas, de carácter sentencioso, a las que M.Stubbs (1983:38) llama *cliché-cum-proverbio* .

V1: (...) se encontraron con que les había salido el gordo y el cuponazo§

•C1: §Toma [candela

•C2: [Pues asíii cualquiera§

V1: §[Fíjate

C1: [Claro

[HID.5 (38-43)]

-La serie de historias.

Hay veces en que la respuesta del oyente no recoge exactamente la misma evaluación proporcionada por el narrador. Puede ocurrir que la significación que él confiera a los hechos referidos sea distinta, y le dé pie para contar a su vez otra historia relacionada. Surge así una estructura frecuente en la conversación interpersonal, que es el encadenamiento de varias secuencias de historia. La relación entre estas secuencias va más allá de la simple adyacencia secuencial.

Existe la posibilidad de que el receptor utilice la significación dada por el narrador para construir otra historia relacionada con la primera (igual que la risa encadena una ronda de chistes, por ejemplo). Este procedimiento para originar una SERIE DE HISTORIAS es el que Ryave (1978) llama PROCEDIMIENTO DE IGUALDAD DE SIGNIFICACION, que presenta dos variantes:

(1).-Añadir un nuevo relato a la significación de la historia previa. A veces el segundo narrador repite la declaración de significación, pero esto no es necesario: relación de hechos1 + significación 1 + relación de hechos 2.

(2).-Se da una significación nueva para la primera historia, y luego se construye otra historia relacionada. Con este procedimiento se reordenan las restricciones impuestas por el primer narrador; el segundo narrador proporciona materiales nuevos para conectar dos historias de una manera que no sería posible dada la significación y el relato de la primera: relación de hechos 1 + significación 1 + significación 2 + relación de hechos 2.

Veamos el siguiente caso:

C2: § Es que son bromitas pesadas
V1: no// eso es que se equivocaron (([])
V2: [Y mi madre / a mi una de mis
amigas ((...)) sus hermanas le llamaron/ dice es de la policía y 225
dice/ un momentito [(...) y digo ay madre mía =]
C1: [sí/ menudo susto/ menudo susto/ menudo susto(()
V2: = hasta que se ve que se [puso otra persona y dice/=
C1: [sí / sí sí // sí / sí / no / sí
V2: =mire es de aquí de jefatura /dice/ preguntando fulano de tal/ 230
digo pues no aquí no es/ pero [claro esos momentitos/ eh
la policía que se espere que se ponga el otro
C1: [pero hasta que túuu...sí sí / claro /
ahí ahí/ [ahí está ahí está
V1: [aquí no es/ te podías morir § 235
V2: § pues ya me - yo ya/ mire/ me pensé todo
C1: Ahí está§
V2: § Todo§
C1: § Eso me pasó a mí el otro día con mis hijos 240
V2: Hombre hombre §
C1: § Con mis hijos me pasó / estaban sentaos ahí
en el- en el banco/ viene la novia de mi hijo el mayor y le dice
a mi madre/ me da usted los papeles de Fran de la moto que es que
see le ha minchao y la policía como no lleva los papeles quieren los
papeles/ que se creen que es robada //Al momento vienen los amigos
de mi Javi / mire que me dé los papeles de la moto de Javi /
quee// [me cagüen=
V1: [es sospechoso yaaaa
C1: = la mar/ yo digo esto es que se m' ha matao un HIJO 250

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 133-

MIO y estos no me [lo quieren decir =
C2: [y ya está/ sí
C1: = yo no me atrevía a salir de la cocina / mi marido arriba/ mi madre llorando... //[bendito sea Dios y su santísima madre =
V1: [Por una tonte- por una tontería hhhh 255
C1: = LECHUGA/ DECIR LA VERDAD! // No venir eh así §
C2: § Claro
C1: no se lo doy a pasaaar
V1: Pero no pasó nada §
C1: § No / [la la laa verdáad que no llevaban 260
los papeles y claro =
V1: [Era quee era la verdad / no llevaban los papeles
C1: = tenían los amotos ahí y como van buscando si están robás
C2: sí sí sí sí § 265
C1: § LECHE / venir desde un principio está la policía porque se creen que su hijo nooo/ no?//Pero no que venga primero la una / a la media hora los otros // Yo digo esto es que uno de los dos se me han matao y a mí no me lo quieren decir §
V1: § Todo esoo daa sustos eh / 270
a mí también [vino un telegrama =
C1: [Hombre hombre
V1: = a las ocho de la noche [un telegrana =
C1: [Bendito sea Dios
V1: = ((...)) y era y era una d' esa dee ((...)) que el día catorce 275
reunión
C2: pues vaya §
V1: § yo los llamé / oye hacer el favor a mí no volverme a avisar con tel- además yo ya lo sabía [o sea e- era un recordatorio =
C2: [sí sí sí sí 280
V1: = y te mandaban un telegrama §
C2: § entonces... §
V1: § claro que el telegrama cuando lo dan... pues oye a las ocho la noche a las nueve cuando sea / y era una chorrada / te recordamos que el día tal 285
C2: Sí / pero a esas horitas pues a ver
V1: Un telegrama siempre es malo / lo que dice siempre es malo
C2: Siempre es malo §
V1: § Puede ser más malo o menos malo/ pero siempre es malo 290
C2: sí sí sí // Bueno §
V1: § Vale/ [hasta la vista =
C2: [Hasta luego
C1: 'diós
V1: = adiós
[HID.5 (222-294)]
Tenemos aquí una serie de tres historias⁹⁶ que comparten una misma

⁹⁶.-La primera línea es un comentario de evaluación para la historia anterior, donde C1 había contado una broma telefónica de la que fue víctima su marido. La

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 134-*

significación: ser falsas alarmas, sustos injustificados.

Como vemos, la serie de historias se construye en este caso aprovechando los mismos comentarios evaluativos: llamadas telefónicas o telegramas que llegan causando alarma con falsos motivos. Cada narrador contribuye desde su experiencia a ratificar esta proposición general, aportando una historia propia que la apoye.

* * *

línea 224 da comienzo a una segunda historia, introducida por el mecanismo de fluidez temática que hemos llamado CAMBIO DE SUJETO. Esta secuencia de historia, narrada por V2, se extiende hasta L.240, donde es C1 quien se convierte en narradora. La cuarta historia comienza en L.270, contada por V1.

En la historia 2 (L.224-239), como vemos, la narradora mantiene la palabra sin proporcionar LTP, por lo que las intervenciones de C1 transcurren en solapamiento. Tanto L.227 como L.229 son turnos de atención continuada que realizan una doble función: demuestran que aceptan el papel de receptor y dan pruebas de que la recepción está siendo adecuada y que interpreta bien el sentido de la historia. Las intervenciones de C1 y V2 en L.233 y L.235 son dos turnos de respuesta del receptor. C1 construye un turno colaborativo, donde demuestra que su recepción de la historia ha sido lo suficientemente adecuada como para permitirle acceder al papel de narrador, y V1 recoge el elemento más significativo de la historia ("aquí no es"), que da la clave de su significación (la policía se había equivocado de número), y añade después un segundo movimiento evaluativo ("te podías morir"). El intercambio de L.236-239 repite el mismo esquema.

La tercera historia comienza en L.240 con un turno prólogo. La historia se desarrolla sin interrupciones, hasta que después de una pausa la propia narradora abandona la estructura narrativa y pasa a la evaluativa: "Me cagüen la mar". En este momento, V1 interviene, solapando, con un turno evaluativo también ("es sospechoso, ya"); del mismo tipo son L.252 y L.255. En L.256, la narradora da la historia por terminada, y pasa a los comentarios evaluativos ("decir la verdad, no venir así, no se lo doy a pasar..."). Pero en L.259, vemos que V1 responde dejando abierta la historia, con una pregunta indirecta que pide más información ("Pero no pasó nada"), por lo que la historia se prolonga, y la narradora vuelve a terminarla del mismo modo que antes ("yo digo, esto es que uno de los dos se me ha matao y no me lo quieren decir"). Esta repetición es otro de los mecanismos que cita Stubbs (1983:39) para marcar los finales de historia.

V1 vuelve a contestar con un comentario evaluativo ("todo eso da sustos, eh?"), que actúa a su vez como prefacio de un movimiento prólogo: "a mí también, vino un telegrama". Tenemos de nuevo el procedimiento de cambio de sujeto para comenzar la cuarta historia. La narración es breve, salpicada por continuadores de C1 y C2. En L.278 ("o sea, e-era un recordatorio, y te mandaban un telegrama"), se propone ya la evaluación-conclusión de la historia, a partir de la cual resulta pertinente la respuesta de los oyentes. La intervención de C2 ("entonces...") da pie a que continúe hablando V1, y los siguientes turnos son de total conformidad entre C2 y V1, hasta las despedidas finales.

**2.4.-EL OBJETO DE LA ENUNCIACIÓN FRENTE AL
ENUNCIADO CONCORDANTE:
LAS SECUENCIAS DE CONFORMIDAD.
LA CONCORDANCIA.**

**2.4.1.-LAS CORRESPONDENCIAS PERCEPTIVAS PRESENTES
EN LAS SECUENCIAS DE CONFORMIDAD.**

-El nivel de concordancia.

La secuencia se explica perceptivamente por el enfrentamiento entre los diferentes tipos de enunciado y la recepción, que es el elemento esencial para convertir actos enunciativos en actos dialógicos. Por eso, al intentar caracterizar la secuencia de conformidad, hemos de averiguar a qué nivel lingüístico (a qué enunciado) podemos adscribirla: concordancia, orden o énfasis (pues el nivel rectivo corresponde a las secuencias de historia).

Simplificaremos nuestra exposición al referirnos sólo a secuencias entre dos hablantes, aunque por supuesto, las secuencias de conformidad pueden acoger un número mayor de interlocutores. El binarismo que se daba en la secuencia de historia:

narrador // receptor(es) de historia

aparece aquí enfrentando al primer hablante (primer juez) con el hablante o los hablantes que expresan su conformidad (o la niegan). Pero fijémonos ya en el carácter distinto de estas escisiones. El narrador de historias dirige su acción al conocimiento del receptor, no exclusivamente a su conducta verbal; durante la historia, el oyente se limita a proporcionar continuadores y retroalimentación, y ninguna otra conducta le es requerida. Sin embargo, el primer hablante de una secuencia de conformidad se orienta directamente a obtener una conducta verbal específica de su interlocutor, y si no la obtiene recurrirá a segundas versiones para conseguirla⁹⁷.

Pensemos por otro lado en cuál es la impresión intuitiva inicial que obtenemos de una secuencia de conformidad típica: un participante emite una intervención donde expresa su posición personal respecto a unos refe-

⁹⁷.-Todo esto significa que la secuencia de conformidad da un paso más en la relación dialógica y es netamente conversacional, no asimilable a actos de enunciación aislados. Esta diferencia con la secuencia de historia se ve además ratificada por otro hecho que ya hemos mencionado: el receptor de la historia rara vez interviene mientras dura el relato, y justo en el momento en que esta secuencia requiere la participación del oyente pasa a convertirse en una secuencia de conformidad (sobre la evaluación de la historia).

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 136-*

rentes concretos, y otro hablante expresa su coincidencia respecto a lo que acaba de oír. Se trata, pues, de un tipo de intercambio dirigido a conseguir que uno o más hablantes construyan una intervención que coincide con la del interlocutor previo, o que la asume como propia. En otras palabras, tenemos dos intervenciones de hablantes distintos que dicen lo mismo y, por tanto, dos hablantes que asumen, a veces tras un proceso más o menos largo de negociación, el mismo acto ilocucionario. Evidentemente, esto es un signo de CONCORDANCIA entre los hablantes, por lo que será éste el nivel más adecuado para ubicar este tipo de secuencias en su enfrentamiento con la recepción.

La objeción más inmediata que se nos ocurre para este razonamiento se refiere a las secuencias de conformidad cuyo resultado final no consigue la concordancia sino la disconformidad entre los hablantes, que puede originar discusiones y enfrentamientos. Pero fijémonos en que incluso estos casos son un ejemplo de concordancia. Lo que ocurre en estas secuencias es que la concordancia se restringe a los referentes juzgados, sin llegar a extenderse a la totalidad del juicio. Ya no tenemos dos hablantes que dicen lo mismo⁹⁸, sino dos hablantes que discrepan SOBRE LO MISMO. Por eso, al hablar de secuencias de conformidad, incluiremos también aquellas cuyo resultado final es la disconformidad⁹⁹ (versión no prioritaria).

En el dominio de los enfrentamientos enunciado vs. enunciación, la concordancia nos condujo a los actos ilocucionarios expresivos, del tipo *felicitar, agradecer, disculparse...* Estos actos de habla expresan estados psicológicos donde la enunciación se convierte en enunciado (López García, 1989:268), es decir, donde expresamos nuestra reacción ante la conducta pasada o inminente del interlocutor (de ahí que se asocien a los

⁹⁸.- Un "decir lo mismo", sin embargo, susceptible de matizaciones. La simple repetición de lo que otro hablante acaba de decir supondría interpretaciones conflictivas, ya sea como violación de las máximas conversacionales (ironía) o como falta de atención al desarrollo del diálogo ("Acabo de decir lo mismo", en tono de reproche). Por eso veremos que el segundo hablante expresa su conformidad con algún tipo de precisión, que puede afectar a la valoración en sí misma o a los referentes.

⁹⁹.- Hemos dicho en el apartado anterior que las secuencias de historia pueden reducirse en cierto modo a un par adyacente cuya primera parte es la evaluación de la historia ofrecida, y cuya segunda parte es la respuesta del receptor. Semejante respuesta es, a su vez, un segundo juicio sobre los mismos referentes, de manera que podemos afirmar que toda secuencia de historia conlleva una secuencia de conformidad. La secuencia de conformidad, por su parte, admite también una reducción esquemática a la estructura de un par adyacente, donde la prioridad impone sus restricciones.

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 137-*

comportativos de Austin, 1962:160). El paralelismo, pues, se establece entre un acto de habla que juzga la conducta del interlocutor y un acto interactivo que expresa su alineamiento con la conducta lingüística del hablante anterior. Esta anterioridad aparece en los dos casos¹⁰⁰. *Felicitar, disculparse, excusarse...*son actos de habla que REACCIONAN, igual como la conformidad y el desacuerdo necesitan un objeto previo al que referirse. Así pues, paralelamente a un acto de habla que concuerda con su enunciación, tenemos una intervención que expresa su concordancia con otra intervención anterior. Esto es lo que caracteriza a las secuencias de conformidad: el paralelismo entre intervenciones de hablantes distintos.

-Dimensiones realizadas.

Una vez identificado el nivel lingüístico en el que situamos la secuencia de conformidad, nos queda por analizar el resto de correspondencias establecidas con este nivel, es decir, la ley perceptiva que predomina, y el criterio de definición utilizado. Nos acercamos a cada secuencia conversacional tratando de identificar cuál es el aspecto que nuestra percepción capta con más facilidad, es decir, qué dimensión privilegia nuestro análisis. Cuando esto ocurre con los aspectos significativos, como hemos visto, se trata de secuencias de historia, donde lo importante es la transmisión de proposiciones significativas al receptor, incrementar su bagaje referencial o cognoscitivo.

En el caso que ahora nos ocupa, la percepción atiende fundamentalmente al hecho de que dos intervenciones de hablantes distintos acaban alineándose¹⁰¹ y crean, por así decirlo, una única línea de acción discursiva: muestran, pues, una función de concordancia, que nos lleva a las siguientes correspondencias:

¹⁰⁰.- Además, esta misma anterioridad es la que impide una correspondencia con los actos de habla directivos, orientados a obtener una conducta específica por parte del receptor. Queremos así salir al paso de una posible objeción que surgiría cuando más tarde incluyamos entre estas secuencias las que se apoyan en pares adyacentes de petición, invitación u ofrecimiento. En tales secuencias hemos de tener en cuenta que la concordancia no se refiere a la acción futura (propuesta o pedida), sino A LA INTERVENCIÓN ANTERIOR que plantea la invitación, petición etc.

¹⁰¹.-Insistimos en que no se trata de conformidad en el sentido estricto de la palabra, sino del hecho de que un participante trata de obtener de su interlocutor una conducta lingüística que se ciñe totalmente a la propia; este objetivo puede ser la conformidad en un juicio, pero también otro tipo de reacciones. Aceptar un ofrecimiento o una invitación, por ejemplo, resulta asimilable a un juicio sobre su conveniencia, como veremos, por lo que en casos de respuestas no prioritarias, las secuencias se prolongan siempre por medio de argumentaciones.

NIVEL	LEY PERCEPTIVA	ACTO	CRITERIO
CONCORD.	IGUALDAD	EXPRESIVO	FUNCIONAL

-Cuadro 9.: Correspondencias perceptivas de la SECUENCIA DE CONFORMIDAD-

La ley de la igualdad o de la semejanza¹⁰² nos dice que *tienden a unificarse entre sí los elementos que poseen algún tipo de semejanza* (Kanizsa, 1980:33). No nos parece difícil aceptar cierto vínculo entre esta ley perceptiva y la recepción de una secuencia de conformidad, caracterizada, como hemos dicho, por el alineamiento de dos o más hablantes en la enunciación de turnos equivalentes. Para que una sucesión de intervenciones pueda identificarse como una unidad homogénea a la que llamamos secuencia de conformidad, hace falta que dichas intervenciones, pese a su pluralidad de enunciadores, sean reductibles a una enunciación única, o cuando menos, a una sola línea discursiva. La condición previa para ello es la semejanza de las intervenciones. Lo que hemos de preguntarnos, entonces, es qué tipo de semejanzas se establecen a lo largo de una secuencia de conformidad, para averiguar qué dimensión del lenguaje adquiere mayor relevancia en estas secuencias.

He aquí dos casos simplificados de secuencia de conformidad, con la longitud mínima del par adyacente:

A.: Qué ejercicio tan difícil. A.: Qué ejercicio tan difícil.
B.1.: Es (un ejercicio) difícilísimo. B.2.: Es uno de los más complicados.

Si atendemos al primer ejemplo, la semejanza que encontramos es claramente una semejanza formal, que expresa la coincidencia a través de una comunidad de significantes. Sin embargo, el ejemplo 2 se aleja por completo de la semejanza formal, y lo que nos ofrece es una conformidad sólo semántica. Pero los dos casos ejemplifican en igual medida la secuencia de conformidad, así que no podemos atribuirles sólo un predominio de la forma o sólo un predominio de los significados (que se daba en las secuencias de historia, por otro lado).

La dimensión del lenguaje que se pone en juego al construir una secuencia de conformidad es aquella que conjuga a la vez las semejanzas (y variaciones) formales y significativas, es decir, la función. Cualquier cambio formal que suponga un cambio significativo nos llevará de la con-

¹⁰².- Se podría pensar en la pertinencia de la ley perceptiva de la proximidad, ya que se trata de dos intervenciones unidas por la predictibilidad. Pero la posibilidad de secuencias insertadas niega tal correspondencia, más propia de secuencias laterales.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 139-

formidad a la discrepancia en los turnos de B., lo que significa un cambio de función en estos turnos. Y es esta FUNCIÓN RELATIVA¹⁰³ de las intervenciones la que nos lleva a clasificar la secuencia. Podemos reformular tal característica apelando a la comparación que Longacre (1976) establece entre diálogo y juego: *The object of the game is to get the person to whom you are talking to resolve the dialogue on your terms, and to keep him from gaining control of the dialogue and having you resolve it on his terms.*(1976:193) Este intento del hablante de resolver el diálogo "en sus términos" es lo que, cuando predomina, nos lleva a hablar de secuencia de concordancia¹⁰⁴.

Con todo, hablar simplemente de un predominio de los funcional puede resultar problemático. Si nos fijamos en el corpus, vemos que las concordancias aparecen siempre en serie, y se caracterizan por la agilidad del diálogo, pues la voz enunciativa no es monopolizada por ningún hablante. Esa cesión continua de la palabra conlleva el acoplamiento funcional de las intervenciones, pero se acompaña inevitablemente de similitudes formales. Como ocurre en otros ámbitos del lenguaje, separar la forma de la función resulta bastante difícil, de manera que la DUALIDAD PERCEPTIVA que en las secuencias de historia arrancaba de una distinción de subniveles (predicativo y argumental) aparece aquí en el propio CRITERIO DE ANÁLISIS. Cuando digamos que la secuencia de concordancia atiende fundamentalmente a la relación funcional de las

¹⁰³.-La misma idea podría expresarse atendiendo a la función ilocutoria de los turnos que determinan cada tipo de secuencia. Tanto la secuencia de historia como la secuencia lateral tienen una intervención principal e indispensable que realiza una función iniciativa dentro del intercambio. Ya dijimos que en la secuencia de historia, esta intervención sería típicamente un Informe, mientras en la lateral puede tratarse de cualquier tipo de intervención iniciativa. Pero la secuencia de conformidad o concordancia es típicamente una secuencia sustentada por intervenciones reactivas.

¹⁰⁴.-Igual que en las secuencias de historia la percepción destacaba los aspectos semánticos del "contar cosas", en este caso subraya el alineamiento de una intervención con otra anterior, es decir, su función dentro de la estructura secuencial. Como vemos, esto le confiere un carácter dialógico que distingue esta secuencia de las otras. La secuencia de conformidad viene directamente generada por el desarrollo conversacional, sin apoyos externos. Frente a la secuencia de historia, no supone modificaciones relevantes en el tópico (puede haber cambios de TEMA pero no de ASUNTO), pues los referentes principales vienen dados siempre por el turno inicial. Frente a la secuencia lateral, respeta la linealidad de la secuencia sin provocar estructuras discontinuas. Además, uno puede contar una historia sin que se la pidan, o provocar un inciso momentáneo en cualquier punto de la conversación, pero no puede expresar su conformidad (ni su disconformidad) con enunciados que no hayan sido emitidos. La conformidad sólo puede aparecer tomando como apoyo la propia conversación.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 140-

intervenciones, deberemos tener en cuenta que tal relación se materializa a través de elementos formales, con lo que el cuadro 9 se modifica así:

NIVEL	LEY PERCEP.	ACTO	CRITERIO
CONCORD.	IGUALDAD	EXPRESIVO	FUNCIONAL(formal)

-Cuadro 10.: La SECUENCIA DE CONCORDANCIA: dualidad perceptiva en el criterio de análisis.-

2.4.2.-LA ESTRUCTURA DE LA SECUENCIA DE CONFORMIDAD.

-La secuencia de conformidad como P.A. ampliado.

A.Pomerantz (1975) analiza las diferentes posiciones¹⁰⁵ en las que puede aparecer un juicio verbal y se centra en los que llama SEGUNDOS JUICIOS, definidos como un juicio que sigue a otro y que alude a sus mismos referentes. Son el tipo de intervención que define la secuencia de conformidad prototípica. La organización de la conversación proporciona aquí una Regla de Procedimiento del Hablante según la cual el receptor de un juicio inicial dirige su atención hacia lo que acaba de ser juzgado y emite su propio juicio¹⁰⁶ sobre ese referente.

La misma Regla aparece también parcialmente formulada por Labov y Fanshel (1977:100) en la llamada Regla de confirmación¹⁰⁷: *Si A hace una afirmación sobre acontecimientos B, se interpreta como una petición de confirmación.* Los acontecimientos B son aquellos conocidos por B, pero no por A. Otro tipo de acontecimientos a los que puede aludir el discurso son:

-Acontecimientos A: conocidos por A pero no por B

¹⁰⁵-(1).-Provocados o solicitados por turnos anteriores: es decir, como intervención reactiva.

(2).-Cuando el participante relata su participación en actividades y las juzga. Se incluyen aquí las evaluaciones pertenecientes a secuencias de historia.

(3).-Como respuesta que ratifica o desmiente un juicio anterior de otro hablante: segundos juicios.

¹⁰⁶.-Naturalmente esto exige que el receptor tenga acceso a tales referentes; cuando no se emite un juicio que sería pertinente, bien por haberlo solicitado el turno anterior o bien por haberse emitido un primer juicio, la declinación se construye con una declaración de ignorancia o de inaccesibilidad al referente en cuestión.

¹⁰⁷.-El carácter parcial de la regla se completa con la Regla de afirmaciones discutibles: *Si A hace una afirmación sobre un acontecimiento D, se interpreta que ha hecho a B una petición de evaluación de esa afirmación.* (Labov y Fanshel, 1977:101)

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 141-*

- Acontecimientos AB: conocidos por A y por B
- Acontecimientos O: conocidos por todos los presentes
- Acontecimientos D: aquellos que se sabe que resultan discutibles.

Aunque la disconformidad o la conformidad con un juicio inicial pueden realizarse adoptando una estructura de par adyacente, consideraremos la SECUENCIA DE JUICIO como una VERSIÓN AMPLIADA de dicho par, especialmente en los casos en que hay más de un participante.

-La estructura de la secuencia.

Al asimilar la secuencia a un tipo de par adyacente, parece obvio que su estructura contará con un mínimo de dos intervenciones, que pueden ampliarse. Esas dos intervenciones imprescindibles son la afirmación inicial, propia del primer hablante, y la evaluación relativa, propia del segundo participante, que se dirige a expresar la conformidad o a negarla. Entre estas dos intervenciones pueden aparecer otros pares adyacentes, formados por un tipo de intervenciones que llamaremos ARGUMENTOS INTERMEDIOS, cuya función es reforzar la postura defendida por cada hablante. Estos argumentos intermedios, cuando pertenecen al hablante inicial, son VERSIONES DE INSISTENCIA dirigidas a lograr la evaluación relativa prioritaria.

- A.: afirmación inicial
- B.: argumento intermedio (1-n)
- A.: versión de insistencia (1-n)
- B.: evaluación relativa

Los elementos imprescindibles, evidentemente, son los constitutivos del par, siempre determinados en su estructura por la prioridad. El siguiente ejemplo se da dentro de una amplia secuencia de historia. Como vemos, tenemos un primer caso de conformidad entre N y M -712 (N) = 715 (N) = 717 (M)-, y después de cierto desacuerdo, otra concordancia¹⁰⁸ indirecta entre N y E, -723(N) = 725(E)-:

- 706.N.: [en Waikiki (.) Pero una risa/ imagínate/ todo
- 707. el verano pasao trabajando allí y ésta no verla
- 708. ningún día/ ni Fernando ni nadie/ ¿no?// Es fe- no me
- 709. gusta nada// Es comooo (.) Campanilla la de Peter
- 710. Pan=
- 711.E.: Híii/ mí[raa
- 712.N.: [Pues igual/ degadfiita/ delgadfiita/ poquita
- 713. cooosa/ horr[enda.

¹⁰⁸.-Esta noción aparece formulada con distintos matices en gran parte de los estudios sobre conversación. Veremos, por ejemplo, que Stubbs habla de CONVERGENCIA entre hablantes, o Moeschler menciona una ley general que tiende al CONSENSO entre los participantes. Lo que subyace en realidad son conceptos sociológicos como FAZ o VÍNCULO SOCIAL.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 142-

- 714.M.: [¿Qué has-que has dicho?
715.N.:Que es muy poquita cosaaa/ muy finiiita ahí/ mmhi
716. con [un- con una boca
•717.M.: [MUY FEAA/ y muy tontahjaha
718.N.:Con una boca que le llega de oreja a oreja/vamooos/
719. es un pasote//
720.M.:Es Bárbara Streisand=
721.N.: =algo así=
722.M.: =en guapo/ en guapo
•723.N.:Hombre pues (.) los ojos de Barbara Streisand son
724. más bonitos que los de ella
•725.E.:Pues es lo único que tiene bien Barbara Streisand
726.N.:U séase que (.) rian de rian
[7.89. A (706-726)]

El tema de la conversación es el primer encuentro entre N. y otra mujer (A), a la que M. conoce bien, pero que E. no ha visto nunca. Después de relatar las circunstancias del encuentro, a petición de M (Líneas 671-697), N inicia la secuencia de juicio en la L. 708: "Es fe-no me gusta nada¹⁰⁹". En L.717, M. expresa su conformidad incorporando una valoración nueva ("muy feaa y muy tontahjaha"), que igualmente supone una crítica desfavorable para A. Ya hemos visto que las conformidades no suelen ser emisiones neutras, sino que suelen incorporar algún tipo de matizaciones. Pomerantz se refiere a este tipo de conformidades como ASCENSOS (*Upgrade*). Uno de los procedimientos para realizarlos consiste en utilizar un término evaluativo más fuerte que el anterior, es decir, en lugar de repetir que A. es "poquita cosa, delgadita", calificarla de "fea y tonta". La otra posibilidad es incluir un intensificador del término valorativo anterior. Como vemos, el turno L.717 es un resultado de la combinación de ambos procedimientos, y por tanto, un claro ASCENSO.

En L.721 tenemos una conformidad más ténue, que pertenece al tipo que Pomerantz denomina DESCENSO (*Downgrade*). La evaluación se realiza en términos más débiles, lo que da lugar a una Secuencia de Disconformidad. En realidad, podemos pensar que M. construye L.720 ("Es Barbara Streissand") también como ascenso respecto a los juicios de N., pero N. no lo interpreta así, y este turno da pie a la secuencia de disconformidad (L.721-724), donde es ahora N. quien pronuncia los

¹⁰⁹.- Un análisis de estos datos que tuviera en cuenta el conocimiento compartido por las interlocutoras, nos permitiría tratar este primer juicio de la secuencia como un segundo juicio. La persona juzgada por N. es una rival amorosa de M., por lo que expresar un juicio negativo sobre ella es una forma indirecta de ratificar el alineamiento con M. En otras palabras, "los enemigos de mis amigos, son mis enemigos".

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 143-*

segundos turnos, mostrando desacuerdo. Tal desacuerdo supone optar por una acción no prioritaria, de ahí que primero se utilicen elementos de conformidad ténue o parcial (L.721:"Algo así"), introduciendo los componentes de disconformidad más tarde (L.723), cuando el hablante del juicio inicial insiste en su punto de vista expresando la disconformidad con prefacios de disyunción y con elementos explícitos ("Hombre pues(...)")

Queda aún por analizar el turno L.725. Ya hemos dicho que E. no conoce a A., y por lo tanto no ha podido intervenir en toda la secuencia, salvo en L.711 ("Hiii, miraaa."), con un turno que podríamos calificar de reconocimiento, pero matizado, puesto que incluye además, cierto elemento de sorpresa o admiración (Stubbs, 1983). Ya hemos dicho también que, empezando N. la secuencia, lo prioritario sería emitir turnos de conformidad con su juicio inicial. Así lo hace M. (L.717, L.720), pero E. carece de acceso al referente juzgado y, por lo tanto, calla.

La secuencia progresa hacia la disconformidad de los turnos L.721-724, y este desarrollo es el que proporciona a E. nuevos elementos de referencia, a partir de los cuales puede establecer su alineamiento con N. De ahí su turno 725. Esta emisión debe entenderse como una CONFORMIDAD APLAZADA u OBLICUA, que demuestra el acuerdo del hablante con un juicio inicial, aún a pesar de que objetivamente carece de información para emitir una conformidad (o disconformidad) explícita. También estas emisiones vienen determinadas por la organización de prioridad: lo fundamental en la conversación no tiene por qué ser aquello que se dice desde un punto de vista comunicativo-proposicional; por el contrario, lo importante puede ser la posición relativa de los participantes, que se puede deducir de sus emisiones por medio de categorías pragmáticas como la implicación o la presuposición. Lo que de verdad le interesa a E. es demostrar su alineamiento con N., y no sus críticas a A. Esta es la manifestación más fuerte de la concordancia entre participantes a que se orienta este tipo de secuencias¹¹⁰.

¹¹⁰.-Señalemos aún otro fenómeno de este fragmento, que nos permita explicar las diferencias entre M. y N. Como hemos dicho, la participante realmente interesada en juzgar a A., y la que más datos tiene para hacerlo, es M. (se trata de una rival amorosa). Sin embargo, tal y como termina la secuencia, parece que la más empeñada en criticarla es N. Su juicio negativo es una manifestación de su convergencia con la valoración de M. Una vez ha afirmado que la persona juzgada es horrible y fea, no puede suavizar los términos, pues tal conducta se interpretaría como vinculación o simpatía con ella y, por tanto, en contra de M. En cambio, M. puede hacer una afirmación que aparentemente beneficie a A. ("Es B.Streissand en guapo") sin problemas.

Es decir, que cuando juzgamos algo que está próximo a nosotros nos re-

2.4.3.-AMPLIACIÓN DEL CONCEPTO: LA CONCORDANCIA EN OTROS PARES ADYACENTES AMPLIADOS.

Todo lo que hemos dicho hasta ahora utiliza el par adyacente Juicio/Segundo juicio como marco de referencia para el estudio de la conformidad. Pero al identificar como rasgo fundamental la concordancia que establecen entre sí intervenciones de hablantes distintos, pensamos que el concepto puede ampliarse también al resto de pares adyacentes, con lo que el término genérico pasará a ser SECUENCIA DE CONCORDANCIA.

Efectivamente, lo que tenemos es un hablante que "atrae" hacia su intervención la intervención de su receptor. Esto no es otra cosa que establecer una fuerte restricción de encadenamiento entre tales intervenciones, o dicho de otra forma, construir los turnos con fuertes vínculos de pertinencia condicional. De este modo, las secuencias de concordancia pasan a ser el punto de mayor confluencia entre las dos relaciones básicas que mantienen las unidades conversacionales: prioridad y predictibilidad. Una secuencia de concordancia, por otra parte, puede reunir varias subsecuencias del mismo tipo, por coordinación o por subordinación, de manera que encontraremos sucesiones de intercambios de longitud variable, donde aparecen combinadas varias posibilidades de par adyacente (ampliado o no).

servamos el derecho de que nuestro juicio negativo sea radical, pero nuestros interlocutores han de suavizar sus términos. En este sentido resulta operativa la distinción de varios tipos de acontecimiento que establecen Labov y Fanshel (1977). Al referirnos a acontecimientos-A, aceptamos un alineamiento con nuestra valoración negativa, pero no una crítica que lleve más lejos que la nuestra (si tal cosa ocurre, podemos deducir que la proximidad del segundo hablante con lo que se está juzgando es igual o superior a la del primero, con lo que tendremos acontecimientos de tipo AB o de tipo O.). Pensemos en dos amigas que se encuentran en el trabajo. Una de ellas tiene mal aspecto y la otra se interesa:

X.: *¿Qué te pasa?/ Pareces enfadada*

Z.: *Mi novio.../ que es más tonto*

En este momento, X puede expresar su solidaridad con un turno neutro, del tipo:

X.: *Sí hija/ quien más quien menos todas aguantamos a alguno*

en cuyo caso Z podrá agradecer la simpatía de su amiga. Pero si la intervención de X fuera de este otro tipo

X.: *Un tonto y un imbécil/ y un indeseable*

necesariamente deduciremos que, o bien X conoce perfectamente al novio de su amiga (ya no es un acontecimiento-A) o bien se está excediendo en sus insultos (o bien es la quinta vez en una semana que se produce la misma situación). Entonces aparecen intervenciones que reclaman nuestro derecho a juzgar como algo exclusivo.

2.4.3.1.-PRIORIDAD Y PREDICTIBILIDAD EN LAS SECUENCIAS DE CONCORDANCIA.

Lo que estamos haciendo al vincular el intercambio típico con secuencias de concordancia es buscar algún tipo de estructura abstracta que nos permita asimilar unidades semánticas y unidades estructurales. Desde esta óptica, lo que subyace a cada una de las secuencias en que dos hablantes negocian la posición respectiva de sus intervenciones (su alineamiento funcional) es un par adyacente.

El alcance de la PREDICTIBILIDAD es lo que permite al primer emisor dominar la situación, pues construye un turno predictivo que condiciona la conducta de su receptor. Este no puede evitar la segunda parte del par adyacente sin romper el principio cooperativo básico. Tal predictibilidad exige en la secuencia de concordancia de dos emisiones imprescindibles y pertenecientes a hablantes distintos, es decir, una intervención que establece la línea discursiva, y otra que la secunda. Y esto, insistimos, con independencia de que el receptor acepte la invitación o conceda la petición.

Esta estructura mínima puede sin embargo ampliarse dependiendo de varios factores. Es aquí donde interviene la PRIORIDAD. Todo par adyacente admite un amplio espectro de posibles segundas partes, y existen diferencias en las consecuencias de cada una de ellas. Por eso, cuando la respuesta dada no se adecúa a las expectativas del primer hablante (es no prioritaria), la secuencia puede prolongarse¹¹¹ intentando obtener esa respuesta esperada. Esta pluralidad de reacciones nos conduce, en definitiva, al siguiente cuadro de respuestas prioritarias. De acuerdo con él, podremos considerar la existencia de cuatro secuencias de concordancia: petición, invitación, ofrecimiento y conformidad. La de conformidad incluye los juicios y los reproches. El par adyacente de

¹¹¹.- Son varios los principios básicos de la conversación que justifican, por un lado, la alta frecuencia de este tipo de secuencias, y por otro, la repetida orientación a lograr respuestas prioritarias. Nos hemos referido ya al principio de cooperación básico, identificado por Grice (1975). Los estudios de Goffman (1971) sobre los intercambios rituales se ocupan de las manifestaciones lingüísticas utilizadas como signos de vinculación. Para Stubbs (1983, cap.9), los alineamientos entre hablantes son un rasgo estructural básico de la conversación, y señala su relación con otros conceptos como *solidaridad social* o *convergencia entre hablantes*. Pensemos también en las máximas de cortesía identificadas por Leech (1983). Para Moeschler (1985:169), por otra parte, existe una ley general del discurso que impone a los interlocutores la búsqueda del acuerdo o del consenso.

pregunta y respuesta queda incluido en todos los demás.

1ª parte.	2ª.p.pref.	2ªp. no pref.
Petición	Concesión	Negativa
Invitación	Aceptación	Rechazo
Ofrecimiento	Aceptación	Rechazo
Pregunta	Resp. Esperada	Resp. no esperada
Reproche	Negativa	Admisión
Juicio	Conformidad	Desacuerdo

Ya nos hemos referido a que la emisión de un primer juicio actúa como PETICIÓN de conformidad, carácter que aparecía explícitamente mencionado en las reglas discursivas de confirmación y afirmación discutible propuestas por Labov y Fanshel (1977). Por otro lado, los ofrecimientos son, en cierto modo, una INVITACIÓN a aceptar, y las invitaciones pueden asimilarse a PETICIONES de conformidad. Los conceptos se entrecruzan con variaciones que se relacionan especialmente con la prioridad. Por ejemplo, la petición supone una posible amenaza para la faz del hablante, mientras la invitación y el ofrecimiento se dirige a la faz positiva de los dos implicados (aunque no siempre).

Lo constante son las fuertes restricciones impuestas por la predictibilidad y la prioridad. Aunque el nombre de la secuencia viene dado por el turno inicial que la provoca (juicio, invitación, etc), es el segundo turno, el del receptor, el que la constituye como unidad conversacional perceptible¹¹². Este segundo turno supone una manifestación de alineamiento o convergencia respecto al turno primero, con independencia de que esa concordancia se incline o no por la opción prioritaria.

2.4.3.2-LA CONCORDANCIA EN LAS INVITACIONES.

Invitar es ofrecer a alguien que haga cualquier cosa que se supone grata para él (María Moliner). Esta definición explica la pertinencia de una noción como prioridad, puesto que al decir que se trata de ofrecer ALGO GRATO estamos implicando la faz positiva de los dos interlocutores. De entrada, pues, la invitación es algo prioritario en aquellos contextos donde pueda plantearse una elección entre la invitación y la petición (de ser invitado).

Después de un turno de invitación resulta pertinente un segundo turno

¹¹².-Diferenciable por tanto de otros acontecimientos comunicativos. El político que INVITA en su discurso a votar por su partido, que PIDE a su receptor una postura política determinada y que OFRECE una serie de compromisos electorales, jamás dialoga, pese a que los tres actos ilocucionarios están presentes en su monólogo.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 147-

de aceptación o rechazo, de manera que lo que tenemos es un par adyacente donde la prioridad se inclina por la aceptación. Obtener una respuesta a la invitación es ya una muestra de concordancia funcional entre los turnos, pero si esa respuesta es además la intervención prioritaria, el grado de concordancia resulta máximo. En ocasiones, sin embargo, la intervención que reacciona a un turno de invitación no es una respuesta explícita, especialmente en los casos en que esto supondría realizar un turno no prioritario. Por el contrario, el participante invitado construye un turno que no contesta directamente, sino que prolonga la secuencia para que su interlocutor extraiga las implicaciones pertinentes. Esto nos lleva a considerar la secuencia de invitación como una VERSIÓN AMPLIADA del par adyacente.

P.Drew (1984) analiza estos casos en que el receptor de una invitación-ofrecimiento no da una respuesta directa. Lo más frecuente es contar ciertas circunstancias o actividades que pueden tener algunas implicaciones para el plan o propuesta. Tales implicaciones se refieren siempre a la capacidad o disponibilidad del hablante para hacer algo. Drew señala que las consecuencias de una información respecto a la disponibilidad del hablante, son "oficialmente" producto del trabajo del oyente. Por lo que le es contado, éste ha de saber deducir que su propuesta está siendo rechazada. Se evita así una negativa explícita, y además, el hablante logra que su receptor colabore en determinar las consecuencias de lo expuesto. Esto resulta fundamental, porque de esta forma la negativa o el rechazo ya no aparecen como producto de elecciones o preferencias subjetivas, sino como efecto de unas circunstancias objetivas, que además son aducidas por el propio receptor¹¹³:

499.E.: Oye/ ¿te animas de verdad a venirte a Alemania?

500.M.: Ay yo qué seee- Eh [que- Eh que tengo

501.E. [¿Miramos cuánto vale y

502. todo eso?

503.M.: Tengo que trabajar

(...)

517.M.: =p'ro es que yo tengo que trabajar to'l mes

518. d'Agosto tíaaa

519.E.: ¿En [casaa?

520.M.: [Mmhm// El [trato con mi hermana=

521.N.: [Yooo el veintirés creo que vuelvo

522.M.: =ha sido que ella se iba en Julio (.) a Jarafuel

523.E.: Para tú (())

¹¹³.-Como vemos, E. prolonga la secuencia hasta que en L.543 expone las consecuencias de lo que M. le ha ido contando desde L.503. Pero el receptor puede no explicitar que entiende la negativa, ya que "oficialmente" la respuesta a su invitación se limita a dos informaciones nuevas.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 148-

- 524.M.: Y yo me quedaba aquí// Y ella trabaja to'l mes de
525. Julio (.) y luegoo-es lo que hicimos el año pasao (.)
526. 'Tonces yo no le puedo hacer [eso
527.N.: [Menos mes de Julio
528. (me[nos fiesta) con los cacaos
529.M.: [Y aparte // Marisol se va a Ibiza
530.E.:¿Y no puedes hacer un intercambio por una
531. semana de Septiembre?
532.M.: Es que Marisol se va a Ibiza
533.E.: ¿Quién es Marisol/ tu hermana? (0.3)
534.N.:UN LAPSUS/ que [VOY A BEBER AGUA
535.M.: [Se va a Ibiza
536.N.: [°(Ahora vengo)°
537.M.: [Se vaaa el díaaa
538.N.: °('Pera/ que me lleve el vaso)°
539.M.: Quinceeee// El día quince//El diciséis se va/
540. de agosto/// Y pasará allí puees (.) diez
541. días o así//Se va con una amiga
542. [(())mi madre
•543.E.: [Y qué lo dices/ por no dejar a tu madre sola
544.M.: Es que no puedo(.) °(dejarla)°
[7.89. A(499-544)]

La situación es paralela a la que ocurre en los actos de habla indirectos, como veremos a propósito de las peticiones. Una respuesta que deja entrever nuestra incapacidad o imposibilidad de aceptar la invitación se dirige a una de las condiciones preparatorias implicadas en el acto ilocucionario de invitar (el oyente está en condiciones de aceptar la invitación).

-Versiones de insistencia.

Cuando un hablante recibe una negativa de su interlocutor, con frecuencia orienta la conversación a conseguir que cambie de postura, prolongando también la secuencia al ignorar la intervención que se ha proporcionado como respuesta. Aparecen aquí las SEGUNDAS VERSIONES o VERSIONES DE INSISTENCIA (Davidson, 1979), que ya mencionamos a propósito de las organizaciones de prioridad. Pertenecen al emisor del primer turno, es decir, al que ha propuesto la invitación, y son argumentos dirigidos a obtener del interlocutor la respuesta prioritaria que maximice el grado de concordancia entre los dos hablantes. Un rasgo fundamental de estas versiones es su RECURSIVIDAD. El oyente que rechaza una invitación construye su turno evidenciando las objeciones o problemas que supondría aceptar. Lo que hace el hablante, entonces, es intentar resolverlos, dando razones para aceptar, añadiendo nuevos elementos, modificando parcialmente su invitación..., en suma: intentando convencer:

- 4 A.: ¿Te vienes al cine?

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 149.*

5. B.: Voy a ir a las siete y media con Elena
•6. A.: ¿Uy?(.)No/ yo decía a la noche
7. B.: Ah! //Es queee/ vamos a ir a las siete y media
8. a ver Armas de mujer
9. A.: ¿A ver QUÉ?
10.B.: Armas de mujer//
11.A.: Uy/ [esa es la que te iba a invitar a ver/ je/ je
12.B.: [(Azu/ que si vamos a la noche)]/¿Qué?
13.A.: Bueno/ [invitar no te iba a invitar/ ¿no?
14.B.: [EEEH?
15. A.: Que esa es la que-he he-te iba a decir-
16. he he- que vinieras a ver
17.B.: Pero ya nos hemos hecho a la idea
•18.A.: Uhey...//Pues esperaros a la noche/ y vamos los
19. cuatro
20.B.: Es queee/ a la noche quiero estudiar
•21.A.:!Pues estudia ahora!/ [!PenDON!
22.B.: [Y Elena ha quedado
23.A.: ¿Eh?
24.B.: Elena ha quedado.
•25.A.: Pues queee-bueno/ va/ [(())
26.B.: [El viernes que vie-el viernes
27. que viene vamos con vosotros a ver otra de ésas/
28. como hay muchas que queremos ver
29.A.: Sí// ¿Cuáles eran las otras?
30.B.: Eeel-el turista americano ése///Ay no-el turista
31. accidental.
32.A.: Sí
33.B.: La de Rainman/ la del Mississipi ésa...
34.A.: Sí...Bueno/ bien.
35.B.: Bueno/ ya quedaremos para el próximo día
36.A.: Vaaaale.
[3.89. A-9 (4-37)]

En esta secuencia podemos ver cómo se organiza tal recursividad. En principio, la intervención de la línea 5, inmediata a la invitación, no supone todavía un rechazo; sin embargo B. lo construye indicando la hora, porque es el dato que puede indicar a A. si está o no disponible. En el turno L.6, A. amplía los datos de su invitación ("no, yo decía a la noche"), y es entonces cuando B. construye una intervención de rechazo, típicamente marcada por un aplazamiento y un prefacio ("Aah! Es queee..."). A. sigue la conversación sin explicitar la negativa que suponen las informaciones de B., y repite su invitación señalando que se trata de la misma película (L.11-16). Pero construye este turno en pasado ("Te iba a decir que vinieras a ver"), lo que de alguna forma supone ya indicar que se han advertido los componentes de rechazo. Esto es un recurso frecuente, especialmente en secuencias con pre-invitaciones: el hablante expone su invitación en pasado ("Había pensado que podríamos vernos"),

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 150-

cuando ya ha comprobado la no disponibilidad del interlocutor. Es decir, que así se demuestra asumir la negativa o el rechazo, y a la vez se le ofrece al otro la oportunidad de cambiar los planes y aceptar.

Desde este punto de vista, tanto L.6 como L.11 y L.13/16 son ya turnos de insistencia, o segundas versiones. Mucho más claro aparece el fenómeno en L.18/19 y L.21, donde A. sugiere acciones alternativas que sean compatibles con la aceptación ("esperaros", "estudia ahora"). Por su parte, B. se limita a repetir las excusas a lo largo de toda la secuencia. Esto supone seis intervenciones seguidas ocupadas por la negativa, de ahí que construya al final un turno (L.26/27) con una emisión más próxima a la acción preferida: postponer el encuentro. Así, la negativa se ve suavizada, pues en cierto modo se han podido introducir componentes de aceptación. Se trata de buscar las condiciones contextuales que admitan la posibilidad de una respuesta prioritaria (en este caso, posponer la fecha de la invitación).

Como vemos, pues, la negativa que aparece después de una versión de insistencia puede, igualmente, provocar una tercera versión; el encadenamiento puede prolongarse indefinidamente, hasta que se produce la aceptación, o bien hasta que el emisor admite la negativa y desiste; también el receptor puede "escapar" provocando un cambio de tema¹¹⁴. Lo prioritario, evidentemente, es conseguir que el receptor de una invitación/propuesta/ofrecimiento... acepte. Esto convierte la secuencia en una verdadera manifestación de concordancia, donde el hablante 2 ciñe su emisión a la línea trazada por la intervención del hablante 1. Pero en los casos de no adecuación entre las intervenciones, el emisor del primer turno puede reconocer elementos característicos del turno no prioritario, como silencios o prefacios, sin necesidad de esperar a un rechazo explícito. Entonces procede a una segunda versión de su invitación:

N.: A recogerla dónde

E.: A l'Alemania

¹¹⁴.-Davidson señala que un hablante puede emitir un turno de insistencia en las siguientes ocasiones:

(a).-el receptor tarda en contestar.

(b).-a veces el turno de invitación se construye incluyendo lugares internos de posible completación, de manera que la aceptación se produce en solapamiento con el final de turno (es lo que Jefferson llama ELEMENTOS DE POSICIÓN AÑADIDA) Si esto no ocurre así, el hablante puede prever que su invitación va a ser rechazada, y entonces construye una versión subsiguiente. Para Davidson, estos elementos de posición añadida constituyen un ESPACIO DE OBSERVACIÓN (*Monitor Space*), durante el cual el hablante examina lo que ocurre respecto a la aceptación/rechazo.

(c).-otro tipo de espacio de observación consiste en alargar un posible componente final.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 151-

- M.: ¿SÍII?
N.: OYEEEE// ¿Cuándo?
M.: ¿Cuándo?
E.: Pues irme una semana antes (.) y traerle - y
traérmela/ jehe[hje/ no sea que se quede
M.: [Pero traerle- ella
viene en Agosto=
E.: [°(Ella viene el treinta)°
M.: [Yo iría pero es que son las
fiestas de mi pueblo/ machooo
E.: ¿Te vendrías conmigo?
M.: Pero es que son las fiestas de mi pueblo.
•E.:¿Y si me voy otra semana?
(0.3)
M.:¿Cómo otra?
N.: [¿Qué día-
•E.: [En vez de irnos la última semana/ irnos
otra semana que tú quieras...
[7.89. A(127-146)]

Como acabamos de ver, una alternativa al rechazo explícito de una invitación es relatar circunstancias aparentemente no relacionadas, pero a partir de las cuales el oyente debe implicar tal rechazo ("Son las fiestas, LUEGO no puede venir a Alemania"). Paralelamente, hay ocasiones en que este relato de circunstancias o actividades lo realiza el hablante como preludeo a invitar al oyente a participar en ellas, de modo que a partir de los hechos referidos, la invitación puede surgir "localmente". P. Drew (1984) señala que con la historia previa a la invitación se intenta evitar una intrusión en los posibles planes del oyente; se cuenta una circunstancia esperando que sea el oyente quien confirme su disponibilidad, con una propuesta o una autoinvitación. Esto es lo que ocurre en L.137, pero precisamente como negación de la disponibilidad. Es decir, que después de que E. exponga las circunstancias del futuro viaje, M. construye pertinentemente un turno de autoinvitación ("yo iría"), con el que se adelanta a una invitación explícita por parte de E. Lo que en realidad está haciendo M. es evitar dar una respuesta negativa a la invitación que posiblemente introduciría E. después de hablar del viaje.

Por su parte, la actuación de E. se dirige hacia la invitación, aun a pesar de la negativa que podría deducir después de L.137. En lugar de hacer explícitas las consecuencias de este turno, repite la invitación teniéndolo en cuenta sólo parcialmente; su turno L.139 ("¿Te vendrías?") se dirige a una ratificación de "yo iría". Como respuesta, M. vuelve a mencionar las circunstancias ya expuestas en L.137 ("Son las fiestas..."), y es entonces, una vez localizado el problema que tiene el receptor para la aceptación, cuando E. construye una SEGUNDA VERSIÓN (L.141). El hecho de que

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 152-*

E. insista buscando la aceptación de M. indica que tal aceptación es la emisión prioritaria. J. Davidson incluye en esta situación invitaciones, propuestas, peticiones y ofrecimientos, pero pensamos que tal vez el ofrecimiento merecería atención individual, al menos en ciertas secuencias, como veremos.

-Las preinvitaciones.

Como vimos a propósito de las historias, es posible que las secuencias de invitación utilicen prólogos¹¹⁵, que pueden reducirse a un solo turno pre o presentar una construcción más elaborada. Según Levinson (1983:1989:336), tales secuencias presentan la siguiente estructura¹¹⁶:

(a)-T 1 (posición 1): una pregunta comprobando ciertas precondiciones para la acción de T 3. Este turno es el turno introductorio. ("¿Qué haces en Fallas?")

-T 2 (posición 2): una respuesta sobre la existencia de esas precondiciones, a menudo con una pregunta o petición de proseguir con T 3. ("Aún no sé cuándo trabajo. ¿Por qué?")

-T 3 (posición 3): la acción, condicionada por T 2. ("¿Te vienes unos días a Bétera?")

-T 4 (posición 4): respuesta a la invitación de T 3. ("Si estoy libre sí")

(b) *Regla de Distribución*: un participante, A, dirige T 1 y T 3 a otro participante, B, y B dirige T2 y T4 a A.

2.4.3.3.-LA CONCORDANCIA EN LAS PETICIONES.

-Versión ampliada del par adyacente.

Si la invitación suele proponer al receptor una acción que le es grata, la petición supone una alteración de estas condiciones, ya que la acción

¹¹⁵.-Lo que subyace a la utilización de turnos introductorios es el intento de anticipar la posible falta de alineación del interlocutor, de manera que si se prevé un turno no prioritario, se evita la secuencia de concordancia. En este sentido, Leech (1983:97) habla de una ESTRATEGIA DE INSINUACIÓN (*Hinting strategy*) que consiste en emitir una ilocución *whose goal is interpreted as a subsidiary goal for the performance of another illocution*. Esta estrategia se completa con las ILOCUCIONES ANTICIPATORIAS, que preparan el camino para las intervenciones posteriores. No otra cosa hacen los turnos pre y, en el dominio de los movimientos, los prefacios y marcadores.- También Edmondson (1981a:116) utiliza un concepto similar, pero extendiéndolo al intercambio completo que prelude la invitación, petición etc. Este intercambio es iniciado por un hablante que investiga las condiciones necesarias para la realización de determinada meta conversacional.

¹¹⁶.- Como hicimos en las secuencias de historia, el carácter PRE lo atribuimos a una intervención concreta, y no a toda la secuencia, pese a la ambigüedad sistemática con el A.C. utiliza los dos términos (Levinson, 1983, §6.4.; Schegloff, 1980).

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 153-

solicitada es grata para el emisor. La prioridad sigue actuando en este caso, e inclinándose hacia la concesión, si bien el privilegiado con ello no es el segundo hablante, sino el primero. En cualquier caso, la línea discursiva es la trazada por el turno que inaugura la secuencia, y que como veremos, puede ser directamente la petición, o una intervención-pre que comprueba las condiciones para la concesión o la negativa.

La idea de VERSIÓN AMPLIADA(*expanded version*) de una secuencia procede de un artículo de Jefferson y Schenkein (1977) que se refiere precisamente a las peticiones (en concreto, ellos hablan de "secuencias de acción proyectada"). Cuando en un contexto de varios participantes uno hace una petición a otro, este puede evitar la respuesta no prioritaria reconduciendo la petición y "pasándosela" a otro de los interlocutores. El resultado es que la secuencia permanece abierta y la respuesta a la petición se aplaza, transmitiendo su realización a otro hablante. Una versión no ampliada de la secuencia tendría dos o tres turnos:

A.: Petición

B.: Aceptación/Negativa

(A.: Reconocimiento),

mientras en la versión ampliada tenemos una elaboración que distancia las dos partes del par adyacente¹¹⁷:

H.: Mamá, ¿me compras una pegatina para el viaje de fin de curso?

M.: Hijo, ahora estoy ocupada. ¿Por qué no les preguntas a tus hermanos?

H.: Quique, ¿me compras una pegatina?

N.: Me pillas sin un duro. Pídeselo a papá

H.: Papá, cómparame tú una pegatina

P.: Sí.

La petición es importante en la conversación porque incluye un tipo muy especial de intervención destinado a facilitar la progresión temática. Las intervenciones que generalmente se catalogan como PETICIÓN DE INFORMACIÓN pueden funcionar como intervención iniciativa de un intercambio o secuencia nuevos, o bien aparecer subordinados a otro turno en desarrollo. En este segundo caso nos encontramos con INTERVENCIONES DE RETROALIMENTACIÓN, con las que el oyente anima al hablante a perpetuar la situación discursiva del momento. Veremos en el siguiente capítulo que a veces guardan un límite difuso con

¹¹⁷.-Otra posibilidad de ampliar la secuencia consiste en añadir versiones de insistencia después de que el par se ha completado de manera no satisfactoria, de la misma manera que ocurre en las invitaciones. En cierto modo, las invitaciones podrían considerarse como un tipo de petición, lo que explica las concomitancias innegables entre todas estas secuencias. Lo mismo ocurre con los ofrecimientos, que resultan asimilables a veces a una invitación.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 154-

ciertas secuencias laterales internas (las de aclaración), pero se caracterizan por dos rasgos:

-en primer lugar, la ausencia de lateralidad: el hilo discursivo no sufre ninguna alteración. Por el contrario, la retroalimentación lo prolonga sin reservas.

-la retroalimentación puede considerarse como un continuador (es decir, un turno de oyente) que intenta encontrar su espacio en el sistema primario de la toma de turno. Es una forma de que la situación de oyente resulte menos pasiva y más colaborativa. Como ocurre en tantos otros pares adyacentes (por ejemplo, los turnos pre), la retroalimentación convierte en R. un turno I. De ahí su frecuencia de aparición en las secuencias de historia: son un mecanismo para que la historia se construya colaborativamente, con las intervenciones de los dos participantes.

**-Condiciones para la petición:
pragmática y semántica generativa.**

Si prescindimos por un momento de la respuesta concordante de un receptor y nos detenemos tan sólo en el turno inicial, la petición, deberemos plantearnos en qué condiciones puede desencadenarse una intervención que contenga una petición y comience por tanto una nueva secuencia de concordancia. Nos encontramos entonces con los análisis de la teoría de los actos de habla (Searle, 1969), el generativismo (Gordon y Lakoff, 1971), y el análisis del discurso (Labov y Fanshel, 1977). Searle(1969:74) analiza el acto ilocucionario de PEDIR, definiéndolo con las siguientes reglas:

-CONTENIDO PROPOSICIONAL: acto futuro de A por parte de O

-PREPARATORIA:

1.-O es capaz de hacer A

2.- No es obvio ni para H ni para O, que O vaya a hacer A espontáneamente en el curso normal de los acontecimientos.

-SINCERIDAD: H desea que O haga A

-ESENCIAL: Cuenta como un intento de hacer que O haga A

Las mismas condiciones aparecen formuladas en la visión de la semántica generativa. Gordon y Lakoff (1975) establecen las siguientes condiciones de sinceridad para las peticiones:

Si *a* sinceramente pide a *b* que *b* haga Q, entonces:

a.) *a* quiere que *b* haga Q: *WANT* (*a*, *Q*)

b.) *a* asume que *b* puede hacer Q: *ASSUME* (*a*, *CAN* (*b*,*Q*))

c.) *a* asume que *b* estaría dispuesto a hacer Q: *ASSUME* (*a*, *WILLING* (*b*,*Q*))

d.) *a* asume que *b* no hará Q si no se le pide: *ASSUME* (*a*, *-Q*) where *Q* is of the form *FUT* (*DO*(*b*, *R*)).

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 155-*

Igual que ocurre con los análisis de Searle, estos postulados conversacionales identificados por la semántica generativa resultan válidos para la enunciación de las peticiones, pero no nos dicen nada sobre la reacción inmediata del interlocutor, que es la que determina el intercambio conversacional y la secuencia correspondiente. El análisis de Labov y Fanshel (1977) toma como punto de partida este mismo "estatismo", pero va más allá y analiza también las posibles reacciones del receptor de peticiones. Establecen la siguiente regla de peticiones (1977:78):

Si A dirige a B un imperativo especificando una acción X en un tiempo T1, y B cree que

1.a.-X DEBERÍA HACERSE para una finalidad Y

1.b.- B NO HARÍA X si no se lo pidieran

2.-B es CAPAZ de hacer X (con ayuda de Z)

3.- B tiene la OBLIGACIÓN de hacer X o lo desea

4.- A tienen DERECHO a decir a B que haga X,

entonces se interpreta que A está haciendo una petición válida de acción.

-Prepeticiones y actos de habla indirectos.

Pero la utilización de esta forma directa de petición, el imperativo, no es frecuente en la conversación cotidiana, donde la prioridad aconseja la indirección en diferentes grados. Por eso hace falta también una regla de peticiones indirectas (1977:82), que se enuncia así:

Si A hace a B una petición de información o una afirmación sobre:

a.-el estado de una acción X que ha de hacer B

b.-las consecuencias de hacer X

c.-el tiempo T1 en que la acción X puede ser hecha por B

d.- cualquier precondition de una petición válida de X, según la regla de las peticiones,

y todas las demás precondiciones son efectivas, entonces se interpreta que A está haciendo una petición válida de X a B.

Lo que subyace a esta regla, evidentemente, es la utilización de turnos introductorios, con lo que llegamos al concepto de PREPETICIÓN. Esta noción corresponde a los intercambios pre del análisis del discurso (Edmondson, 1981a) y puede relacionarse también con los actos de habla indirectos de la pragmática. La estructura de las prepeticiones, como la de otras secuencias introductorias, tiene también cuatro posiciones:

I.-Prepetición ("¿Has acabado ya con *La vieja sirena?*")

II.-Avance ("La terminé el otro día")

III.-Petición ("Déjamela, que no tengo nada que leer")

IV.-Respuesta ("Te la llevo a la noche")

Los motivos que justifican las prepeticiones pueden relacionarse con la organización de prioridad. Igual que otros intercambios de este tipo, adoptan generalmente una estructura de par adyacente, lo que concede al

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 156-

segundo hablante la oportunidad de adelantar una información implícita que resulte relevante para la petición subsiguiente. Si el avance del ejemplo hubiera sido "Me faltan aún cien páginas", la petición no se hubiera formulado, o al menos no en los mismos términos (tal vez una formulación diferida y condicional:"Cuando lo acabes me lo dejas"). Las prepeticiones son preferidas a las peticiones entre otras cosas porque dan oportunidad para que el segundo hablante emita un ofrecimiento que se adelanta a la petición explícita haciéndola innecesaria.

Y.: ¿Me dijiste que te habías comprado el último disco de Night Noise?

E.: Sí.¿Quieres que te lo grabe?

Y.: Me encantaría

Si nos atenemos a la perspectiva enunciativa, diremos (Searle) que el primer turno de Y supone una certificación de la condición preparatoria según la cual E está en situación de PODER GRABAR el disco. En otras palabras (Labov y Fanshel), la aparente petición de información se dirige a las precondiciones 2 de la regla de las peticiones, es decir, "E tiene la capacidad de grabarme el disco porque se lo ha comprado". Pero ninguna de las dos explicaciones (que en realidad son la misma) nos permite justificar el desarrollo posterior del intercambio: la aparición del ofrecimiento desplazando la petición implícita en el primer turno. Sin embargo, la perspectiva secuencial, que analiza los fragmentos conversacionales más allá de la enunciación individual, puede explicar semejante desplazamiento con nociones como prioridad o ILOCUCIÓN ANTICIPATORIA (Leech, 1983). Más aún, podemos decir que existe una tendencia general a evitar por completo las "peticiones abiertas", de manera que las peticiones se efectúan con tres modalidades básicas (Levinson, 1983):

(1).-lo más prioritario es que a la prepetición (posición I), le siga una concesión (posición IV) a la petición implícita que supone.

(2).-la prepetición da pie a un ofrecimiento por parte del segundo hablante; en la tercera posición se acepta el ofrecimiento

A.: ¿Tienes los apuntes del jueves, que no vine?

B.: Sí, ¿los quieres?

A.: Déjamelos y te los devuelvo a la tarde

(3).-Lo menos prioritario es la estructura completa: prepetición + avance + petición + concesión/negativa.

La petición sin prólogo que introduzca cierta indirección es lo que se evita sistemáticamente, a no ser que se trate de conversaciones interpersonales donde la prioridad reduce al mínimo sus exigencias, por el alto nivel de confianza e informalidad. El siguiente intercambio se produce en el primer intervalo temático:

N.: Queee-je-el teléfono de la bruja

B.: Ah! Pues espera y lo busco

N.: Vaaale

[3.89. B-2]

El acto de habla indirecto que supone la prepetición es siempre lo privilegiado por la organización de prioridad, con la intención de obtener en el turno siguiente un turno de posición IV. Esta posición inicial, señalan P.Brown y S.Levinson (1979:319-320), es también la que ocupan ciertas emisiones con marcadores de PESIMISMO INTERACCIONAL:

E.: Por cierto, tú eh-es-esta tarde no tendrás el coche, supongo.

La elección de emisiones que desvelen pesimismo u optimismo conversacional, se basa sobre todo en las relaciones que mantienen los interlocutores. En las secuencias de invitación, por ejemplo, el optimismo puede llevar a dar por sentada la aceptación¹¹⁸:

S.: ...¿cómo llevas tu piso ya?

(...)

S.: Pues lo veré.

•B.: Sí/ sí// Y desde luego en la fiesta ya estarás/ ¿eh?

S.: Mhm mjm/ sí/ sí/ sí

[9.89. A-9]

-Más allá de la enunciación: el análisis del discurso.

Hemos separado la perspectiva del generativismo y la pragmática como dos enfoques eminentemente enunciativos, preocupados sólo por las condiciones que posibiliten la construcción de emisiones que actúen efectivamente como una petición. El análisis del discurso representado por Labov y Fanshel tiene en cuenta estas condiciones y postulados, pero no se detiene en ellos y analiza también las reacciones a la petición. En su cuadro de acciones lingüísticas Labov y Fanshel establecen estas posibilidades para las peticiones (siendo A el primer hablante y B el receptor de la petición):

PETICIONES		
A	B	A
pedir X	dar X	reconocer
	[realizar] X	reinstaurar

¹¹⁸.-Si continuamos con este tipo de análisis, llegamos fácilmente a la conclusión de que los actos de habla indirectos son emisiones de posición I (prepeticiones), formuladas para obtener respuestas de posición IV en el turno segundo. Levinson (1983) ha insistido en esta "relectura" de los AHI, ya que evita el planteamiento de problemas como la falta de correspondencia entre fuerza literal y fuerza ilocucionaria. Un acto de habla indirecto como "¿Queda más café?" es una prepetición destinada a comprobar los motivos más probables para una negativa, es decir, destinada a evitar una posible intervención no prioritaria. En segundo lugar, el acto de habla indirecto, con su capacidad para desencadenar un ofrecimiento, intenta también evitar la petición, que como dijimos al principio supone un realce de la faz negativa del hablante (es un acto amenazador de la imagen).

eliminar	redirigir
	retirar
	mitigar
rechazar con excusas	renovar
rechazar sin excusas	aceptar
	rechazar
	retirarse enfadado

-Cuadro 11: Desarrollo de las secuencias de petición según Labov y Fanshel(1977)-

Hemos visto ya cómo el "pedir X" de A puede realizarse directa e indirectamente, por medio de dos reglas específicas. Las reglas que se dirigen a la conducta de B, escindida como vemos entre las opciones de prioridad y no prioridad (aunque estos autores no utilizan este concepto), son las siguientes:

REGLA DE APLAZAMIENTO DE LAS PETICIONES. *Si A ha hecho a B una petición de X, y B dirige a A*

a.- una afirmación positiva o una petición de información sobre el estado de X

b.-una afirmación negativa o una petición de información sobre el tiempo T1

c.- una petición de información o afirmación positiva sobre una de las cuatro precondiciones,

entonces interpretamos que B rechaza la petición hasta que se proporcione la información solicitada o se contradiga la afirmación negativa.

PETICIONES RETRANSMITIDAS: Si el ejemplo que vimos ilustraba la versión ampliada de una secuencia de petición, pensemos ahora en la siguiente alternativa:

H.: Mamá, ¿me compras una pegatina para el viaje de fin de curso?

M.: Hijo, ahora estoy ocupada. ¿Por qué no les preguntas a tus hermanos?

H.: Porque es fin de mes y no tienen dinero

La respuesta del hijo ha dado argumentos que impiden la ampliación de la secuencia en el sentido pretendido por la madre. En tal situación, Labov y Fanshel (1977) proponen la siguiente regla: *Si A pide a B que haga una petición a C y B afirma que C no es apropiado para cumplir la petición, interpretamos que B está aplazando la petición original de A.*¹¹⁹

¹¹⁹.-También pertenece a la conducta del receptor de peticiones la REGLA DE PETICIONES INCRUSTADAS y la de RESPUESTAS REDUNDANTES, que justifican estructuralmente algunas secuencias insertadas y algunos turnos de paso. La REGLA DE PETICIONES REINSTAURADAS, se corresponde estructuralmente con la unidad que hemos llamado relanzamiento.

2.4.3.4.-LA CONCORDANCIA EN LOS OFRECIMIENTOS.

El ofrecimiento, como la invitación, se dirige a la faz positiva del hablante y el oyente, pero paradójicamente no tiene las mismas consecuencias positivas para los dos. En muchas cosas, el ofrecimiento y la invitación son dos pares adyacente iguales, y consideraremos en general que la prioridad favorece la aceptación. Pero no siempre ocurre así. Evidentemente, sea o no verdad, se supone que todo ofrecimiento supone algún tipo de molestia para el que lo hace y algún beneficio para el que lo recibe. Prescindiendo de la sinceridad de ambos sujetos, su conducta lingüística, en los casos en que actúa la prioridad, tendrá en cuenta esta posible molestia.

Una diferencia entre los dos pares adyacentes es que en los ofrecimientos ya no son necesarios los turnos introductorios, debido precisamente a la especial situación en que se encuentra la faz de ambos interlocutores. Las preinvitaciones, como vimos, actúan como "intervenciones de tanteo", que verifican las condiciones preparatorias para que la invitación sea aceptada. En tales circunstancias, la acción propuesta es una acción del que recibe la invitación, por lo que es lógico que el que le invita compruebe si está en situación de ejecutarla. Pero la acción ofrecida tiene por sujeto al mismo hablante. Frente a la estructura

YO TE INVITO A QUE TÚ HAGAS (ALGO QUE TE ES GRATO),
tenemos:

YO ME OFREZCO A HACER (ALGO QUE TE ES GRATO)

Siendo así, la necesidad de un turno introductorio que compruebe las condiciones de aceptación¹²⁰ es mucho menor.

El ofrecimiento ocupa una situación especial entre la invitación y la petición por el hecho de que no se dirige a la conducta del interlocutor, sino a la propia. Esto explica que tanto en los casos de aceptación como de rechazo, abundan las construcciones marcadas, que aportan argumentos justificativos para los dos tipos de respuesta.

A.: ¿Quieres tomar algo?

B1.: Uy gracias, la verdad es que aún no he comido

B2.: No gracias, acabo de tomar un café

Fijémonos, además, en que esta orientación a la propia conducta futura supone cierto punto de contacto entre los ofrecimientos y las promesas (Searle, 1969: 62-72). La diferencia fundamental es que la promesa no espera ninguna reacción del interlocutor, y se limita al ámbito de la enunciación (o del acto de habla). Pero dado que las promesas no surgen *ex nihilo* en la conversación, cabe esperar algún tipo de contexto

¹²⁰.-Con todo, pueden darse casos como el siguiente: -A.: ¿Te gustan los caramelos?, -B.: Sí., -A.: ¿Quieres uno?, -B.: Gracias

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 160-

prioritario. Cuando un acto ilocucionario de promesa aparece en una secuencia conversacional, lo previsible es que tal secuencia sea una secuencia de concordancia donde la promesa se equipara a un OFRECIMIENTO PROVOCADO (puede ser provocado por una conversación anterior o por un turno anterior). Llamamos ofrecimiento provocado al que surge como alternativa prioritaria a una petición. Puede aparecer antes de que se verifique explícitamente la petición:

A.: Oye, ¿necesitas el coche esta tarde?

•B.: Cógelo si quieres, no voy a salir

O bien puede darse cuando la petición ha sido contestada con un turno no prioritario, es decir, negada.

M.: ...me apetecería

pasarme por Solana/ a ver qué hay en la tienda / ¿A tí te apetece ir a Solana?/ Sólo quiero ver Solana/

B.: ¿Dónde está eso/ por Ruzafa?

M.:(.) En Ruzafa/ ¿Te pilla muy lejos?

B.: Es que no me apetece/ Jehe[hhe

M.: [Mhm

•B.: (0.2) Peroooo/ no sé/ si quieres acudo

M.: Nooo//...

[9.89. A-2 (10-18)]

En el caso de las promesas, este carácter provocado obedece a las condiciones preparatorias:

1.-el oyente preferiría que el hablante hiciese A a que no hiciese A, y el hablante cree que el oyente preferiría que él hiciese A a que no hiciese A.

2.-no es obvio ni para el hablante ni para el oyente que el hablante realice A en el curso normal de los acontecimientos (Searle, 1969:67).

La distinta relación entre los interlocutores es la que aísla el grupo de las promesas frente al resto de ofrecimientos provocados. Además, como ya hemos dicho, las promesas no aguardan ninguna respuesta del oyente, pues toman como punto de partida la certeza de que el ofrecimiento que incluyen será aceptado (es la única justificación para optar por el acto compromisorio realizativo). Por el contrario, el resto de ofrecimientos provocados, no sólo aguarda una contestación, sino que la prioridad desaconseja en este caso la aceptación y privilegia el rechazo¹²¹:

¹²¹.-Según hemos visto, el turno L.480-481 podría interpretarse, en cierto modo, como un turno-pre. Efectivamente, si la intención de M. es pedir ayuda a E., la forma preferida de hacerlo sería provocando su ofrecimiento, para evitar una petición explícita. En tal caso, el turno L.485 debería ser una aceptación (por tanto, más prioritaria que la petición, que supone implicar la faz negativa). Pero no ocurre así. El turno L.484 puede interpretarse, por su parte, como turno inicial de una secuencia de ofrecimiento (E. no cree que M. esté pidiendo indirectamente su ayuda, simplemente se la ofrece), o como turno de ofrecimiento en una

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 161-

480.M.:Lo que pasa es que he pensao(.) que si me
481. voy a ir el viernes...-es decir/ que (()) la
482. semana que viene 'o tengo que dejar la casa
483 limpia// Porque me voy// Entonces
•484.E.: Yo t'ayudo
485.M.: [CALLAAAA
•486.E.: [A limpiar.
487.M.: Q'tonteríaas(.) diceees
488.E.:¿Uy?
489.M.:Entonces/ que es eso/ queee(.) según...
[7.89.A(480-489)]

Los ofrecimientos pueden enunciarse también de una manera indirecta, no explícita, en ciertos contextos. La siguiente conversación¹²² se refiere al material de traducción con el que están trabajando las dos interlocutoras:

E.: [No/ no/ si estoy
ahora con- bueno/ estoy/ tendría que estar con-
con Sófocles/// Quiero hacer un poquito 'e Sófocles/
antes de pasar a Eurípides

secuencia de petición. Esta segunda interpretación es la que lleva a M. a una negativa rotunda, pues se trata de evitar (retrospectivamente) que su turno L.480-483 se interprete como petición. Si M., por el contrario, hiciese la primera interpretación, su rechazo del ofrecimiento sería entonces no preferido, y adoptaría una forma más marcada.

Hablaremos de ofrecimientos provocados en todos estos casos en que puedan alinearse con una petición (implícita o explícita), siendo prioritario el rechazo.

¹²².-El turno de M "Yo más material tengo", se dirige a las presuposiciones hipotéticas, que a veces aparecen en el texto introducidas por la conjunción *Si*: "si necesitas traducir otros textos, yo más material tengo". Pero no debemos confundir este tipo de ofrecimientos con el empleo marginal de *si* que Ducrot llama "SI PRESUPOSICIONAL". El *si* presuposicional introduce bajo la forma de una subordinada el supuesto básico de la oración principal: *Si Pedro está en París, seguramente se quedará*. Pero no parece haber un supuesto especial en *Si necesitas traducir otros textos, yo más material tengo*, o en el ejemplo de Ducrot *Si tienes sed, hay cerveza en la nevera*. Por otra parte, tampoco es posible la contraposición lógica: "si no tengo más material, es que no necesitas traducir otros textos", "Si no hay cerveza en la nevera, es que no tienes sed".

Como vemos, la hipótesis se dirige al significado ilocucionario de la intervención (de la oración principal, cuando todo es explícito), esto es, al ofrecimiento que supone. En palabras de Ducrot: *la suposición está destinada a hacer compatible el acto de afirmación posterior con la ley de discurso de que el locutor debe interesar al destinatario (...)* Si aquí la hipótesis es necesaria, es solamente para que la afirmación subsiguiente no pueda considerarse inútil. El locutor se pone en guardia ante la respuesta ¿Y a mí qué me importa?. (Ducrot, 1972:156). Dicho de otra forma, la presuposición no apunta al enunciado ("tengo más material"), sino a la enunciación ("te ofrezco mi material").

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 162-

M.: Vale/ vale/ bien
E.: ¿ Vei-vieneh yaa?
•M.: Yo más material/ tengo
E.: No/ no/ no quiero nada
M.: °(Vale)°
E.: Virginia (creo que por fin) tiene el uno de Eurípides
M.: Ah/ el uno?
E.: Sí
M.: Muy bien
E.: Y si quiero algo/ pues ya os lo pediré a alguna/ perooo/ no creo ¿eh?/ porque/ jolín/ ya tengo bahtantehjehh
[3.89. B-7(19-35)]

2.4.4.-LA ARGUMENTACIÓN COMO ESTRUCTURA SUBYACENTE.

Al hablar de las secuencias de historia hemos señalado sus puntos de contacto con la narración literaria. Si parece que en cierto momento el relato literario se nutre del contar historias conversacional, no es menos cierto que el hablante de una secuencia de historia diseña sus intervenciones apoyándose en los esquemas narrativos que su formación cultural le proporciona.

Lo que nos preguntamos en este apartado es si sucede otro tanto con el tipo de secuencia que estamos describiendo. Y las reflexiones nos conducen a un tipo de texto que ha ocupado primero a la retórica y, más recientemente, a la gramática del texto y la pragmática. Nos referimos a la ARGUMENTACIÓN. Para conseguir que las intervenciones de nuestro interlocutor se adecúen a la línea discursiva trazada por nuestras propias emisiones, contruimos estas proporcionando los argumentos que las respaldan. Y si dicho interlocutor se muestra reacio a secundarnos, insistiremos con los mismos o con nuevos argumentos para tratar de obtener el alineamiento deseado, que coloque las respectivas intervenciones en una línea de concordancia funcional máxima. No importa el subtipo de secuencia en que nos encontremos. Ya se trate de invitación, juicio, ofrecimiento o petición, nuestro proceder será similar, tanto en la postura de primer hablante como en la de receptor: daremos argumentos para que nos acepten la invitación y argumentos para justificar nuestro rechazo. Y dada la recursividad que admiten las versiones de insistencia, la argumentación se convierte así en un procedimiento básico de expansión de la secuencia.

-La argumentación en la emisión de un único hablante.

Para Van Dijk (1980:158), la argumentación es un tipo de SUPERES-

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*- 163-

TRUCTURA textual, es decir, un esquema abstracto que proporciona la organización del texto. Su verdadera naturaleza se aprecia especialmente sobre el fondo del diálogo persuasivo, donde lo esencial es convencer al oyente de la validez de nuestras afirmaciones. Como vemos, semejante adscripción supone enmarcar la argumentación en el ámbito de la retórica. Al igual que la demostración lógica, la argumentación supone un vínculo entre una hipótesis o premisa y una conclusión, pero existen diferencias que separan estos dos tipos de estructura. En la argumentación cotidiana o conversacional, no existe una relación de necesidad entre la hipótesis y la conclusión, sino más bien de posibilidad, probabilidad o credibilidad.

Para Van Dijk las relaciones que se establecen entre la hipótesis y la conclusión pueden ser de tres tipos: derivabilidad sintáctica, implicación semántica y conclusión pragmática. Los elementos de la superestructura son los siguientes:

- argumentación = justificación + conclusión
- justificación = marco + circunstancia
- circunstancia = puntos de partida + hechos
- hechos= legitimidad + refuerzo.

Pero la manifestación conversacional de estas categorías no sigue paso a paso semejante esquema, sino que muchos elementos permanecen en el ámbito de las implicaciones, las presuposiciones y los sobreentendidos, y sólo se muestran a través de los operadores y conectores argumentativos. Para Moeschler (1985:129-150), la existencia de estos esquemas abstractos subyacentes cristaliza en el concepto de MOVIMIENTO DISCURSIVO, un tipo de organización estable, donde tiene lugar el proceso y la realización de la coherencia argumentativa.

La noción de movimiento discursivo nos remite, sin duda, a la superestructura descrita por Van Dijk, y a su vez los dos conceptos se refieren a la argumentación monológica, esto es, perteneciente a un solo hablante. En este ámbito, la validez argumentativa de una intervención no depende de su valor de verdad, sino de su posibilidad o imposibilidad de servir para determinada conclusión (Moeschler, 1985:121). Esto nos conduce a otra noción fundamental: el PRINCIPIO DE NO-CONTRADICCIÓN ARGUMENTATIVA, que consta de dos premisas:

- no se pueden defender dos conclusiones opuestas con el mismo argumento
- dos argumentos opuestos no pueden servir a una misma conclusión¹²³.

¹²³.-Moeschler establece este principio en la estructura de la intervención. El hecho ya señalado de que las argumentaciones conversacionales no tienen nada

Todos los elementos que hemos identificado aparecen razonando las intervenciones de concordancia, especialmente cuando son no prioritarias. La manifestación superficial de la argumentación utiliza sobre todo operadores y conectores pragmáticos. Moeschler define el CONECTOR ARGUMENTATIVO como *un morpheme (un type de conjonction de coordination, conjonction de subordination, adverbe, locution adverbiale, etc.) qui articule deux énoncés ou plus intervenant dans une stratégie argumentative unique.* (Moeschler, 1985: 62). Estos conectores son los que permiten distinguir tres tipos básicos de movimiento discursivo: concesivo, conclusivo y consecutivo

Una intervención realiza un movimiento discursivo CONCESIVO si consta de dos constituyentes que son argumentativamente contradictorios. El primero de ellos puede introducirse con marcadores argumentativos (*bueno, bien...*), conectores concesivos (*aunque, incluso, aun cuando...*) o expresiones que indican el acuerdo con el hablante anterior (*sí, evidentemente, seguro, claro...*). El segundo constituyente supone los argumentos contradictorios a la concordancia con ese hablante anterior, y se introduce con conectores concesivos del tipo *pero, aún así, de todas formas, sin embargo, no obstante...* En el ejemplo siguiente, la intervención de E se desencadena cuando N pide que quiten la música que está sonando. La intervención consta de dos movimientos contradictorios cuya conclusión no llega a explicitarse:

N.: Es preciosa/ ES PRECIOSA/ ¡Pero QUITALAA/ por favor!

M.: Ya/ ya/[ya voy

•E.: [Pues yo es que te había traído música de-
de Lito Vitale/ hija/ pa' que se oyera de fondo/ pero
aquí a las mozas les desagrada
[7.89. A (289-294)]

Como vemos, la conjunción *pues* introduce el primer argumento de E, y el conector concesivo *pero* señala la introducción del segundo argu-

que ver con las lógicas, lleva a veces a invalidar este principio, cuando se trata de las argumentaciones dialógicas. Queremos decir con esto que a veces un mismo argumento puede ser utilizado para conclusiones distintas, aunque por parte de diferentes interlocutores:

A.: *Quédate a cenar*

B.: *Uy, no puedo, ya se me ha hecho tardísimo*

A.: *Pues por eso...*

La argumentación de B podría parafrasearse como "no me quedo porque ya se me ha hecho muy tarde", mientras que la argumentación de A se orienta en la dirección contraria: "como ya se te ha hecho muy tarde, quédate un poco más y cenas".

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 165-

mento, favorable a una conclusión contraria. Este tipo de argumentación es propio de la técnica dialéctica del "SÍ, PERO", también llamada técnica de la CONCESIÓN CICERONIANA. Se acepta una parte del argumento contrario, o su aspecto menos importante, para rectificar o contradecir el resto. En el siguiente caso, se prolonga durante varios minutos una discusión, a partir del turno L.999, donde S emite un juicio para el que sus cuatro interlocutores tienen objeciones. A lo largo de la discusión, S. defiende su postura en sucesivas versiones de insistencia que culminan en L.1050:

999: S.: Hombre/ pero con tu pareja
sí que puedeees
(0.4)

1002: L.: Pero no sabes de esa pareja cuando comienzas a estar con
ella

P.: Pero la pareja/ ¿con qué pareja/ o seaaa-
claro/ la pareja
(...)

1022: S.: Lo que quiero decir/ que si tú tienes una
pareja =

P.: Ni aún d'esa te fías

S.: =normaal// Lo que yo digo
(...)

1050: S.: Bueno/ bien/ perooooo/ también/ jolín// Quiero
decirte que tú te vas/ te haces el análisis/ y dentro
de seis meses vuelves/

[OTI. A(999-1053)]

El movimiento discursivo CONCLUSIVO supone una complicación más, ya que la concesión se completa con un tercer constituyente que explicita la conclusión, introducida por lo general con conectores del tipo *finalmente, en el fondo, de todos modos, a fin de cuentas, en suma...* Por supuesto, la conclusión introducida explícitamente es la que viene ratificada por el constituyente de la concesión, no por el que expresaba concordancia con el interlocutor. En el ejemplo antes citado, la intervención de N expresa de manera abreviada este tipo de movimiento, que se aprecia mejor si reproducimos turnos anteriores:

N.: ¡ESTA ES LA CANCIÓN DE LUISA(.) y de Juan!
Os odio/ quítala
(...)

•N.: Es preciosa/ ES PRECIOSA/ ¡Pero QUITALAA/ por 289
favor!

M.: Ya/ ya/[ya voy

E.: [Pues yo es que te había traído música de-
de Lito Vitale/ hija/ pa' que se oyera de fondo/ pero
aquí a las mozas les desagrada

N.: Es la canción de Juan y de Luisa, no la quier'-...

[7.89. A (281-297)]

La argumentación completa que subyace al discurso de N en estos turnos podría parafrasearse así: "*Cierto*, la música es preciosa, *pero* se trata de la canción de Juan y Luisa, *así que* deseo que la quitéis". Lo que ocurre en el turno L.289, es que N introduce directamente la conclusión después del conector concesivo, ya que el argumento de tal concesión había sido introducido con anterioridad. En un turno más tardío de la misma secuencia, N repite sus razonamientos con otro movimiento concesivo típico que utiliza constituyentes contradictorios desde algún punto de vista:

N.: Si a mí me gusta mucho la canción/ pero
mee trae malos °(recuerdos)°
[7.89. A (310-311)]

En el movimiento discursivo CONSECUTIVO, sin embargo, no aparece ninguna contradicción entre los argumentos, y puede hablarse de cierta unidireccionalidad argumentativa (Moeschler, 1985:134). Se presenta un argumento seguido de su conclusión explícita, generalmente con marcadores del tipo *pues, así que, entonces, por consiguiente...*En el siguiente caso se utiliza la locución *o sea*:

•F.: Y es que no merece la pena quedarse/ o sea/ que
estaré en casa=
A.: Sí/ bien
F.: =y así esta tarde nos podemos dedicar a limpiar
[3.89. A-2]

Estos tres son los únicos tipos de argumentación que Moeschler identifica en la intervención, lo que le lleva a rechazar los enunciados justificativos y explicativos, del tipo "conclusión + PUESTO QUE + premisa". Desde nuestro punto de vista, esto supone una contradicción. Moeschler niega que haya algún tipo de movimiento discursivo en una emisión del tipo ASERCIÓN + JUSTIFICACIÓN, porque no aparece *ni la dimension processus de l'activité argumentative, ni la notion de calcul.* (1985:134). Pero esta omisión explícita no significa que el hablante y el oyente no realicen implícitamente su propio silogismo.

Recordemos además, que tanto Moeschler como Van Dijk, comienzan negando la asimilación entre argumentación conversacional y argumentación lógica, de manera que la ausencia de determinados elementos en la argumentación coloquial resulta previsible (especialmente de aquellos elementos que son huella del proceso silogístico). Por eso consideraremos que las intervenciones donde una respuesta se ve seguida por la razones de la respuesta (generalmente causales del tipo *es que...* o finales del tipo

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 167- así...*) son también un caso de argumentación¹²⁴.

-La argumentación en el diálogo.

Nuestro razonamiento en los apartados anteriores ha tomado como punto de partida las secuencias de conformidad (el par adyacente juicio/segundo juicio) para extender después el análisis a otros tipos de par adyacente, o sea, otras secuencias de concordancia. Este mismo punto de partida había servido, como vimos, a Pomerantz para caracterizar la noción de preferencia y es también el que utiliza Moeschler en su aproximación a la argumentación conversacional.

Para tratar el papel de la argumentación no ya en la intervención, sino en el intercambio, Moeschler parte de la ley discursiva general, antes mencionada, que inclina a los participantes hacia la búsqueda de ACUERDO. Surgen así estas premisas:

- 1.-todo intercambio se dirige a la búsqueda de un acuerdo
- 2.-todo acuerdo se enmarca en una negociación, sea o no tematizada como objeto conversacional
- 3.-toda marca de desacuerdo (de no colaboración conversacional), no sólo rechaza el marco-acuerdo de la interacción o el carácter necesario de la negociación, sino que contribuye a aplazar el acuerdo.

Como consecuencia, la argumentación pasa a tener dos funciones básicas en el intercambio: centrípeta, o de cierre, y centrífuga, o de expansión.

La argumentación COMO ELEMENTO DE CIERRE se utiliza para garantizar el carácter completo o perfectivo de la interacción. Esto le da un papel estructurador que se relaciona directamente con la predictibilidad de las intervenciones. Un interlocutor que no obtenga la reacción esperada intentará dejar el intercambio siempre abierto, mientras el otro participante proporciona argumentos que tratan de cerrarlo. Semejante cierre puede afectar al intercambio en cuestión o bien a toda la interacción.

¹²⁴.-Interviene aquí, creemos, con bastante fuerza, la distinción entre registros lingüísticos, de manera que el lenguaje conversacional opta por construcciones sintácticas más elaboradas y menos explícitas que el lenguaje escrito, donde las argumentaciones recogen sus constituyentes con mayor exhaustividad. El estudio de B.Altenberg (1987:63) sobre las estrategias causales en la conversación señala que el carácter no planificado del lenguaje conversacional favorece el predominio de ciertas estrategias, frente al lenguaje escrito. Entre estas estrategias se incluyen *pragmatic sequences determined by the interaction or, in the case of disjunct clauses, by a desire to justify a speech act*. Altenberg indica que, a pesar de las conexiones implícitas que caracterizan el lenguaje hablado, la constante improvisación lleva al hablante a subrayar insistentemente los vínculos y relaciones entre sus emisiones.

Este tipo de argumentos con función de cierre, nos remite a la estructura tripartita del intercambio que tratamos al estudiar el análisis del discurso de los autores de Birmingham. Recordemos que tras las dos intervenciones mínimas de inicio y reacción, se proponía un tercer elemento llamado *continuación* o también *retroalimentación*, cuya misión era ratificar la aceptabilidad del segundo constituyente. Esta ratificación, evidentemente, actúa como cierre, ya que, en palabras de Moeschler, *quand tout le monde est d'accord, il n'y a plus rien à se dire; quand il y a désaccord, la discussion est possible.* (1985:153). Junto a la interacción didáctica, de la que se ocupaba el A.D., encontramos este tipo de intervenciones argumentativas en las conversaciones transaccionales, donde después de una intervención temática inicial pueden desencadenarse algunos intercambios subordinados cuya función es VERIFICAR los términos en que se desarrolla la transacción. Moeschler llama a esta estructura CIERRE COMPOSICIONAL.

El CIERRE DEDUCTIVO aparece sobre todo en discusiones y en discurso polémico. En este caso, el cierre global de la conversación ya no depende del cierre parcial de cada intercambio, sino sólo de uno de ellos. Por ejemplo, después de una secuencia de refutación o disconformidad puede aparecer un último intercambio de acuerdo que dé por terminada la discusión; otra posibilidad frecuente es una interrupción polémica que desencadena un intercambio subordinado, cuya finalización puede dar por terminada la intervención que ha sido interrumpida.

ARGUMENTACIÓN:
-En la intervención: -concesiva
-conclusiva
-consecutiva
-justificativa
-En el intercambio: <u>funciones:</u>
-de cierre: -composicional
-deductivo
-de expansión:-por contradicción
-por relanzamiento
-temática
<u>procedimientos:</u>
-acuerdo
-negociación
-concesión

-Cuadro12: La argumentación en las s. concordancia-

La argumentación como ELEMENTO DE EXPANSIÓN supone la

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 169.*

posibilidad de generar intercambios subordinados, y se utiliza de tres formas fundamentalmente: EXPANSIÓN POR CONTRADICCIÓN, POR RELANZAMIENTO y TEMÁTICA.

En estos tres procesos se desarrollan los cuatro tipos de argumentación descritos: consecutiva, conclusiva, concesiva y justificativa. En la expansión por contradicción, existe desacuerdo entre el intercambio subordinado y el original, y las intervenciones directrices de cada uno pertenecen a hablantes distintos. La ampliación por relanzamiento¹²⁵ corresponde a las versiones de insistencia, ya que los intercambios principal y subordinado son iniciados por el mismo hablante. Por último, la expansión temática se produce cuando cada elemento del intercambio da pie a algún tipo de ampliación subordinada de otras intervenciones.

Estos tres procedimientos básicos de expansión se articulan en otros tres mecanismos fundamentales que describen las secuencias de concordancia: el acuerdo, la concesión y la negociación. El ACUERDO está sustentado por una ley general del discurso, la tendencia al consenso, lo que significa que es sin duda lo más prioritario en la interacción.

Ya nos hemos referido a las razones sociales para ello, básicamente relacionadas con los conceptos de faz y vínculo social. La CONCESIÓN es una estrategia utilizada para proteger ese acuerdo prioritario. El hablante que después de una secuencia más o menos larga de disconformidad opta por la concesión, está rescatando los elementos parciales de la conversación donde la convergencia de los hablantes resulta posible, y por tanto, facilita el paso a nuevas unidades conversacionales o a la secuencia de cierre. Se intenta salvaguardar la contradicción argumentativa de los dos o más interlocutores conciliando sus perspectivas en un movimiento discursivo único (en términos de Moeschler se trata de argumentaciones anti-orientadas).

Por último, la NEGOCIACIÓN¹²⁶ es un procedimiento complejo

¹²⁵.- El tipo de intervención que hemos llamado relanzamiento aparece cuando el intercambio no se ha realizado; en las versiones de insistencia, la intervención iniciativa sí encuentra su reactiva correspondiente, sólo que no es satisfactoria para las expectativas del participante.

¹²⁶.- Esta negociación es el procedimiento fundamental utilizado en el tipo de estrategia discursiva que F.Jacques llama con el mismo nombre. El define la negociación por su carácter interlocutivo, bivocal, de objetivo común, función externa a los interlocutores y finalidad práctica (1988:55). Lo que nosotros estamos llamando aquí negociación es sólo un tipo de actuación argumentativa que, si bien caracteriza determinados tipos de acontecimiento, puede aparecer también en la conversación cotidiana.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 170-

destinado a lograr el acuerdo. En la negociación anticipada la argumentación adelanta los contra-argumentos que se le podrían oponer, negándolos desde el comienzo ("Incluso si...", "A pesar de que..."). La negociación factual se dirige a lograr el acuerdo sobre ciertos hechos que son decisivos para que pueda continuar la interacción, por lo que es propia de conversaciones transaccionales. Cuando lo que se negocia es la propia imagen que cada interlocutor intenta imponer sobre sí mismo, la negociación se llama interaccional. La metadiscursiva se dirige a aclarar retrospectivamente la función de otra intervención ("Era una pregunta"). Por último, la metainteraccional trata de llegar a un acuerdo sobre los derechos y obligaciones de los participantes a lo largo del encuentro ¹²⁷.

* * *

¹²⁷.La presencia de la argumentación en los pares adyacentes que generan secuencias de concordancia nos permite hablar de las CONEXIONES ENTRE RETÓRICA Y CONVERSACIÓN, es decir, entre retórica y pragmática. Como ya señalara Angel López en un artículo de 1985, el modelo liminar, y por tanto el modelo perceptivo, puede dar cuenta de las bases lingüísticas de la retórica. Una vez más, pues, las estructuras son circulares: tanto en el caso de la historia conversacional y la narración, como del par adyacente y la argumentación, lingüística y retórica aparecen unidas e interdependientes, cosa fácilmente comprensible si tenemos en cuenta la orientación pragmático-persuasiva con que nace la oratoria clásica. En semejante concepción, es fácil relacionar los *genera causarum*, cuya tipología se establece por referencia a la disponibilidad del público, con las estrategias de convencimiento y persuasión utilizadas en la secuencia de concordancia (López García, 1985: 619)

2.5.-EL OBJETO DE LA ENUNCIACIÓN FRENTE AL ENUNCIADO LINEAL: LAS SECUENCIAS LATERALES

2.5.1.-REALCES PERCEPTIVOS EN UNA SECUENCIA LATERAL.

Hasta el momento hemos caracterizado los dos tipos de secuencia que nos permiten dar cuenta de la mayor parte de la conversación cotidiana, es decir, las secuencias de historia y las de concordancia. Nos vamos a ocupar ahora de un tercer tipo de secuencia donde las asociaciones gestálticas son diferentes: la secuencia lateral. La secuencia lateral es aquella que marca un "aparte" en el transcurso de la conversación, deteniendo por unos instantes la fluidez discursiva. Como toda secuencia, impone un cambio de tema, pero con una particularidad: semejante tema nuevo no es considerado por los participantes como un verdadero tema de su conversación, sino como un asunto marginal que desplaza momentáneamente la atención:

A.: ...y eso, y estuvimos allí veinte horas y no apareció nadie

•B.: Dame un cigarro negro, anda, que no tengo

A.: Ah, sí, toma

B.: Vale

A.: Bueno, eso, que al final nos cansamos de esperar y nos largamos sin ver a nadie...

Empecemos, en primer lugar, con el criterio básico de definición que utilizamos al describir un intercambio o conjunto de intercambios como secuencia lateral: LA FORMA. Efectivamente, lo que se destaca en este tipo de secuencia es la discontinuidad conversacional que supone. Durante un breve tiempo, la fluidez discursiva y el hilo normal de la conversación se ven interrumpidos para hacer comentarios más o menos marginales. Esto significa que la descripción estructural ha de registrar algún tipo de escisión de carácter distinto al que viene dado por un simple cambio de secuencia. Hay un cambio de secuencia, sí, pero además hay una detención en el progreso de la interacción¹²⁸.

Pero igual que matizamos el predominio funcional en la secuencia de concordancia, hemos de señalar aquí que este criterio formal no puede se-

¹²⁸.-Es evidente que esta clase de secuencia supone, como la secuencia de historia, alguna información, y que, al igual que la secuencia de concordancia, demuestra el alineamiento funcional de dos o más turnos. Pero ninguno de estos dos rasgos es el que la define, sino su lateralidad, la discontinuidad formal que inaugura en el discurso. Como veremos, esto se realza aún más en los casos típicos de estructura enmarcada.

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 172-*

pararse tajantemente de los aspectos funcionales. La discontinuidad formal que aparece en una secuencia se manifiesta en un hecho inequívoco, como es la aparición de una intervención iniciativa que no guarda ninguna función relativa a las intervenciones inmediatamente anteriores. De manera que la lateralización es a la vez un hecho formal y funcional, por más que el aspecto formal nos parezca más destacado. La asociación al nivel lineal conjuga igualmente los dos aspectos, pues si bien el orden de aparición es un criterio formal, el dinamismo comunicativo praguense habla de FUNCIONES informativas.

Por otro lado, esta vinculación con hechos de forma y de función explica un importante rasgo de la conversación, como es la posibilidad de que aparezcan turnos aislados¹²⁹:

M.: Entonces resulta que se'l- se le hizo otra
 úlcer// Eso fue que se le había hecho otra úlcera
 y [tiene tres

•N.: [Oye/ a ver si se acaba la primera parte¹³⁰/ ¿eh?

E.: [(())

M.: [(Entonces)/ es decir/ tiene que trabajar/ quiero
 decir/ tiene que descansar quiro decir

[7.89. A(552-558)]

Recordemos que hemos identificado para el intercambio estructuras mínimas de dos turnos (el par adyacente), donde es necesaria la participación de al menos dos interlocutores. Lo contrario, dijimos, es limitarnos al plano enunciativo, nunca asimilable a la conversación porque no incluye al receptor. Esta postura supone concebir al intercambio (y dentro de él, al par adyacente) como la unidad prototípica del diálogo. Pero esto no significa que no pueda haber otras estructuras válidas. Precisamente, al hablar de prototipicidad de una unidad abrimos la posibilidad de situaciones periféricas. Y esto es lo que ocurre con las intervenciones laterales. Podríamos decir que en un primer paso hacia la periferia, el intercambio típico de dos intervenciones:

A.: ¡Qué frío tan espantoso!

B.: Te iba a decir que si querías un café con leche.

ya no tiene dos intervenciones, sino sólo dos turnos (uno con intervención, y el otro no):

¹²⁹.-Igual que pueden aparecer, por otra parte, temas sin remas, por ejemplo en casos de discurso repetido.

¹³⁰.- La conversación se ha concebido para ser grabada y enviar después la cinta a una amiga en el extranjero, en lugar de escribirle una carta. Por eso, las participantes son conscientes de la grabación en todo momento y muchas secuencias laterales de esta interacción se refieren precisamente a los "problemas técnicos", como en este caso la finalización de la primera cara de la cinta.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 173-

A.: ¡Qué frío tan espantoso!
B.: Mmm

Un paso más en la misma dirección lo apunta Goodwin (1981) cuando defiende el turno como unidad fundamental del análisis conversacional: hay veces en que uno de los dos turnos es "rellenado" con elementos de comunicación no verbal, lo que permite un intercambio como el siguiente:

A.: ¡Qué frío tan espantoso!
B.: ((ABRAZO))

Pues bien, dando un último paso que nos ponga ya en los límites de la periferia (casi en el punto donde la unidad intercambio pasa a ser la unidad intervención), llegamos a la intervención lateral. Son intervenciones que suponen un cambio temático (de asunto) y que se producen en un contexto donde tal cambio no resulta esperable para los co-participantes. Por eso la conversación continúa su desarrollo, sin albergar ningún turno exclusivo para la recepción:

N.: MI NOVIOOO// Como no lo
puedes llevar a ver(.) [películas subtituladas
•M.: [TENGO HAMBREEE
E.: (()) A Antonio tampoco le gustan
N.: 'Ja es un roollo porque en los Albatros hay
un montón que-
[7.89. A (576-581)]

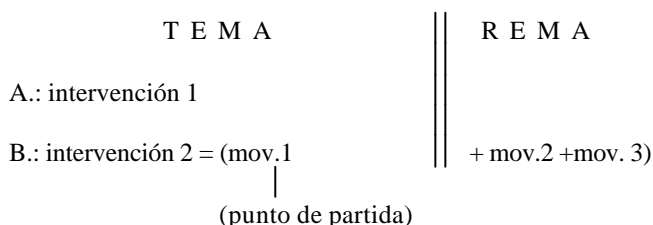
Esta posibilidad ratifica además las propuestas del grupo de Birmingham, que basándose en Halliday buscaba para el discurso conversacional una escala de rango paralela a la de las teorías gramaticales. En gramática, una unidad N puede estar representada por una unidad N-1: un morfema con sólo un fonema, por ejemplo. Si admitimos la posibilidad de que un intercambio se "realice" mediante una única intervención, la escala de rango propuesta confirma su validez: acto < movimiento < intervención < intercambio

Las intervenciones laterales de este tipo, sin embargo, no deben confundirse con otro tipo de intervenciones aisladas que se producen en la conversación cuando los interlocutores son varios y algunas emisiones quedan sin contestación: los TURNOS SUELTOS:

P.: Ay/ NOOO// [Qué tío// Qué tío/ como dicen ustedeees
S.: [No sabe nada/ °(no sabe nada)°
•R.: Es que/ [entre nosotros/ de ahí
P.: [Pero qué mal se calló/ [no quería dar información=
•SI.: [¿Pero queda -pero queda
alguno [disponiblee?
S.: [No quería dar información
P.: =No quería perder el CEtro

Aunque cabe la posibilidad de pensar que lo realizado en la secuencia lateral es el significado, la percepción atiende especialmente a los aspectos lineales, pues como ya hemos dicho, un cambio de tema aparece en cualquier secuencia nueva. Este énfasis en aspectos formales se ve ahora subrayado si pensamos en cuál es el nivel de organización lingüística al que lo asociamos: el NIVEL DE ORDEN, cuyas unidades son un tema y un rema, un tópico y un comentario, definidos tema y tópico como el elemento que va en primer lugar (esto es, definidos con un criterio formal, posicional)

Para el dinamismo comunicativo¹³¹ de la escuela de Praga (Firbas), la información del enunciado progresa gradualmente, es decir, desde los elementos con mínimo dinamismo (mínimo grado informativo) hacia los elementos más comunicativos, o dicho de otra forma, desde el tema hacia el rema. En un enunciado donde el orden es no marcado, el tema aparece en posición inicial y el rema en posición final. Cuando trasladamos estas estructuras al ámbito conversacional, parece esperable que ese constituyente menos dinámico (o más conocido) se asocie a la primera intervención o, en todo caso, al movimiento de tipo 1 de la segunda intervención; paralelamente, el constituyente más dinámico (o nuevo) pertenece a la segunda intervención, o a su movimiento de tipo 2:



Si el tema es asimilable al punto de partida, podemos pensar que en general corresponde a la intervención iniciativa del intercambio, mientras el rema se asocia a la intervención reactiva, donde se concentra la información perteneciente al segundo interlocutor (y que en cuanto tal distingue el intercambio de la enunciación). Dentro de esta intervención reactiva típica, el movimiento 1 puede considerarse también perteneciente

¹³¹.- No profundizaremos aquí en las múltiples matizaciones que pueden admitir todos estos términos, y utilizaremos de manera genérica tema/ tópico y rema/ comentario como sinónimos. El criterio aducido, la aparición en primer lugar, no se apoya tanto en la distinción de información conocida y nueva, cuanto en el concepto graduable de dinamismo comunicativo (Jiménez Juliá, 1986).

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 175-*

al tema, ya que se refiere a la intervención anterior. De hecho, los prefacios y los marcadores que suelen aparecer esta posición, pueden interpretarse como el intento del hablante de proporcionar un tópico a su enunciado, aunque sea un tópico poco informativo: *la posibilidad de una estructura lineal carezca de tópico es postulada deductivamente por la Gramática Liminar, pero contradice los hábitos del hablante que se esfuerza en dotar a toda oración de un tópico, siquiera sea formal ("o sea", "bueno", etc).* (López García, 1980:158 n.)

En estas estructuras, la secuencia lateral actúa violentando la sucesión "natural"¹³² de temas y remas, e introduciendo un tema en el desarrollo de otro. El nivel que en la enunciación nos permite distinguir constituyentes de acuerdo con su aparición en primer o en segundo lugar (temas o remas), nos lleva en la conversación a identificar un tipo de secuencia también por su lugar de aparición: la secuencia lateral se relaciona con el nivel de orden precisamente porque no lo respeta, o porque insta dos órdenes paralelos; el dinamismo comunicativo que hace progresar el nivel informativo de la conversación, se interrumpe. Como veremos, en los casos en que el punto de partida (el tema) procede de la conversación en curso, el rema no supone un incremento informativo de esa conversación, sino una detención, pues *se propone como comentario precisamente el tópico anterior, reinstaurándolo*. Y en los casos en que el punto de partida no procede del discurso previo, su comentario se concibe como un elemento ajeno a ese mismo discurso, un elemento aparte, "a un lado".

Esta misma discontinuidad, o salto, aparece en los ACTOS DE HABLA DIRECTIVOS, que trasladan al receptor u oyente la carga de la acción. Puesto que su vinculación con la secuencia lateral puede parecer más lejana que las correspondencias ya vistas para los actos representativos y declarativos (historia), y para los actos expresivos (concordancia), analizaremos en primer lugar cómo se establece la asociación perceptiva entre el nivel de orden (nivel temático lineal) y los actos directivos. Si por un lado, el acto directivo se define como aquel orientado a que el destinatario haga algo, por otro lado la distinción entre tema y rema se articula justamente por referencia al conocimiento de ese destinatario (el grado de información depende de lo que él ya conoce): *la estructura lineal o nivel "temático/ remático" se caracteriza por lo que los praguenses llamaron dinamismo comunicativo, esto es, por el hecho de que las unidades se sitúan unas detrás de otras de cara al receptor cuyos conocimientos de la situación se van perfeccionando con el*

¹³².- H. Weil consideraba que la distribución no marcada de temas y remas (puntos de partida y enunciados) refleja el MOVIMIENTO DE LA MENTE.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 176-

desarrollo del texto: en el interior del mismo, un elemento temático es una unidad que ya pertenece al acervo del receptor, un elemento remático aquel que todavía tiene potencia, porque, aunque va dirigido al receptor, este todavía no lo ha incorporado (...) Una enunciación que pretenda acomodarse a este sistema de "potencialidad implícita dirigida hacia el receptor y que se neutraliza cuando el receptor la alcanza" es evidentemente una enunciación que se dirige al receptor, es decir, una enunciación directiva. (López García, 1989: 268-269)

El dinamismo comunicativo, pues, envía estructuras remáticas a un receptor de la misma forma que el acto directivo se orienta a influir en su conducta. En el nivel inmediato, la secuencia lateral comienza cuando un receptor del turno en curso emite una intervención iniciativa no predicha. Simplificando un tanto la percepción de las secuencias, podríamos pensar incluso que existe la siguiente relación: en la secuencia de historia, el hilo discursivo es manejado casi exclusivamente por un hablante-emisor, es decir, un hablante que narra algo a los demás (acaparando momentáneamente el protagonismo conversacional). En la secuencia de concordancia, parece que el protagonismo se equilibra: el relativismo funcional de los turnos sitúa las aportaciones de ambos participantes en un mismo nivel. Pero la secuencia lateral cede el protagonismo al receptor, que prescindiendo de la línea discursiva en curso, inicia una línea nueva en el papel de emisor.

Lo que hace la secuencia lateral no es sólo cambiar de tema, sino provocar una ruptura en la linealidad o la sucesividad del discurso conversacional. Por eso se les puede llamar también "apartes", pues se trata efectivamente de secuencias prescindibles desde el punto de vista del diálogo, que obedecen por lo general a las exigencias derivadas del contexto situacional. La ruptura o la discontinuidad que provoca la secuencia lateral tampoco debe confundirse con la que se da en las secuencias insertadas. Una secuencia insertada rompe la predictibilidad de un turno por necesidades pragmáticas, casi siempre para aclarar alguna presuposición equivocada. Por eso no pueden considerarse elementos ajenos a la conversación que se desarrolla. En cambio, esto sí es posible en la secuencia lateral, que por otro lado, puede aparecer después de intervenciones no predictivas.

ORACIÓN	tema//rema
ACTO DE HABLA	acto directivo
SECUENCIA	secuencia lateral

-Cuadro 13: las asociaciones perceptivas del enunciado lineal.-

El último elemento que nos queda por analizar es la ley perceptiva que se alinea con todas estas correspondencias, a saber, la LEY DE LA PROXIMIDAD: "*ceteris paribus*", los elementos próximos tienden a ser vistos como constituyendo una unidad antes que los elementos alejados. (Kanizsa, 1980:30). Como vemos, la variable que nos permite asociar los elementos ya no es su semejanza ni su tendencia a agruparse en cierre, sino la distancia, es decir, el lugar, la posición.

En la secuencia lateral las intervenciones laterales sucesivas (próximas) se agrupan formando una unidad nueva, que a su vez DESPLAZA A UN LADO el foco de interés. Esto significa que la ley de la proximidad actúa dentro de la secuencia ratificando la misma asociación propiciada por la ley del cierre y de la igualdad (pues la secuencia lateral puede transmitir significados cerrados y encerrar algún tipo de par adyacente). Pero la misma ley puede actuar también externamente, facilitando la percepción diferenciada de dos secuencias (la que se desarrollaba y la lateral), que ocupan simultáneamente la atención dialogal de los participantes. Esta dualidad se debe a que la LATERALIDAD de un elemento es siempre un rasgo relativo, o sea, que debe establecerse por referencia a otro elemento más o menos fijo. Como consecuencia, podremos diferenciar dos tipos de lateralidad, según la distancia o la proximidad que mantenga dicha secuencia con la secuencia marco sea mayor o menor: la proximidad será mayor en las secuencias de motivación cotextual y menor en las que tienen apoyos contextuales.

En definitiva, podemos caracterizar la secuencia lateral por las siguientes asociaciones¹³³:

NIVEL LINEAL	LEY PERCEPTIVA PROXIMIDAD	ACTO DIRECTIVO	CRITERIO FORMAL (func.)
--------------	---------------------------	----------------	-------------------------

.-Cuadro 14 : Asociaciones perceptivas de la secuencia lateral.-

¹³³.-Caracterizándola por negación, podemos señalar estas diferenciaciones:
-frente a la secuencia de historia: no se privilegia de manera evidente la transmisión de significados con estructura cerrada
-frente a la de concordancia: no hay un emisor que "atrae" hacia su turno la conducta conversacional del receptor, sino un receptor que instaura una nueva línea discursiva lateral
-frente a la de inserción: la discontinuidad no sólo se da después de una intervención predictiva, sino que puede aparecer también después de una intervención reactiva; además, la secuencia insertada es siempre semánticamente necesaria y la lateral no.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 178-

2.5.2.- ESTRUCTURA DE LA SECUENCIA: MARCADORES Y REGRESOS.

-Desencadenante de secuencia lateral.

Jefferson (1972:294) caracteriza así la secuencia lateral: *in the course of some on-going activity (for example a game, a discussion), there are occurrences one might feel are not "part" of that activity but which appear to be in some sense relevant. Such an occurrence constitutes a break in the activity -specifically a "break" in contrast to a "termination"*. El elemento esencial, pues, en su estructura, ha de ser una intervención iniciativa lateral que produzca el efecto de ruptura respecto a la conversación en curso. Como hemos dicho, el sujeto de esta enunciación desempeña en la primera secuencia un papel de receptor.

La estructura mínima de una intervención iniciativa recurre, sin duda, al tipo de turno que hemos llamado Informe, caracterizado por ser/-predictivo/, /-predicho/, /+inicial/ y /±final/. Por ejemplo, en el siguiente caso, la conversación se desarrolla mientras las participantes cenan; es el momento del postre y se está hablando de las posibles diferencias entre el machista y el misógino; la secuencia progresa normalmente con un único turno lateral de L. referido a S., que ha dejado caer en el mantel un trozo de tarta:

SI.:Exacto/ que el machismo/ eeeh/ suponía una postura deee-
dee- despreciadora o despreciativa de la mujer =
L.: [Claro
SI.: [=Mientras que en el misógino había cierta incluso
admiración oculta / en tanto en cuanto puede haber odio / luego
hay miedo/ luego hay=
S.: [Un ser superior
SI.: [=conciencia de superioridad
S.: Una conciencia de ser superior/ exacto
•L.: Mira dónde lo pusistes tú
S.: Que la- exacto/ que para el misógino mmmm/ la mujer
era un ser superior...
[OTI. A (1650-1663)]

En otros casos, la secuencia lateral puede iniciarse con alguna intervención predictiva que desencadene una longitud de par adyacente o intercambios superiores:

S.: La tensión la tenía muy bajaaa / [cuando me dieron (()) está muy bajaaaa
R.: [Sí/ pero de todas formas/ no sé en glóbulos rojos/ pero en glóbulos blancos tú debes andaaar/ asícomo yo o por ahí/ porque cada vez que haces un esfuerzo / luego estás hecha polvo

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 180-

S.: NO/ pues estaba bien/ ¿eh?
R.: ¿Sí?
S.: Estaba bien//Es la tensión
R.: Ah
S.: Silvia también tiene la tensión muy- mal
•SI.: Yo soy hipotensa pero a lo bestia (0.5) ¿Qué miras?
R.: [Ja ja jaaaa
P.: [JAA JAA JA/ a lo bestia/ jaah ja
R.: No no no no// Me iba a reir porque/ ha empezao/ yo soy im-po/ y entonces
[he dicho=
P.: [Ja jaaa hajaa
R.: =No/ pero espérate/ pero espérate/ tiene que decir otra cosah jahaaa
SI.: HI-PO-TEN-SA
R.: Sí sí [sí sí
P.: [Nada/ un problema de escucha
•R.: Sí sí sí
P.: Pero en fin/ así que donás sangre/ y por el tipo de sangre /hay algúuun/
premio especial?
[OTI. A (1198-1225)]¹³⁴

-Mecanismos básicos.

Un mecanismo típico que puede desencadenar una secuencia lateral es la repetición de un elemento del turno previo, con una entonación interrogativa. Un ejemplo ya clásico es el siguiente:

Steven: One, two, three ((pause)) four , five, six ((pause))
eleven, eight, nine, ten
Susan:"Eleven"?- eight, nine, ten?
Steven: Eleven, eight, nine, ten
Nancy: "Eleven"?
Steven: Seven, eight, nine, ten
Susan:That's better.
[Jefferson, 1972:295]

Igual que los interrogativos, la repetición es provocada o producida por un elemento anterior determinado(*Product-Item*). Pero la unidad que genera el interrogativo se actualiza en el habla posterior, cosa que no ocurre en las repeticiones:

S.: Buenooo/ o no llegó al año/ o no llegó al año//Yo no las tengo/

¹³⁴.-En este caso, la conversación gira en torno a las experiencias de donación de sangre. La participante S. está hablando de los análisis que le enviaron la última vez que donó sangre, con una tensión muy baja. La intervención de SI. "Yo soy hipotensa, pero a lo bestia", es seguida por un silencio de 5 segundos y un movimiento predictivo "¿Qué miras?". Esta pregunta, dirigida a R., inicia una secuencia lateral que se prolonga hasta la intervención reactiva de R. "Sí sí sí sí", en solapamiento con el turno de P. "Nada, un problema de escucha", que como vemos es un típico turno de límite tópico. Esta intervención da por clausurada la secuencia lateral y permite el regreso al tema (a la secuencia) anterior, sobre la donación de sangre.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 181-

porque se equivocaron de dirección y las mandaron a otra dirección/ las devolvieron y me han dicho que llame a Gredos/ y como//se me había pasao// hace un año que tienen las actas allí guardadas en un paquete para mí// Algún día me acordaré

R.: Ah/ pero no hay separatas// Ah bueno claro ((()))

S.: [Sí/ las separatas?

R.: No hay separatas/ han salido **sin** separatas

S.: ¿No hay?// ¿Sin separatas?//[¿Es verdad? /(()))

•L.: [¿Dónde?/ ¿Dónde está eso/ en Madrid?

R.: Sin separatas

S.: En Gredos de Madrid/ sí// ¿Por qué no hay separatas?

[OTI. C (3095-3108)]

El turno de L. "¿Dónde?, ¿dónde está eso?, ¿en Madrid?" se refiere al movimiento anterior de S. El carácter predictivo de la interrogación provoca una secuencia lateral donde se relanza parte de la información anterior, que no había sido adecuadamente procesada. La intervención de S. tiene dos movimientos que pertenecen a dicha secuencia lateral ("En Gredos de Madrid// sí"), y un tercer movimiento que pertenece a la secuencia marco. Pero la repetición puede tener otras funciones además de generar secuencias laterales. A veces indica una apreciación o recreación de la unidad que la origina, o puede suponer una ratificación aprobatoria de la misma, o lo contrario. En el ejemplo siguiente, la repetición de P. no solicita ninguna aclaración, sino que demuestra su incredulidad. Por su parte, la repetición interrogativa de SI. funciona como pregunta retórica en el mismo sentido:

R.:Eh -lo-lo tomaré como// bueno/como un dicho/ para explicar a Quevedo// Yo tuve un problema/ el otro día con unos cuantos alumnos/ contándome/ hablándome del feminismo o no feminismo de Quevedo

P.: Ajá?/ ¿Y?/ ¿Qué opinaban?

SI.: ¿Muy feminista Quevedo/jaaj?

P.: ¿Qué pasó?

((RISAS))

•P.: ¡Feminista Quevedo!

SI.: Será en las últimas publicaciones/ jeeje

P.: JAJA JAAA JAA

L.: En las póstumas/ en las póstumas

[OTI. A (1678-1689)]

Lo que resulta innegable es que la emisión de una repetición interrogativa (o cualquier otro elemento que comience una secuencia lateral), supone siempre detener el desarrollo de una actividad en curso, o sea, de la fluidez conversacional que tenía lugar. Junto a las interrogaciones (sean repetitivas o no), esta detención puede realizarse con otros procedimientos, entre los que Jefferson destaca los cambios de tema, de enfoque o, más radicalmente, las secuencias

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 183-

El carácter lateral, pues, se opone a lo que podemos llamar carácter CENTRAL o INTEGRADO de una secuencia que se estaba desarrollando antes y que, para los hablantes¹³⁶, pertenece a su conversación "con pleno derecho".

Igualmente, los casos de varios interlocutores presentan situaciones donde hay más de una secuencia lateral. En los datos siguientes tenemos una secuencia lateral iniciada por S. con un elemento interrogativo ("¿Ah, sí?"), y secundada por L., y una secuencia lateral iniciada sin éxito por SI. y relanzada unos turnos más adelante. Después de la confirmación a S. y la aclaración a SI., R. continúa su relato:

R.: [A mí meee-me lo-me lo recomendó una mujer/ una homeópataa

•SI.: ¿Una mujer qué?

R.: (Laa-la homeópata)

•S.: [¿Ah sí? /¿el qué?/ ¿la-la-esta cosa?/ [¿sí?

•L.: [¿Con yogur mucho mejor?

R.: Síii/ yo-yo lo he probao con yogur yy

•SI.: ¿Una mujer quéee?

R.: Homeó[pata

S.: [Homeópata-homeopatata

SI.: Ah

S.: Homeopatata

SI.: (())

R.: Sí/ me fue ellaaa- me looo recomendó y tal porquee a mí me estabaaa..

[OTI. A (887-901)]

Muchas veces, la secuencia lateral incluye elementos de TERMINACIÓN satisfactoria, cuya función es comunicar al interlocutor que se da por terminada una secuencia y, por lo tanto, se puede continuar con la secuencia central:

N.: Pero eso que clarooo/ la controlas// Y yo/mmhm/ de

arriba a bajo/ de arrihjbá ah bajo/ johó

M.: ¿Queréis una tostada?

E.: [Mmm-Mmm

N.: [Yo nooo

•M.: Bueno/ sigue/ sigue/ [CUENTA/ CUENTA.

N.: [NADA/ y esoo/ y...

[7.89. A(696-702)]

El regreso a la secuencia en curso, que sería propiamente el tercer movimiento de la organización lateral, puede hacerse de dos maneras: como REANUDACIÓN y como CONTINUACIÓN. En el primer caso, el con-

¹³⁶.-El análisis del corpus nos indica que son los propios participantes quienes deciden el carácter lateral o integrado de las secuencias. Cuando los participantes son más de dos, puede ocurrir que una misma secuencia cambie de estatus a lo largo de su desarrollo. A veces, un tema se propone con carácter plenamente lateral, pero el resto de interlocutores lo desarrolla y eleva a la categoría de secuencia central, o un tema central es progresivamente desplazado y adquiere carácter lateral.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 184-

tenido de la secuencia lateral no puede incorporarse directamente a la secuencia marco; la reanudación indica que la realización del "regreso" plantea problemas, mientras que con la continuación, el paso de una secuencia a otra aparece como consecuencia directa del desarrollo de la primera.

2.5.3.-TIPOS DE SECUENCIA LATERAL

2.5.3.1.-MOTIVACIÓN CONTEXTUAL O EXTERNA.

La diferenciación de varios tipos de secuencia lateral se relaciona con el hecho de que tal lateralidad sea algo graduable, de manera que la discontinuidad formal provocada resulte más o menos perceptible. Fijémonos en que las motivaciones subyacentes a estos dos ejemplos son bastante distintas:

H.: ¿Qué perspectivas tienes?

J.: Estoy esperando que convoquen oposiciones de lo mío para ver si me presento y saco ya la plaza

•H.: ¿Puedes cerrar la ventana?

J.: Claro, ¿tienes frío?

H.: Sólo un poco

J.: Bueno, eso, que de momento el contrato me lo renuevan, pero que tengo ganas de que salgan oposiciones...

H.: ¿Qué perspectivas tienes?

J.: Estoy esperando que convoquen oposiciones de lo mío para ver si [me presento y saco ya la plaza

•H.: [¿Oposiciones de qué?

J.: Hombre, oposiciones para el laboratorio

H.: Ah, ya

J.: De momento sé que me renovarían el contrato, pero mejor si sale pronto una plaza y puedo sacarla...

Distinguiremos dos tipos básicos de secuencia lateral, según su carácter más o menos próximo a la secuencia inicial. Las de motivación contextual o externa, son las secuencias laterales provocadas por elementos ajenos a la conversación, generalmente pertenecientes al contexto situacional. Estos casos no presentan las estructuras repetitivas e interrogativas que hemos descrito antes, pero sin embargo propician una mayor frecuencia de turnos competitivos, especialmente, claro, en situaciones de muchos participantes. Pensemos que la función de la repetición es destacar el carácter provocado de la secuencia lateral, es decir, su origen en el propio discurso, cosa que no aparece en las secuencias de motivación contextual. Igualmente, estas secuencias laterales se adaptan mejor al esquema mínimo de una sola intervención, normalmente de tipo Inf., que intenta no de-

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 185-*

tener del todo la marcha de la secuencia. Puesto que la lateralidad es mayor y los temas no se relacionan con los que están siendo tratados, no hace falta dedicarle más turnos.

Entre las secuencias de motivación externa situamos las que Jefferson llama SECUENCIA DE PRÓRROGA¹³⁷(*Time-out Sequence*), que aparece en acontecimientos más o menos formales, como alternativa a la actividad en curso, pero sin suponer su terminación:

A.: Nice // talkin tuh you.
B.: I enjoyed talking.
A.: [Thank yeh very much.
B.: [Thank y'very much. Okay
A.: Buh bye
•B.: Uh-by the way:::, Have a-a--Good
luck in the hospit'l.
A.: Thank you.
B.: [Okay buh bye
A.: [Mm buh bye.
[Jefferson 1972:315]

La lateralidad externa puede darse también en los casos de interlocutores CASUALES, que por alguna razón interrumpen una conversación ya establecida, con algún tipo de requerimiento, informe o solicitud hacia los participantes. En el siguiente caso, tres personas desarrollan un diálogo en la cocina de A.; S. y P. le están contando un viaje; en medio de la secuencia, entra en la habitación AN., el marido de A., y le pide cierta información. Con la salida de AN., se retoma el mismo tema que se estaba tratando antes, aunque con un nuevo aspecto:

A.: Claro/ hombre/ yendo tanta gente / todos a la vez no van aaa
((ENTRA AN.))
•AN.: Suse/ tú has visto el martillo/ y el destornillador y eso que gastabas aaaal
A.: En ese cajón de ahí
AN.: ¿Ese cajón cuál es? ((ENFADADO))
A.: Del mueble// Si no me dejas terminar // En el mueble ese que era de casa
((SALE AN.)) (0.8)
P.: Y este año váis a algún sitio o no?
A.: ¿Este año?// Pues no creo// Yo/ de ir a a algún sitio creo que/ me inclinaré
por Berdún// Que me gusta mucho ir/ y hace que no hemos idoooo (0.3)
[COC. (507-520)]

Una característica de las secuencias laterales de motivación externa es la facilidad con que, en los casos de más de tres hablantes, provocan ESCISIONES Y CRUCES CONVERSACIONALES: la detención que supone el turno lateral se encauza sólo parcialmente, sin necesidad de que la interrupción total llegue a consumarse. La escisión permite distinguir dos

¹³⁷.-Este tipo de secuencia constituye, en definitiva, una contradicción para la estrategia conversacional establecida, lo que explica su introducción con prefacios y, especialmente, marcadores de contraste.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 186-

conversaciones simultáneas; el cruce supone que un interlocutor actúa a la vez en los dos intercambios (el central y el lateral), por lo general siendo emisor en uno y receptor en el otro.

2.5.3.2.-MOTIVACIÓN COTEXTUAL O INTERNA. LAS RECTIFICACIONES Y ACLARACIONES.

No parece existir ningún problema para identificar las secuencias laterales de motivación externa, pues es evidente la distinción de una nueva línea discursiva que puede considerarse "aparte". Pero hay casos en que esa lateralidad es más próxima a la secuencia marco. Nos encontramos entonces un tipo de secuencia que, suponiendo una detención en el desarrollo conversacional y por tanto, una discontinuidad formal, es generada por el propio discurso, sin apoyos situacionales externos. Son las secuencias laterales internas.

Como toda secuencia lateral, provoca un corte formal que permite distinguir una línea discursiva nueva; lo que la distingue de la secuencia lateral externa es la particularidad de que su intervención iniciativa se subordina a alguna emisión anterior de otro interlocutor. Como consecuencia, coincide con lo que la pragmática francesa (Roulet, 1981) llama intercambio engastado. Con la denominación de "interna" queremos hacer referencia al carácter subordinado de estas secuencias laterales, frente al carácter independiente de las llamadas externas.

-Las rectificaciones.

Como ya dijimos al hablar del receptor, el participante que tiene la palabra anticipa cuáles son las posibles interpretaciones de su oyente. Si en el curso de una emisión el hablante considera que puede ser problemática, la reacción lógica es proporcionar una aclaración o una explicación sin esperar a que el otro la pida. Según el mismo principio, el receptor suele esperar a un punto de terminación para solicitarla. Por eso es frecuente que un turno acoja un límite entre secuencias, generalmente con una autointerrupción por parte del hablante.

Los motivos por los que una emisión puede resultar problemática son básicamente dos (Schegloff, 1987): la referencia y las consecuencias pragmáticas. En el primer caso el oyente tiene problemas con la expresión del hablante, ya sea por una recepción deficitaria (ha oído mal) o porque desconoce lo que está nombrando. Lo normal es una interrupción que solicita aclaraciones, aunque el hablante puede adelantarse. En el segundo caso, la comunicación problemática no afecta al nivel informativo-referencial, sino pragmático: *the issue is what action is being done by/through some turn or turn component, and accordingly what type of talk/action is relevant or appropriate next.* (Schegloff, 1987:206). Los

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 187-

fenómenos de este tipo¹³⁸, junto a los fallos de referencia, provocan malentendidos que exigen una rectificación satisfactoria. Surgen así las secuencias laterales de motivación interna, a las que Jefferson caracteriza por

- ser subsidiarias de la secuencia marco (provocadas por ella)
- provocar una discontinuidad o interrupción en el desarrollo fluido del diálogo.

Los aspectos que intenta cubrir este tipo de secuencia se relacionan con las aclaraciones, malentendidos, rectificaciones, correcciones, etc., ya que surgen porque un elemento del discurso resulta problemático para algún interlocutor. Lo prioritario es que la rectificación se produzca en el mismo turno que acoge el elemento problemático, y que sea el mismo hablante quien la inicie (Sacks, Schegloff y Jefferson, 1977):

P.: Eso- eso estaba muy bueno// Ricota// ¿Ricota le dicen a laaaa/ o no •johhjah?/ Me mira- me miran horrorizadaaas jahhaj// Ricotaa/ es algo así como una especie deee

L.: Requesón

P.: Como un requesón deshechitooo// La ricota mezclada coon-con la verdura queda exquisita

[OTI. A (385-391)]

La situación que aquí nos interesa es la que desencadena una nueva secuencia. Pero antes de analizar las secuencias de rectificación y sus tipos, nos detendremos en algunas consideraciones previas. En primer lugar, hemos de matizar a qué nos referimos cuando hablamos de rectificación. Incluimos en este concepto desde las verdaderas secuencias de error + rectificación, a cualquier fenómeno de sustituciones, malentendidos y aclaraciones. Sacks, Schegloff y Jefferson (1977:363) señalan que *self- and other- CORRECTION, then, are particular types in a domain more generally formulated by a distinction between self- and other-REPAIR. We will refer to that which the repair addresses as the "repairable" or the "trouble source". In view of the point about repair being initiated with no apparent error, it appears that nothing is, in*

¹³⁸.-Las motivaciones más frecuentes de este tipo de malentendidos son cuatro:

- la diferenciación entre hablar en serio y no hablar en serio.
- dar una interpretación indirecta a un acto de habla que el hablante presenta con su sentido literal.
- diferencias en la interpretación de frases hechas ambiguas, cuyo sentido cambia según se haga una interpretación literal ("construida" según Schegloff) o una interpretación idiomática ("compuesta")
- en los casos de intervención reactiva, el hablante puede utilizar un mecanismo (*joke first*) que le lleva a emitir algún tipo de broma o chiste antes de la respuesta apropiada. Tal broma puede producirse como un malentendido intencionado del primer turno.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 188-
principle, excludable from the class "repairable" . Cuando hablemos de CORRECCIÓN, nos referiremos a la rectificación concreta de un elemento formal (significantes), mientras que las rectificaciones y aclaraciones relacionadas con aspectos semánticos o pragmáticos (significados, sobreentendidos y presuposiciones) nos permitirán hablar de secuencias de MALENTENDIDO¹³⁹.

En segundo lugar, es importante la implicación de la faz en las acciones de rectificación. Tal y como demuestran Brown y Levinson (1978), o M.Owen (1981) en su artículo sobre *well*, las acciones de rectificación suponen un acto amenazador para la imagen del hablante. Como todo acto amenazador, lo más esperable (lo más prioritario) es una construcción indirecta, y esto explica la inclinación de los participantes a evitar aclaraciones y rectificaciones explícitas. Se recurre a construcciones implícitas o, cuando no es posible, se intenta desencadenar la rectificación "como si fuera otra cosa". La posible amenaza (cuya gravedad está en relación directa con el grado de formalidad de la situación), se dirige al hablante que se ha equivocado, o bien al hablante que necesita aclaraciones tal vez excesivas, por lo que conviene mantener la distinción entre las secuencias laterales iniciadas por el propio hablante, y las desencadenadas de algún modo por el receptor.

-Las correcciones.

Hemos de distinguir los casos en que la corrección la realiza el mismo hablante que se ha equivocado, y los casos en los que otro hablante le rectifica. Jefferson (1983) se centra en los casos de corrección ajena, y distingue dos tipos básicos, que llamaremos explícita (*exposed*) e implícita o incrustada (*embedded*).

La corrección explícita se caracteriza por tres rasgos. En primer lugar, supone una discontinuidad en el elemento que se corrige, ya que durante algunos turnos se convierte en el objeto de la interacción. Como hemos visto, esto se da en toda secuencia lateral. En segundo lugar, propicia actividades relacionadas con la faz de los hablantes, es decir, las actividades que Jefferson recoge como quejas, admisiones, excusas, y el cuestionamiento de responsabilidad o capacidad en el hablante que cometió el error. Este aspecto añade a la simple corrección matices evidentes de carácter social y de estatus diferenciado entre los participantes. En tercer

¹³⁹.-El carácter lateral de tales secuencias se establece en tanto en cuanto un participante que está actuando como receptor, interrumpe la línea discursiva del que tiene la palabra (puede esperar a un L.T.P.) para emitir una intervención iniciativa que actúa normalmente como petición de información. El que estaba hablando pasa entonces a la situación de respuesta, después de lo cual puede retomar las intervenciones iniciativas.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 189.

lugar, la corrección ajena explícita presenta una estructura básica de tres turnos:

- 1.- el hablante 1 produce cierto objeto X
- 2.- el hablante 2 propone una alternativa Y
- 3.- el hablante 1 produce la alternativa Y.

Esta ordenación de los elementos origina secuencias (X,Y,Y) que en caso de rechazo de la rectificación son (X, Y, X). Aunque Jefferson lo niega, puede haber casos de rectificación aceptada con la estructura (X,Y,X), en los casos en que el primer hablante repite su propio error cuestionándolo por medio de la entonación u otros elementos paralingüísticos.

Para caracterizar la corrección que llama incrustada (*embedded*) o implícita, Jefferson analiza los casos en que un mismo referente es designado sucesivamente de manera distinta por dos hablantes. Se puede recurrir a tres procedimientos básicos que son el uso de proformas (es decir, elementos catafóricos y anafóricos), la repetición del término introducido inicialmente, y la propuesta de emisiones alternativas que son secundadas por el primer hablante. Este tercer procedimiento es el que resulta pertinente para el estudio de la corrección: cuando un hablante alude a un referente antes mencionado por él, utilizando el término alternativo que ha propuesto otro hablante, tenemos un caso de corrección implícita:

P.: Yo sabía que el yogur
era buenoo/ para el cutis/ se dice
S.: [Ah/ sí
R.: [Mmm
P.: Que- que las mujeres
•S.: Para la piel
P.: Para la piel/ exacto// No sé por qué motivo =
[OTI. A (508-514)]

Este tercer procedimiento es el único que coincide con la corrección explícita en la sucesión de los turnos, lo que nos lleva a establecer la siguiente caracterización:

	CORRECCIÓN	
	EXPLÍCITA	INCRUSTADA
-discontinuidad en el habla	+ -	
-implicación de la faz	+ -	
-secuencia X,Y,Y	+ (+)	

Lo peculiar de la corrección implícita es la no implicación de factores de índole social: *'embedded correction' is a mean by which correction, and only correction, occurs, in contrast to activities recognizable as 'correctings', which permit noy only of correction, but of 'accountings'*

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 190-

(Jefferson, 1983:65). Evidentemente, la corrección implícita, en tanto en cuanto no provoca una discontinuidad en el habla, no puede constituir una secuencia lateral, sino simplemente una secuencia subordinada de concordancia: no existe una secuencia especialmente diseñada para la corrección.

En definitiva, las secuencias laterales internas son las que abren una línea conversacional subordinada a una intervención de la secuencia marco. Cuando una secuencia de este tipo encierra algún tipo de corrección, se trata de la que Jefferson llama corrección explícita, que frente a la implícita, tiene el estatus de "objeto conversacional", y supone una detención en el discurso. Esta circunstancia es la que permite establecer paralelismos entre la corrección explícita y cualquier otro tipo de rectificación: las aclaraciones y malentendidos.

-Aclaraciones, malentendidos y estructuras similares.

Las secuencias de corrección explícita son, pues, un tipo de secuencia lateral interna dirigido a la rectificación de elementos verbales. Un receptor duda de la validez o la adecuación de la emisión producida (total o parcialmente), y proporciona al hablante la oportunidad de rectificar.

M.: Ay/ y te vamoh a mandar unah
postales más bonitaas

E.: Mmhm// La mejor eh la del perro

•M.: ¡Qué va!/ ¿qué perro?

E.: No sé/ ¿no es un [perro?=
N.: [Sfii

E.: =o es un oso?

[7.89. A(922-928)]

Pero hay otras ocasiones en que el receptor ya no actúa para posibilitar la corrección, sino para solicitar un relanzamiento de una intervención que no ha podido entender correctamente:

S.: Un sábado por la tarde bien//

vamos un día/ y que nos dé la merienda

AN.: ¿La de Elena tampoco la habéis visto?

P.: Qué va

•A.: Qu'has dit/ què has dit de la merienda?

[COC (267-271)]

Existe cierta gradación entre los casos en que realmente no se ha entendido y los casos en que se busca sólo confirmar la audición ("preguntas redundantes"):

R.: Yo loooo-lo aplico con- buenooo/ es

nata y fresaa/ normalmente para dártelo a la cara/

pero si no hay/ con yogur blanco/ sin azúcar

también

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 191-

•L.: [¿Ah síiii/ a la cara también?
[OTI. A(577-581)]

A este tipo de secuencia, como vemos, de amplia motivación, la llamaremos en general secuencia ACLARATIVA. Son siempre secuencias subordinadas con el formato de pregunta + respuesta. La pregunta puede ser una repetición del elemento problemático, o cualquier emisión interrogativa. ("¿Sí?", "¿Mm?").

Un tercer tipo de secuencia lateral interna es la que podemos llamar secuencia DE MALENTENDIDO (*Misapprehension Sequence*), que tiene una estructura de tres turnos (Jefferson, 1972; Schegloff, 1987):

- (a).-afirmación (*Statement*)
- (m).- malentendido (*Misapprehension*)
- (c).- clarificación (*Clarification*)

Se mantiene la función aclaratoria, pero no tenemos un turno inicial que interroga sobre cierto turno previo. Lo que ocurre es que un interlocutor demuestra con su intervención haber interpretado mal el turno anterior de otro hablante, y este procede a disipar el malentendido. La distinción entre la secuencia de aclaración y la de malentendido es paralela a la que establecía Jefferson entre la corrección explícita e implícita¹⁴⁰:

S.: ¿El qué?
P.: Lo de la invitación de hoy
S.: AAAY/AAY// ¿Lo diría en serio?/
P.: °(Yo no sé)°
L.: [Qué te invitaba
S.: [Yo no sé si lo ha dicho en [broma o en serio
L.: [¿Adónde te invitaba?
•P.: NOO/ A mí nooo
S.: Quería que le invitaran aquí/ a la cena

¹⁴⁰.-Estos procedimientos implícitos o incrustados desencadenan aclaraciones y explicaciones marginales que detienen mínimamente el desarrollo de la secuencia marco. Veremos después que es fácil su coincidencia con secuencias insertadas, en los casos en que la aclaración involucra las presuposiciones de los hablantes. Hay un tipo de secuencia conversacional que ha sido descrita por Schenkein (1978), en la que el hablante provoca voluntariamente el malentendido para obligar al oyente a que le pida explicaciones. Se trata de desarrollar una conducta conversacional en la que conscientemente se dan por sabidas cosas que el interlocutor desconoce. Esto permite al emisor catalizar algún tipo de información que desea transmitir pero que resultaría no prioritaria en un formato de Informe, por ejemplo. En cambio, al provocar el malentendido, su interlocutor reacciona pidiéndole una Respuesta. Schenkein llama a estas intervenciones ACERTIJS (*puzzle*); la petición de aclaración del acertijo funciona como secuencia lateral de malentendido, con la peculiaridad de que es el hablante quien fuerza la situación.

Todas estas secuencias, pues, comparten el carácter lateral y subordinado respecto a una intervención anterior, pero suponen algún tipo de diferencia en el motivo directo que las provoca:

- equivocación del hablante: corrección explícita
- recepción dudosa: aclaración, verificación...
- recepción equivocada: malentendido

Tales diferencias encierran una gradación en el carácter lateral de la secuencia, que llega a ser mínimo en las secuencias de malentendido. Esta circunstancia es la que, por otro lado, permite diferenciar las intervenciones iniciativas de aclaración (que sí son laterales en cierto grado), de aquellas que podríamos llamar intervenciones iniciativas de RETROALIMENTACIÓN.

Estas intervenciones son un procedimiento fundamental de progresión temática, pero no constituyen ninguna discontinuidad formal en el discurso. Coinciden con las secuencias laterales internas en el hecho de propiciar la enunciación del interlocutor, pero lo hacen sin interrumpirla. Se trata, como vimos, de un tipo especial de secuencia de concordancia, donde resulta difícil defender la existencia de una nueva línea discursiva. Tampoco podemos hablar propiamente de algún tipo de rectificación, aunque sí se mantiene el carácter subordinado. El receptor no emite intervenciones propiamente iniciativas, sino breves "toques" que solicitan la continuidad de la situación discursiva:

- R.: (0.3) Hoy l'he puesto yo yogur/ [aaa
•P.: [¿Qué hiciste?
R.: A una verdura queee/ [le puse yogur
•P.: [¿Ah síii?
R.: Sí/ pimiento/ [calabaciiin
SI.: [(Iba a decir una cosa del yogur)
•S.: ¿Qué/ quéé?// ¿Qué ibas a decir?
SI.: Una cosa que oí el otro día del yogur
•S.: ¿Qué?
[OTI. A(393-401)]

TIPOS DE SECUENCIA LATERAL:

- Externa:** lateralidad máxima: apoyo contextual
- Interna: Rectificaciones:**
 - de corrección:** equivocación del hablante
 - de aclaración o verificación:** recepción dudosa o problemática
 - de malentendido:** equivocación del oyente

-de acertijo: provocación intencionada del malentendido

-Cuadro 15: Tipos de secuencia lateral-

Como vemos, pues, los cuatro tipos de secuencia lateral interna tienen en común un rasgo: la intervención del receptor "devuelve" la palabra al primer hablante, provocando casi siempre un relanzamiento de su emisión (corrección explícita, aclaraciones y malentendidos). La retroalimentación, por el contrario, no solicita relanzamientos sino continuaciones. Con todo lo dicho, resulta también fácil establecer relaciones entre la secuencia lateral INTERNA y las intervenciones que Stubbs (1983) identifica como METACOMUNICATIVAS, o lo que Shegloff (1972) llama META-PREGUNTAS. Las funciones referidas de forma general al canal, al código y a la forma del mensaje serían reagrupables en una única función que se orienta, no al contenido de las emisiones, sino a la interacción. En estos ACTOS METACOMUNICATIVOS, Stubbs incluye los mensajes que facilitan la fluidez en la comunicación, los que controlan el acceso a la palabra y regulan la toma de turno, los que comprueban la correcta interpretación, etc... Todos estos aspectos son también registrados por Coulthard (1977:126) en su clasificación de los actos, que distingue tres tipos de ACTOS META-INTERACTIVOS: *Taking the meta-interactive acts first, MARKER is the act which realizes framing moves, "now", "right", etc: METASTATEMENT, talks about the discourse, realizes focusing moves; and LOOP, realized by such terms as "pardon", "again", "what did you said", which can occur following any move, puts the discourse back to where it was before the preceding move.*

2.5.4.-RELACIONES ENTRE LA SECUENCIA LATERAL Y CONCORDANTE.

Hemos distinguido ya los tres tipos de secuencia más habituales en la conversación cotidiana que constituye nuestro objeto de estudio, y podemos plantearnos una primera aproximación global a las relaciones que mantienen entre sí. Al observar detenidamente los tres tipos, de historia, de concordancia y lateral, se impone una subagrupación en dos bloques, distinguiendo por un lado la secuencia de historia, y por otro la lateral y la concordante. Esto no puede sorprender a la luz de los criterios básicos que señalamos en su identificación. La asociación de la secuencia de historia con un énfasis en la transmisión de significados, se manifiesta formalmente (en la *fragmentación formal* que Bobes Naves atribuye al diálogo, 1992:34) con una asimetría básica en la distribución de los turnos: un narrador HABLA (cuenta) y el resto de participantes ESCUCHA, o propone breves aportaciones más o menos colaborativas.

Las cosas, sin embargo, no resultan tan inequívocas al identificar secuencias concordantes y laterales. El motivo es sencillo: la interrelación de formas y funciones explica su dificultad de aislamiento. Cuando la distribución de los turnos resulta ágil y fluída, y los pares adyacentes se suceden con rapidez, cada hablante puede influir en el desarrollo de la conducta conversacional, e incluso determinarla directamente (con turnos predictivos). Así, los significados se construyen en cooperación y el grado de participación de los interlocutores es relativamente equivalente. Incluso en los casos en que uno de los hablantes posee la información que los otros desean conocer, la concesión de retroalimentación (un tipo de secuencia concordante de petición) resulta un elemento indispensable para que el diálogo progrese, y encontramos casos de concordancias que podrían haberse construído perfectamente con la asimetría propia de las historias. Lo mismo ocurre en casos en que la historia contada pertenece al conocimiento compartido por varios interlocutores: el narrador se convierte propiamente en un emisor plural, constituido por varias voces.

Los problemas de identificación surgen a propósito de las secuencias laterales de motivación interna (las externas rara vez resultan problemáticas). El grado de lateralización oscila entre la simple petición de aclaración hasta las construcciones puzzle que provocan malentendidos voluntariamente. La interdependencia de formas y funciones explica que todas estas secuencias laterales se realicen por medio de pares adyacentes, de manera que cada vez que señalemos como lateral una secuencia o intercambio, estaremos calificándolo secundariamente como secuencia de concordancia. Es decir, que las SECUENCIAS LATERALES SON SECUENCIAS DE CONCORDANCIA DONDE LO MÁS DESTACADO (EN TÉRMINOS PERCEPTIVOS) ES UNA ESCISIÓN O DISCONTINUIDAD PRODUCIDA EN EL DESARROLLO LINEAL del discurso. Como ya hemos repetido, la manifestación interaccional de esta discontinuidad es una intervención iniciativa que no mantiene alineamiento funcional con las intervenciones previas. En el análisis del corpus esto significa que la nitidez perceptiva de las secuencias de historia y de las secuencias laterales externas es mayor que la correspondiente a las secuencias concordantes y laterales internas.

* * *

2.6.-EL OBJETO DE LA ENUNCIACIÓN FRENTE AL ENUNCIADO PRESUPOSICIONAL: LAS SECUENCIAS DE INSERCIÓN

2.6.1.-INTRODUCCIÓN: POR QUÉ UNA DISTINCIÓN MÁS

Hasta el momento, nuestro modelo perceptivo nos ha permitido identificar tres tipos diferentes de secuencia, que suponen cada una el realce gestáltico de una de las dimensiones del lenguaje natural: significado, función (a través de las formas) y forma (a través de las funciones). Así, en la secuencia de historia, lo privilegiado es el significado, ya que se trata de aumentar el bagaje cognoscitivo del receptor, dando al contenido informativo de los turnos total predominio. Como consecuencia, la relación entre los interlocutores es claramente asimétrica, pues el narrador asume la dirección del intercambio monopolizando la palabra, mientras el receptor se limita al nivel secundario de la toma de turno y/o a facilitar secuencias de retroalimentación. En el caso prototípico, esto se traduce en una estructura de turnos largos pertenecientes a un hablante, y breves turnos del receptor.

En la secuencia de concordancia el enfoque perceptivo observa un énfasis en los aspectos funcionales (con manifestaciones formales), énfasis en virtud del cual las intervenciones del receptor se diseñan por referencia a una intervención previa del emisor. Lo que se destaca es la concordancia de un turno y otro, de manera que las reflexiones surgidas inicialmente en torno a las secuencias de conformidad se pueden hacer extensivas a cualquier par adyacente. En ellos, la prioridad se inclina siempre hacia la concordancia de las intervenciones, y la aparición de los turnos no prioritarios puede suponer una ampliación de la secuencia que da pie a las estructuras argumentativas. La relación entre los interlocutores ya no es manifiestamente asimétrica, pues las intervenciones se encadenan configurando intercambios donde las funciones de inicio y reacción resultan igual de accesibles a todos los hablantes. La distribución del turno, como consecuencia, tampoco privilegia a uno de ellos sobre el resto, y el cambio de hablante es algo fluido.

En la secuencia lateral, por último, nos encontramos con un realce perceptivo de los aspectos lineales que identifican unidades según su orden de aparición, y donde la discontinuidad formal se mide por una falta de asociación funcional entre turnos. La dimensión que en la F.S.P. nos lleva a diferenciar entre tema y rema, en conversación nos conduce a

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 196-*

secuencias que rompen la linealidad del discurso. Esta ruptura es básicamente estructural porque supone empezar un intercambio nuevo durante el desarrollo de otro. La relación entre los interlocutores no es asimétrica pero tampoco complementaria, pues un participante prescinde de la concordancia con otros para inaugurar su propia línea de concordancias. Semejante lateralización puede ser sólo momentánea, o progresar hasta que desplaza a la secuencia central.

Ahora bien, esta tipología de secuencias no puede llevarnos a la falsa conclusión de que resulta posible aislar completamente las dimensiones aducidas. Como ya hemos dicho, una secuencia de historia reúne aspectos formales y funcionales igual que una lateral tiene aspectos semánticos y funcionales. La estructura del par adyacente, por lo demás, aparece en casi todas las secuencias, aunque no las caractericemos como secuencias de concordancia. Lo que nos planteamos ahora es qué puede pasar cuando los tres aspectos se igualen en importancia.

Desde un punto de vista perceptivo, esto supondrá, sin duda, la posibilidad de contradicción entre las leyes perceptivas. La ley de la clausura (S. Historia), de la igualdad (S. Concordancia) y de la proximidad (S. Laterales) pueden confluír en la percepción de un fenómeno único, o bien oponerse entre sí facilitando la recepción de distintas realidades. Si nuestra forma de entender la teoría resulta válida, será esperable que la confluencia a que nos estamos refiriendo permita también identificar un tipo más de secuencia, de manera paralela a lo que ocurre en sintaxis. Si los sujetos lógico, gramatical y psicológico se completan con la distinción de un sujeto pragmático o enfático, la tipología de secuencias (historia, concordancia, laterales) se incrementará con la caracterización de las secuencias insertadas.

Por los mismos motivos, será también esperable que la secuencia insertada pueda ser a la vez cualquiera de los otros tres tipos. Esta posibilidad es contemplada por las primeras propuestas de la gramática liminar al referirse a *la superponibilidad de EP, ES y EL*¹⁴¹, esto es, *el hecho de que las tres estructuras textuales se aplican a un mismo material lingüístico y que, por tanto, el paso de una a otra consiste simplemente en reordenar los dominios de aplicación de sus funciones integrantes* (López García, 1980:158-159). Pasaremos ahora a comprobar si estas previsiones se cumplen.

¹⁴¹.- El modelo inicial de 1980 utiliza los términos de estructura profunda (EP), superficial (ES) y lineal (EL), para los niveles que en el modelo de 1989 se designan como nivel de recepción, concordancia y orden.

2.6.2.-LA CARACTERIZACIÓN DE LA SECUENCIA INSERTADA.

Los autores etnometodólogos identifican estructuralmente las SECUENCIAS DE INSERCIÓN (*Insertion Sequences*) por aparecer después de la primera parte de un par adyacente, rompiendo la sucesividad de los dos turnos (Schegloff, 1968; Levinson, 1983:304). El carácter de inserción viene dado por la pertinencia de las restricciones que conlleva el par adyacente, o dicho de otra forma, por la violación de la predictibilidad. En palabras de M.Merrit (1976:315), *pairs of sentences that occur sequentially in a discourse are not always explicitly syntactically related.*

He aquí un ejemplo típico de secuencia insertada:

S.:	¿Te vienes mañana al cine?	inicio 1
F.:	¿Qué película vais a ver?	inicio 2
S.:	La última de Rohmer	respuesta 2
F.:	Ah, pues sí, que me apetece mucho.	respuesta 1

Como vemos, la secuencia está integrada por dos intervenciones que son previas a una intervención reactiva. Como en la secuencia de *historia*, tenemos una transmisión de significados que son relevantes para el desarrollo de la interacción. No es, evidentemente, una situación típica de historia con intervenciones del tipo Inf., pero existe una dimensión significativa que no aparece, por ejemplo, en la secuencia lateral interna. Por lo que respecta a la *concordancia* de los turnos, tenemos un hablante (F), cuyo turno predice estructuralmente la función ilocucionaria del turno inmediato. Por último, y como ocurre en la secuencia *lateral*, un participante en el papel de receptor, emite una intervención que no es reactiva, sino iniciativa, y configura un intercambio nuevo.

De modo que la secuencia que supone el par adyacente:

F.:	¿Qué película vais a ver?	inicio 2
S.:	La última de Rohmer	respuesta 2

tiene elementos esenciales de la secuencia de historia, la de concordancia y la lateral. Su característica esencial, sin embargo, consiste en la RUPTURA DE LA PREDICTIBILIDAD de otra unidad anterior, es decir, la contradicción de las restricciones de encadenamiento generadas por una intervención. Este carácter insertado facilita su identificación, pues aparece precedida por la primera parte de un par adyacente.

Después de una primera parte de par adyacente, como sabemos, las expectativas del oyente se dirigen a esperar una respuesta: *given a question in current position, an answer is conditionally relevant on that question, such that whatever utterance occurs in next position, there will*

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 198-*

be a predisposition on the part of the questioner (the hearer) to hear that utterance as answer. The questioner expects and anticipates a responsive reply. (Merrit, 1976:329). De manera que la secuencia insertada transgrede la estructura del par adyacente proporcionando una intervención iniciativa en el hueco estructural propio de una reactiva, lo que nos lleva a detenernos en las similitudes y diferencias entre la secuencia insertada y la lateral.

2.6.3.-SECUENCIA INSERTADA Y SECUENCIA LATERAL.

Tal y como presentamos en el capítulo anterior las secuencias laterales internas, podría parecer que no están muy claros sus límites con la secuencia insertada. Efectivamente, dado que toda secuencia insertada reúne elementos de los tres tipos restantes, podemos aceptar que toda secuencia insertada es a la vez secuencia lateral. Lo que nos hace falta, pues, es encontrar el criterio que nos permita decidir cuándo una secuencia lateral NO es insertada.

Nos parece que el criterio básico se refiere a la ruptura de la predictibilidad propia de la secuencia insertada. Una secuencia lateral no necesita aparecer dentro de un par adyacente que la enmarca, y si lo hace, es para provocar una repetición de la intervención primera parte del par; su carácter enmarcado, en todo caso, es de orden más bien semántico (temático) que estructural. En segundo lugar, la secuencia lateral interna se dirige a un relanzamiento de alguna intervención previa, ya sea porque se ha entendido mal o porque, habiéndola entendido bien, se considera inapropiada.

Es decir, que la intervención iniciativa de la secuencia lateral se apoya directamente en el discurso explícito anterior, mientras que el inicio de una secuencia insertada no. Con otras palabras, la intervención lateral *calls for replay* (M. Merrit, 1976:330), mientras la insertada supone una progresión temática e informativa paralela a la que se da en las secuencias de historia. Además, la secuencia insertada resulta semánticamente necesaria para que la secuencia central pueda seguir desarrollándose, mientras que esto no es así en el resto de secuencias laterales. Un emisor a quien se solicita un turno reactivo necesita cierta información previa para proporcionar semejante turno, y esto le lleva a desencadenar una secuencia de inserción.

La pragmática francesa recoge ya algunas de estas diferencias al distinguir entre intercambio subordinado y engastado. Aunque no se trata en absoluto del mismo tipo de unidades, sí puede establecerse cierta correlación entre el intercambio engastado y la secuencia lateral, o entre

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 199-*

el intercambio subordinado y la secuencia insertada. Aquí es donde aparece el posible carácter retrospectivo de la secuencia insertada, pues su intervención iniciativa es siempre una intervención subordinada. Lo que ocurre es que no se apoya en elementos formales sino pragmáticos. Además, mientras toda secuencia insertada supone un intercambio subordinado, y toda secuencia lateral interna supone un intercambio engastado, lo contrario no tiene por qué ocurrir.

2.6.4.-ASOCIACIONES GESTÁLTICAS EN LA SECUENCIA DE INSERCIÓN.

Estas son las correspondencias perceptivas que nos queda por analizar:

NIVEL	LEY PERCEP.	ACTO DE HABLA	CRITERIO
PRESUPO- SIONAL	BUENA FORMA	COMPROMISORIO	PRAGMÁTICO

-Cuadro 16: Correspondencias gestálticas de la secuencia insertada.-

Como sabemos, las presuposiciones contenidas en la pregunta deben mantenerse en la respuesta (Diller, 1984:24), pero puede ocurrir que esas presuposiciones no resulten evidentes para el receptor. Es entonces cuando se ve en la necesidad de producir a su vez un enunciado que las explicita: la secuencia insertada. La asociación de la secuencia insertada con el nivel de las presuposiciones nos proporciona el criterio fundamental para su identificación, y nos permite hablar de un nivel pragmático donde de una u otra manera quedan englobados los demás niveles. En un ejemplo típico como:

E.: Mm// Pero tengo unas ganas de [IIRRR
 N.: [¿Dónde estuviste?//
 Cuéntame cosas
 •E.: ¿Hospedada?
 N.: Sí
 E.: En una Maison...
 [7.89. B (1324-1329)]

es fácil identificar la confluencia de aspectos a que nos venimos refiriendo. La primera intervención de N ("¿Dónde estuviste?. Cuéntame cosas") consta de dos movimientos que en el nivel de las concordancias actúan como retroalimentación para una secuencia de historia narrada por E (su viaje a París). Pero la intervención propiamente asociada a semejantes peticiones (la concesión de la información solicitada) se ve aplazada por la inserción de un par adyacente. Este par adyacente es una secuencia insertada que trata de establecer las condiciones óptimas para la

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 200-

respuesta solicitada, y se dirige por tanto a aclarar las presuposiciones de la petición ("¿Hospedada?.-Sí"). Para poder conceder a N. la información solicitada, E. ha de conocer antes la respuesta a su pregunta, de ahí la pertinencia semántica de que hemos hablado.

No hay ningún problema para aceptar que existe un alineamiento *funcional* entre ambas intervenciones, pues se trata claramente de un par adyacente P-R. Tampoco el criterio *formal* queda relegado, pues tenemos una intervención claramente iniciativa en un hueco estructural donde resulta esperable una intervención reactiva; la pregunta "¿Hospedada?" inaugura, pues, una línea conversacional lateral. En tercer lugar, esta nueva línea discursiva no se dirige a un relanzamiento que REPITE elementos anteriores, sino que tiene un carácter semántico progresivo en virtud del cual quedan también involucrados aspectos de *significación*. Es decir, que las tres dimensiones realizadas por separado en cada tipo de secuencia se dan cita en un mismo nivel: el presuposicional.

Esta confluencia de niveles avala la simultaneidad de efectos en la secuencia insertada, como ocurre en los actos de habla compromisorios. Nos estamos esforzando en separar la secuencia lateral de la insertada, pero insistimos a la vez en que toda secuencia insertada tiene carácter lateral. Como consecuencia de esta duplicidad, el carácter retrospectivo de las secuencias laterales no desaparece a pesar de que los significados supongan un carácter prospectivo.

Los actos de habla compromisorios, por su parte, se caracterizan por su validez antes y después de la enunciación. En palabras de A. López (1989: 270): "*Te prometo que iré*" significa el propósito y el compromiso de una acción futura por parte del emisor que, en cuanto propósito, es válido -si se cumplen las condiciones adecuadas- tanto antes de su emisión (es decir en el momento de tomar la decisión) como después de la misma (hasta la realización de dicho propósito, que es cuando la promesa, como tal promesa, se evapora). Igual que las presuposiciones no desaparecen con la enunciación, el carácter compromisorio de estos actos de habla se mantiene. La correspondencia con la secuencia insertada aparece precisamente por su orientación doblemente retrospectiva (carácter lateral) y prospectiva (necesaria semánticamente). En tanto en cuanto se dirige a actualizar las presuposiciones de la intervención ya dicha, la secuencia insertada adquiere un carácter subordinado de claro retroceso, pero desde el momento en que este retroceso actualiza significados nuevos (que se suponían dados pero no lo eran), se tiñe de carácter predictivo.

La última correspondencia que hemos de analizar se refiere a la ley

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 201-

perceptiva subyacente: la ley de la buena forma o de la pregnancia (Kanizsa, 1980:40): *el campo perceptivo se segmenta de manera que unidad y objetos perceptivos resulten, en lo posible, equilibrados, armónicos, contruidos según un mismo principio en todas sus partes, que de esa manera "se pertenezcan", "se requieran" recíprocamente, estén bien juntos.* Kanizsa trata como principios equivalentes el de la buena Gestalt y el de la pregnancia, si bien otros autores y la visión clásica en general han considerado que la ley de la pregnancia es un principio general encargado de demostrar la adecuación relativa de las cuatro leyes restantes (López García, 1989:98). En el ámbito discursivo esta ley nos lleva ante situaciones donde la ruptura de la predictibilidad no impide un discurso coherente.

Esta situación supondría, aparentemente, la imposibilidad de aplicar la ley de la semejanza y la ley de la clausura, con lo que nos encontramos ante una situación de contradicción entre las cuatro leyes vistas. Los criterios de igualdad y de clausura se aplican sobre un universo perceptivo único, de manera que un conjunto de emisiones sucesivas pasan a constituir una secuencia; sin embargo, la realidad perceptiva que se define en la secuencia lateral (y en la insertada), es de naturaleza distinta, pues supone siempre la aplicación del criterio formal (la proximidad), en universos perceptivos donde YA ESTÁ OPERANDO OTRA LEY. La secuencia lateral, efectivamente, surge cuando YA se está desarrollando una secuencia, que puede ser de historia o de concordancia. En este caso, las leyes se aplican con duplicidad, y es necesario distinguir dos niveles de aplicación (dos tiempos determinados por la linealidad del diálogo) para resolver la inevitable contradicción entre las tres leyes.

Lo que ocurre en la secuencia insertada es que esta nueva secuencia refleja por igual las tres leyes vistas. La secuencia simplemente lateral supone una aplicación "secundaria" de la ley de la proximidad, mientras la de cierre o semejanza es la ley que actúa primero. En la secuencia insertada, los estímulos percibidos "secundariamente" aplican al mismo tiempo las tres leyes vistas (semejanza, cierre y proximidad), de manera que en lugar de la contradicción propia de las secuencias laterales, tenemos la perfecta armonización de las tres leyes creando una misma unidad perceptiva.

En definitiva, las leyes de semejanza y de clausura se aplican a la conversación en su primer nivel, mientras la ley de la proximidad utiliza universos perceptivos más amplios en los que ya está operando alguna de las otras dos leyes (por eso distingue dos secuencias, la lateral y la central). Esta contradicción se resuelve en las secuencias insertadas, donde resulta posible conciliar las tres leyes en conflicto gracias a la ley de la buena

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 202-

forma, que algunos autores identifican con el principio de pregnancia. En la secuencia insertada, el segundo nivel de percepción consigue aplicar simultáneamente las tres leyes perceptivas que resultan incompatibles en el primer nivel¹⁴².

Con esta caracterización de la secuencia insertada, podemos conjugar en un mismo cuadro todas las asociaciones perceptivas vistas en la organización secuencial:

SEC.	NIVEL	LEY	ACTO	CRITERIO
HISTORIA	RECCIÓN	CLAUSURA	DECLARATIVO Y REPRESENTATIVO	SEMÁNTICO
CONCORD.	CONCORD.	IGUALDAD	EXPRESIVO	FUNCIONAL (formal)
LATERAL	LINEAL	PROXIMIDAD	DIRECTIVO	FORMAL (funcional)
INSERT.	PRESUP.	BUENA FORMA	COMPROMISORIO	PRAGMÁTICO

-Cuadro 17: Resumen de las oposiciones perceptivas en los distintos tipos de secuencia.-

* * *

¹⁴².-Estas reflexiones necesitan alguna matización, y es que estamos hablando sólo de universos perceptivos donde el estímulo resulta equivalente al turno de habla. No hemos aplicado las leyes al universo de la intervención, donde será interesante comprobar la articulación perceptiva de los movimientos e incluso de los actos. Las contradicciones entre la proximidad //cierre y semejanza, tal vez no se den de la misma forma.

BIBLIOGRAFÍA:

- ALBALADEJO MAYORDOMO, Tomás (1986): *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa*. Universidad de Alicante, Secretariado de publicaciones.
- ALLERTON, D.J. (1969): "The sentence as a linguistic unit", *Lingua*, 22(27-46)
- ALTENBERG, Bengt (1987): "Causal ordering strategies in English conversation", en J. Monaghan, ed: *Grammar in the construction of texts*, London: Frances Pinter Publ.
- ANDRÉ-LAROCHEBOUVY, Danielle (1984): *La conversation quotidienne*, Paris: Didier
- ANSCOMBRE, Jean C. y DUCROT, Oswald (1976): "L'argumentation dans la langue", *Langages*, 42 (5-27)
- ATKINSON, J. Maxwell y HERITAGE, John (Eds) (1984): *Structures of Social Action*, Cambridge: University Press. Reimpr. 1987
- ATKINSON, M.A., CUFF, E.C. y LEE, J.R.E. (1978): "The recommencements of a meeting as a member's accomplishment", en Schenkein, J., ed: *Studies in the Organization of Conversational Interaction* (133-154)
- AUCHLIN, Antoine (1981): "Reflexions sur les marqueurs de structuration de la conversation" *Études de Linguistique Appliquée*, 44 (88-103)
- AUCHLIN, Antoine (1988): "Dialogue et stratégies: propositions pour une analyse dynamique de la conversation", en Cosnier-Gelas-Kerbrat, eds: *Échanges sur la conversation* (33-43)
- AUCHLIN, Antoine, MOESCHLER, Jacques, y ZENONE, Anne (1981): "Notes sur les mouvements récursifs", *Études de Linguistique Appliquée*, 44 (104-144)
- AUSTIN, John L. (1962): *How to do things with words*, Oxford: University Press
- BACH, Kent y HARNISH, Robert M. (1979): *Linguistic Communication and Speech Acts*, Cambridge, MA; MIT Press
- BALL, Peter (1975): "Listener responses to filled pauses in relation to floor apportionment", *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 14 (423-425)
- BEATTIE, Geoffrey W. (1977): "The dynamics of interruption and the filled pause", *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 16
- BEATTIE, Geoffrey W. (1979): "Planning units in spontaneous speech: some evidence from hesitations in speech and gaze direction in conversation", *Linguistics* 17 (61-78)
- BEATTIE, Geoffrey W. (1981): "The regulation of speaker turns in face-to-face conversation: some implications for conversation in sound-only communication channel", *Semiotica*, 34, 1/2 (55-70)
- BEATTIE, Geoffrey W., y BARNARD, P. J. (1979): "The temporal structure of natural telephone conversations", *Linguistics*, 17 (213-229)

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 204-

- BEINHAUER, Werner (1929): *El español coloquial*, Madrid: Gredos, 1983
- BEINSTEIN, Judith (1975): "Conversation in Public Places", *Journal of Communication*, 25: 1
- BENNET, Adrian (1978): "Interruptions and the interpretation of conversation", *Proceedings of the fourth Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society*, (557-575)
- BERNÁRDEZ SANCHIS, Enrique (1982): *Introducción a la Lingüística del Texto*, Madrid: Espasa-Calpe
- BERNE, Eric (1964): *Los juegos en que participamos*, Buenos Aires: Javier Vergara ed., 1988. Trad esp. de Patricio Escalante.
- BERRY, Margaret (1981): "Systemic linguistics and discourse analysis", en Coulthard-Montgomery, eds: *Studies in Discourse Analysis (120-145)*
- BERTHET, Frédéric (1979): "Éléments de conversation", *Communications*, 32 (109-163)
- BIALYSTOK, Ellen (1990): *Communication Strategies: a Psychological Analysis of Second-Language Use*, Oxford: Basil Blackwell Inc.
- BILMES, Jack (1988): "The concept of preference in Conversational Analysis", *Language in Society*, 17,2 , (161-181)
- BOBES NAVES, M^a del Carmen (1992): *El diálogo. Estudio pragmático, lingüístico y literario*. Madrid: Gredos.
- BOUCHARD, Robert (1987): "Structuration et conflits de structuration", en Cosnier y Kerbrat-Orecchioni, eds: *Décrire la conversation*, (73-104)
- BRAZIL, D., COULTHARD, M. y JOHNS, H.: (1980): *Discourse Intonation and Language Teaching*, London: Longman
- BRONCKART, G. P. (1977): *Teorías del lenguaje*, Barcelona: Herder, 1980. Traducción de Juan Llopis
- BROWN, Gillian y YULE, George(1983): *Discourse Analysis*, Cambridge: University Press, Textbooks in Linguistics
- BROWN, Penelope y LEVINSON, Stephen (1978): "Universals in language usage: Politeness phenomena", en E. Goody, ed.: *Questions and Politeness: Strategies in social interaction*, Cambridge: University Press (53-311)
- BROWN, Penelope y LEVINSON, Stephen (1979): "Social structure, groups and interaction", en Sherer, K. y Giles, H. eds: *Social Markers in Speech* , Cambridge: University Press (291-342). Versión revisada de 1987.
- BRUNER, Jerome (1969): "Orígenes de las estrategias para la resolución de problemas", *Acción, pensamiento y lenguaje*, (129-147). Madrid: Alianza Psicología, 1984. Traducción de Paloma Fernández.
- BRUNER, Jerome (1984): "Pragmática del lenguaje y lenguaje de la pragmática", *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza Psicología (187-195). Traducción de M^a Eugenia Sebastián.
- BULL, Peter y ROGER, Derek (1989): "The social-psychological approach to interpersonal communication", en Roger y Bull, eds: *Conversation* (9-20)
- BURK, Jerry L. y LUKENS, Janet G. (1979): "On the relevance of cognitive anthropology and ethnomethodology", en Assante, M.K., Newmark, E. y Blanke, C.A., eds: *Handbook of Intercultural Communication*, Beverly Hills: Sage Pub. (43-56)
- BURTON, David (1981): "Analysing spoken discourse", en Coulthard y Montgomery, eds.: *Studies in Discourse Analysis* (61-81)
- BUTLER, Christopher S. (1985a): "Discourse systems and structures and their

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 205-*

- place within an overall systemic model", en James Benson y Williams Greaves, eds.: *Systemic Perspectives on Discourse, vol 1* (213-228), New Jersey: Ablex Publishing Corporation
- BUTLER, Christopher S. (1985b): *Systemic Linguistics. Theory and applications*. London: Batsford Academic and Educational
- BUTTERWORTH, Brian (1980): "Aportaciones del estudio de las pausas en el habla", en Valle et al, eds: *Lecturas de Psicolingüística, vol.1* Madrid: Alianza, 1990 (289-310). Traducción de F. Valle, F. Cuetos, J.M. Igoa y S. del Viso.
- BUTTON, Graham y CASEY, Neil (1984): "Generating topic: the use of topic initial elicitors", en Atkinson y Heritage, eds: *Structures of Social Action*, (167-190)
- CALVO PÉREZ, Julio (1989): *Formalización perceptivo-topológica de la Pragmática Liminar. Hacia una Pragmática Natural*, Universidad de Murcia
- CARON, Jean (1977) : *Las regulaciones del discurso. Psicolingüística y pragmática del discurso*, Madrid: Gredos, 1988. Traducción de Chantal Ronchi y Miguel José Pérez.
- CLARK, Herbert H. y FRENCH, J.Wade (1981): "Telephone goodbyes", *Language in Society*, 10 (1-19)
- CLARK, Herbert H. y WILKES-GIBBS, Deanna (1990): "Referring as a collaborative process", en Cohen et alii, eds: *Intentions in Communication*, (463-494)
- CLARKE, David D. (1982): "The future machine: a study of the span of speakers' anticipations in conversation", *Language & Communication*, vol2, No. 1 (49-56)
- COHEN, Philip, MORGAN, Jerry y POLLACK, Martha, (Eds.)(1990): *Intentions in Communication*, Cambridge, Mass.: MIT Press
- COLE, P. y MORGAN, J.L. (Eds)(1975): *Syntax and Semantics, vol 3: Speech Acts*. New York: Academic Press
- COMMUNICATIONS, (1979), Monográfico: *Les actes de discours*, 32, Paris, Seuil
- COOK, Mark y LALLJEE, Mansur G. (1970): "The interpretation of pauses by the listener", *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 9 (375-377)
- CORDER, S. Pit (1978): "Strategies of communication", en Faerch y Kas per, eds.: *Strategies in Interlanguage Communication*, (15-20)
- CORRADI FIUMARA, Gemma (1990): *The other Side of Language: a Philosophy of Listening*, London: Routledge. Trad. por Charles Lambert.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis (1986): *Sintaxis del coloquio. Aproximación sociolingüística*, Salamanca: Universidad
- COSNIER, Jacques (1987): "Ethologie du dialogue", en Cosnier y Kerbrat-Orecchioni, eds: *Décrire la conversation* (291-315)
- COSNIER, Jacques (1988): "Grands et petits tours", en Cosnier, Gelas y Kerbrat-Orecchioni, eds: *Échanges sur la conversation* (175-184)
- COSNIER, Jacques y KERBRAT-ORECCHIONI, Katherine (eds) (1987): *Décrire la conversation*, Lyon: PUL
- COSNIER, Jacques, GELAS, Nadine y KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine (eds) (1988): *Échanges sur la conversation*, Paris: Eds du CNRS
- COTS, Josep M., NUSSBAUM, Luci , PAYRATO, Lluís y TUSON, Amparo (1991): "Conversa(r)", *Caplletra*, 7 (51-72)

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 206-

- COULMAS, Florian (ed) (1986): *Direct and indirect speech act*, The Hague: Mouton de Gruyter
- COULMAS, Florian, ed.(1981): *Conversational Routine. Explorations in Standardized Communication Situations and Prepatterned Speech*, The Hague: Mouton.
- COULON, Alain (1987): *La etnometodología*, Madrid: Cátedra, 1988. Traducción de Teodora Esteban.
- COULTHARD, Malcolm (1977): *An Introduction to Discourse Analysis*, London: Longman. Otra ed. revisada en 1985
- COULTHARD, Malcolm y BRAZIL, David (1981): "Exchange structure", en Coulthard y Montgomery, eds: *Studies in Discourse Analysis (82-106)*
- COULTHARD, Malcolm y MONTGOMERY, M.(eds)(1981): *Studies in Discourse Analysis*, London: Routledge and Kegan Paul
- COURTÉS, Joseph (1991): *Analyse sémiotique du discours. De l'énoncé à l'énonciation*, Paris: Hachette
- CRAIG, Robert y TRACY, Karen (1983): *Conversational Coherence: Form, structure and strategy*, Beverly Hills: Sage Pub
- CRIADO DE VAL, Manuel (1980): *Estructura general del coloquio*, Madrid: SGEL
- CHANFRAULT-DUCHET, Marie Françoise (1988): "Le prologue du récit de vie oral", en Cosnier, Gelas y Kerbrat, eds: *Échanges sur la conversation*, (237-250)
- CHANFRAULT-DUCHET, Marie Françoise (1990): "Mitos y estructuras narrativas en la historia de vida: la expresión de las relaciones sociales en el medio rural", *Historia y fuente oral*, n°4 (11-21)
- CHEEPEN, Christine (1988): *The Predictability of Informal Conversation*, Oxford: Pinter Publishers
- CHERRY, Colin (1966): *On Human Communication*, Cambridge, Mass.: MIT Press
- CHERRY, Colin (1971): *World Communication: Threat or promise?*, London: Wiley Interscience
- DANON-BOILEAU, Laurent (ed.)(1976): *Argumentation et discours scientifique*, Monográfico de *Langages*, n°42
- DASCAL, Marcel (1976): "Conversational relevance", en A.Margalit, ed: *Meaning and use*, (153-174)
- DAVIDSON, Judy (1984): "Subsequent versions of invitations, offers, requests and proposals dealing with potential or actual rejection", en Atkinson y Heritage, eds: *Structures of Social Action* (102-128)
- DENY, Rita (1985), "Marking the interaction order: the social constitution of turns", *Language in society*, 14 (41-62)
- DICKS, Dennis (1974): "Experiments with everyday conversation", en Colin Cherry (ed): *Pragmatic Aspects of Human Communication*, Dordrecht: Reidel Pub (27-50)
- DILLER, Anne Marie (1984): *La pragmatique des questions & réponses*, Tübingen: Narr.
- DITTMAN, Allen T. y LLEWELLYN, Lynn G.(1967): "The phonemic clause as a unit of speech decoding", *Journal of Personality and Social Psychology*, 6(341-348)
- DONALDSON, Susan Kay (1979): "One kind of speech act: how do we know

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 207-

- when we're conversing?, *Semiotica*, 28, 3/4 (259-299)
- DREW, Paul (1984): "Speakers' reportings in invitation sequences", en Atkinson y Heritage, eds: *Structures of Social Action*, (129-151)
- DREW, Paul (1987): "Po-faced responses to teases", *Linguistics*, 25, (219-253)
- DREW, Paul (1989): "Recalling someone from the past", en Roger-Bull, eds: *Conversation* (75-11)
- DUCROT, Oswald (1972): *Decir y no decir*, Barcelona: Anagrama, 1982. Traducción de Walter Minetto y Amparo Hurtado.
- DUCROT, Oswald (1979): "Les lois de discours", en Diller-Recanati, eds.: *La pragmatique*, (21-33)
- DUCROT, Oswald (1984): *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona: Paidós, 1986.
- DUNCAN, Starkey (1972): "Some signals and rules for taking speaking turns in conversations", *Journal of Personality and Social Psychology*, 23 (283-292)
- DUNCAN, Starkey (1973): "Toward a Grammar for dyadic conversation", *Semiotica*, 9 (29-46)
- DUNCAN, Starkey (1980): "Some notes on analyzing data on face-to-face interaction", en M. Ritchie Key, ed.: *The relationship of verbal and nonverbal communication*, The Hague: Mouton (127-138)
- EDELISKY, Carol (1981): "Who's got the floor?", *Language in society*, 10 (383-421)
- EDMONDSON, Willis (1979): "Illocutionary verbs, illocutionary acts and conversational behaviour" en H. Eikmeyer y H. Reiser, eds: *Words, Worlds, and Contexts*, Berlin: Walter de Gruyter, 1981 (485-499)
- EDMONDSON, Willis (1981a): *Spoken Discourse*, London: Longman
- EDMONDSON, Willis (1981b): "On Saying You're Sorry", en Coulmas, ed: *Conversational Routine*, (273-288)
- ELLIS, Donald G. (1983): "Language, coherence and textuality", en Craig y Tracy, eds: *Conversational Coherence* (222-240)
- ERVIN-TRIPP, Susan (1976): "Is Sybil there?: the structure of some American English directives", *Language in Society*, 5 (25-66)
- ERVIN-TRIPP, Susan (1968): "An analysis of the interaction of language, topic and listener", en Fishman, ed.: *Readings in the Sociology of Language*
- FAERCH, C. y KASPER, G. (eds) (1983): *Strategies in Interlanguage Communication*, London: Longman
- FANT, Lars (1984): *Estructura informativa en español. Estudio sintáctico y entonativo*, Uppsala: Almqvist & Wiksell
- FARRELL, Thomas B. (1983): "Aspects of coherence in conversation and rhetoric", en Craig y Tracy, eds.: *Conversational Coherence*, (24-45)
- FERGUSON, Charles A. (1976): "The Structure and Use of Politeness Formula", en Coulmas, ed (1981): *Conversational Routine*, (21-35)
- FERGUSON, Nicola (1977): "Simultaneous speech, interruptions and dominance", *The British Journal of Social and Clinical Psychology*, 16 (295-302)
- FILLMORE, Charles J. (1981): "Pragmatics and the description of discourse", en Cole, P., ed: *Radical Pragmatics*, New York: Academic Press, 1981 (143-166)
- FISHMAN, Joshua J. (1968): *Readings in the Sociology of Language*, The Hague: Mouton

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 208-

- FISHMAN, Joshua J. (1971): *Sociología del lenguaje*, Madrid: Cátedra, 1982. Traducción de Ramón Sarmiento y Juan Carlos Moreno
- FISKE, D.W. y DUNCAN, S. (1977): *Face-to-face Interaction: Research, Methods and Theory*, New York: Wiley
- FRANCIS, D.W. (1986): "Some structures of negotiation talk", *Language in Society*, 15 (53-80)
- FRASER, B. (1975): "Hedged performatives", en Cole y Morgan, eds: *Syntax and Semantics*, 3 (187-210)
- FRY, D.B. (1970): "Recepción y percepción del habla", en Lyons, ed: *Nuevos horizontes de la lingüística*, Madrid: Alianza, 1975, (31-53)
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (1990a): "Apéndices con valor apelativo", en María Teresa Palet, ed: *Sociolingüística Andaluza, vol.5: Hablas de Sevilla y hablas americanas*, Universidad de Sevilla (171-196)
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (1990b): "Algunos operadores de función fática", en María Teresa Palet, ed: *Sociolingüística Andaluza, vol.5: Hablas de Sevilla y hablas americanas*, Universidad de Sevilla (130-170)
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz (1990): "En torno a la preferencia como concepto del análisis conversacional", en López García y Rodríguez Cuadros (eds): *Miscel·lània Homenatge Enriquer García Díez*, Universitat de València (341-353)
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz (1991): "Pragmática y análisis conversacional: hacia una pragmática del receptor", *Sintagma*, 3 (25-38)
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz (1992): "La aplicación de un modelo perceptivo para el análisis de las estructuras conversacionales". C. Martín Vide (ed): *Actas del VIII Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*, (313-319)
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz (en prensa): "La pertinencia del análisis conversacional para la obtención de documentos orales", *Sàntavi*, Universitat de València, Fac. Geografía e Historia.
- GAMST, Glenn (1982): "Memory for conversation: toward a grammar of dyadic conversation", *Discourse Processes*, 5 (33-51)
- GARDNER, Roderick (1987): "The identification and role of topic in spoken interaction", *Semiotica*, 65: 1/2 (129-141)
- GAZDAR, Gerald (1979a): *Pragmatics*, N.Y., Academic Press
- GAZDAR, Gerald (1979b): "Class, 'codes' and conversation", *Linguistics* 17/314 (199-211)
- GIBBS, Raymond W.Jr. y MUELLER, Rachel A.G. (1988): "Conversational Sequences and Preference for Indirect Speech Acts", *Discourse Processes*, 10, 1, Jan-Mar (101-116)
- GIGLIOLI, Pier Paolo, (ed) (1972): *Language and Social Context*, Harmondsworth: Penguin
- GIVÓN, Talmy (Ed)(1979): *Syntax and Semantics, 12: Discourse and Syntax*, New York: Academic Press
- GIVÓN, Talmy (1984): "Universals of Discourse Structure and Second Language Acquisition", en Butherford (ed): *Language Universals and Second Language Acquisition*, (109-135), Amsterdam: John Benjamins
- GOFFMAN, Erving (1959): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires: Amorrutu eds, 1987. Traducción de H.B. Torres y F. Setaro.
- GOFFMAN, Erving (1964): "The neglected situation", en Giglioli, ed: *Language*

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 209-*

and Social Context

- GOFFMAN, Erving (1971): *Relaciones en público. Microestudios de orden público*, Madrid: Alianza, 1979. Traducción de Fernando Santos Fontela
- GOFFMAN, Erving (1976): "Replies and responses", *Language in society*, 5 (257-313)
- GOFFMAN, Erving(1978): "Response cries", *Language*, 54 (787-815)
- GOLDBERG, Joann (1978): "Amplitude shift: a mechanism for the affiliation of utterances in conversational interaction", en Schenkein, ed: *Studies in the Organization of Social Interaction*, (199-218)
- GOLDBERG, Julia A. (1983): "A move toward describing conversational coherence", en Craig y Tracy, eds: *Conversational Coherence* (25-45)
- GOLDBERG, Julia A. (1990): "Interrupting the discourse on interruptions. An analysis in terms of relationally neutral, power- and rapport-oriented acts", *Journal of Pragmatics*, vol 14, No 6 (883-905)
- GOLOPENTJA, Sanda (1988): "Interaction et histoire conversationnelles", en Cosnier, Gelas, Kerbrat, eds: *Échanges sur la conversation* (69-82)
- GOOD, Colin (1979): "Language as social activity: negotiating conversation", *Journal of Pragmatics*, 3 (151-167)
- GOODRICH, Peter (1990): "Attending the hearing: listening in legal settings", en McGregor y White, eds: *Reception and Response* (11-35)
- GOODWIN, Charles (1981): *Conversational Organization. Interaction between speakers and hearers*, New York: Academic Press
- GOODWIN, Charles (1984): "Notes on story structure and the organization of participation", en Atkinson y Heritage, eds: *Structures of Social Action*, (225-246)
- GORDON, D. y LAKOFF, G. (1971): "Conversational postulates", en Cole y Morgan, eds: *Syntax and Semantics, III: Speech Acts*, New York: Academic Press
- GREENE, John O., LINDSEY, A.E. y HAWN, John J. (1990): "Social goals and speech production: effects of multiple goals on pausal phenomena", en Tracy, K. y Coupland, N., eds: *Multiple Goals on Discourse*, (119-134)
- GRICE, Paul H. (1957): "Meaning", en Steinberg, D.D. y Jakobovits, L.A., eds.: *Semantics*, Cambridge: University Press, 1971 (53-59)
- GRICE, Paul H. (1975): "Logic and Conversation", Cole y Morgan, eds, *Syntax and Semantics III*. New York, Academic Press (41-58)
- GRICE, Paul H. (1978): "Further notes on logic and conversation", P. Cole, ed, *Syntax and Semantics, IX*. New York: Academic Press (113-128)
- GUMPERZ, John J. (1982): *Discourse strategies*, Cambridge: University Press
- GUMPERZ, John y HYMES, Dell H. (1972) (comps): *Directions in Sociolinguistics*, New York: Holt, Rinehart & Winston
- HALLIDAY, Michael A. K. y HASSAN, R. (1976): *Cohesion in English*, London: Longman
- HALLIDAY, Michael A.K. (1961) "Categories of the theory of grammar", *Word*, 17 (241-292)
- HALLIDAY, Michael A.K. (1985a) *Spoken and written language*, Oxford University Press, (1989, 2ª ed)
- HALLIDAY, Michael A.K. (1985b): *An Introduction to Functional Grammar*, London: Edward Arnold, 1989
- HALLIDAY, Michael A.K. y MARTIN, J.R. (1981): *Readings in Systemic*

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*- 210-

Linguistics, London: Batsford Academic and Educational LTD

- HAVERKATE, Henk (1987): "La cortesía como estrategia conversacional", *Diálogos hispánicos de Amsterdam*, vol 6. (27-63)
- HAVERKATE, Henk (1985): "La ironía verbal, un análisis pragmalingüístico", *R.E.L.*, (343-391)
- HAVERKATE, Henk (1990): "A speech act analysis of irony", *Journal of Pragmatics*, vol. 14. N° 1 (77-109)
- HAWES, Leonard C. (1983): "Conversational coherence", en Craig y Tracy, eds: *Conversational Coherence* (285-298)
- HERNÁNDEZ SACRISTÁN, Carlos (1983): "Relaciones de subsunción en la estructura de una lengua natural", *Cuadernos de Filología*, I-3 (37-66), Univ. de Valencia
- HERNÁNDEZ SACRISTÁN, Carlos (1992): *A Phenomenological Approach to Syntax: The Propositional Frame*, *LynX, Annexe 3*, University of Minnesota-Universitat de València
- HERITAGE, John C. y WATSON, D. R. (1980): "Aspects of the properties of formulations in natural conversations: some instances analysed", *Semiotica*, 30, 3/4 (245-262)
- HERITAGE, John (1989): "Current developments in conversation analysis", en Roger y Bull, eds: *Conversation* (21-47)
- HOPPER, Robert (1989): "Conversational Analysis and Social Psychology as Descriptions of Interpersonal Communication", en Roger y Bulls, eds: *Conversation* (48-65)
- HYMES, Dell H. (1962): "The Ethnography of Speaking", en Fishman, J., ed: *Readings in the Sociology of Language*, (99-138)
- HYMES, Dell H. (1964): "Toward ethnographies of communication: the analysis of communicative events", en P.P. Giglioli, ed: *Language and Social Context* (21-44)
- HYMES, Dell H. (1966): "On communicative competence", en Pride, J. y Holmes, J., eds: *Sociolinguistics*, Harmondsworth: Penguin, 1972 (269-293)
- JACOBS, Scott y JACKSON, Sally (1983): "Speech act structure in conversation", en Craig y Tracy, eds: *Conversational Coherence* (47-66)
- JACQUES, Francis (1988): "Trois stratégies interactionnelles: conversation, négociation, dialogue", Cosnier, Gelas y Kerbrat, eds: *Échanges sur la conversation*(45-68)
- JAFFE, J. y FELDSTEIN, S. (1970): *Rhythms of Dialogue*, New York, Academic Press
- JEFFERSON, Gail (1972): "Side sequences", en Sudnow, ed: *Studies in Social Interaction* (294-338)
- JEFFERSON, Gail (1973): "A case of precision timing in ordinary conversation: overlapped tagpositioned address terms in closing sequences", *Semiotica*, 9 (47-96)
- JEFFERSON, Gail (1974): "Error correction as an interactional resource", *Language in Society*, 3 (181-201)
- JEFFERSON, Gail (1978): "Sequential Aspects of Storytelling in Conversation", en Schenkein, ed: *Studies in the Organization of Conversational Interaction* (219-248)
- JEFFERSON, Gail (1983): "On exposed and embedded correction in conversation", *Studium Linguistik*, 14 (58-68)

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 211-*

- JEFFERSON, Gail (1984 a): "On stepwise transition from talk about a trouble to inappropriately next-positioned matters", en Atkinson y Heritage, eds: *Structures of Social Action* (191-221)
- JEFFERSON, Gail (1984 b): "On the organization of laughter in talk about troubles", Atkinson-Heritage, eds: *Structures of Social Action* (346-369)
- JEFFERSON, Gail (1985): "An exercise in the transcription and analysis of laughter", en Van Dijk, ed: *Handbook of Discourse Analysis, vol 3* (25-34)
- JEFFERSON, Gail (1989): "Preliminary Notes on a Possible Metric which Provides for a Standard Maximum Silence of Approximately One Second in Conversation", en Roger y Bull, eds: *Conversation* (166-196)
- JEFFERSON, Gail y SCHENKEIN, Jim (1977): "Some sequential negotiations in conversation: unexpanded and expanded versions of projected action sequences", en Schenkein, ed: *Studies in the Organization of Social Interaction* (155-172)
- JIMÉNEZ JULIÁ, Tomás (1986): *Aproximación al estudio de las funciones informativas*, Málaga, Agora
- JOHNSTONE, Barbara (1987): "'He says...so I said': verb tense alternation and narrative depictions of authority in American English", *Linguistics*, 25 (33-52)
- KANIZSA, Gaetano (1980): *Gramática de la visión. Percepción y pensamiento*, Barcelona: Paidós, 1986. Traducción de Rosa Premat.
- KEENAN, Ellinor O. y SCHIEFFELIN, Bambi B. (1976): "Topic as a Discourse notion: a Study of Topic in the Conversations of Children and Adults", en Ch.J.Li (ed): *Subject and Topic*, Academic Press, London
- KEENAN, Janice, McWHITNEY, Brian y MAYHEW, Deborah (1977): "Pragmatics in memory: a study of natural conversation", *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour*, 16 (549-560)
- KELLER, Eric (1979): "Gambits: conversational strategy signals", en Coulmas, ed: *Conversational Routine* (93-114)
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine (1986): *L'implicite*, Armand Colin, Paris
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine (1987): "La description des échanges en analyse conversationnelle: l'exemple du compliment", *DRLAV*, 36-37 (1-53)
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine (1990): *Les interactions verbales, Tome I*, Paris: Armand Colin
- KEVELSON, Roberta (1977): "Language-Games as systematic metaphors." *Semiotica*, 19- 1/2 (29-58)
- KEVELSON, Roberta (1980): "Semiotics and the Art of Conversation", *Semiotica*, 32-1/2 (53-80)
- KINTSCH, Walter y Van DIJK, Teun (1975) : "Comment on se rappelle et on résume des histoires?", *Langages*, 40, Dic.1975 (98-116)
- LABOV, William (1972a): *Modelos sociolingüísticos*, Madrid: Cátedra, 1983. Traducción de José Miguel Marinas Herreras.
- LABOV, William (1972b): "The transformation of experience in narrative syntax", *Language in the inner city*, Philadelphia: University Press (354-396)
- LABOV, William y FANSHEL, David (1977): *Therapeutic Discourse: Psychotherapy conversations*, New York: Academic Press
- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark (1980): *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra, 1991. Traducción de Carmen González Marín.
- LAVANDERA, Beatriz (1985): *Curso de Lingüística para el Análisis del*

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 212-

Discurso, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina

- LAVER, John D.M.H. (1981): "Linguistic Routines and Politeness in Greeting and Parting", en Coulmas, ed: *Conversational Routine*, (289-304)
- LEECH, Geoffrey (1983): *Principles of Pragmatics*, New York: Longman, 1989
- LEVINSON, Stephen C. (1979): "Activity types and language", *Linguistics*, 17 (365-399)
- LEVINSON, Stephen C. (1981a): "Some pre-observations on the modelling of dialogue", *Discourse Processes*, 4 (93-110)
- LEVINSON, Stephen C. (1981b): "The essential inadequacies of speech act models of dialogue", en Parret, Sbisá y Verschueren (eds): *Possibilities and limitations of Pragmatics: Proceedings of the Conference on Pragmatics at Urbino, July 8-14,1979*. Amsterdam: John Benjamins (473-492)
- LEVINSON, Stephen C. (1983): *Pragmatics*, Cambridge: University Press. Traducción de Africa Rubiés: *Pragmatica*, Barcelona: Teide, 1989
- LEVY, D.M. (1979): "Communicative goals and strategies: between discourse and syntax", en Talmy Givón, ed.: *Syntax and Semantics*, 12 (183-210). New York: Academic Press.
- LI, Charles, ed. (1976): *Subject and Topic*, New York: Academic Press
- LINELL, Per , GUSTAVSSON, Lennart y JUVONEN, Päivi (1988): "Interactional dominance in dyadic communication: a presentation of initiative-response analysis", *Linguistics*, 26.3 (415-442)
- LONGACRE, R.E. (1976): *An anatomy of speech notions*, Lisse: The Peter de Rider Press
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1980): *Para una gramática liminar*, Madrid: Cátedra
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1983): *Estudios de lingüística española*, Barcelona: Anagrama
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1985): "Retórica y lingüística: una fundamentación lingüística del sistema retórico tradicional", en Díez Borque, ed: *Métodos de estudio de la obra literaria*. Madrid: Taurus(601-654)
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1988): *Psicolingüística*, Madrid: Síntesis.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1989): *Fundamentos de lingüística perceptiva*, Madrid: Gredos
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1990a): "El análisis de la conversación", Conferencia inédita.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1990b): "Sintaxis perceptiva y estructura de la frase", en C.Martín Vide, ed.: *Actas del V Congreso de Lenguaje naturales y lenguajes formales*,
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1991): "Análisis de la conversación y teoría de las catástrofes", *Voz y Letra*1/1 (1-16)
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel y MORANT MARCO, Ricardo(1991): *Gramática femenina*, Madrid: Cátedra.
- LYCAN, William G. (1977): "Conversation, politeness and interruption", *Papers in Linguistics*, 10 (23-53)
- MACLAY, Howard y OSGOOD, Charles E. (1959): "Hesitation phenomena in spontaneous English speech", *Word*, 15 (19-44)
- MANES, Joan y WOLFSON, Nessa (1981): "The compliment formula", en Coulmas, ed: *Conversational Routine*, (115-132)
- MARANDON, Gerad (1989): *La communication phatique*, Presses Universitaires du Mirail

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*- 213-

- MARGALIT, A. (ed) (1976): *Meaning and use*, London: D. Reidel Publishing Company
- MARTIN, J.R. (1985): "Process and text: two aspects of human semiosis", en James Benson y William Greaves, eds.: *Systemic Perspectives on Discourse, vol 1* (248-274), New Jersey: Ablex Publishing Corporation.
- MARTIRENA, Ana M. (1980): "Interruptions and continuity and other features characteristic of spontaneous talk" en Ritchie Key, M. ed.: *The Relationship of Verbal and Nonverbal Communication* (185-193), The Hague: Mouton
- MAYNARD, Douglas W. (1980): "Placement of topic changes in conversation", *Semiotica* 30, 3/4 (263-290)
- McGANN, William y SCHWARTZ, Arthur (1988): "Main character in children's narratives", *Linguistics*, 26 (215-233)
- McGREGOR, Graham (1990): "Eavesdropper response and the analysis of everyday communicative events", en McGregor y White, eds: *Reception and Response* (99-111)
- McGREGOR, Graham y WHITE, R.S. (Eds) (1990): *Reception and Response. Hearer Creativity and the Analysis of Spoken and Written Texts*, London: Routledge
- McLAUGHLIN, Margaret L. (1984): *Conversation: How Talk is Organized*, Beverly Hills: Sage Pub
- MERRIT, Marilyn (1976): "On questions following questions (in service encounters)", *Language in Society*, 7 (183-213)
- MILNER, Judit y MILNER, Jean-Claude (1975): "Interrogation, reprises, dialogue", en Benveniste, ed: *Langue, Discours, Société*, Paris, 1975
- MILLER, George A. (1981): "La conversación", en *Lenguaje y habla*, Madrid: Alianza Psicología, 1985. Traducción de Carlos Gómez Crespo (165-181)
- MOESCHLER, Jacques (1981): "Discourse, polemique, réfutation at résolution des séquences conversationnelles", *Etudes de Linguistique Appliquée*, 44(40-69)
- MOESCHLER, Jacques (1982): "La réfutation dans la structure de la conversation" en *Dire et contredire. Pragmatique de la négation et acte de réfutation dans la conversation*, Berne: Peter Lang
- MOESCHLER, Jacques (1985): *Argumentation et conversation. EÉéments pour une analyse pragmatique du discours*. Paris: Crédif.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1986a): "Sociolingüística de los tratamientos. Estudio sobre una comunidad rural", *Anuario de Letras*, XXIV, (87-120), México
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1986b): "Sociolingüística de los rituales de acceso en una comunidad rural", *Lingüística Española Actual*, VIII (245-267)
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1986c): *Sociolingüística en EEUU. Guía bibliográfica*, Málaga: Agora
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1987): "El estudio del coloquio", conferencia pronunciada en los Cursos de Verano de la Universidad de Alcalá de Henares, Sigüenza, Julio de 1987
- MURRAY, Stephen O. (1985): "Toward a model of members' methods for recognizing interruptions", *Language in Society*, 14 (31-39)
- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio (1985): "Problemas de sintaxis coloquial andaluza", en *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*, Barcelona: Ariel,

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 214-

1989

- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio (1988): "Sintaxis coloquial: problemas y métodos", *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*, Barcelona: Ariel, 1989
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1948): *Manual de pronunciación española*, New York: Hispanic Institute
- OCHS, Elinor (1979): "Planned and unplanned discourse", en T. Givón, ed., *Syntax and Semantics, 12*, New York: Academic Press
- OWEN, Marion (1981): "Conversational units and the use of well...", en P. Werth, ed: *Conversation and Discourse*, (99-116)
- PENMAN, Robert (1990): "Facework & Politeness: multiple goals in courtroom discourse", en Tracy y Coupland, eds.: *Multiple goals in discourse (119-134)*
- PEÑA-MARÍN, Cristina (1980): "Una aproximación interaccional al análisis del discurso", *R.E.I.S, 12*
- PAYRATO, Lluís (1988): *Català col.loquial. Aspectes de l'ús corrent de la llengua catalana*. Biblioteca Lingüística Catalana. Universitat de València.
- PERELMAN, Ch. y OLBRECHTS-TYTECA, L. (1969): *Tratado de la argumentación*, Madrid: Gredos, 1989. Traducción de Julia Sevilla Muñoz.
- PÉREZ SALDANYA, Manuel (1992): "Aqueix obscur subjecte del desig", en A. Ferrando (Ed.): *Miscel.lània Sanchis Guarner, II*, (502-522), Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- POLANYI, Livia (1979): "So What's the Point?", *Semiotica* 25-3/4 (207-241)
- POLANYI, Livia (1985): "Conversational storytelling" en Van Dijk (ed), *Handbook of Discourse Analysis, vol 3* (183-202)
- POMERANTZ, Anita (1978): "Attributions of responsibility: blamings", *Sociology*, 12 (115-121)
- POMERANTZ, Anita (1978): "Compliment Responses: Notes on the Cooperation of Multiple Constraints", en Schenkein, ed: *Studies in the Organization of Conversational Interaction* (79-112)
- POMERANTZ, Anita (1980): "Telling my side: 'limited access' as a 'fishing' device", *Sociological Inquiry*, 50 (186-198)
- POMERANTZ, Anita (1984b): "Pursuing a response", en Atkinson & Heritage, eds: *Structures of Social Action* (152-163)
- POMERANTZ, Anita (1984a): "Agreeing and disagreeing with assessments: some features of preferred/dispreferred turn shapes", en Atkinson & Heritage: *Structures of Social Action*, (57-101)
- POWER, R.J.D. y DAL MARTELLO, M.F. (1985): "Some criticisms of Sacks, Schegloff and Jefferson on turn-taking", *Semiotica*, 58:1/2 (29-40)
- POYATOS, Fernando (1980): "Interactive functions and limitations of verbal and non verbal behavior in natural conversations" en *Semiotica* 30,3/4 (211-244)
- REHBEIN, J. (1981): "Announcing-On: formulating Plans", en Coulmas, ed: *Conversational Routine* (187-214)
- RÉMI-GIRAUD, Sylvianne (1987a): "Delimitation et hiérarchisation des échan dans le dialogue", en Cosnier y Kerbrat-Orecchioni, eds: *Décrire la conversation*, (17-71)
- RÉMI-GIRAUD, Sylvianne (1987b): "Production et transformation du texte conversationnel", en Cosnier y Kerbrat-Orecchioni, eds: *Décrire la conversation* (109-165)
- RÉMI-GIRAUD, Sylvianne (1988): "Les fonctions interactionnelles dans le

B. Gallardo Paúls(1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 215-*

- dialogue", en Cosnier, Gelas y Kerbrat, eds: *Echanges sur la conversation* (83-103)
- ROGER, Derek y BULL, Peter (eds.) (1989): *Conversation: an interdisciplinary perspective*, Clevedon: Multilingual Matters
- ROULET, Eddy (1981): "Echanges, interventions et actes de langage dans la structure de la conversation", *Études de Linguistique Appliquée*, 44 (7-39)
- RYAN, Joanna (1974): "Linguistic models in Narratology: from structuralism to generative semantics", *Semiotica*, 28, 1/2 (127-155)
- RYAVE, Alan (1978): "On the achievement of a series of stories", en Schenkein, ed: *Studies in the Organization of Conversational Interaction*, (113-132)
- SACKS, Harvey (1972 a): "An initial investigation of the usability of conversational data for doing sociology" en Sudnow, ed: *Studies in Social Interaction*, (31-74)
- SACKS, Harvey (1972 b): "On the analizability of stories by children", en Gumperz y Hymes, eds: *Directions in sociolinguistics*, (325-345)
- SACKS, Harvey (1974): "An analysis of the course of a joke's telling in conversation", en Bauman y Sherzer, eds: *Explorations in the Ethnography of Speaking*, Cambridge: University Press, (337-353)
- SACKS, Harvey (1978): "Some technical considerations of a dirty joke", en Schenkein, ed: *Studies in the Organization of Conversational Interaction* (249-269)
- SACKS, Harvey (1984a): "Notes on methodology", en Atkinson y Heritage, eds: *Structures of Social Action* (21-27)
- SACKS, Harvey (1984b): "On doing 'being ordinary'", en Atkinson y Heritage, eds: *Structures of Social Action* (413-429)
- SACKS, Harvey (1985): "The inference-making machine: notes on observability" en Van Dijk, ed, *Handbook Discourse Analysis, vol 3* (13-23)
- SACKS, Harvey (1986): "Some considerations of a story told in ordinary conversation", *Poetics*, 15 (127-138)
- SACKS, Harvey y SCHEGLOFF, Emanuel (1973): "Opening up closings", en *Semiotica*, 8, 4 (289-327)
- SACKS, Harvey y SCHEGLOFF, Emanuel (1974) : "Two preferences in the organization of reference to persons in conversations and their interaction", en Psathas, G. ed: *Everyday language. Studies in Ethnomethodology* (15-21)
- SACKS, Harvey, SCHEGLOFF, Emanuel y JEFFERSON, Gail (1974): "A symplest systematics for the organization of turn-taking for conversation", *Language*, 50.4 (696-735)
- SACKS, Harvey, SCHEGLOFF, Emanuel y JEFFERSON, Gail (1977): "The preference for self-correction in the organization of repair in conversation", *Language*, 53 (361-382)
- SALVADOR, Vicent (1991): "L'anàlisi del discurs, entre l'oralitat i l'escritura", *Caplletra*, 7 (9-31)
- SAUSSURE, Ferdinand de (1916): *Curso de lingüística general*. Publicado por Charles Bally y Albert Sechehayé. Con la colaboración de Albert Reiedlinger. Traducción de Amado Alonso. Edición crítica preparada por Tullio de Mauro. Madrid: Alianza, 1983
- SARLES, H.B. (1970): "An examination of the question-response system in language", *Semiotica*, II (79-101)
- SBISA, Marina (1983): "Actes de langage et (acte d')enonciation", *Langages* 70

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 216-

(99-107)

- SCHANK, Roger C. (1977): "Rules and topics in conversation", *Cognitive Science*, 1:4 (421-441)
- SCHEGLOFF, Emanuel (1968): "Sequencing in conversational openings", en Fishman, ed: *Readings in the sociology of language* (91-125)
- SCHEGLOFF, Emanuel (1971): "Notes on conversational practice: formulating place", en J.P. Giglioli, ed: *Language and social context* (95-135)
- SCHEGLOFF, Emanuel (1972): "On some questions and ambiguities in conversation", en Atkinson-Heritage, eds: *Structures of social action* (28-52)
- SCHEGLOFF, Emanuel (1978): "On some gestures' relation to talk", en Atkinson-Heritage, eds: *Structures of Social Action* (266-296)
- SCHEGLOFF, Emanuel (1979): "The relevance of repair to syntax for conversation", en Talmy Givón, ed: *Syntax and Semantics XII* (261-286), New York: Academic Press
- SCHEGLOFF, Emanuel (1980): "Preliminaries to preliminaries: Can I ask you a question?", *Sociological Inquiry*, 50 (104-152)
- SCHEGLOFF, Emanuel (1987): "Some sources of misunderstanding in talk-in-interaction", *Linguistics*, 25 (201-218)
- SCHEGLOFF, Emanuel (1991): "To Searle on Conversation: a Note in Return", Searle et al, (1991): *(On) Searle in Conversation*, John Benjamins, 1992 (113-128)
- SCHEGLOFF, Emanuel y SACKS, Harvey (1973): "Opening up closings", *Semiotica*, 8.4. (289-327)
- SCHENKEIN, Jim (1972): "Towards an analysis of natural conversation and the sense of «Heheh»", en *Semiotica*, 6, 4 (344-377)
- SCHENKEIN, Jim (ed) (1978a): *Studies in the Organization of Conversational Interaction*, New York, Academic Press,
- SCHENKEIN, Jim (1978b): "Identity negotiations in conversation", en Schenkein, ed: *Studies in the Organization of Conversational Interaction* (57-78)
- SCHIFFRIN, Deborah (1987): *Discourse markers*, Cambridge: University Press
- SCHIFFRIN, Deborah (1990): "Conversation Analysis", *Annual Review of Applied Linguistics*, 11 (3-16)
- SEARLE, John (1969): *Actos de habla: Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Cátedra, 1980. Traducción de Luis M. Valdés Villanueva.
- SEARLE, John (1975): "Indirect Speech Acts", en Cole y Morgan eds.: *Syntax and Semantics, III: Speech Acts*. New York: Academic Press (60-82)
- SEARLE, John (1976) "A classification of illocutionary acts", *Language in society*, 5 (1-23)
- SEARLE, John et alii (1991): *(On) Searle on conversation*, compiled and introd. by H. Parret and J. Verschueren, Amsterdam: John Benjamins, 1992
- SINCLAIR, John M. y COULTHARD, Malcolm (1975): *Towards an analysis of discourse*, London, Oxford University Press
- SINGH, Jagjit (1966): *Teoría de la información, del lenguaje y de la cibernética*, Madrid: Alianza Universidad, 1982. Trad de Ana Julia Garriga Trillo
- SLAGTER, Peter (1987): "Diálogos en clase", *Diálogos Hispánicos de Amsterdam*, n° 6: *La semiótica del diálogo*, (81-118)
- STECH, Ernest L (1982): "The analysis of conversational topic sequence structures", *Semiotica* 39, 1/2 (75-91)

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 217-

- STUBBS, Michael (1981): "Motivating Analysis of Exchange Structure", en Coulthard y Montgomery, eds: *Studies in Discourse Analysis*
- STUBBS, Michael (1983): *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*, Madrid, Alianza, 1987. Trad de Celina González.
- SUDNOW, David N. (ed)(1972): *Studies in Social Interaction*, New York, Free Press
- TANNEN, Deborah (1987): "Repetition in conversation as spontaneous formulaicity", *Text*, 7(3), (215-243)
- TANNEN, Deborah (1989): *Talking voices. Repetition, dialogue, and imagery in conversational discourse*, Cambridge: University Press.
- TECHTMEIER, Bärbel (1988): "Quelques problemes methodologiques de l'analyse conversationnelle", *DRALV*, 39 (33-49)
- THOMAS, A.P., BULL, P.E. y ROGER, D. (1982): "Conversational Exchange Analysis", *Journal of Language and Social Psychology*,1 (141-155)
- THOMPSON, John B. (1984): *Studies in the Theory of Ideology*, Cambridge: Polity Press.
- TRACY, Karen y COUPLAND, Nicolas (1990)(eds): *Multiple Goals in Discourse*, Clevedon: Multilingual Matters Ltd.
- TROGNON, Alain (1987): "Débrayages conversationnels", *DRALV*, 36-37(105-122)
- TROGNON, Alain (1988): "Comment représenter l'interaction?", en Cosnier-Gelas-Kerbrat, eds (19-30)
- TUSON i VALLS, Amparo (1988): "El comportament lingüístic: l'anàlisi conversacional", en Bastardas, Albert y Soler, Josep (eds): *Sociolingüística i llengua catalana*, Barcelona: Empúries (133-154)
- Van DIJK, Teun (1977): *Texto y Contexto. Semántica y Pragmática del discurso*, Madrid, Cátedra, 1980
- Van DIJK, Teun (1978): *La ciencia del texto*, Barcelona: Paidós, 1983. Trad de Sibila Huizinger
- Van DIJK, Teun (1985): *Handbook of Discourse Analysis, 4: Discourse analysis in society*, London, Academic Press
- Van DIJK, Teun (1989): *Estructuras y funciones del discurso*, México: Siglo XXI, 6ª ed. aumentada.(1ª ed. en 1980)
- VEGA, Manuel de (1984): *Introducción a la psicología cognitiva*, Madrid: Alianza Psicología
- VENTOLA, Eija (1979): "The structure of casual conversation in English", *Journal of Pragmatics*, 3, (267-298)
- WATZLAWICK, Paul, HELMICK BEAVIN, Janet, y JACKSON, Don D.(1967): *Pragmatics of Human Communication*,
- WELLS, G., McLURE, M., y MONTGOMERY, M. (1979): "Some strategies for sustaining conversation", en Werth, ed.,1981: *Conversation and Discourse* (73-85)
- WERTH, P.(ed) (1981): *Conversation and Discourse. Structure and Interpretation*, New York, St Martin's Press.
- WIEMAN, John M. y KNAPP, Mark L. (1975): "Turn-taking in conversations", *Journal of communication*, 25:2 (75-92)
- WIERZBICKA, Anna (1989): "Prototypes in Semantics and Pragmatics: explicating attitudinal meanings in terms of proptotypes", *Linguistics*, 27 (731-769)

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 218-

- WILLEMS, Dominique (1989): "Lenguaje escrito y lenguaje oral", *Historia y fuente oral*, nº1 (97-105)
- WILSON, Deirdre y SPERBER, Dan (1979): "Remarques sur l'interprétation des énoncés selon Paul Grice", *Communications*, 30 (80-93)
- WOLF, Mauro (1979): *Sociologías de la vida cotidiana*, Cátedra, Madrid, 1988. Trad de Sol Gavira, revisada por Cristina Peña-Marín.
- WOODCOCK, Alexander y DAVIS, Monte (1989): *Teoría de las catástrofes*, Madrid: Cátedra. Trad. de Marta Sansigre.
- YAEGER-DROR, M. y SISTER, E. (1987): "Scuse me, waitaminute!': directive use in Israeli Hebrew", *Linguistics*, 25 (1127-1163)
- ZENONE, Anna (1981): "Interactivité, relations entre interlocuteurs et constitution d'unités conversationnelles", *Études de Linguistique Appliquée*, 44 (70-87)

* * *

GLOSARIO:

- acto:** unidad estructural mínima de la escala de rango de unidades conversacionales, que coincide con el acto de habla caracterizado por la pragmática.
- aportación:** a veces llamamos así al contenido de un turno del sistema secundario (el que no llega a constituir intervención).
- avance:** en las secuencias de concordancia, tipo de intervención que hace progresar la secuencia informativamente, y que retrasa la aparición de la intervención prioritaria.
- cambio de sujeto:** fórmula recurrente que se utiliza para producir cambios de tema difuminados que favorecen el desarrollo temático.
- canales de retroceso o retroalimentación:** los que utiliza el oyente en la conversación para desencadenar secuencias de concordancia destinadas a prolongar la situación donde otro interlocutor actúa como primer hablante o emisor. Es frecuente su asimilación a la conducta típica de oyente (Duncan, Coulthard) que proporciona continuadores o señales de atención.
- coloquio:** tipo de acontecimiento comunicativo caracterizado por una distribución del turno específica y por una temática previamente determinada.- Para Van Dijk, el coloquio es la realización concreta de la unidad abstracta que llamamos conversación.
- conformidad oblicua:** la que se expresa sin tener acceso real a los referentes juzgados, con la intención de manifestar alineamiento social con el primer juez.
- continuador:** elemento perteneciente a la conducta del receptor, que suele proporcionarse en solapamiento con el turno iniciativo de otro hablante anterior, y que actúa para ratificar la situación dialogal en curso.
- conversación cotidiana:** tipo de acontecimiento comunicativo donde se aplica la toma de turno conversacional, con un predominio de la función interpersonal, es decir, de contacto entre los participantes.
- conversación transaccional:** la que posee alguna finalidad que trasciende el mero intercambio comunicativo. Suele darse entre participantes que no son socialmente iguales, por lo que se opone (Ventola, Fishman, Cheepen) a la conversación interpersonal.
- conversación:** tipo de conducta verbal caracterizada por un sistema de toma de turno específico, y que sirve como contexto para la adquisición del lenguaje.
- cruce conversacional:** situación debida al dinamismo conversacional, donde un participante actúa a la vez como emisor para un interlocutor y como receptor para otro. Suele originarse por la aparición de intervenciones laterales.
- diálogo ideal:** Linell, Gustavsson y Juvonen definen así un intercambio del tipo inicio-respuesta, definido por seis rasgos: es localmente coherente, los

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 220-

conversadores se responden mutuamente, es progresivo, es directo, no es impuesto, y es simétrico.

- diálogo**: cuando no se matiza, equivale a conversación.- Bobes Naves llama así a un tipo de interacción verbal caracterizada por la igualdad de participación de los sujetos, la alternancia de turnos y la progresión semántica. Tiene una finalidad que es la creación de un sentido a lo largo del proceso, y la consiguiente avenencia entre los miembros.
- difuminado**: Sacks y Schegloff llaman así al procedimiento de cambio de tópico fluido, que se realiza progresivamente utilizando más de un turno. Maynard lo llama **desplazamiento**.
- dinamismo conversacional**: característica de la conversación en virtud de la cual todo hablante desarrolla varios papeles en el intercambio: es un emisor de mensajes lingüísticos, un hablante que ha oído turnos anteriores, y un receptor de la conducta simultánea (verbal o no) de su interlocutor. El origen de este dinamismo es la relación de subsunción que vincula al hablante y al oyente.
- episodio**: Labov y Fanshel llaman así a la unidad de segmentación de la conversación, caracterizada por su coherencia semántica.- Van Dijk utiliza este término para designar un elemento recursivo de la superestructura narrativa.- Para André-Larochevouby se trata de la unidad tópica de la conversación que ocupa varios turnos o réplicas.
- escisión conversacional**: situación frecuente en las conversaciones de cuatro o más participantes, donde el desarrollo temático da lugar a la distinción de dos conversaciones distintas, de manera que las concordancias entre inicios y respuestas se establecen sólo entre dos participantes, a pesar de que en un momento dado cualquiera de ellos puede intervenir en las dos conversaciones.
- estrategia conversacional**: esquema dialógico abstracto que tiene en mente un hablante antes de planificar su intervención para lograr un efecto determinado en su interlocutor.
- estrategia discursiva**: Jacques llama así al conjunto de interacciones comunicativas coordinadas que construyen sobre la marcha su contexto.
- estrategia interaccional**: nombre dado por Auchlin a las estrategias que se dan entre intervenciones, es decir, la acometida colaborativamente.
- estrategia interactiva**: nombre dado por Auchlin a las estrategias diseñadas dentro de la intervención.
- estructura triple básica**: según F.Poyatos, la confluencia de tres niveles de interacción en la conversación natural: el lingüístico, el paralingüístico y el gestual.
- informe**: tipo de intervención iniciativa, y por tanto no predicha, que no predice intervenciones posteriores.
- inicio** : tipo de intervención caracterizada por los rasgos +inicial, +predictiva.
- inicio positivo**: tipo de movimiento de enlace que aparece en casos de autoselección; no es informativo, y por tanto, su solapamiento no perjudica la progresión dialogal.
- intercambio** : unidad conversacional que consta de intervenciones pertenecientes a más de un interlocutor.
- intercambio corrector**: en la terminología de Goffman, el intercambio ritual que se dirige a evitar posibles amenazas para la imagen social de algún participante.
- intercambio de apoyo**: en la terminología de Goffman, el intercambio ritual

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 221-

cuya finalidad es reforzar los vínculos sociales y la solidaridad entre dos o más individuos.

- intercambio simultáneo:** según R. Denny, el que acoge solapamientos e intervenciones simultáneas.
- intercambio suave:** con este término se refiere R. Denny al que respeta escrupulosamente las leyes de cambio de hablante, según las cuales sólo un participante habla cada vez.
- intervalo:** silencio que se sitúa entre dos intervenciones de hablantes distintos.
- intervención:** unidad estructural de la escala de rango conversacional, situada entre el intercambio y el movimiento. Puede definirse también como el contenido lingüístico de un turno que pertenezca al sistema primario.
- lapso:** silencio que se sitúa entre dos secuencias.
- ley de la cadena:** con este término se refiere Sacks a la situación típica de las aperturas, donde la predictibilidad de las emisiones hace que cada respuesta predicha sea a su vez predictiva, facilitando así el "enganche" conversacional.
- límite de tópico:** tipo de expresiones que actúan como turno de paso y que señalan al interlocutor que se da por terminado el tema en curso.
- lugar de transición pertinente:** momento de una intervención donde puede verificarse el cambio de hablante.
- marcador de contraste:** tipo de movimiento que se utiliza para introducir temas nuevos dándoles la categoría de "último tema" de la conversación. Este último tema, sin embargo, puede funcionar como reapertura que retrasa los cierres considerablemente.
- marcador de posición errónea:** tipo de prefacio que advierte a los interlocutores de la discontinuidad o no prioridad que supone su intervención, es decir, su carácter no predicho.
- marcador de reticencia:** Birmes llama así los marcadores o prefacios de no prioridad.
- mención:** introducción de un elemento léxico que puede ser convertido en tema de la conversación si se realiza la topicalización posterior.
- monotópica:** tipo de conversación transaccional donde el primer tema es el único tema de la conversación.
- movimiento discursivo:** Moeschler llama así a un tipo de organización estable a través de la cual tiene lugar el proceso de la coherencia argumentativa.
- movimiento:** unidad dialogal mínima, que puede constar de uno o más actos de habla y que integra las intervenciones. Puede ser de enlace (con otras intervenciones) y constitutivo.
- ofrecimiento provocado:** el que surge como alternativa prioritaria a una petición denegada.
- organización pormenorizada:** nivel de organización conversacional que se ciñe al turno-por-turno, es decir, al cambio de hablante y a la predictibilidad propia de cada intervención. Sus unidades se determinan con criterios estructurales, frente a los criterios semántico-temáticos de la secuencia.
- par adyacente:** intercambio prototípico, que consta de dos intervenciones de hablantes distintos ligadas por una relación de pertinencia condicional.
- pausa oralizada (filled pause, pause oralisée):** prolongador del turno, generalmente con elementos vocálicos, durante los cuales el hablante planifica su discurso posterior sin dar pie a que otro participante se autoseleccione.
- pausa:** silencio que se sitúa en el interior de la intervención.

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 222-

- período:** cf. trozo.
- pesimismo interaccional:** Brown y Levinson denominan así a la postura conversacional que parece dirigida a obtener intervenciones no prioritarias, o que al menos cuenta con ellas.
- post-completador:** tipo de movimiento de enlace con el cual el hablante prolonga su intervención añadiendo elementos de selección directa para el próximo hablante.
- pre-comienzo:** cf. inicio apositivo
- predictibilidad:** característica fundamental de las unidades conversacionales, en virtud de la cual todo turno puede considerarse como depositario de un análisis del turno anterior.
- preferencia:** cf. prioridad
- preguntas añadidas:** cf. post-completador
- primer intervalo temático:** lugar de transición pertinente inmediato a los turnos de apertura.
- principio de cortesía:** enunciado por Leech en los siguientes términos: minimiza la expresión de creencias descorteses.
- prioridad:** principio de carácter social que preside las interacciones comunicativas, y que se dirige fundamentalmente a preservar la faz de los interlocutores. Se relaciona también con el grado de formalidad de la conversación.
- prolongadores (floorholders):** pausas oralizadas, es decir, elementos de planificación que no ceden el turno.
- reacción evaluativa:** tipo de intervención reactiva no predicha.
- reconocedores:** algunos autores llaman así a ciertas emisiones reactivas no predichas. Consideramos que cuando pertenecen al sistema primario son reacciones evaluativas, y cuando pertenecen al sistema secundario, son continuadores.
- reinicio:** movimiento que repite el movimiento precedente, generalmente en situaciones de solapamiento. La repetición puede ser exacta o con breves modificaciones.- Stubbs llama así a lo que nosotros consideramos relanzamiento.
- relanzamiento** tipo de intervención iniciativa que recupera y reinstaura una intervención iniciativa anterior.
- réplica:** André llama así al conjunto de elementos verbales que constituyen un turno de habla.
- respuesta predicha:** intervención reactiva predicha por otra intervención previa.
- respuesta/inicio:** tipo de intervención reactiva que es a la vez predictiva y predicha.
- retroalimentación:** tipo de secuencia de concordancia, propia del oyente, que puede considerarse como una petición de información, y que trata de alimentar la posición enunciativa o emisora de otro participante.
- salto de tópico:** cambio de tópico que se produce sin respetar la fluidez prioritaria, originando discontinuidades.
- secuencia :** intercambio o conjunto de intercambios caracterizados por cierta autonomía temática y/o funcional.
- secuencia concordante :** desde un punto de vista perceptivo, la que atiende al alineamiento funcional de las intervenciones iniciativas y reactivas.
- secuencia concordante de conformidad:** la que da lugar a segundos juicios,

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 223-

donde un hablante juzga lo que otro ya ha juzgado.

- secuencia concordante de invitación:** la que se puede reducir a un par adyacente invitación/aceptación-rechazo.
- secuencia concordante de ofrecimiento:** la que coincide con un par adyacente ofrecimiento/ aceptación-rechazo.
- secuencia concordante de petición:** la que se asimila a un par adyacente petición/ concesión-negativa.
- secuencia de historia:** desde un punto de vista perceptivo, la que destaca los elementos relativos a la transmisión de información.
- secuencia de inserción:** desde un punto de vista perceptivo, la que reúne simultáneamente aspectos de las otras tres secuencias, esto es, la que supone un realce de significado, forma y función. Puede definirse también como una secuencia lateral que se dirige a las presuposiciones.
- secuencia lateral :** desde un punto de vista perceptivo, la que inaugura una línea discursiva nueva, sin que se abandone la que estaba en curso. Estructuralmente supone una intervención I. en un turno donde era esperable una intervención reactiva.
- secuencia lateral externa :** la que surge por motivación contextual o situacional, sin relación con el discurso.
- secuencia lateral interna de aclaración:** la que provoca el relanzamiento de una intervención anterior.
- secuencia lateral interna de malentendido:** la que surge para aclarar significados implícitos que se han deducido erróneamente.
- secuencia lateral interna de prórroga:** la que supone una reapertura conversacional.
- secuencia lateral interna:** la que obedece a motivaciones cotextuales.
- secuencia marco:** la que se desarrolla para negociar la apertura y el cierre de la situación dialogal.
- señales de atención continuada:** término con el que algunos autores se refieren a los continuadores proporcionados por el oyente.
- señales de cooperación:** Danielle André-Larochebouvy llama así a las emisiones del oyente que contribuyen a que el hablante desarrolle su discurso: incluyen los continuadores y las intervenciones de retroalimentación.
- solapamiento :** fenómeno de habla simultánea.
- solapamiento competitivo:** el que intenta arrebatarse el turno a otro hablante.
- subsunción:** según Carlos Hernández, *existe relación de subsunción entre dos términos A y B cuando no podemos hablar en términos de procedencia absoluta de uno de ellos, sino que hemos de suponer que a cualquier sentido direccional dominante en la relación, corresponde un sentido inverso de naturaleza recesiva*. Este tipo de relación entre los participantes de la conversación es la causa principal del dinamismo conversacional.
- tema:** cf. tópico
- topicalización:** conversión de un mencionable en nuevo tópico o asunto de la conversación (salto del nivel oracional al conversacional).
- tópico:** asunto al que se refiere un conjunto de intervenciones en una conversación.- En la perspectiva funcional de la oración, elemento inicial o punto de partida de una expresión, seguido de un comentario.
- trozo (chunk);** o período. Para L. Polanyi, la unidad de segmentación de las secuencias de historia. Se aproxima al movimiento. No tiene carácter

B. Gallardo Paúls(1993): Lingüística perceptiva y conversación: secuencias- 224-

autónomo, frente al episodio, por ejemplo.

- turno** : unidad estructural limitada por dos cambios de hablante. Los del nivel primario se realizan mediante intervenciones. Los turnos del nivel secundario suelen rellenarse con emisiones propias del oyente, es decir, con continuadores; su leve matiz informativo nos permite hablar a veces de aportación, pero no de verdadera intervención.
- turno colaborativo**: el turno reactivo que intenta completar la intervención iniciativa del hablante anterior; es un intento de "usurpar" la enunciación, frecuente en intervenciones de informe.
- turno competitivo**: el que trata de imponerse sobre el resto de intervenciones.
- turno de paso**: el que se utiliza con la única finalidad de ceder la palabra al otro hablante.
- versión de insistencia**: tipo de intervención que relanza una intervención iniciativa anterior cuya respuesta fue no prioritaria.

* * *